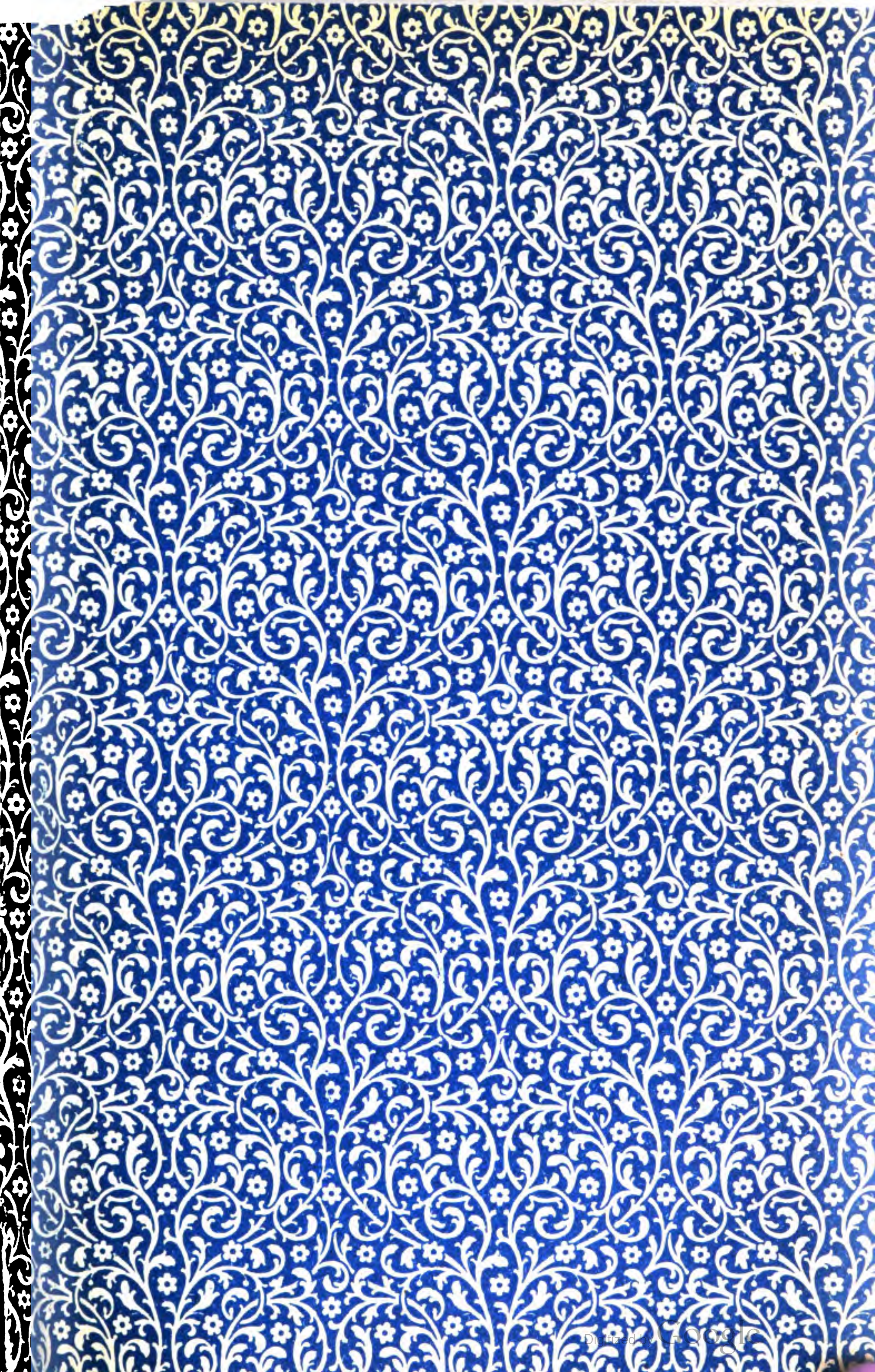


GRAMÁTICA ITALIANA

REDACTADA

con presencia de cuantas se han publicado hasta el dia,

POR EL PROFESOR

D. LUIS BORDAS.

Contiene las reglas necesarias é indispensables para la **TEÓRICA**; ejercicios mnemónicos, diálogos familiares y mucha fraseología para la parte **PRÁCTICA**; y á mas un **DICCIONARIO CONSULTIVO** no solo sobre la lengua italiana en particular, sino tambien acerca de algunos principios generales y comunes á los dos idiomas español é italiano.

QUINTA EDICION.

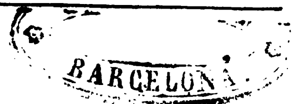


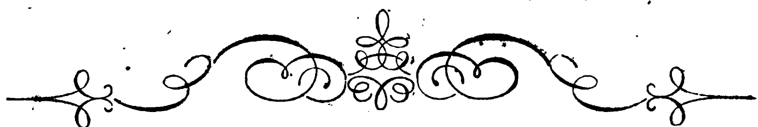
BARCELONA:

IMPRENTA Y LIBRERÍA DE D. MANUEL SAURÍ, EN LA CALLE ANCHA,
esquina á la del Regomí.

1859

Los ejemplares llevan una contraseña para los derechos de propiedad.





El idioma italiano expresa las ideas con toda exactitud, es armonioso en sus períodos y flexible en su estructura; y en medio de la gran riqueza de sus formas, nunca pierde las calidades de suavidad y melodía que en él preponderan, ora exprese las dulzuras del amor, ora el arrebato de la venganza, los horrores de un combate ó los consuelos de la religion; porque la eufonía y la independencia intelectual son las propiedades principales del carácter de la lengua italiana.

Al encomiar tan bello idioma no pretendemos rebajar en lo mas mínimo á nuestra riquísima lengua española, primorosa, noble y expresiva, de gran magestad y armonía, de admirable fluidez y de genial hermosura: antes al contrario, decimos que están indecisas las ventajas de belleza, copia, encantos y dulce armonía con que fraternizan entrambos idiomas sin duda alguna los mas nobles y magestuosos; y la conviccion de esta idea nos hizo imprimir los versos siguientes:



Cuando Dios generoso sus bondades
Sobre pueblos y pueblos derramaba,
Mirò con mas placer y diò mas dicha
A nuestra *España* y á la hermosa *Italia*.
Llenòlas de jardines donde crecen
Árboles bellos y aromosas plantas
De opimos frutos y de hermosas flores,
De dulce gusto y de mejor fragrancia.
A los llanos diò rios caudalosos,
A los montes torrentes y cascadas;
Y á montes, llanos, rios y jardines,
Un sol hermoso de fecunda llama.
Dotó á los hombres de profundo ingenio
Para que conociéndole le amáran,
Y abriòles el gran libro donde leen
De la naturaleza siempre varia
Los profundos arcanos y prodigios,
Testimonios dó quier que á Dios ensalzan:
Diòles à mas para mostrar su afecto
Hermosas lenguas, sin iguales ambas.
La de *Castilla* por robusta y fuerte
Brios demuestra y manifiesta gala;
Y gala y brios al hablar indica
Por robusta y por fuerte la *Toscana*.



PRONUNCIACION.

La admirable dulzura que distingue á la lengua italiana entre las demás vivas, es la calidad que prevalece en ella en medio de las muchas que posee; y debe esta no precisamente á sus palabras, sino á la mecánica estructura de ellas, á la singular combinacion de las letras con que están formadas, á las dulces inflexiones y gratas terminaciones que la hacen musical, y á la proscripcion de sonidos ásperos ó disonantes de que adolecen las lenguas septentrionales.

Aun en español tenemos muchas palabras, y en particular las tomadas del árabe, cuya pronunciacion, tal vez ingrata al oido, es tan dificil para un extrangero, que con dificultad puede avenirse con ella; mientras que el alfabeto italiano, purgado de todos los sonidos capaces de perjudicar la suavidad y dulzura de las palabras, nos ofrece una gran facilidad en su articulacion. Así que las letras *k*, *w*, *x*, *y*; las combinaciones de *ph*, *bs*, *pt*, *ct*; y los sonidos guturales de nuestra *jota* y de las sílabas *ge*, *gi*, no existen en el idioma italiano ó por superfluas ó por contrarias á su grata armonía.

Las palabras italianas, á excepcion de muy pocas, acaban en vocal, y esta debe pronunciarse muy claramente por ser las mas veces el medio de distinguir el género, el número ó la persona.

Por lo tanto en italiano es un principio incontestable que la pronunciacion no debe separarse jamás de su ortografía; y que esta debe dictar aquella con toda exactitud. Debe pues hacerse sentir cada una de las consonantes cuando estas se hallan dobles, y es preciso que la pronunciacion declare fielmente la diferencia entre *fato*, ó *fatto*; *note*, ó *notte*; *pena*, ó *penna*; *steso*, ó *stesso*; etc.; porque como dice Salviati (1): *Il vero e primiero e general fondamento dello scriver correttamente, è che la scrittura seguiti la pronunzia.*

(1) Avvert. lib. 3, cap. 2., partic. 5.

La pronunciacion es respecto de una lengua, lo que los colores respecto de las figuras de un cuadro: el que la descuide se privará del principal embeleso que le proporcionara la lectura. Esto nos debe mover á estudiar las reglas de la pronunciacion; y si bien es verdad que toda teoría es insuficiente para adquirir una buena pronunciacion, y que esta parte es la mas embarazosa de la gramática, puesto que ninguna combinacion de letras puede expresar clara y distintamente el sonido peculiar de ciertas sílabas que solo pueden aprenderse de viva voz; tambien es muy cierto que nos son necesarias algunas reglas para servirnos de guia; y persuadidos de esta verdad redactarémos las que han establecido la opinion y el uso generalmente recibido.

DEL ALFABETO.

El alfabeto italiano consta de veintidos letras, cuya figura y nombre es así.

A.	a.	M.	emme.
B.	be.	N.	enne.
C.	che.	O.	o.
D.	de.	P.	pe.
E.	e.	Q.	cu.
F.	effe.	R.	erre.
G.	ge.	S.	esse (1).
H.	acca.	T.	te.
I.	i.	U.	u.
J.	i lungo.	V.	ve.
L.	el-le.	Z.	dzeta (2).

Las letras K, W, X, Y, llamadas en italiano *cappa, doppio ve, ics, ipsilon*, no son del alfabeto italiano; mas se hallan en algunos escritos italianos para no variar la ortografía de los nombres propios; y su pronunciacion es análoga á la del español.

Tampoco hay en italiano las letras Ñ, LL; pero no faltan sus sonidos.

DE LAS VOCALES.

No hay que advertir nada absolutamente respecto á la pronunciacion de la *a*, ni de la *i*. La *u* nunca deja de pronunciarse: y así *segue*, *conquidere*, se pronunciarán *següe*, *conqüidere*.

(1) Siempre se nombran del modo indicado las letras *f*, *l*, *m*, *n*, *r*, *s*; pero las demás tambien se nombran *bi*, *chi*, *di*, *pi*, *ti*, etc.: *el abecé* se llama en toda la Italia *l'abbicci*.

(2) Para aprender bien todos esos sonidos es necesaria la viva voz; pero lo es mucho mas en las letras *c*, *g*, *z*.

De la E.

La *e* tiene en italiano dos sonidos llamados abierto y cerrado; mas solo ofrecen dificultad las palabras en que el acento tónico está en la vocal *e*, porque si dicho acento está en cualquier otra vocal, todas las *e* que haya en una palabra italiana se pronunciarán cerradas, como: *crederà*. Por consiguiente, cuando se quiera saber cual es el sonido de una *e*, se observará si el acento tónico está ó no en dicha vocal: si no está, es cerrada; mas si está en la *e* puede esta ser cerrada ó abierta, á cuyo fin sirven las reglas siguientes (1).

Al igual del castellano las palabras italianas pueden ser agudas, regulares, ó esdrújulas.

Palabras agudas. Cuando el acento tónico está en la *e* final, se pronuncia abierta en las interjecciones y en algunos nombres extrangeros que llevan marcado el acento ortográfico, como: *ohimè*, *aloè*, *Giosuè*; pero es cerrada en los pretéritos de los verbos de la segunda conjugacion, como: *credè*, *godè*.

Monosílabos. Es cerrada en *me*, *te*, *se*, *ce*, *ve*, *le*, *che*, *re* y *tre*; pero es abierta en las interjecciones, como: *eh*, *deh*; é igualmente en el verbo *è* y en la conjuncion *nè*.

Palabras esdrújulas. Cuando el acento tónico está en la antepenúltima *e*, esta se pronuncia generalmente abierta, como: *enfasi*, *pelago*; pero es cerrada en las terminaciones *esero* y *erono* del pretérito simple y en las de *essimo* y *essero* del imperfecto de subjuntivo, como: *accesero*, *crederono*, *godessimo*, *vedessero*. — Tambien es cerrada en los términos acabados en *esimo*, como: *medesimo*; pero es abierta en los numerales ordinales, como *trentesimo*, *millesimo*.

Palabras regulares. Cuando el acento tónico está en la penúltima *e* es necesario atender á la terminacion de las palabras; de donde resulta que las reglas han de ser mas complicadas que las anteriores.

La *e* es abierta cuando está precedida de *i*, como: *lieve*, *pensiero*. — La *e* es cerrada en los pretéritos acabados en *ei*, como: *credei*, *godei*.

---

(1) Véase el diccionario puesto despues de la gramática, en que se explica lo perteneciente á los sonidos de las vocales *e*, *o*, con toda la extension necesaria.

E ABIERTA.	E CERRADA.
En las palabras terminadas en *eco*,	
es abierta la *e*, como: *greco*; . .	menos en *meco*, *teco*, *seco*.
En *eccio*, *eccia*,	
es abierta en *feccia*;	pero generalmente es cerrada, como: *treccia*, *boschereccio*.
En *eggia*, *egge*, *eggio*,	
es abierta en *reggia*, *cheggio*, *deggio*, *peggio* y *seggio*;	pero generalmente es cerrada, como: *correggia*, *gregge*, *maneggio*.
En *egro*, *egra*,	
es abierta en el nombre *egro*; . .	pero generalmente es cerrada, como: *allegro*.
En *ella*, *ello*,	
es abierta, como: *procella*, *castello*;	menos en *anella*, *stella* y *capello*.
En *embra*, *embre*,	
es abierta, como: *membra*, *decembre*;	menos en *sembra* y *rassembra*.
En *ente*, *ento*,	
es abierta, como: *recente*, *accento*, *clemente*, *demente*;	mas las palabras acabadas en *mento*, como: *rammento*, y los adverbios acabados en *mente* tienen la *e* cerrada.
En *esa*, *ese*, etc.,	
es abierta en *chiese*, *illeso* y *tesi*; . .	pero generalmente es cerrada, como: *contesa*, *marchese*, *presi*, *sospeso*.
En *estra*, *estro*,	
es abierta en *maestro*, *ammaestro* y *capestro*;	pero generalmente es cerrada, como: *orchestra*, *alpestre*, *canestro*.

En *etti*, *etto*,

es abierta en los pretéritos, como: *credetti*, *credette*, *detti*.	Es cerrada en los diminutivos acabados en *etto*, como: *giovinetto*.

De la O.

Lo que se ha dicho de la *e* debe apropiarse á la *o* sin distincion alguna, esto es, que se pronuncia cerrada la *o* cuando el acento tónico está en cualquier otra vocal, como: *conosciámo*.

Palabras agudas y monosílabas. Cuando el acento tónico está en la *o* final se pronuncia abierta, como: *parlò;* é igualmente en los monosílabos, como: *fo*, *no;* pero es cerrada en *non*, *lo* y *co'* elidido de *coi*.

Palabras esdrújulas. Cuando el acento tónico está en la antepenúltima *o*, esta se pronuncia generalmente abierta, como: *armonico*, *obbligo;* pero es cerrada en la inflexion *osero* de los verbos, como: *ascosero;* é igualmente en *fossimo* y *fossero*.

Palabras regulares. Cuando el acento tónico está en la penúltima *o*, es abierta si tiene antes cualquiera de las dos vocales *i*, *u*, como: *piove*, *chioma*, *cuore*, *tuono;* pero es cerrada cuando la *i* solo sirve de auxiliar para la pronunciacion, como: *ragione;* y es tambien cerrada en *fiore*, *biondo*, *piombo*, *ghiotto*, *singhiozzo*, *giova* y *giovo*.

O ABIERTA.	O CERRADA.
En la terminacion *occia*, *occio*,	
es abierta, como: *boccia*, *bamboccio;*.	menos en *goccia*, *doccia* y *doccio*.
En *oi*,	
es abierta, como: *eroi;*	menos en *noi* y *voi*.
En *olgo*,	
es abierta, como: *sciolgo;*	menos en *volgo* (nom.) y *divolgo* de *divolgare*.
En *oma*, *ome*, etc.,	
es abierta en *tomo* (volúmen); *somo*, y *Como* (ciudad);	pero generalmente es cerrada, como: *nome*.

O ABIERTA.	O CERRADA.
	En *ona*, *one*, etc.,
es abierta en *trono*, *consona*, *testimone* y *Polono*;	pero generalmente es cerrada, como: *corona*, *canzone*, *perdono*.
	En *onta*, *onte*, etc.,
es abierta en *Ponto* y *Ellesponto*; .	pero generalmente es cerrada, como: *conto*, *fonte*, *Caronte*.
	En *orno*,
es abierta en *corno*, *scorno* y *capricorno*;.	pero generalmente es cerrada, como: *adorno*.
	En *ore*,
segun la regla dada es abierta cuando está precedida de *u*, como: *cuore*, *muore*;	pero es cerrada en los demás términos, como: *signore*, *amore*, *errore*, *autore*.
	En *osa*, *ose*, etc.,
es abierta, como: *rosa*, *sposo*;. .	menos en *posi*, *roso*, *risposo*, *nascoso* y en los adjetivos acabados en *oso*, como: *pensoso*.
	En *ove*, *ova*, etc.,
es abierta, como: *prova*, *nove*; .	menos en *ove*, *dove*, *altrove* y *giova*.

Hay un gran número de voces que solo distinguen su significado por la pronunciacion, ó esta por aquel, como: *legge*, que con la *e* cerrada significa *ley*; y con la *e* abierta *él lee*.—*Venti*, con la *e* cerrada significa *veinte*, y con la *e* abierta *vientos*.—*Rocca*, con la *o* abierta significa *fortaleza*; y con la *o* cerrada *rueca*.—*Torre*, con la *o* abierta significa *quitar*; y con la *o* cerrada *torre*. Véanse las páginas 16 y 17.

DIPTONGOS Y TRIPONGOS.

En italiano se consideran dos clases de diptongos, llamados *distesi* (largos), y *raccolti* (breves). En los primeros parece que la pronunciacion se reparte en porciones casi iguales entre las dos vocales, es decir, que las dos se oyen casi con la misma fuerza, como: *guarda*, *cospicuo*. En los segundos la voz se pára mas sobre la una de las vocales y pasa tan rápidamente sobre la otra, que apenas se percibe, como: *cielo*, *cangia*.

Generalmente no forman diptongo las palabras terminadas en dos vocales, cuya primera sea *a*, *e*, *o*, como: *caos*, *marea*; *cicisbeo*, *eroe*.

Los triptongos, como repugnantes á la eufonía, son en corto número: los pocos que hay tienen el acento tónico ó en la segunda vocal, como: *miei*, *suoi*; ó en la tercera, como: *figliuolo*.

En algunos términos en que hay tres vocales y se escribe *i* por *j*, puede el acento tónico estar en la primera vocal, porque en este caso la *i* forma diptongo con la siguiente, como: *gaio*, *noia*. Véase en el diccionario consultivo el artículo *Diptongo*.

DE LAS CONSONANTES.

La mayor parte de las consonantes se pronuncian en italiano lo mismo que en español; y por consiguiente solo hablarémos de las que tienen un sonido diferente.

B.

La *b* se pronuncia juntando los labios y soltándolos como de golpe; procurando no confundirla con la *v*, error en que caen regularmente los españoles que hablan el italiano; pues la *v* se pronuncia haciendo tocar suavemente el labio inferior con los dientes superiores.

C.

La *c* delante de *a*, *o*, *u*, se pronuncia lo mismo que en español; mas delante de *e*, *i*, tiene un sonido algo mas suave que nuestra *ch*: así pues *celeste*, celestial; *cervo*, ciervo; *cicala*, cigarra; *cima*, cima; *cecità*, ceguedad; se pronunciarán *cheleste*, *chervo*, *chicala*, *chima*, *chechità*.

Si se interpone una *h* entre las sílabas *ce*, *ci*, de esta manera: *che*, *chi*; entonces se pronuncia *ke*, *ki*, como: *cheto*, tranquilo; *chicchera*, jícara; que se pronunciarán *keto*, *kiqhera*.

Cuando precede una *s* á las sílabas *ca*, *co*, *cu*, estas se pronuncian lo mismo que en castellano; pero procurando no hacer sentir, como comunmente se hace en español, una *e* delante de la *s*. Las sílabas, *ce*, *ci*, precedidas de *s* se pronunciarán como el *ch* de los franceses; pero es necesario oir la viva voz del maesto, como: *pascere*, apacentar; *nascita*, nacimiento; *ambascia*, angustia; en cuyos términos las sílabas deben dividirse así: *pa-sce-re*, *na-sci-ta*, *am-ba-scia*.- He aqui los sonidos explicados:

Ca, che, chi, co, cu.
Cia, ce, ci, ciò, ciu.
Chia, chie, chio, chiu.
Sca, sche, schi, sco, scu.
Scia, sce, sci, sció, sciu.

El profesor debe hacer notar la diferencia en la pronunciacion de la *c* duplicada cuando está seguida de las vocales *e*, *i*, como: *accento*, *accidente*; ó bien de *a*, *o*, *u*, ó de las sílabas *che*, *chi*, como: *bocca*, *becco*, *occhi*.

G.

La *g* delante de *a*, *o*, *u*, se pronuncia lo mismo que en español; pero delante de *e*, *i*, tiene un sonido particular que ninguna reunion de letras puede indicar á un español: el *je* de los franceses se aproxima á este sonido; pero no es el verdadero.

Cuando se halle una *h* interpuesta en las sílabas *ge*, *gi*, de este modo: *ghe*, *ghi*, se pronunciarán como en español las de *gue*, *gui*; y así *piaghe*, llagas; *ghirlanda*, guirnalda; se leerán *piague*, *guirlanda*.

Aunque se ha dicho que la sílaba *gu* se pronuncia lo mismo que en español, debe entenderse si está seguida de consonante, porque si lo está de vocal se seguirá la regla que se ha dado en las vocales, esto es, que la *u* nunca deja de pronunciarse; y así las voces *guerra*, guerra; *guidare*, guiar; se pronunciarán *güerra*, *güidare*.—El profesor no debe descuidar la pronunciacion de la *g* duplicada, como: *leggere*, *oggi*, *proteggo*, *trafigga*.

Cuando las sílabas *ci*, ó *gi*, esten seguidas de *a*, *o*, *u*, se han de pronunciar que apenas se perciba la i, como: *cioccolata*, chocolate;

giudicare, juzgar. Lo mismo debe observarse en las sílabas *chia*, *ghia*, *scia*, *chie*, *ghio*, *scio*, etc.

Sonidos explicados:

Ga, ghe, ghi, go, gu.
Già, ge, gi, gio, giù.
Ghia, ghie, ghio, ghiu.
Gua, gue, gui.

GN. Las letras *gn* tienen siempre el mismo sonido que la *ñ* española, y así *cagna*, perra; *agnello*, cordero; *ignudo*, desnudo; *bagno*, baño; se pronuncian *caña*, *añel-lo*, *iñudo*, *baño*.

GL. Cuando *gl* están seguidas de cualquier vocal que no sea una *i*, tienen siempre el mismo sonido que en castellano, como: *gladiatore*, *gleba*, *globo*, *glutinoso*, cuya pronunciacion es la misma que en español; pero *gli* se pronuncia *lli*, como: *figli*, hijos; *toglìti*, quítate; *eglino*, ellos; *travaglino*, trabajen. Se pronuncia empero lo mismo que en castellano en los términos *geroglifico*, *Anglia*, *angli*, *negligentare*, *negligere* y sus derivados.

Sílabas compuestas:

Gna, gne, gni, gno.
Gla, gle, glo, glu.
Glia, glie, gli, glio, gliu.

H.

En italiano solo se escriben con *h* inicial las cuatro personas del verbo auxiliar *avere*, haber ó tener; y como solo sirve en este caso para señal distintiva, no tiene ninguna pronunciacion: así es que algunos escriben las personas dichas sin *h*, y acentúan la vocal, como: *ò, ài, à, ànno*.

En medio de diccion se usa únicamente para formar el sonido de *que*, *qui*, *gue*, *gui*, como queda explicado; y en algunas interjecciones, como: *ah*, *deh*, *ohimè*, *etc*.

J.

La *j* tiene siempre el mismo sonido de nuestra *y*, como: *ajuto*, socorro; *letamajo*, muladar; que se proununcian *ayuto*, *letamayo*.

L.

Cuando en italiano se halle la *L* doble, no se pronunciará como en español, porque no debe considerarse como una sola letra, sino como

una *l* duplicada; y por tanto se pronunciarán las dos separadas, como: *quello*, aquello; que se pronunciarán *cuel-lo*.

Q.

Las sílabas *qua*, *que*, *qui*, *quo*, se pronuncian de modo que suene la *u*, como sonaria en castellano si estuviesen escritas con *c*, como: *quale*, *frequente*, *acquisto*, *quoziente*.

R.

La *r* cuando es sencilla, tanto en principio como en medio de diccion, se pronuncia suave como en la voz castellana *aire*, ó con el temblor que se advierte en los futuros, como: *amaré*, *verás*. En las voces compuestas de los monosílabos *ra*, *ri*, el primero tiene la pronunciacion mas fuerte, como: *ravvisa*, *rivede*.

S.

La *s* recibe dos sonidos; y se pronuncia con un poco de silbido cuando es inicial delante de vocal, ó delante de cualquiera de las consonantes que no sean *b*, *d*, *r*, *v*, como: *sale*, sal; *sedia*, silla; *signore*, señor; *soave*, suave; *scolare*, estudiante; *sfacciato*, descarado; *spirito*, espíritu; *squisito*, exquisito; *studio*, estudio. En todos los demás casos cuando está en principio de diccion se pronunciará como en español; pero sin hacer sentir la *e* que comunmente se percibe en este caso.

Si la *s* está en medio de diccion, antes ó despues de consonante, generalmente tiene la misma pronunciacion que en español; pero con un poquito de silbido, como: *prisma*, prisma; *corso*, curso; *tempesta*, tempestad. Sin embargo, tiene un sonido mas suave cuando la consonante que le precede es una *n*, como: *pensiero*, pensamiento; *consiglio*, consejo.

Las dos *ss* se pronuncian siempre con un sonido aun mas fuerte que en las palabras susodichas.

La *s* sencilla, en medio de vocales, tiene una pronunciacion inclinada á *z* mas ó menos suave, lo que es tan preciso oir de viva voz, como todo lo demás que pertenece á esta letra.

De la regla antecedente se exceptúa el pronombre *si* cuando se junta al verbo, que entonces se considera la *s* como puesta antes de consonante, como: *dicesi*, dícese; *parlasi*, se habla; etc.

Nótese que las *s* de *rosa* y *raso*, se pronuncian mucho mas suaves cuando estos términos son participios, el primero del verbo *rodere*, roer; y el segundo de *radere*, rasurar; que no cuando son nombres significando el primero *la rosa*; y el segundo la tela de seda llamada *raso*.

Z.

La *z* tiene tambien dos sonidos, que únicamente se pueden aprender bien oyendo la viva voz del maestro, procediendo esta dificultad del sonido de la *d* ó *t* que debe precederla tanto si es simple, como duplicada, ya esté en principio, ya en medio de diccion.

En la mayor parte de los términos se pronuncia la *z*, ya sea sencilla, ya duplicada, como si fuese *tz*; y así se pronunciarán *pazzo*, loco; *zoppo*, cojo; *ragazza*, muchacha; etc. Se pronuncian empero como *dz* en los verbos acabados en *izzare* y *ezzare*, como *utilizzare*, *preconizzare*, *battezzare*, *olezzare*; é igualmente se pronuncia asi en *azzimo*, acimo; *bazzotto*, medio cocido; *buzzo*, panza; *buzzone*, barrigudo; *dozzina*, docena; *dozzinale*, adocenado; *fronzuto*, frondoso; *gazzetta*, gaceta; *gonzo*, tonto; *lezzo*, hedor; *razzo*, cohete; *rezzo*, sombra; *romanzo*, novela; *ronzino*, jaca; *ruzzare*, retozar; *sozzo*, sucio; *sozzura*, suciedad; *sozzare*, ensuciar; *verzicare*, verdear; *verzino*, palo brasil; *verzotto*, berza, repollo; *zanzára*, mosquito; *zeffiro*, céfiro; *zenit*, cenit; *zero*, cero; *zerbino*, pisaverde; *zibibbo*, pasa; *zizzania*, cizaña; *zotico*, incivil, grosero.

ADVERTENCIA GENERAL SOBRE LA PRONUNCIACION.

Toda vocal conserva su sonido propio, mas ó menos fuerte, sea cual fuere la letra que le preceda ó que le siga. Las consonantes sujetas á la misma ley, deben sonar sencillas cuando lo son, y dobles cuando hay dos: entonces la vocal que antecede toma un sonido mas fuerte y alto, como puede repararse en la pronunciacion de las palabras *caro*, querido; y *carro*, carro; *bruto*, bruto; *brutto*, feo; *casa*, casa; y *cassa*, caja.

En una palabra, la pronunciacion en italiano siempre debe indicar fielmente el modo con que estan escritas las voces. De aqui es que no hay en italiano vocales compuestas, es decir, dos ó mas vocales que se unan para formar un solo sonido.

EJERCICIO PARA PRACTICAR LAS REGLAS DE PRONUNCIACION.

Recopilacion de las voces, cuyo significado se distingue por la diferente pronunciacion de la *e* abierta ó cerrada.

E cerrada.		E abierta.	
accetta,	hacha.	*accetta*,	fem. de *accetto*, agradable.
affettare.	cortar á pedazos.	*affettare*,	desear apasionadamente.
allega,	causa, ó da dentera.	*allega*,	él alega.
ammezza,	se vuelve muy maduro.	*ammezza*,	él divide en dos partes.
bei,	tú bebes.	*bei*, por *belli*,	hermosos.
cencio,	andrajo.	*Cencio*,	dim. de *Vicenzo*.
cera,	cera.	*cera*,	semblante.
cetera,	cítara.	*cetera* ó *eccetera*,	et cétera.
colletto,	colladito.	*colletto*,	junto, reunido.
correggia,	correa.	*correggia*, por *corregga*.	
creta,	piedra de greda blanca.	*Creta*,	Creta (nombre propio).
de', por *dei* ó *delli*.		*de'* por *deve*. *Deh* interj. *Dei* el Dey; *Dei* plural de *Dio*.	
dea, por *dia*.		*dea*,	diosa.
dessi,	ellos mismos.	*dessi*,	yo diese.
detti, *dette*,	participio de *dire*.	*detti*, *dette*, por *diedi*, *diede*.	
egli,	él.	*egli*, por *gli è*.	
elle por *elleno*.		*elle*, por *è a lei*, ó la letra *L*.	
esca,	alimento.	*esca*,	yo salga.
esse, plural de *essa*.		*esse*,	la letra *S*.
essi,	ellos.	*essi*, por *si è*.	
este, por *queste*.		*Este*,	Este, levante.
fello, por *lo fece*.		*fello*,	malvado.
fero, por *fecero*.		*fero*, por *fiero*.	
feste, por *faceste*.		*feste*, plural de *festa*.	
lega,	liga.	*lega*,	legua.
legge,	ley.	*legge*,	él lee.
lessi,	cocidos.	*lessi*,	yo leí.
me,	á mí.	*me'*, por *meglio*.	
mele,	manzanas.	*mele*,	miel.
menalo,	guíale.	*Menalo*,	Menalo (monte).
messe,	plural de *messa* ó participio de *mettere*.	*messe*,	mies, cosecha.
meta,	cagajon.	*meta*,	término.
mezzo,	muy maduro.	*mezzo*,	medio.

E cerrada.		E abierta.	
nei,	en los.	*nei*,	lunares.
pera,	pera.	*pera*,	él perezca.
pesca,	pesca.	*pesca* ó *persica*,	albérchigo.
pesta,	pilada.	*Pesta*,	Pesta (ciud ant.).
peste,	piladas.	*peste*,	peste.
reni,	riñones.	*Reno*,	el Rhin.
sete,	sed, ó sedas.	*sete* por *siete*.	
te,	te.	*te*,	té.
telo,	el ancho de una tela.	*telo*,	dardo.
tema,	temor.	*tema*,	el tema.
temi,	tú temes.	*temi*, plural de *tema*.	
tempj,	templos.	*tempi*,	tiempos.
veggia, por *vegga*.		*veggia*,	carretada, tonel.
veglio,	yo velo.	*veglio*,	viejo.
vello, por *vedilo*.		*vello*,	vellon; ó 1.ª persona del verb. *vellere* por *svellere*.
venti,	veinte.	*venti*,	vientos.

Recopilacion de las voces cuyo significado se distingue por la diferente pronunciacion de la *o* cerrada ó abierta.

O abierta.		O cerrada.	
accorre, por *accogliere*.		*accorre*,	él acude.
accorto,	advertido, prudente.	*accorto*, por *accorcio*.	
botte,	golpes.	*botte*,	tonel.
cogli,	tú cojes.	*cogli*,	con los.
colla,	cola de retal, engrudo.	*colla*,	con la.
colle,	collado.	*colle*,	con las.
collo,	cuello.	*collo*,	con él.
colto,	cojido.	*colto*,	culto, cultivado.
coppa,	copo.	*coppa*,	la nuca.
corre, por *cogliere*.		*corre*,	él corre.
corso,	el de Córcega.	*corso*,	curso, carrera.
costa,	costa.	*costa*,	cuesta.
costo,	yerba del gallo.	*costo*,	gasto.
doglio,	yo sufro.	*doglio*,	tonel.
folla por *la fo*.		*folla*,	gentío, tropel.
fora por *sarebbe*.		*fora*,	él traspasa.
foro,	el foro.	*foro*,	agujero.
fosse,	fosos.	*fosse*,	él fuese.
incolto,	cojido en la trampa.	*incolto*,	inculto.
indotto,	ignorante.	*indotto*,	inducido.

O ABIERTA.		O CERRADA.	
mozzo,	pieza, pedazo.	*mozzo*,	cortado.
noce, por *nuoce*.		*noce*,	nuez.
ora,	aire; ó él ruega.	*ora*,	hora, ahora.
orno,	quejigo.	*orno*,	yo adorno.
poppa,	teta.	*poppa*,	popa.
porci,	puercos.	*porci*,	ponernos.
porsi,	yo presenté.	*porsi*,	ponerse.
pose, plural de *posa* ó *pausa*.		*pose*,	él puso.
posta,	pausa, posta.	*posta*,	situacion.
riposi, plural de *riposo*, ó yo descanse.		*riposi*,	yo escondí.
rocca,	fortaleza.	*rocca*,	rueca.
Rodano,	el Ródano.	*rodano*,	ellos roan.
Rodo y *Rodi*,	Rodas.	*rodo*,	yo roo.
rogo,	hoguera, pira.	*rogo*,	breña, zarzal.
rosa,	rosa.	*rosa*,	roida.
rozza,	rocinante, matalon.	*rozza*,	grosera.
scola, por *scuola*.		*scola*,	él se escurre.
scopo,	blanco.	*scopo*,	yo barro.
scorsi,	yo apercibí.	*scorsi*,	yo recorrí.
scorta,	escolta, guia.	*scorta*,	compendiada.
scorto,	advertido; ó yo escolto.	*scorto*,	acortado; ó yo acorto.
sole, por *suole*.		*sole*,	el sol; ó solas.
solo, por *suolo*.		*solo*,	solo.
sollo, por *lo so*.		*sollo*,	blando.
Somma,	Somma (ciudad).	*somma*,	suma total.
sonne, por *ne so*.		*sonne* por *ne sono*.	
sorta,	especie ó calidad.	*sorta*,	del verbo *sorgere*.
sorte,	suerte, fortuna.	*sorte*,	(del verbo *sorgere*)
stolto,	desviado.	*stolto*,	loco.
tocco,	especie de tela de seda.	*tocco*,	tacto.
tocca,	gorra cubierta de felpa.	*tocca*,	él toca.
tomo,	tomo.	*tomo*,	voltereta.
torre,	quitar.	*torre*,	torre.
torsi,	quitarse, ó yo torcí.	*torsi*,	tronchos.
torta,	torcida.	*torta*,	empanada.
torvi,	quitaros.	*torvi*,	fieros.
tosco,	veneno.	*tosco*,	toscano.
volgo,	yo giro.	*volgo*,	el vulgo.
volto,	vuelto.	*volto*,	el semblante, el rostro.
voto,	vacío.	*voto*,	voto.

EJERCICIOS MNEMÓNICOS.

ARTICULOS.

Il magnano fa la chiave.	*El cerrajero hace la llave.*
Il calzolajo porta le scarpe.	*El zapatero trae los zapatos.*
Ho veduto il signor colonello.	*He visto al señor coronel.*
L' abito no fa il monaco.	*El hábito no hace al monje.*
Le stagioni dell' anno.	*Las estaciones del año.*
I giorni della settimana.	*Los dias de la semana.*
Siamo nel cuor della state.	*Estamos en el corazon del verano.*
Leggo cogli occhiali.	*Leo con los anteojos.*
Io lo dico pel vostro bene.	*Yo lo digo para vuestro bien.*
Il calamajo è sulla tavola.	*El tintero está encima de la mesa.*
V'è della neve sulle Alpi.	*Hay nieve en los Alpes.*
Ballate con le ragazze.	*Bailad con las muchachas.*
L' inchiostro è nella bottiglia.	*La tinta está en la botella.*
Non è gentil costume portar uno stecco in bocca.	*No es costumbre galante llevar un palillo en la boca.*
Datemi una stecca.	*Dadme una plegadera.*
Ho veduto dei veltri correnti.	*He visto unos galgos que corrian.*

VARIACION DE SINGULAR Á PLURAL.

I vecchi laudano sempre i tempi passati.	*Los viejos siempre alaban los tiempos pasados.*
Vi sono consolazioni e speranze in ogni stato.	*En todos los estados hay consuelos y esperanzas.*
I funghi nascono nei boschi.	*Los hongos nacen en los bosques.*
I ciechi hanno buone orecchie.	*Los ciegos tienen buenos oidos.*
La fame fa gli uomini industriosi.	*El hambre hace á los hombres industriosos.*
Le lenzuola sono pulite.	*Las sábanas son limpias.*
Il teatro ha quattro ordini di palchi.	*El teatro tiene cuatro órdenes de palcos.*
Le belle antichità di Roma.	*Las bellas antigüedades de Roma.*
Le botteghe sono sotto ai portici.	*Las tiendas están debajo de los pórticos.*
L' aratro fa i solchi profondi.	*El arado hace los surcos profundos.*

Ecco due paja di stivali.	*Aquí tiene V. dos pares de botas.*
Mi dolgono le calcagna.	*Los talones me duelen.*
Benefici sono i raggi del sole.	*Los rayos del sol son benéficos.*
Questi sono beneficj del cielo.	*Estos son beneficios del cielo.*
Vi piace il giuoco degli scacchi?	*¿ Le gusta á V. el juego del ajedrez ?*
Altri tempi, altri costumi.	*Otros tiempos otras costumbres.*
Le piogge ristorano la terra.	*Las lluvias restauran la tierra.*
I giudicj umani sono spesso fallaci.	*Los juicios humanos muchas veces son falaces.*
I costumi selvatichi sono odiosi.	*Las costumbres salvajes son odiosas.*
Le buone leggi rendono gli uomini buoni.	*Las buenas leyes hacen á los hombres buenos.*
Perchè inarcate le ciglia?	*¿ Por qué arqueais las cejas ?*
Siate esatto negli appuntamenti.	*Sed exacto en las citas.*

COMPARATIVOS Y SUPERLATIVOS.

Le donne sono più compassionevoli degli uomini.	*Las mujeres son mas compasivas que los hombres.*
Il sole è più grande della terra.	*El sol es mas grande que la tierra.*
L' usuraio è peggiore del ladro.	*El usurero es peor que el ladron.*
Voi ne sapete assai più di me.	*Usted sabe mucho mas que yo.*
E' più facile consigliare che fare.	*Mas fácil es aconsejar que hacer.*
Non vi è morso più acuto di quel del rimorso.	*No hay mordedura mas desgarradora que la del remordimiento.*
Vi sono più poveri che ricchi.	*Hay mas pobres que ricos.*
La terra non è così piccola come la luna.	*La tierra no es tan pequeña como la luna.*
Val più arte che forza.	*Mas vale maña que fuerza.*
E' un uomo di pochissime parole.	*Es un hombre de muy pocas palabras.*
Io dormiva saporitissimamente.	*Yo dormia con muchísimo gusto.*
Godo un' ottima salute.	*Gozo de muy buena salud.*
Padrone mio riveritissimo. Suo servo umilissimo.	*Su muy humilde servidor.*
Voi m' ispirate la massima confidenza.	*Usted me inspira la mayor confianza.*
Ho veduto una bellissima ragazza.	*He visto á una muchacha hermosísima.*
Me ne rallegro moltissimo.	*Me alegro muchísimo.*
E' uomo di buonissimo cuore.	*Es hombre de muy buen corazon.*
Quella gente è di ottimo cuore.	*Aquella gente tiene muy buen corazon.*
Perchè sei diventato rosso rosso?	*¿ Por qué te has vuelto colorado en tan gran manera ?*
E' la più fastidiosa donna del mondo.	*Es la mujer mas fastidiosa que pueda darse.*
L' ho incontrato spessissime volte.	*Le he encontrado muchísimas veces.*

AUMENTATIVOS Y DIMINUTIVOS.

Mangiate un bocconcino di pane.	*Coma V. un bocadito de pan.*
Dategli un' occhiatina.	*Dadle una ojeadita.*
Siete un cattivello.	*Sois un tunantillo.*
Abbiate un tantino di giudizio.	*Tened un poquito de juicio.*
E' un pezzo di volpone.	*Es muy taimado.*
Ha due occhiacci da spaventare.	*Tiene dos ojazos capaces de espantar.*
Che tempaccio fa quest' oggi!	*¡ Que pésimo tiempo hace hoy !*
Non voglio questo cappellone.	*No quiero ese sombrerazo.*
Non parlarmi di quello scioccone.	*No me hables de aquel tontazo.*
Voi state benone.	*Usted está muy bien.*
Va via, asinaccio.	*Quitate de ahí, borricazo.*
Ho fatte alcune speserelle.	*Tengo hechos algunos gastillos.*
Il poverello è magrlcciuolo.	*El pobrecillo está flaquito.*
E' nel cassetino della tavola.	*Está en el cajoncito de la mesa.*
Che spallacce da facchino!	*¡ Que espaldazas de mozo de cordel !*
Siete un bel ribaldonaccio.	*Sois un valiente picaronazo.*
Ha un bocchino che innamora.	*Tiene una boquita que enamora.*
Guardatevi da quella ribaldaglia.	*Guardaos de aquella chusma.*

NUMERALES.

Egli mi scrisse il tre del mese scorso.	*Él me escribió el tres del mes pasado.*
Vo a letto alle undici in punto.	*Me voy á la cama á las once en punto.*
Mi alzo al tocco delle sette.	*Me levanto así que dan las siete.*
Il capitale mi frutta il sei per cento.	*El capital me reditúa el seis por ciento.*
Adamo visse anni novecento trenta.	*Adan vivió nuevecientos treinta años.*
Sono le tre meno un quarto.	*Son las tres menos cuarto.*
Oggi pranzerò alle cinque.	*Hoy comeré á las cinco.*
Sisto quinto regnò cinque anni.	*Sixto quinto reinó cinco años.*
Un pazzo ne fa cento.	*Un loco hace ciento.*
Carlo ottavo andò in Italia nel mille quattro cento novantotto.	*Cárlos octavo fué á Italia en mil cuatro cientos noventa y ocho.*
Egli non sa nemmeno che due via due fan quattro.	*Ni siquiera sabe que dos por dos son cuatro.*
Vi andremo una volta per uno.	*Irémos una vez cada uno.*
Chi uno ne castiga cento ne minaccia.	*Quien á uno castiga á ciento hostiga.*

PRONOMBRES PERSONALES.

Io voglio fare come fate voi.	*Yo quiero hacer como vos haceis.*
Non dubitate, penseremo noi ad ogni cosa.	*No temais, nos encargarémos de todo.*
Che cosa volete da me.	*Qué exije V. de mi.*

Fatemi la finezza di pranzar meco.	*Hágame V. el gusto de comer conmigo.*
Or ora sono a voi.	*Al momento estoy para V.*
Quanto avete speso per lei ?	*¿Cuánto habeis gastado para ella ?*
Se sentiste la roba che dicono contro di lui.	*Si oyeseis las cosas que dicen contra él.*
Voi vi siete dimenticato di me.	*Vos os habeis olvidado de mí.*
Non mi dimenticherò di voi.	*No me olvidaré de V.*
La fortuna ci sorride.	*La fortuna nos sonrie.*
Potete dir loro che entrino.	*Podeis decirles que entren.*
Ho veduto l' amico e gli ho parlato.	*He visto al amigo y le he hablado.*
Ho veduto la signora e le ho parlato.	*He visto á la señora y le he hablado.*
Se non lo dite voi lo dirò io.	*Si no lo dice V. lo diré yo.*

PRONOMBRES Y ADJETIVOS POSESIVOS.

Che intenzione è la vostra ?	*¿ Que intencion es la vuestra ?*
Se sei cieco, tuo danno.	*Si eres ciego peor para ti.*
Ditemi il vostro sentimento.	*Decidme vuestro parecer.*
Ogni mia cosa è vostra.	*Todo lo mio es vuestro.*
Io attendo ai fatti miei.	*Yo me cuido de mis negocios.*
Egli ha fatto a sua voglia.	*Él ha obrado á su gusto.*
Voi siete del mio parere.	*Vos sois de mi opinion.*
Sentiamo un po' il suo parere.	*Á ver, diga V. su parecer.*
Oh caro mio giojello !	*¡ Oh mi querida joya !*
Signori, siamo agli ordini vostri.	*Señores, estamos á vuestras órdenes.*
L' allievo andrà a spasso coi suoi amici.	*El alumno irá á paseo con sus amigos.*
Gli allievi andranno a spasso col loro amico.	*Los alumnos irán á paseo con su amigo.*
Mio nipote parlava di tuo cugino.	*Mi sobrino hablaba de tu primo.*

PRONOMBRES Y ADJETIVOS DEMOSTRATIVOS.

Questo mondo è una valle di miserie.	*Este mundo es un valle de miserias.*
Vengo a saldare quel debituccio che sapete.	*Vengo á saldar aquella cuentecita que V. sabe.*
E' un seccatore costui.	*Este es un importuno.*
Farò appuntino quel che mi dite.	*Haré exactamente lo que V. me dice.*
Maledetta sia questa tua curiosità.	*Maldita sea esta curiosidad que tienes.*
Comprate questo mio cavallo.	*Compradme este caballo.*
Che maniere son queste ?	*¿ Que modales son estos ?*
Viene gente da quella parte.	*Viene gente de aquella parte.*
Costei mi vuol far disperare.	*Esta quiere hacerme desesperar.*
E' capitata stamane mia sorella.	*Mi hermana ha llegado esta mañana.*

Stasera ti aspetterò a casa. — *Esta noche te aguardaré en casa.*
Colui v' ingannerà di certo. — *Aquel os engañará de fijo.*
Quanti vivono in questo mondo alle spese di questo e di quello. — *Cuantos viven en este mundo á espensas de este y de aquel.*

PRONOMBRES RELATIVOS Y ABSOLUTOS.

Che cosa fate di bello, amico? — *¿ Qué hace V. de bueno, amigo?*
Di chi è la colpa? — *¿ De quién es la culpa?*
Guardati da chi non ha che perdere. — *Guárdate de quien no tiene que perder.*
Io non so a qual partito appigliarmi. — *No sé á que partido atenerme.*
Chi tace conferma. — *Quien calla otorga.*
Sapete qual sia l' animo suo? — *¿ Sabéis cual es su intencion?*
E' un uomo cui nessuno piace. — *Es un hombre á quien nadie agrada.*
Compatiamo a chi soffre. — *Compadezcamos al que padece.*
In che posso obbedirvi? — *¿ En qué puedo servir á V.?*
Chi è che batte? — *¿ Quien es que llama?*
Guardate chi picchia. — *Mirad quien llama.*
E' l' eroe le cui gesta hanno fatto maravigliare il mondo. — *Es el héroe cuyas hazañas han causado admiracion al mundo.*
Non c' è male da cui non nasca un bene. — *No hay mal del cual no salga un bien.*
Se tu avessi ciò che desideri. — *Si tuvieses lo que deseas.*
L' ha sgridata, il che la mise di cattivo umore. — *La ha reñido, lo que la puso de mal humor.*
Così parlò il giudice, al che io risposi su due piedi. — *Así habló el juez, á lo que yo contesté repentinamente.*

PRONOMBRES Y ADJETIVOS INDEFINIDOS.

Spendete il tempo in qualche occupazione utile. — *Emplead el tiempo en alguna ocupacion útil.*
Lo stesso sole illumina tutte le nazioni. — *El mismo sol alumbra todas las naciones.*
Non v' insuperbite di veruna cosa. — *No os ensoberbezcais de ninguna cosa.*
Nessun albero cattivo fa mai buon frutto. — *Ningun árbol malo produce nunca buen fruto.*
Balliamo una volta ogni mese. — *Bailamos una vez cada mes.*
Schiavo altrui si fa chi dice il suo segreto. — *Quien dice su secreto se hace esclavo de otro.*
V' è in ciascun di noi qualche seme di pazzia. — *En cada uno de nosotros hay cierto gérmen de locura.*
Ognuno dice bene del suo paese. — *Cada uno habla bien de su pais.*
Alcuno esce di casa. — *Alguno sale de casa.*

Voglio il mio e non l' altrui. — *Quiero lo mio y no lo ajeno.*

Qui non avete da far nulla. — *Aquí no teneis nada que hacer.*

Chiunque verrà a pranzo meco, sarà il ben venuto. — *Cualquiera que venga á comer conmigo, será bien recibido.*

ADVERBIOS.

Per ora non posso dirvi di più. — *Por ahora no puedo deciros mas.*

Chi sempre ride, spesso inganna. — *Quien siempre rie muchas veces engaña.*

Dove andate così per tempo? — *¿Á donde va V. tan temprano?*

Dite da vero, oppure burlate? — *¿Habla V. de veras, ó se chancea?*

E' già un pezzo che non ci sono andato. — *Hay mucho tiempo que no he ido allá.*

Egli la sbaglia di raro. — *Él se equívoca raras veces.*

La Provvidenza tace talora, ma non dorme mai. — *Á veces calla la Providencia; pero no duerme nunca.*

Mi preme assai di parlargli. — *Me urje mucho hablarle.*

Io non me ne sono neppure avveduto. — *Ni siquiera lo he reparado.*

Dove si va così in fretta? — *¿Adonde bueno tan de priesa?*

Osservate minutamente ogni cosa. — *Observadlo todo minuciosamente.*

Cattiva erba nasce dapertutto. — *La mala yerba nace en todas partes.*

Fate che ci rivediamo quanto prima. — *Procure V. que nos volvamos á ver cuanto antes.*

Quasi sempre si viene al mondo o troppo presto o troppo tardi. — *Casi siempre se viene al mundo ó demasiado pronto ó demasiado tarde.*

PREPOSICIONES.

Avvicinarsi ad uno. — *Acercarse á alguno.*

La moglie dipende dal marito. — *La mujer depende del marido.*

Assistetemi coi vostri consigli. — *Ayudadme con vuestros consejos.*

Dopo la fortuna vien la disgrazia. — *Tras la fortuna viene la adversidad.*

Leggo per divertirmi. — *Leo para divertirme.*

In ogni cosa la via di mezzo è la migliore. — *En todas las cosas es preferible el justo medio.*

Ciò sia detto fra di noi. — *Eso sea dicho entre nosotros.*

Si è svegliato in sulla mezza notte. — *Se ha dispertado hácia media noche.*

Io le sedeva a canto. — *Yo estaba sentado al lado de ella.*

Che avete fatto infino ad ora. — *¿Qué habeis hecho hasta ahora?*

Non vo mai a letto prima delle undici. — *Nunca me acuesto antes de las once.*

Non v' è cosa nuova sotto il sole. — *No hay cosa nueva debajo del sol.*

Siate caritatevole verso il prossimo. — *Sed caritativo para con el prójimo.*

Siete un giovine senza criterio. — *Sois un jóven sin criterio.*

Non farò nulla senza di lei. — *No haré nada sin ella.*

Noè morì dopo il diluvio. — *Noé murió despues del diluvio.*

Non può venire a cagione del cattivo tempo. — *No puede venir á causa del mal tiempo.*

Che cosa fatte lassù? venite quaggiù.	*¿ Qué hace V. aqui arriba? venga V. aqui abajo.*
Il temperino è sopra la tavola.	*El cortaplumas está encima de la mesa.*

CONJUNCIONES.

E' bugìa, adunque nol devo credere.	*Es mentira, luego no lo he de creer.*
D' allora in poi io conobbi chi era.	*Desde entonces yo conocí quien era.*
Non solamente è ricco, ma è giovine.	*No solamente es rico, sino tambien jóven.*
L' abborrisco di tal sorte, che nol posso vedere.	*En tanto grado le aborrezco, que no le puedo ver.*
Ogni qual volta che verrai tardi, tu non pranzerai.	*Siempre que vengas tarde, no comerás.*
Lo farò alla meglio che potrò.	*Lo haré lo mejor que yo pudiere.*
Non è già per lo denaro, ma pel tempo che si perde.	*No es por el dinero, sino por el tiempo que se pierde.*
E voi perchè non sedete?	*¿ Y V. por qué no se sienta?*
S' ingannano anche i dotti.	*Aun los doctos se engañan.*
Quantunque non fosse altro che per te.	*Aunque no fuera sino por tí.*
Benchè sia ricco non ha orgoglio.	*Aunque sea rico no tiene orgullo.*
Nella stessa guisa che il sole dissipa le nubi, così la scienza distrugge l' errore.	*Así como el sol disipa las nubes, así la ciencia destruye el error.*
Se amo i miei nemici, per più forte ragione amerò i miei amici.	*Sí amo á mis enemigos, con mas razon amaré á mis amigos.*

INTERJECCIONES.

Via, via, meno ciarle.	*Vaya, vaya, menos charla.*
Deh! non lo fate.	*Por Dios! no lo hagais.*
Ehi! quel giovine!	*Hola! buen jóven.*
Zitto per carità!	*Silencio por Dios!*
Oh bella! son venuto per questo.	*Toma! si he venido adrede.*
Addio, caro; dove si va?	*A Dios, querido; ¿ adonde bueno?*
Evviva il caro nostro professore!	*Que viva nuestro amado profesor!*
Orsù, parliamo d' altro.	*Ea, hablemos de otra cosa.*
Non so come diamine abbiate fatto.	*No sé como diantre os habeis arreglado.*
Per bacco! sto fresco.	*Por vida! estoy fresco.*
Cospetto! è un affar serio.	*Cáspita! eso vale la pena.*
Eh via! ragazzate.	*Vaya déjelo V.! son niñadas.*
Su, su! amici miei.	*Ea! pronto, amigos mios.*
Misero me! in qual impegno mi trovo.	*Desgraciado de mí, en que comprometimiento me hallo.*
Oibò, non dir così.	*Quita, no digas eso.*

DIÁLOGOS.

PER DIMANDAR NUOVE DI ALCUNO.

Mi farebbe il piacere di darmi nuova del Sig. Girolamo? — L' ho veduto qui poco fa. — Sa ella per avventura dove sia andato! — Nol so in verità. Ha passeggiato in piazza per lo spazio d' una buon' ora. — Egli è pure una gran cosa! dove diavolo s' è egli fitto! Quando non ho che far di lui m' è in tasca ad ogni poco. — Non farebbe male d' andare a casa sua, forse che vi sarà. — A casa sua non c' è, e nella mia non c' è stato. — Dove mai può essere? — Io mi trovo molto imbrogliato, perchè mi preme di parteciparglì un certo negozio. — Voglio andare a vedere se mai fosse nel caffè, e s' ella lo vedesse prima di me, abbia la bontà di dirgli ch' io lo sto aspettando dopo pranzo pel consaputo affare. — Sarà servita. — Mi scusi s' io le do tanto incomodo.

PER FAR VISITA AD UN AMICO.

Si può venire avanti? — Oh Sig. Gaetano, che mai è questo favore che Vossignoria contra ogni mio merito si compiace di farmi.....? Entri pure. — Faccio le parti del mio dovere. — Ehi! da sedere. — Sto benissimo così: non s' incomodi. — Non soffrirò mai ch' ella stia in piedi. S' accomodi. — Della salute non occorre domandargliene, ella ha una cera da imperadore. — Lodato il cielo, sto sano come un pesce. — Io ne ho sommo piacere. — Che novità abbiamo? — Ha inteso parlare del matrimonio del Sig. Girolamo, che prende la Luigia per moglie? — Questo mi giunge nuovo. E quel buon vecchio ha il coraggio d' ammogliarsi in un' età così avanzata com' è la sua? — Così mi fu detto ierlaltro. — Ha fatto colezione? — Sono digiuno ancora. — Si compiacerà dunque di prendere la cioccolata con me. — Che ora fa il suo orologio? — Quindici le prime; ó son vicine le nove (1). — Un' altra volta sarò a ricevere le sue grazie. Non posso più trattenermi. — Ella ha una gran premura. — Ho molto da fare questa mattina. — Ci rivedremo dunque al teatro.

PER FAR VISITA AD UNA PERSONA DI NOSTRA CONOSCENZA.

Oh di casa! v' è il signor Anselmo? — Chi è? chi picchia? Venga pure avanti. — Scusi, signor Anselmo, se vengo a incomodarla. — Anzi, mi fa grazia. — Ma ella era applicata a scrivere: la prego a tirar avanti. — Ho finito. — Non vorrei esserle

(1) En algunos estados de Italia empiezan á contar las horas despues de puesto el sol, y asi siendo la primera las siete del anochecer, á las nueve de la mañana siguiente corresponden las quince. Véase el diccionario en el artículo *Numerales*.

TRADUCCION.

PARA PREGUNTAR POR ALGUNO.

¿ Tendrá V. la bondad de decirme donde pára el Sr. Gerónimo ? — Acabo de verle aquí. — ¿ Sabe V. por casualidad á donde ha ido ? — En verdad que no lo sé. Ha estado paseándose por la plaza una hora larga. — Lo estraño ! donde diantre se habrá metido ! Cuando no le necesito se me presenta á cada paso. — No seria desacertado que fuese V. á su casa, quizás le hallará. — Ni está en su casa, ni ha estado en la mia. — ¿ Donde podrá estar ? — Me veo muy apurado, porque me urjé mucho participarle cierto asunto. — Voy á ver si está en el café: si V. lo viese antes que yo, tenga la bondad de decirle que le aguardo despues de comer por el asunto consabido. — Quedará V. servido. — Perdone V. la molestia.

PARA VISITAR Á UN AMIGO.

¿ Se puede pasar adelante ? — ¡ Oh Sr. Cayetano ! como es que viene V. á favorecerme ?.... Entre V. — Cumplo con mi deber. — Hola ! una silla. — Estoy bien así : no se incomode V. — No permitiré que esté V. en pié : Siéntese V. — En cuanto á la salud no es menester preguntar á V.; pues está V. de buen año. — Gracias á Dios estoy sano como una manzana. — Me alegro mucho. — ¿ Que novedad tenemos ? — ¿ Ha oido V. hablar del matrimonio del Sr. Gerónimo que se casa con la Luisa ? — Ahora lo oigo. ¿ Y aquel buen viejo tiene valor para casarse en una edad tan avanzada como la suya ? — Así me lo dijeron antes de ayer. — ¿ V. ha almorzado ? — Aun estoy en ayunas. — Se servirá V. tomar chocolate conmigo. — ¿ Que hora tiene V. ? — Cerca de las nueve. — En otra ocasion recibiré el favor de V. No puedo detenerme mas. — Muy de priesa va V. — Esta mañana tengo mucho que hacer. — Pues nos verémos en el teatro.

PARA VISITAR Á UN CONOCIDO.

Ha de casa ! Está el Sr. Anselmo ! — Quien es ? Quien llama ? Pase V. adelante — Perdone V., Sr. Anselmo, si vengo á incomodarle. — Al contrario, me hace V. mucho favor. — Pero V. estaba ocupado en escribir : suplico á V. que continúe. — He concluido. — No quisiera estorbar á V. — Nada de eso. — Tie-

di disturbo. — Niente affatto. — Ella ha un appartamento molto allegro. — Ho tutto il mio comodo. — Quelle finestre guardano verso la strada? — Signor no (1): riescono sopra il giardino. — Quel terrazzino è molto comodo per pigliar aria. — L'ho fatto fare io stesso a spese mie. — Son venuto, signor Anselmo, per quello affare ch' ella sa. — Passiamo dunque nel mio gabinetto.

PER FAR VISITA AD UN CONVALESCENTE.

Me ne rallegro infinitamente con lei, signor Niccola. — Obbligato tanto alla sua bontà. — Dopo essere stato tre mesi di continuo in letto, era tempo ormai di levarsi. — Affè, poco è mancato ch' io non sia ito nel mondo di là. — Godo che ne sia uscita così bene. — E' un miracolo ch' io sia ancora in vita. — Bisogna aversi riguardo da qui avanti. E come si sente? — Io mi sento bene; ma non posso reggermi in piedi. — Ci vuol flemma. Il male viene di galoppo, e se ne ritira a passo lento. — Già. — Come stiamo d'appetito? — Benissimo; dopo il pasto ho più fame che prima. — Bisogna però mangiar poco nel principio della convalescenza per non aggravar lo stomaco, il quale è ancora debolino. — Questi dottori non fanno altro che predicar dieta. — Hanno ragione. — Il mio m'ha tenuto a una dieta rigurosissima. — E' meglio soffrir la fame per alcuni giorni, che mettersi al rischio di ricadere. — Questo è vero. — Le ricadute sono mortali. — Lo so. — Si faccia animo, cara ella, e non dubiti di nulla. — A rivederci.

PER FAR VISITA AD UN FORASTIERE CH' E' ALLOGGIATO IN CASA PROPRIA.

Buon giorno a lei. Ella è in piedi a buon' ora. — Son solito di levarmi per tempo. — Ha riposato bene stanotte? — Ho dormito saporitissimamente. — Dov' è il suo servitore? Potrebbe riporre questa roba in quell' armadio. — Quel cialtrone lascia sempre tutte le mie cose a bambera. — I servitori d'oggigiorno sono molto trascurati. — Perchè sono troppo buono con lui. — A che ora comanda pranzare? — All' ora ch' ella suol pranzare, pranzerò anch' io. — Vuol mangiar di grasso o di magro? — Mangerò di magro. — Comandi pure con tutta libertà come se fosse in casa sua. La prego a non far cerimonie. — Così farò giacchè me ne dà il permesso. Dove potrò mai andare a sentir messa? — Nel duomo, o in una chiesa ch' è in capo di questa contrada. — Hanno già dato il primo cenno. — Ci vado.

PER RINGRAZIARE UNO CHE CI HA FATTO UN REGALO.

Io ricevei iermattina i dodici fiaschi di vino che s' è compiaciuta di regalarmi. — Cotesta è una bagatella che non merita la sua attenzione. — Mi permetta, ch' io

---

(1) En la conversacion se pueden poner despues del nombre *signore* ó *signora* los adverbios *si* y *no*.

ne V. una habitacion muy alegre. — Tengo cuanto necesito. — ¿ Dan á la calle aquellas ventanas ? — No Sr.: dan al jardin. — Aquel terradito es muy cómodo para tomar el fresco. — Lo mandé hacer á mi costa. — He venido, Sr. Anselmo, por el asunto que V. sabe. — Pasemos pues á mi despacho.

PARA VISITAR Á UN CONVALESCIENTE.

Me alegro infinitamente con V., Sr. Nicolas. — Quedo muy agradecido á la bondad de V. — Despues de haber estado tres meses consecutivos en cama, ya era tiempo de levantarse. — En verdad que ha faltado poco para irme al otro mundo. — Me alegro que haya V. salido tan bien. — Vivo por un milagro. — Es menester cachaza. El mal entra á brazadas y sale á pulgaradas. — En efecto. — ¿ Tiene V. apetito? — Mucho : mas gana tengo despues de comer que antes. — Al principio de la convalescencia es preciso comer poco para no cargar el estómago, que regularmente está algo débil. — Los médicos no predican otra cosa que la dieta. — Hacen bien. — El mio me ha tenido en una dieta rigurosisima. — Mejor es aguantar la gana algunos dias que exponerse á recaer. — Es verdad. — Las recaidas son mortales. — Lo sé. — Vamos, hombre ! ánimo, y no tema V. nada. — Hasta luego.

PARA VISITAR Á UN FORASTERO QUE SE HOSPEDA EN LA CASA PROPIA.

Tenga V. buenos dias. Ha madrugado V. — Acostumbro á levantarme temprano. — ¿ Ha descansado V. esta noche ? — He dormido con muchísimo gusto. — ¿ Dónde está su criado de V ? Podria guardar esta ropa en aquel armario. — Aquel bribon siempre me lo deja todo tirado. — Los criados de hoy dia son muy descuidados. — Porque soy demasiado indulgente con él. — ¿ Á que hora quiere V. comer ? — Á la hora que V. acostumbre comer, comeré yo tambien. — ¿ Quiere V. comer de carne ó de pescado ? — Comeré de vigilia. — Mande V. con toda libertad ; como si estuviese en su casa. No gaste V. cumplimientos. — Así lo haré, puesto que V. me lo permite. — ¿ Á dónde podré ir á oir misa ? — Á la catedral ó á una iglesia que hay á lo último de esta calle. — Ya han dado el primer toque. — Me voy.

PARA DAR GRACIAS Á UNO POR UN REGALO.

Ayer mañana recibí los doce frascos de vino que V. se sirvió regalarme. — Esa es una bagatela que no merece la atencion de usted. — Permita que le dé las de-

gliene renda le dovute grazie. — Io la prego a voler solamente riguardare al buon cuore del donatore, e non già al dono, il qual non vale l'incomodo ch' ella si piglia di ringraziarmene. — E' un vino veramente prezioso. Io non lo posso lodare abbastanza. — Ho caro che sia di suo genio. — Molti miei amici, che se n' intendono, l' hanno assaggiato più volte, e l' hanno tutti quanti giudicato per isquisitissimo. — Ne godo infinitamente. — Il Sig. Filippo fu iersera a cena meco: noi cenammo da solo a solo, e ne bevemmo più di mezzo fiasco. — Me ne rallegro. — Quel che fu il più bello, si è che a mezza cena comparve il signor Pietro. — Quel buon vecchio va matto de' vini forestieri. — Volle mettersi a tavola, e bevve da se il rimanente del fiasco. — Buon pro gli faccia. — Quand' ebbe finito di bere, cominciò a raccontare certe novelle così graziose, che ci fece morir del ridere.

PER RINGRAZIAR UNO CHE CI HA SERVITO IN QUALCHE COSA.

Oh quante sono le mie obbligazioni al mio caro signor Andrea! Confesso che sono infinite. — Ella mi dà la celia. — Ella m' ha servito con tanta puntualità, ch' io me ne ricorderò per tutto il tempo della mia vita. — Nel servirla non ho fatto altro che compire al mio dovere, ed appagare nel medesimo tempo quel desiderio ardentissimo che ho di ubbidirla in tutto e per tutto. — Si assicuri ch' io manterrò sempre viva la memoria d' un tanto bene. — Io bramo di servirla in cose più rilevanti. — Non so come rispondere a tante finezze. — Non parliamo più di questo, Sig. Gioachino: basta, basta. — Spero che Domeneddio mi metterà qualche giorno in istato di potergliene dimostrare la mia gratitudine.

PER RALLEGRARSI CON UNO CHE HA OTTENUTO UNA CARICA ONOREVOLE.

Con grandissimo mio piacere ho inteso, che il nostro Sovrano abbia conferito a Vossignoria una carica onorevole. — Il re mi ha graziato contra ogni mio merito. — Nessuno meritava più di lei d' ottenere un tanto impiego. — Ella m' ha in troppo buon concetto. — Tutti quelli che hanno l' onor di conoscerla, concorrono nella medesima opinione. — Sono molto obbligato a quelli che hanno tanta bontà per me. — Ben le so dire, che in questa città l' allegrezza non poteva mostrarsi maggiore; e qual sia la mia propria, non ho parole che possano esprimerla. — Ella è troppo compita. — Ancorchè io sia degli ultimi a rallegrarmene con lei, posso però assicurarla che sono stato de' primi a ringraziare il cielo di questa sua buona sorte. — Questa mia nuova carica m' è altrettanto cara, perchè mi mette in istato di far servizio agli amici, e massime a lei, ch' io stimo infinitamente. — Molte persone che hanno le braccia lunghe, ambivano l' istessa carica. — E' vero che molti hanno fatto broglio per ottenerla. — Ma Vossignoria ha superato, e con ragione, tutti i suoi

bidas gracias. — Suplico á V. que atienda solamente al buen corazon del dador y no al don, que no vale la incomodidad que V. se toma de darme las gracias. — Verdaderamente es un vino riquísimo. No sé como alabarle. — Me alegro que sea de su gusto. — Muchos amigos mios que lo entienden, le han probado varias veces, y todos le han hallado muy exquisito — Me alegro infinito. — Ayer noche estuvo á cenar conmigo el Sr. Felipe: cenamos los dos solitos, y nos bebímos mas de medio frasco. — Me alegro. — Lo mas gracioso fué que á media cena compareció el Sr. Pedro. — Aquel buen viejo se vuelve loco por los vinos extrangeros. — Quiso ponerse á la mesa, y se bebió lo que quedaba del frasco. — Buen provecho le haga. — Cuando hubo acabado de beber, empezó á contar ciertas novelas tan graciosas, que hizo desternillarnos de risa.

PARA DAR GRACIAS Á UNO QUE NOS HAYA SERVIDO EN ALGUNA COSA.

¡ Cuánto debo á mi querido Sr. Andrés! Confieso que es infinito. — V. me abochorna. — Me ha servido V. con tanta puntualidad, que me acordaré de ello mientras viva. — En servir á V. no hago mas que cumplir con mi deber, y satisfacer al mismo tiempo el vivísimo deseo que tengo de obedecerle en todo y por todo. — Esté V. seguro de que estaré eternamente reconocido á tan grande beneficio. — Deseo servir á V. en cosas de mas importancia. — No sé como corresponder á tan grande fineza. — No hablemos mas de eso, Sr. Joaquin: ya basta. — Espero que Dios me pondrá algun dia en estado de poderle demostrar mi agradecimiento.

PARA CONGRATULARSE CON UNO QUE HA OBTENIDO UN CARGO HONROSO.

He sabido con muchísimo gusto que nuestro Soberano ha conferido á V. un encargo honroso. — El rey me ha hecho la gracia sin merecerla. — Ninguno era mas acreedor á tan alto empleo. — V. ha formado de mi demasiado buen concepto. — Todos los que tienen el honor de conocer á V. son del mismo parecer. — Estoy muy agradecido á los que me dispensan tanto favor. — Puedo decir á V. que no podia ser mayor la alegria de esta ciudad, y yo no sé como explicar la mia. — Es V. muy cumplido. — Aunque sea de los últimos en alegrarme con V., puedo asegurar que he sido de los primeros en dar gracias al cielo por su buena fortuna. — Este nuevo empleo me es tanto mas agradable, cuanto me pone en el caso de servir á los amigos, y principalmente á V. á quien aprecio infinito. — Muchas personas poderosas aspiraban al mismo empleo. — Es cierto que muchos han intrigado para alcanzarle. — Pero V. ha vencido, y con razon, á to-

concorrenti. — Molti di essi mi guardano ora di mal occhio; ma io me ne rido. — E' meglio esser invidiato, che compianto.

PER DARE IL BUON VIAGGIO.

Vengo ad augurarle un felice viaggio. — Mi rincresce che si sia incomodata per amor mio. — Io le promisi iersera, che sarei a riverirla prima della sua partenza; onde non ho voluto mancare alla mia parola. — E' troppo puntuale. — Se comanda, io le manderò, subito che sarà giunto a Venezia, una lettera di raccomandazione per un cavaliere veneziano. — Cotesto non è favore da ricusarsi. Le lettere di raccomandazione giovano molto, massime ne' paesi forastieri dove non si sa quel che ci può succedere. — Quando sarà di ritorno? — Nel principio di giugno al più tardi. Se mi onorerà di qualche suo comando, conoscerà dalla mia puntualità con quanta ansietà io desideri di servirla. — Occorrendo, mi prenderò la libertà d'incomodarla. — Ella può esser certa, che userò maggior premura per servir lei, che per mio fratello medesimo. — Io non dubito punto del suo buon cuore. Buon viaggio: stia bene.

PER DARE IL BEN TORNATO.

Ben tornato, Signor Ludovico (1): mi rallegro di vederla di ritorno in buona salute. — Grazie infinite. — Quando è arrivata? — Arrivai sabbato scorso nel far della notte. — Ha fatto buon viaggio? — Buonissimo, lode al cielo. — Ha avuto buon tempo nell' andare a Parigi? — Io non poteva desiderare nè stagion più dolce, nè strade più facili. — Le strade sono dunque buone in Francia? — Ho trovato strade piane come la palma della mano, osterie molto comode, ostesse graziosissime, e vini preziosi. Egli è un piacere di viaggiare in quel paese. — Come ha nome quella montagna tanto alta, che divide la Savoja dal Piemonte? — Questo monte che porta le nevi sino al Cielo, e che mi ha fatto vedere l'inverno di mezza state, vien chiamato Cenis. — Nel tornar qua avrà provato un caldo eccessivo, non è vero? — In fatti, ho patito assai.

---

(1) El nombre Luis cuando es de S. Luis Gonzaga, se dice en italiano *Luigi*: de S. Luis rey de Francia, *Ludovico*. Los femeninos son: *Luigia*, *Ludovica*.

dos sus competidores. — Muchos de ellos no me miran ahora con buenos ojos; pero yo me rio de eso. — Mas vale que tengan envidia que lástima.

PARA FELICITAR UN BUEN VIAJE.

Vengo á felicitar á V. un buen viaje. — Siento que V. se haya incomodado por mí. — Ayer noche prometí á V. que vendria á cumplimentarle antes de su partida; y no he querido faltar á mi palabra. — Es V. muy exacto. — Si V. quiere, luego que haya V. llegado á Venecia, le enviaré una carta de recomendacion para un caballero veneciano. — Es favor que no debe despreciarse. Las cartas de recomendacion sirven de mucho, principalmente en paises extrangeros, donde uno no sabe lo que puede acontecer. — ¿ Cuándo estará V. de vuelta ? — Á principios de junio á mas tardar. Si V. me favorece con algun encargo, conocerá por mi puntualidad con que ansia deseo servir á V.—Si se ofrece, me tomaré la libertad de incomodar á V.—Puede V. estar seguro de que pondré mas cuidado en servir á V. que á mi mismo hermano. — No dudo de su buen corazon. Buen viaje: que V. lo pase bien.

PARA FELICITAR LA VUELTA DE UN VIAJE.

Bien venido, Sr. Luis; me alegro de ver á V. de vuelta y con buena salud.— Muchísimas gracias. — ¿ Cuando ha llegado V. ? — Llegué el sábado pasado al anochecer. —¿ Ha tenido V. buen viaje ?— Muy bueno gracias á Dios.—¿ Tuvo V. buen tiempo al ir á Paris?— No podia desear estacion mas templada, ni caminos mejores — ¿ Con que los caminos son buenos en Francia ?—Encontré caminos tan llanos como la mano, posadas muy cómodas, posaderas muy lindas, y vinos exquisitos. Es un gusto viajar en aquel pais. — ¿ Cómo se llama aquella montaña tan alta que divide la Saboya del Piamonte ?— Ese monte que levanta sus nieves hasta el cielo, y que me ha hecho ver el invierno en medio del verano, se llama Cenis.— Al volver aquí habrá tenido V. un calor excesivo; ¿ no es verdad ? — En efecto, he padecido mucho.

TRA DUE DAMIGELLE SULL'ITALIA. DIALOGO TRATTO DA UNA LETTERA DI PAPA GANGANELLI (1).

Da qual parte è ella entrata in Italia? — Dalla parte di Venezia, città unica al mondo per la sua situazione, la quale è appunto come un vasto naviglio che si riposa tranquillamente sulle acque, ed a cui non si approda che per mezzo di barche. — In questa città non vi saranno dunque nè cavalli nè carrozze. — Niente affatto. Le carrozze dei Veneziani sono le gondole; e i gondolieri sono uomini per lo più molto eloquenti, e i loro concetti son pieni di sali argutissimi. — E' restata molto a Venezia? — Cinque mesi solamente, quanto ivi dura il carnovale. — Che le pare il clima d' Italia? — Stupendo. Le campagne son così ben coltivate che pajon tanti giardini. — Mi si dice per altro che vi siano molti terreni incolti. — Verissimo. Hanno gl' Italiani atteso più all' abbellimento delle città che alla coltura delle campagne. — Vi saranno bellissime opere d' archittetura, m' immagino. — Si, tutti capi d' opera; ma le incolte campagne rimproverano agli abitanti la loro infingardaggine. — Da che dunque può derivar tanta negligenza negl' Italiani? — Dalla poca attività in quei del governo, che non ne ispirano loro affatto. — E' stata mai a Bologna? — Si, signora; ma son passata prima per la città di Ferrara, che nel suo recinto le farà vedere una bella e vasta solitudine, tacita quasi altrettanto quanto la tomba dell' Ariosto che ivi riposa. — Che strada ha ella preso partendo di Bologna? — Quella di Rimini, lungo la riva del mare Adriatico fino ad Ancona; e quindi a Loreto. — Ed al ritorno? — Attraversando gli Appennini e una moltitudine di picciole città, si arriva a Roma. — Per vedere tutte le rarità di questa città famosa ho sentito dire che bisogna far uso di un *Cicerone:* che cosa vuol egli dire? — Cicerone vorrà dir parlatore, perchè questi tali accompagnano i forastieri da per tutto, spiegando loro quanto v' è da vedere. — Ho sentito tanto parlare della famosa via Appia; sussiste ancora? Si, signora; ma non già nel medesimo stato, in cui era al tempo de' Romani. — Si ricorda ella a qual epoca fu costrutta? — Nell' anno di Roma quattrocento quarantuno per ordine del Censore Appio Claudio. — Mi figuro ch' ella abbia viaggiato fino a Napoli. — Appunto per la famosa via Appia si arriva a quella Partenope, ove riposano le ceneri di Virgilio, sulle quali vedesi nascere un lauro che non può essere meglio collocato. — Non ha avuto paura di restare in una città dove si sentono spesso tremuoti, e do-

(1) Al título de Papa no se antepone artículo en italiano cuando se expresa el nombre, como: Despues de la muerte del Papa Inocencio, fué elegido el Papa Alejandro IV, *Dopo la morte di Papa Innocenzo, fu eletto Papa Alessandro IV.*

ENTRE DOS SEÑORITAS ACERCA DE LA ITALIA. DIÁLOGO SACADO DE UNA CARTA DEL PAPA GANGANELLI.

¿ Por que parte entró V. en Italia ? — Por el lado de Venecia, ciudad única en el mundo por su situacion; pues parece exactamente á un gran navío que descansa en las aguas, y al que no puede uno arrimarse sino por medio de barcos. — Es decir que en esa ciudad no hay caballos ni coches. — Nada de eso. Los coches de los venecianos son las góndolas; y los gondoleros son generalmente muy elocuentes, y en sus chistes hay una agudeza graciosísima. — ¿ Permaneció V. mucho tiempo en Venecia ? — Todo el tiempo del carnaval, que dura cinco meses. — ¿ Que tal le parece á V. el clima de Italia ? — Admirable. Los campos son tan bien cultivados que parecen jardines. — Sin embargo se dice que hay muchos terrenos incultos. — Es muy cierto. Los italianos han atendido mas al hermoseo de las ciudades, que al cultivo de los campos. — Se me figura que hay bellísimas obras de arquitectura. — Todas las cuales son obras maestras; pero los campos incultos reprochan á los habitantes su holgazanería. — ¿ De qué puede provenir tan grande desidia en los italianos ? — De la del gobierno, que no les inspira ninguna actividad. — ¿Ha estado V. en Bolonia ? — Si, señora; pero primero pasé por la ciudad de Ferrara, que en su recinto le hará ver á V. una bella y dilatada soledad, casi tan silenciosa como el sepulcro de Ariosto que yace en ella. — ¿ Que camino tomó V. al salir de Bolonia ? — El de Rimini, á lo largo de la costa del mar Adriático hasta Ancona; y desde allí á Loreto. — ¿ Y al regreso ? — Atravesando los Apeninos y una infinidad de ciudades pequeñas se llega á Roma. — He oido decir que para ver todas las preciosidades de esta ciudad, es preciso valerse de un Ciceron: *¿ qué significa esa palabra ? — Quizás significa hablador, porque esos tales acompañan á los forasteros por todas partes explicándoles cuanto hay que ver. — He oido hablar mucho de la famosa via Appia : ¿existe todavía ? — Si, señora; pero no en el mismo estado en que se hallaba en tiempo de los romanos. — ¿ Se acuerda V. en que época fué construida ? — En el año de Roma 441, por órden del censor Appio Claudio. — Supongo que habrá llegado V. hasta Nápoles. — Precisamente por la famosa via Appia se llega á aquella Partenope* (1), *en donde reposan las cenizas de Virgilio, encima de las cuales se ve crecer un laurel que no puede estar mas bien colocado. — ¿ Y no tuvo V. miedo de permanecer en una ciudad en donde á menudo hay terremotos, y á don-*

(1) Dicen los poetas que Nápoles fué fundada en el lugar donde estaba el sepulcro de la ninfa Partenope, por cuyo motivo fué este su nombre primitivo.

ve scende giù fuoco dalle montagne? — No, cara; non è tanto orribile quanto si dice: anzi il monte Vesuvio da un lato, e i Campi Elisj dall' altro presentano dei punti di vista singolarissimi. — Ha ella mai veduto nessuna eruzione di questo Vesuvio? — Si, l'ho veduto una volta in gran furore, e vidi allora uscir dal suo seno dei torrenti di fuoco che maestosamente si spandevan per le campagne. — Si dice che i Napoletani son vivaci e spiritosi; ma troppo inclinati al piacere ed all' infingardaggine per esser quel che potrebbero essere. — Verissimo, ed al certo sarebbe Napoli un' impareggiabile città, se non vi s' incontrasse una folla di plebei, altrimenti detti *Lazzaroni*, che hanno aria di ribaldi e di malandrini, senza esser sovente nè l' uno nè l' altro. — Ma, signora Giulia, mentre parliamo di Napoli abbiamo lasciato indietro Firenze. — Possiamo facilmente tornar indietro e far trecento miglia, che tante ve ne sono da Napoli a Firenze. In questa città scorgonsi da per tutto le tracce della splendidezza e del buon gusto dei Medici, restauratori delle arti. — Abbia la gentilezza di dirmi qualche cosa intorno ai costumi degl' Italiani. — Su di ciò non v' è di dir troppo. I loro costumi non sono niente più corrotti di quelli dell' altre nazioni, checchè ne dicano i maligni; e si può dir dell' Italia come del mondo intero, che salva qualche piccola differenza, ci è qui come altrove, *un po' di bene e un po' di male.*



de baja fuego de las montañas? —No, amiga; no es eso tan horroroso como dicen: al contrario, el monte Vesuvio por un lado y los Campos Eliseos por otro proporcionan las perspectivas mas raras. —¿Ha visto V. alguna erupcion del Vesuvio? — En verdad que le vi una vez enfurecido en gran manera, y entonces vi salir de su seno torrentes de fuego que magestuosamente se esparcian por los campos. — Se dice que los napolitanos son vivarachos y agudos; pero entregados con exceso al placer y á la holgazaneria para llegar á lo que podrian ser.— Es muy cierto, y con efecto seria Nápoles una ciudad incomparable, si no se encontrase una multitud de plebeyos llamados por otro nombre Lazaroni, *con traza de malvados ó salteadores, sin ser muchas veces ni lo uno ni lo otro. — Pero, señora Julia, mientras hablamos de Nápoles, hemos dejado atrás á Florencia.—Fácilmente podemos retroceder, y andar trescientas millas, que son las que hay de Nápoles á Florencia. Por do quiera se descubren en esta ciudad las muestras de esplendor y buen gusto de los Médicis, que fueron los restauradores de las artes. — Tenga V. la bondad de decirme algo en órden á las costumbres de los italianos. — Sobre eso no hay mucho que decir. Sus costumbres no están mas corrompidas que en las demás naciones por mas que diga la malignidad; y se puede decir de Italia como del orbe entero, que con corta diferencia se encuentra aqui, como en todas partes*, un poco de bueno y un poco de malo.



ANALOGÍA.

La analogía de toda gramática particular manifiesta cuales y cuantas son sus partes de la oracion é igualmente las reglas arbitrarias, esto es, las reglas propias y peculiares que la gramática particular ha adoptado á su arbitrio, respecto á los accidentes ó variaciones de las palabras, para conformarse con los fundamentos de la gramática general. De aquí se sigue que sabiendo por principios el idioma nativo, se aprenden con mas facilidad los extraños; porque la comparacion nos guia al término propuesto.

Las partes de la oracion en italiano son ocho lo mismo que en castellano: debemos pues aprender como estas se traducen, y las reglas prescritas para las variaciones del artículo, nombre, pronombre y verbo.

DEL ARTICULO.

En italiano hay tres artículos: dos para el género masculino, y uno para el femenino.

Singular masculino.		Plural masculino.	
Il, Lo,	...*El.*	I (1), Gli,	...*Los.*
Singular femenino.		**Plural femenino.**	
La,	*La.*	Le,	*Las,*

El artículo *Lo* del castellano se considera como el masculino *El.*

En castellano *solamente* las dos preposiciones *de, á,* y el artículo *el* en singular forman contraccion, como: *del, al;* mas en italiano forman contraccion las preposiciones *di*, de; *a*, á; *da*, por ó de; *ne*, en; *con*, con; *per*, para ó por; *su*, sobre ó encima; y con todos los artículos asi en singular, como en plural, segun á continuacion se demuestra.

(1) El artículo *il* tiene igualmente el plural *li*, que ahora se usa generalmente en las fechas; y al cual se unen tambien las preposiciones como se explica de los demás artículos, diciendo: *delli, alli, dalli, nelli, colli*, etc.

ARTÍCULOS MASCULINOS.

Singular.		*Plural.*	
Il.	*El.*	I.	*Los.*
Del. . . .	*Del.*	Dei.	*De los.*
Al.	*Al.*	Ai.	*A los.*
Dal. . . .	*Del ó por el.*	Dai.	*De ó por los.*
Nel. . . .	*En el.*	Nei.	*En los.*
Col. . . .	*Con el.*	Coi.	*Con los.*
Pel. . . .	*Por ó para el.*	Pei.	*Por ó para los.*
Sul. . . .	*Sobre el.*	Sui (1). . .	*Sobre los.*
Lo.	*El.*	Gli.	*Los.*
Dello. . .	*Del.*	Degli. . . .	*De los.*
Allo. . . .	*Al.*	Agli.	*A los.*
Dallo. . .	*Del ó por el.*	Dagli. . . .	*De ó por los.*
Nello. . .	*En el.*	Negli. . . .	*En los.*
Collo. . .	*Con el.*	Cogli. . . .	*Con los.*
Pello. . .	*Por ó para el.*	Pegli. . . .	*Por ó para los.*
Sullo. . .	*Sobre el.*	Sugli. . . .	*Sobre los.*

ARTÍCULO FEMENINO.

Singular.		*Plural.*	
La.	*La.*	Le.	*Las.*
Della. . .	*De la.*	Delle. . . .	*De las.*
Alla. . . .	*A la.*	Alle. . . .	*A las.*
Dalla. . .	*De ó por la.*	Dalle. . . .	*De ó por las.*
Nella. . .	*En la.*	Nelle. . . .	*En las.*
Colla. . . .	*Con la.*	Colle. . . .	*Con las.*
Pella. . . .	*Por ó para la.*	Pelle. . . .	*Por ó para las.*
Sulla. . . .	*Sobre la.*	Sulle. . . .	*Sobre las.*

Véase en el *Diccionario consultivo* puesto despues de la gramática el artículo CASO.

(1) Siempre puede suprimirse el artículo reemplazándole por un apóstrofo, y escribir: *de'-a'-da'-ne'-co'-su'-pe'*.

Advertencia. Las preposiciones *di*, *a*, *da* y *ne* (anticuada) (1), nunca se usan separadas de los artículos: por el contrario la preposicion *per* puede usarse indistintamente unida ó separada; y aun en la conversacion se usa generalmente separada. La preposicion *con* puede usarse tambien separada de los artículos *lo*, *la;* y algunas veces se usa tambien la preposicion *su* separada del artículo *il* escribiéndose *su 'l.* En lugar de *su* puede usarse de *sopra* ó *sovra*, diciendo: *sopra il*, *sovra lo*, *etc.*

Reglas que prescribe la eufonía para el uso de los artículos.

Aunque *il* y *lo* sean entrambos del género masculino, no podrán anteponerse indistintamente á cualquier nombre masculino, sino que deben observarse las reglas siguientes: Hay dos casos en que debe usarse del artículo *lo;* y otros dos en que puede usarse indistintamente de *il* ó *lo.*— Se usa de *lo* cuando el nombre empieza por *s* seguida de otra consonante, como: *lo specchio*, el espejo; y cuando el nombre empieza por vocal. En este último caso se quita la final del artículo, y en su lugar se pone un apóstrofo, como: *l'orefice,* el orífice; *l' inchino,* el saludo; pero esta elision solamente se hace en plural cuando el nombre empieza por *i*, como: *gli orefici*, *gl' inchini.* — Se puede usar de *il* ó *lo* cuando el nombre empieza por *z*, ó que precede al artículo la preposicion *per*, como: *il* ó *lo zio*, el tio; *per il* ó *per lo giardino*, por el jardin. — En los demás casos se usará siempre de *il*, como: *il prode*, el valiente; *il sangue*, la sangre. — Lo jocoso y lo festivo, *il giocoso*, *ed il festivo.*

Nótese que al nombre *Dio*, Dios; se le antepone *il* en singular y *gli* en plural; tal vez para evitar la cacofonía en *dei Dei*, de los Dioses; puesto que deja de cometerse dicho vicio escribiendo *degli Dei.*

Cuando el nombre es femenino se usa del artículo *la*, empiece el nombre por una ó dos consonantes; mas si empieza por vocal, se suprime la *a* y se pone un apóstrofo como se ha dicho del artículo *lo:* esta elision empero no se usa generalmente en plural, sino cuando el nombre empieza por *e:* sin embargo deja de hacerse, aunque el nombre empiece por *e*, cuando no varia de singular á plural, á fin de distinguir el número, como: *la edad*, l'età; *las edades*, le età.

---

(1) Solo se usa de *ne* con el significado de *en* cuando forma contraccion; pues en los demás casos la dicha preposicion del castellano se traduce *in.* Mas adelante verémos que *ne*, escrito sin acento, equivale á pronombre ó á adverbio.

Aunque el uso mas general es hacer las elisiones que acaban de explicarse, pueden omitirse siempre que el nombre no empiece por la misma vocal en que termina el artículo, que en este caso debe elidirse por precision, como: *el enamorado*, se dirá *l'innamorato*, ó *lo innamorato*: la inocencia, *l' innocenza*, ó *la innocenza*: mas *el honor*, *el alma*, se dirá: *l' onore*, *l' anima*; y no *lo onore*, *la anima*.

Se siguen las mismas reglas cuando el artículo precede á un adjetivo, como: el invierno frio, *l' inverno freddo*, ó *il freddo inverno*: el jóven atolondrado, *il giovine stordito*, ó *lo stordito giovine*.— Véanse los ejemplos de la pág. 19.

Artículo indefinido.

El artículo indefinido *un* del castellano, se traduce en italiano *un* ó *uno*: se usa del último cuando el nombre empieza por *s* seguida de otra consonante, como: *uno spillo*, un alfiler; *uno stendardo*, un estandarte; y en los demás casos se usa de *un*, como: *un giovine*, un jóven; *un amico*, un amigo.—El femenino *una* se traduce de la misma manera; pero si el nombre al cual precede empieza por vocal, se apostrofa, como: *una penna*, una pluma, *un' amica*, una amiga.

El plural masculino *unos*, se traduce *alcuni*, *certi*, *diversi*, etc. (1); y el femenino *unas* por *certe*, *alcune*, etc.; pudiendo usarse tambien para los dos géneros de la preposicion *di* unida al artículo, como: *dei*, *degli*, *delle*.

DEL NOMBRE.

El nombre es el fundamento de toda la gramática, por ser el signo que puede representar el sugeto de toda una proposicion. Es una palabra que significa un ser, representa un objeto real ó imaginario; pues en el hecho de nombrar una idea la suponemos existente, á lo menos en la imaginacion del que la expresa. En el nombre hay que observar dos accidentes gramaticales, que son el número y el género: así es que el nombre se puede aplicar á un ser solo ó á muchos semejantes, por cuya razon los nombres son susceptibles de hallarse en singular ó en plural. Explicarémos la formacion de este último en el idioma italiano, despues de haber hablado de lo perteneciente al género.

(1) En la sintáxis se explica el único caso en que puede traducirse por *uno*.

GÉNERO DE LOS SUSTANTIVOS.

La distincion de los dos sexos representada en el animal por medio del nombre macho ó hembra, constituyó la distincion del género masculino y femenino en los seres inanimados, cuyo conocimiento presenta no pocas dificultades, á causa de no haber conservado el lenguage la analogía ó correspondencia que se nota en los demás elementos; pues solo el capricho ó la comodidad fué el norte que las naciones siguieron en esta parte. Así que el nombre de un ser insensible en una lengua es del género masculino, y en otra es femenino á pesar de tener idéntica significacion. El nombre *mare* es masculino en italiano; *mer* es femenino en francés; *mar* puede ser masculino ó femenino en español; y *mare* latin, es neutro, esto es, ni es masculino ni femenino. Solo los ingleses se ven libres de este tropiezo por tratar de neutro á todo lo inanimado; esto es, por haber seguido el principio de que los seres inanimados carecen de sexo, y que por consiguiente los sustantivos que los designan, no pueden tener distintivo para señalar aquel. Mas en italiano, lo mismo que en español, es indispensable el conocimiento de la diferencia del género, á lo cual nos precisan los artículos, los adjetivos, y los pronombres: averiguarémos pues esta diferencia en los sustantivos por su significacion y por su terminacion.

Reglas de significacion.

Los sustantivos de seres animados designan el sexo á que pertenecen por su significacion: así que son *masculinos* los nombres propios y apelativos de varones; los que denotan su profesion, destino, cargo ú oficio; los que significan la secta, sistema, nacion, estirpe ú órden religiosa á que pertenece el individuo del sexo masculino de que se trata, sus grados de parentesco, y los que designan animales machos (1).

Serán *femeninos* por consiguiente todos los nombres dichos cuando pertenezcan ó se refieran á una muger, ó á los nombres de los animales hembras.

Reglas de terminacion.

Los nombres acabados en *a* son femeninos, como: *brama*, deseo; *lazzezza*, aspereza; *strada*, calle; *pugna*, pelea.

(1) Deben exceptuarse los nombres *epicenos*, es decir, los nombres de animales que bajo una misma terminacion son invariablemente de un mismo género determinado, si bien expresan individuos de los dos sexos; pero siempre de la misma especie, como: *lepre*, liebre; *serpe*, serpiente; etc.

Exceptúanse por masculinos los derivados del griego, cuya mayor parte son los siguientes:

anagramma,	anagrama.	*fisima*,	cólera.
anatema,	anatema.	*idioma*,	idioma.
aposema,	pócima.	*pianeta*,	planeta.
apotegma,	apotegma.	*poema*,	poema.
asma, *asima*, *ansima*,	asma.	*prisma*,	prisma.
assioma,	axioma.	*problema*,	problema.
borea,	boreas.	*programma*,	programa.
clima,	clima.	*reuma*, *rema*,	reuma.
diadema,	diadema.	*stemma*,	blason.
dilemma,	dilema.	*sciloma*,	chocarrería.
diploma,	diploma.	*scisma*,	cisma.
dogma,	dogma.	*sistema*,	sistema.
dramma,	drama (1).	*sofisma*,	sofisma.
emblema,	emblema.	*stratagemma*,	estratagema.
énigma, *enimma*,	enigma.	*tema*,	tema (2).
entimema,	entimema.	*teorema*,	teorema.
epigramma,	epigrama.	*timiama*,	perfume que los judíos consagran á Dios.
fantasma,	fantasma.		

De los acabados en E.

Son masculinos por regla general los sustantivos acabados en ME, RE, NTE.

De la primera terminacion se exceptúan *fame*, hambre; y *speme*, (voz poética) esperanza; que son femeninos.

De la segunda, *febbre*, fiebre; *torre*, torre; *polvere*, polvo; *scure*, hacha; y *coltre*, cubierta de cama.

De la tercera, *gente*, gente; *mente*, entendimiento; *sorgente*, manantial; *corrente*, corriente de agua, y *lente*, lenteja.

Los aumentativos acabados en ONE son tambien masculinos aunque deriven de nombres femeninos, como *il portone*, formado de *porta*, puerta.

Puede darse por regla general que todos los nombres acabados en IONE son del género femenino, como: *tribulazione*, tribulacion; *ostinazione*, obstinacion; *consolazione*, consuelo; *colezione*, almuerzo; etc.

---

(1) Cuando significa *dragma* es femenino.
(2) Cuando significa *temor* es femenino y se pronuncia con la *e* cerrada.

Sobre las demás terminaciones de los nombres acabados en *e*, no pueden darse reglas tan generales; pues aunque hay muchos cuyo género conviene con el del castellano, hay tambien otros muchos que son masculinos en español y femeninos en italiano, y vice versa; como: la *grandine*, *el* granizo; il *guiderdone*, *la* recompensa; la *quiete*, *el* descanso; il *latte*, *la* leche; la *lite*, *el* pleito; il *sangue*, *la* sangre; la *pigione*, *el* alquiler; il *paragone*, *la* comparacion; etc., etc.; lo que solamente puede aprenderse por el uso.

De los acabados en I.

Los acabados en *i* por regla general son del género femenino; pero son masculinos todos los siguientes (1).

1.° El nombre *dì*, dia; con sus compuestos *buondì*, buenos dias; *mezzodì*, mediodia; *lunedì*, lúnes; *martedì*, mártes; *mercoledì*, miércoles; *giovedì*, jueves; y *venerdì*, viérnes.

2.° Los 11 siguientes.

Alcalì,	(term. quim.) alcalí.	*Diesi*,	(term. mus.) sostenido.
Ambassi,	(voz de juego) ases.	*Eclissi*,	eclipse.
Appigionasi,	albarán.	*Ieri*,	ayer.
Barbagianni,	buho.	*Soprattieni*,	respiro.
Brindisi,	brindis.	*Zanni*,	gracioso en las comedias.
Cremisi,	carmesí.		

De los acabados en O.

Los nombres acabados en *o* son del género masculino, como: *eco*, el eco; á excepcion de *mano*, mano (2); que es femenino.

---

(1) Hay un gran número de nombres compuestos de un verbo y de un nombre en plural, como: *storcileggi*, mal abogado; *graffiasanti*, santurron; *tagliacantoni*, perdonavidas; *leccapiatti*, parásito; los cuales son masculinos por pertenecer á la primera de las reglas de significacion.

(2) Los italianos adoptaron algunos de los nombres latinos acabados en *do*, *go*, y los usan en prosa con la desinencia del ablativo, como: *margine*, márgen; de *margo*, *marginis*: *testudine*, tortuga; de *testudo*, *testudinis*: *voragine*, vorágine; de *vorago*, *voraginis*: *Didone*, Dido; de *Dido*, *Didonis*: *imagine*, imágen; de *imago*, *imaginis*; *Cartagine*, Cartágo; de *Cartago*, *Cartaginis*; *etc.*, los cuales se usan en poesía con la terminacion propia del nominativo latino, como: *margo*, *testudo*, *imago*, *etc.*; y por razon de ser siempre los mismos nombres, tienen siempre el mismo género que cuando acaban en *e*.

L' un margo e l' altro del bel fiume, adorno
Di vaghezze e d' odori, olezza e ride.

Tass. c. 18, oct. 20.

De los acabados en U.

Los acabados en *u* son del género femenino ; exceptuando *fissù*, ó *fisciù*, pañoleta ; y *soprappiù*, sobreplus.

Nombres de dos terminaciones y dos géneros.

Hay nombres que pueden terminar en *o* y en *a*. Cuando acaban en *o* se usan masculinos ; y femeninos cuando acaban en *a* : por ejemplo *orecchio*, ú *orecchia*, oreja ; *nuvolo* ó *nuvola*, nube ; *ombrello* ú *ombrella*, quitasol, ó paraguas ; *bricciolo* ó *bricciola*, migaja ; *cesto* ó *cesta*, cesta ; etc.

Nombres de dos terminaciones y un solo género.

Muchos nombres tienen dos terminaciones diversas, y conservan siempre un mismo género. Los siguientes, que pueden servir por ejemplo de los demás, terminan en *a* ó en *e* y son siempre femeninos.

Ala,	*Ale*,	Ala.
Arma,	*Arme*,	Arma.
Canzona,	*Canzone*,	Cancion.
Froda,	*Frode*,	Fraude.
Fronda,	*Fronde*,	Hoja.
Loda,	*Lode*,	Alabanza.

Hay otros que pueden terminar en *o*, y en *e*, conservando siempre el género masculino. Los siguientes servirán de ejemplo.

Consolo,	*Console*,	Cónsul.
Scolaro,	*Scolare*,	Discípulo.
Pensiero,	*Pensiere*,	Pensamiento.
Sentiero,	*Sentiere*,	Senda.
Interesso,	*Interesse*,	Interés.

Las terminaciones de *arma*, *canzone*, *dote*, *scure*, *tosse*, *scolare*, *pensiere*, é *interesse*, se usan con mas frecuencia que las de *arme*, *canzona*, *dota*, etc.

Algunos gramáticos dan tres terminaciones á algunos nombres, como: *destriero*, *destriere*, *destrieri*, caballo ; pero segun otros la terminacion en *i* es una corrupcion ó abuso introducido en el lenguage.

Nombres masculinos en singular y femeninos en plural.

Los nombres siguientes, y quizá algunos otros, aunque sean masculinos en singular, son femeninos en el plural.

Il centinajo,	el centenar;	*le centinaja.*
Il migliajo,	el millar;	*le migliaja.*
Il miglio,	la milla;	*le miglia.*
Il moggio,	el moyo;	*le moggia.*
Lo stajo,	medida menor que la fanega;	*le staja.*
Il pajo,	el par;	*le paja.*
L'uovo,	el huevo;	*le uova.*

Género de los nombres de árboles.

Los nombres de árboles frutales acabados en *o* son del género masculino, y mudando su final en *a* significan el fruto y son del género femenino, como: *mandorlo,* almendro; *mandorla,* almendra; *ciriegio,* guindo; *ciriegia*, guinda; *sorbo*, serbal; *sorba*, serba; etc.

Exceptúanse los siguientes que con una sola terminacion significan el árbol y su fruto, siendo siempre del género masculino: *fico*, higuera, é higo; *pomo*, manzano, y manzana; *arancio*, naranjo, y naranja; *cedro*, limonero, y limon.

Los demás nombres de árboles tienen el género segun su terminacion, como: *quercia*, *rovero*, *elce*, etc.

Género de los nombres de ciudades, rios y países.

Los nombres de ciudades que acaban en *a* son del género femenino, como: *Roma*, *Genova*, *Londra*, etc., y los que acaban en otra vocal, segun algunos autores, pueden ser del género masculino ó femenino, ó toman el género segun la regla de su terminacion. Siempre será mejor usarlos del género masculino á excepcion de *Firenze*, Florencia; pues suena mucho mejor *il bel Parigi*, *il bel Milano*, que no *la bella Parigi, la bella Milano*.

Los de países y rios acabados en *a* son femeninos, como: *l' Agogna*, rio que pasa cerca de Novara en el Piamonte, y provincia del Asia menor; *la Lorena*, provincia de Francia, *la Secchia*, rio de Lombardía; *l'Arbia*, rio en Toscana. Mas si acaban en cualquier otra vocal son masculinos, como: *il Piemonte*, el Piamonte; *il Nerizie*, provincia de Suecia; *il Rodano*, el Ródano; *l'Anapo*, rio en Sicilia.

Observaciones sobre los nombres ambiguos.

La denominacion de *ambiguo* ó *dudoso* que se da á algunos sustantivos, proviene de la duda que se ofreció cuando el uso primitivo quiso señalar género á esos nombres; y se ha continuado llamándolos así, porque se ignoran las causas que motivaron la duda mencionada. Anotarémos lo que respecto al uso de tales nombres puede decirse en italiano.

Se usan indiferentemente del género masculino ó femenino *Aere,* (voz poética) aire; *Carcere,* cárcel; *Fine,* fin; *Folgore,* rayo; y *Fonte,* fuente.

Cenere, ceniza, es femenino; pues solamente los poetas le usan del género masculino, y aun en el número singular.

Dimane, mañana; es masculino cuando significa el dia que se sigue al de hoy; y es femenino cuando significa la mañana del dia.

Fantasma y *Fantasima,* fantasma; son femeninos en la acepcion de *espantajo*; y se usan masculinos en la de *espectro.*

Fronte, frente; es femenino: sin embargo en los autores antiguos se halla usado del género masculino.

Fune, cuerda; en prosa se usa del género femenino; pero los poetas suelen usarle del género masculino.

Genesi, es femenino cuando se usa en el significado de generacion, produccion de las plantas, etc.; y cuando significa el *Génesis*, el primer libro del antiguo testamento, puede usarse masculino ó femenino.

Margine, cicatriz; es del género femenino: cuando significa *márgen* puede usarse masculino ó femenino.

Ordine, órden; en cualquiera de las acepciones usadas en español, es del género masculino; pero en los antiguos se halla de los dos géneros.

Oste, huesped; es masculino por su significacion; pero con el significado de *ejército* tanto se halla usado masculino como femenino.

Del género de los adjetivos.

Los adjetivos acabados en *o* son del género masculino, y forman su femenino mudando la *o* en *a*, como: *un ragazzo* grazioso *e* timido; *una ragazza* graziosa *e* timida.

Los acabados en *e* son de ambos géneros, como: *un uomo* diligente; *una donna* diligente. Por esta razon el plural tanto del masculino como

del femenino siempre es en *i*, y se dice *gli uomini* diligenti; *le donne* diligenti.

Los verbales acabados en *tore* hacen el femenino mudando esta terminacion en *trice*, como: *traditore*, *traditrice*; *vincitore*, *vincitrice*. Algunas veces se hallan con la terminacion en *tora*.

Los adjetivos *pari*, par, ó igual; *dispari*, ó *impari* (1), impar, ó desigual; son invariables, diciéndose *un giorno* pari, y *una giornata* pari.

DE LA FORMACION DEL PLURAL.

Todos los nombres italianos acaban en vocal, y forman su plural no por adicion, sino por mutacion de letras.

Reglas generales.

1.ª No varian de singular á plural los acabados en *ie* (2), los monosílabos, y los acabados en vocal acentuada, con todos los acabados en *i*.

2.ª Los acabados en *a* la mudan en *e*; y los acabados en *e*, y en *o*, la mudan en *i*.

Advertencia sobre los acabados en a.

Los nombres acabados en *a* que son masculinos, mudan la *a* en *i*, como: *profeta*, profeta; *profeti*, profetas: *poema*, poema; *poemi*, poemas.

Todos los nombres acabados en *ca* ó en *ga*, toman siempre una *h* en el plural despues de la *c* ó *g*, como: *monarca*, monarca; *monarchi*, monarcas: *piaga*, llaga; *piaghe*, llagas.

Muchas veces se suprime la *i* del singular á los nombres acabados en *cia* ó *gia*, cuando el acento tónico no está en la *i*, como de *lancia*, lance.

---

(1) *Pari* se usa tambien sustantivadamente con los posesivos, como: *un pari mio*, una persona como yo; *un pari tuo*, una persona como tú; *dei pari nostri*, personas de nuestra clase ó distincion.

(2) Solo se exceptúa de esta regla el nombre *moglie*, muger; que hace el plural *mogli*, mugeres.

Reglas sobre los acabados en io.

Sobre los nombres acabados en *io* ó *jo* deben darse algunas reglas que pueden mirarse como excepciones de la general.

1.ª Los acabados en *jo* forman el plural perdiendo la *o*, como: *librajo*, librero; *libraj*, libreros (1).

2.ª Los acabados en *io* que tienen el acento tónico en la *i*, siguen la regla general, y por tanto su plural se escribe con dos *ii*, como: *desio*, deseo; *desii*, deseos; y asimismo *cicalio*, *cicalii*; *restio*, *restii*; *calpestio*, *calpestii*; etc.

3.ª Los acabados en *ario*, *orio*, *endio*, que no tengan el acento en la *i*, forman el plural cambiando el *io* en *j*, ó tal vez con dos *ii*, como: *avversario*, adversario, *avversarj*, ó *avversarii*, adversarios; ó igualmente los siguientes con algunos otros.

Tempio,	templo.	*Studio*,	estudio.
Principio,	principio.	*Vizio*,	vicio.
Giudicio,	juicio.	*Odio*,	odio.
Benefizio,	beneficio.	*Premio*,	premio.
Spazio,	espacio.	*Dominio*,	dominio.
Desiderio,	deseo.		

Con su ortografía, y por consiguiente con su pronunciacion, se distinguen de *témpi*, tiempos; *príncipi*, príncipes; *giúdici*, jueces; *desíderi*, tú deseas; etc.

4.ª Puede decirse que todos los demás nombres acabados en *io*, en los cuales el *io* está precedido de *Sc*; *C* ó *Ch*; *G* ó *Gl*; hacen el plural perdiendo la *o*, como: *uscio*, *usci*; *bacio*, *baci*; *impaccio*, *impacci*; *malvagio*, *malvagi*; *viaggio*, *viaggi*; *occhio*, *occhi*; *figlio*, *figli*.

5.ª Hay algunos nombres acabados en *o* que pueden tener dos terminaciones en el plural; una en *i* del género masculino, y otra en *a* del género femenino: la mayor parte son los siguientes.

Anello,	anillo; . . . . . *anelli*, . . .	ó . .	*anella*.
Braccio,	brazo; . . . . . *bracci*, . . .	ó . .	*braccia*.
Budello,	intestino; . . . . *budelli*, . . .	ó . .	*budella*.
Calcagno,	talon; . . . . . *calcagni*, . . .	ó . .	*calcagna*.

(1) Algunos de estos nombres se escriben en el singular con la *i*, y entonces tendrán esta misma en el plural, como: *fornajo* ó *fornaio*, panadero; hace el plural *fornaj*, ó *fornai*: *calamajo*, ó *calamaio*, tintero; en el plural *calamaj* ó *calamai*.

Carro,	carro.	*Legno*,	madera, carruaje.
Castello,	castillo.	*Lenzuolo*,	sábana.
Ciglio,	ceja.	*Letto*,	lecho ó cama.
Coltello,	cuchillo.	*Membro*,	miembro.
Comandamento,	mandato.	*Mulino*,	molino.
Corno,	cuerno.	*Muro*,	muro, pared.
Demonio,	demonio.	*Osso*,	hueso.
Dito,	dedo (1).	*Peccato*,	pecado.
Fuso,	huso.	*Pomo*,	manzana.
Fato,	hado.	*Pugno*,	puño.
Filo,	hilo.	*Quadrello*,	saeta.
Fondamento,	fundamento.	*Riso*,	risa.
Frutto,	fruto.	*Sacco*,	saco.
Ginocchio,	rodilla.	*Strido*,	grito de clamor.
Gomito,	codo.	*Tino*,	tino.
Grido,	grito.	*Vestimento*,	vestido.
Labbro,	labio.	*Urlo*,	aullido.

Nota. Siempre será mejor usar el plural de estos nombres con la terminacion en *a*, menos *coltello*, *comandamento*, *demonio*, *letto*, *tino* y *mulino*, que toman mas generalmente la de *i*.

Los nombres dichos aunque en plural varien de género, no varian de significado, exceptuando los siguientes, cuyos plurales deben distinguirse así.

Frutto, hace el plural *frutti* cuando significa *frutos*, así en sentido recto como en el figurado, como: los frutos de este año, los frutos de su trabajo, etc.; y *frutta* hablando de las frutas (2).

Membro, hace *membri* cuando significa los miembros de una corporacion ó sociedad; y *membra*, cuando se habla de los miembros del cuerpo.

Muro significando las paredes hace *muri*, y tambien *mura*; pero significando las murallas de una ciudad ó fortaleza, solamente se usa de *mura*.

El plural *legna* solo se usa con el significado de *leña* ó *fusta*.

(1) *Uno de los dedos*, se dirá *uno delle dita*, y no *una delle dita*.

(2) En singular tambien se dice *frutta*, y entonces su plural es *frutte*, que se usa con el significado de *postres*: igualmente se usa el plural *legne*, del singular *legna*; y asimismo *gesle* del singular *gesta*. — Nótese que el nombre *gesto* hace el plural *gesti* con cualquiera de sus dos significados *gesto* ó *hazaña*; pues *gesta* en plural no le han usado los buenos autores. — El plural de *vestigio*, vestigio; es *vestigi*; porque la terminacion en *a*, *vestigia*, es ya anticuada; y aunque lo es la misma en el singular, úsase sin embargo su plural *vestigie*.

Corno solo hace el plural *corni*, cuando se habla de los instrumentos de música llamados trompas, bocinas, etc.

De *gomito* se usa el plural *gomita* para significar los *codos* como parte del brazo ó de la manga del vestido; y *gomiti* en la significacion de medida.

6.ª Algunos nombres acabados en *o* tienen el plural en *a* variando su género. *(Véase la página* 46).

Advertencia sobre los acabados en co, go.

A los nombres de dos sílabas acabados en *co* ú *go* se les añade una *h* en plural antes de la *i*, para conservar la pronunciacion del singular, como: *luogo*, *luoghi*; *bosco*, *boschi*. Exceptúanse empero *porco*, puerco; *laico*, lego; *greco*, griego; y *mago*, mago; que hacen *porci*, *laici*, *greci*, *magi* (1).

En cuanto á los demás nombres acabados en *co*, *go*, que constan de mas de dos sílabas, si antes de la sílaba *co*, ó *go*, tienen consonante, toman *h* en plural, como: *obelisco*, obelisco; *obelischi*: *usbergo*, *usberghi*; pero si dichas sílabas están precedidas de vocal no la toman generalmente, como: *nemico*, enemigo; *nemici*: *teologo*, teólogo; *teologi*; pero se escribirán con ella los siguientes.

Aprico.	Fondaco.	Presago.
Antico.	Impiego.	Prodigo.
Briaco.	Intrigo.	Rammarico.
Beccaficco.	Manico.	Reciproco.
Caduco.	Monologo.	Ripiego.
Carico.	Obbligo.	Sacrilego.
Castigo.	Opaco.	Scarico.
Catalogo.	Parroco.	Stomaco.
Dialogo.	Pedagogo.	Traffico.
Farmaco.	Portico.	Ubbriaco, etc.

Algunos otros se escriben indiferentemente con *h* ó sin ella, como: *astrologo*, *dittongo*, *analogo*, *domestico*, *monaco*, *mendico*, *pratico*, *salvatico*, *pronostico*, *etc.*

Nótese que los nombres que tienen mas de una terminacion, explicados en el artículo antecedente, siguen la 2.ª regla general para cada una de sus terminaciones diversas.

---

(1) El sustantivo *greco*, hace *grechi* cuando significa el nombre de un vino que se hace en Italia. — *Mago* hace *maghi* con el significado de *mágico*.

Plurales irregulares.

Dio (1),	Dios;	hace	*Dei.*
Uomo,	hombre;		*Uomini.*
Bue (2),	buey;		*Buoi.*
Mille,	mil;		*Mila.*

En italiano, lo mismo que en español, hay nombres que solamente tienen singular, como: *prole*, generacion; *mele*, miel; y otros que solo tienen plural, como: *forbici*, tijeras; *nozze*, bodas; *annali*, anales; etc.

COMPARATIVOS.

En italiano, lo mismo que en español, solo hay seis adjetivos comparativos, es decir, seis adjetivos únicamente (3) que *por sí solos* expresen la idea de comparacion, y son:

Migliore,	*mejor.*	Minore,	*menor.*
Peggiore,	*peor.*	Superiore,	*superior.*
Maggiore,	*mayor.*	Inferiore,	*inferior.*

GRADOS DE COMPARACION.

La necesidad de comparar en los objetos de la misma naturaleza el grado de las calidades que los distinguen, dió origen á lo que se llama *grados de comparacion*, los cuales son tres: de *superioridad*, de *inferioridad* y de *igualdad*.

En castellano se forma la comparacion de superioridad anteponiendo á un adjetivo el adverbio *mas*, que en italiano se traduce *più*; y la comparacion de inferioridad anteponiendo á un adjetivo el adverbio *menos*, que se traduce *meno*. En ambos casos en castellano se pone *que* despues del adjetivo, y en italiano generalmente la preposicion *di*, sola ó unida al artículo, cuando este se halla despues del *que*, como:

Tú eres *mas* rico *que* Juan.	*Tu sei* più *ricco* di *Giovanni.*
Tú eres *menos* rico *que el* hermano.	*Tu sei* più *ricco* del *fratello.*

(1) *Iddio* sigue la regla de los que tienen el acento tónico en la *i*.
(2) El anticuado *bove* hace *bovi*.
(3) *Meglio*, mejor; y *peggio*, peor; son adverbios.

Cuando la comparacion se hace entre dos adjetivos expresos, dos verbos ó dos adverbios, el *que* se traduce igualmente por *che*, como:

Tú eres *mas* ó *menos* rico *que* humilde.	*Tu sei* più *o* meno *ricco* che *umile*.

En castellano se forma la comparacion de igualdad anteponiendo *tan* á un adjetivo, y posponiéndole *como*. Si en italiano se traduce el *tan* por *così*, el *como* se traducirá por *come*; mas si el primero se traduce por *tanto*, el segundo será por *quanto*, como:

La tierra no es tan *pequeña* como *la luna*.	La terra non è *così* piccola *come* la luna.—La terra non è *tanto* piccola *quanto* la luna.

SUPERLATIVOS.

El superlativo se forma en italiano lo mismo que en español, con la sola diferencia que en italiano se duplica la *s*, como: de *dotto*, docto; *dottissimo*, doctísimo. — Nótese empero que los acabados en *io* no mudan la última letra, sino el *io* para evitar la cacofonía de la *i*, como: de *savio*, sabio; *savissimo*, sapientísimo; y no *saviissimo*. *Pio* hace *piissimo*.

Hay adjetivos que en ambas lenguas tienen el superlativo irregular, esto es, que no forman el superlativo segun la regla dada. Tales son: de celebre, *celeberrimo*; de salubre, *saluberrimo*; de integro, *integerrimo*. — *Acre* tiene el superlativo regular cuando significa *acre* ó *aspero*; pero le tiene irregular cuando significa *cruel*, y dice *acerrimo*. — A mas de formar el superlativo regular los adjetivos puestos á continuacion, tienen tambien la irregularidad siguiente: de *buono*, bueno; *ottimo*: de *malo*, malo; *pessimo*: de *grande*, grande; *massimo*: de *piccolo*, pequeño; *minimo*: de *basso*, bajo; *infimo*: de *alto*, alto; *supremo*.

El superlativo puede explicarse en castellano anteponiendo al adjetivo el adverbio *muy*, que en italiano se traduce *molto* ó *assai* (1), y á veces *troppo*, como; Esta es muy hermosa, *Questa è molto bella, assai bella*. Eres muy injusto. *Sei troppo ingiusto* (2).

(1) Véase *assai*, en el adverbio *bastante* de la propiedad de voces.

(2) En vez de la terminacion en *issimo* tambien se puede expresar el superlativo repitiendo el adjetivo, como: queridísimo, *caro caro*; pequeñísimo, *piccolo piccolo*: frísimo, *freddo freddo*; calentísimo, *caldo caldo*.

Advertencias.

1.ª Los adjetivos acabados en *ca*, *ga*, *co*, *go*, que toman *h* en plural, la toman tambien en la formacion del superlativo, como de *lungo*, *lunghissimo*.

2.ª Algunas veces antes de un sustantivo, adjetivo, verbo, adverbio; y tambien antes de un superlativo, se pone la voz *arci* con la cual se expresa el significado de la palabra hasta el mas extenso límite á que puede llegar, como: *arcipazzo*, loco rematado; *arcibriccone*, gran bribon; *arcibello*, muy bello; *arcibenissimo*, superiormente bien; *arcimentire*, mentir descaradamente, *arcighiribizzosissimamente*, muy caprichosísimamente.

Grandissima, arcigrandissima contentezza mi ha portato la nuova datami da Vossignoria (Redi).

La nueva que por parte de usted he recibido, hame causado una alegria muy grande, inexplicable.

3.ª La sílaba *stra*, unida al adjetivo, aumenta y pone su significacion en grado muy alto, como excedente de lo regular; y asi *straricco* significa rico sobre manera: *stracotto*, escesivamente cocido. La misma preposiciòn se une con algunos verbos y sustantivos, como *strasapere*, saber mas que los otros; *stradolore*, dolor estremo, insuportable, etc. Algunas veces se dice *tras*; pero no *tra* por ser ya anticuado.

AUMENTATIVOS.

Para expresar con aumento la significacion de los sustantivos y adjetivos, se muda la final en varias terminaciones; y si bien sirve cada una de ellas para formar un nombre aumentativo, ó lo que es lo mismo, si todas tienen la propiedad de aumentar la significacion de la voz primitiva; no pueden empero usarse indiferentemente, porque á mas de expresar el aumento, contienen ideas muy diversas, segun á continuacion se explica.

ONE. Demuestra una idea de volúmen ó tamaño, como: de *cappello*, sombrero; *cappellone*, sombrerazo: de *donna*, muger; *donnone*, mugerona.

Los aumentativos con la terminacion en *one* son del género masculino, aunque esten formados de un nombre femenino (v. pág. 43); por tanto á los

ONA. — adjetivos, á los nombres propios, y á todos los que puedan ofrecer duda en el significado, se les dará la terminacion en *ona* cuando sean femeninos, como: de *sciocca*, tonta; *scioccona*, tontaza: de *Luigia*, Luisa; *Luigiona*, Luisaza: de *fanciulla*, muchacha; *fanciullona*, muchachaza: de *signora*, señora; *signorona*, señoraza.

ACCIO. ASTRO. AZZO. — Manifiestan una idea de desprecio, y expresan una mala atribucion; y por eso se llaman en italiano *peggiorativi*. Así de *cappello*, sombrero; *cappellacio*, sombrerote: de *giovine*, jóven; *giovinastro*, tronera: de *popolo*, pueblo; *popolazzo*, populacho, vulgacho.

OTTO. OCCIO. — Dan una idea de fuerza, robustez ó vigor, como: de *vecchio*, viejo; *vecchiotto*, viejo robusto: de *fresco*, fresco; *frescoccio*, frescote.

AGLIA. AME. UME. — Indican una multitud indeterminada, un conjunto ó coleccion de cosas, señalando al mismo tiempo una idea de desprecio; pudiendo exceptuar alguna vez la terminacion *ame*. Así de *gente*, gente; *gentaglia*, gentuza; de *carne*, carne; *carname*, carnaza: de *legno*, madera; ó *legna*, leña; *legname*, leñame ó maderada: de *sudicio* ó *sucido*, sórdido; *sudiciume* ó *sucidume*, cochambrería.

DIMINUTIVOS.

Para disminuir la significacion de los sustantivos y adjetivos, se procede de la misma manera que en la formacion de los aumentativos. Con cualquiera de sus terminaciones se disminuye la idea que el nombre primitivo expresaba sencillamente: denotando á mas una idea de cariño, lástima, desden ó menosprecio; y para su uso pueden establecerse las reglas siguientes.

INO (1). ETTO. ELLO. — Señalan la idea de pequeñez, y al mismo tiempo la hermosean siempre que la cosa es susceptible de ello, como: de *cappello*, sombrero; *cappellino*, sombrerito: de *albero*, árbol; *alberetto*, arbolillo: de *bambino*, niño; *bambinello*, niñito: de *radice*, raiz; *radicetta*, raiceja.

(1) Algunos nombres de séres inanimados del género femenino toman la terminacion *ino* cuando pasan á diminutivos, y son del género masculino, como: *spadino*, de *spada*.

ICINO. ICELLO.	Expresan la misma idea de los anteriores; pero pierden la *i* cuando se forman de nombres acabados en *one*, como: de *lume*, luz; *lumicino*, lucecita; de *campo*, campo; *campicello*, campecito; de *bastone*, baston; *bastoncello*, bastoncico.
ERELLO.	Indica ternura y excita una idea de compasion, como: de *povero*, pobre; *poverello*, pobrezuelo: de *vecchio*, viejo; *vecchierello*, viejecito.
UCCIO. UZZO. UOLO. ICCIUOLO.	Manifiestan menosprecio ó desestimacion; ó al menos el poco aprecio en que se tiene un objeto, ó una persona (1), como: de *femmina*, muger; *femminuccia*, mugerzuela: de *medico*, médico; *medicuzzo*, mediquillo: de *uomo*, hombre; *omicciuolo*, hombrecillo; un figurilla: de *mercante*, mercader; *mercantuolo*, mercader de pocos cuartos, merchante, mercachifle.

Observaciones.

La terminacion en *uzzo* es una expresion cariñosa ó halagüeña en *gotuzze*, mejillas hermosas; en *labbruzzi*, labios delgados, finos; y en *occhiuzzi*, ojitos penetrantes. La terminacion en *uccio* indica igual idea en los nombres de pila, como: *Menicuccio*, Dominguito; *Petruccio*, Perico; *Annuccia*, Anita; *Mariuccia*, Mariquita; etc.

Muchos nombres tienen una terminacion peculiar en la formacion de los diminutivos; y así *acciaro*, acero; toma *acciarino*, y no *acciaretto*, ni *acciarello*: *vergine*, vírgen; toma *verginella*, y no *verginina*, *vergincella*, *verginicciuola*, ni *verginerella*; sin que haya otra regla mas que el uso.

Todos los nombres que toman *h* en el plural, la toman igualmente cuando pasan á diminutivos con las terminaciones que empiezan con *e* ó con *i*, como: de *fresco*, *freschetto*; de *lunga*, *lunghetta*.

De un aumentativo puede formarse otro, y así de *ribaldo*, pícaro; se forma el aumentativo *ribaldone*, picaron; y de este, *ribaldonaccio*, pi-

(1) Las terminaciones *etto*, *ello*, tambien se usan á veces para expresar desprecio, cuya acepcion la indica solamente el sentido de la frase, ó el nombre mismo que representa la persona ó el objeto al cual se dan estas terminaciones, como *dottorello*, doctorcillo.

caronazo. De la misma manera se forma un diminutivo de otro, como: de *casa*, casa; *casetta*, casita: y de este, *casettina*, pequeña casica.

De un diminutivo formado de otro resultan las terminaciones siguientes:

ELLINO. . .	De fior*ello*,	florecita;	fior*ellino*,	florecita pequeña.
ETTINO. . .	De libr*etto*,	librito;	libr*ettino*,	librito pequeño.
ELLETTO. .	De forn*ello*,	hornillo;	forn*elletto*,	hornito pequeño.
OLINO. . . .	De bestiu*olo*,	bestia pequeña;	bestiu*olino*,	bestia pequeñita.
OLETTO. . .	De figliu*olo*,	hijito;	figliu*oletto*,	hijito chiquitin.

De un aumentativo puede formarse un diminutivo, como: de *casone*, casaza; *casoncello*, casa grande y bien aseada ó proporcionada: por el contrario, se puede formar un aumentativo de un diminutivo, y así de *stanzuzza*, habitacioncilla; *stanzuzzaccia*, habitacioncilla mal arreglada.

Nota. La terminacion en *ino* sirve para la formacion de algunos sustantivos derivados de verbos, como: de *svegliare*, despertar; *sveglierino*, dispertador: de *temperare*, cortar plumas; *temperino*, cortaplumas: de *spazzare*, barrer; *spazzino*, barrendero; etc. Se forman tambien derivados de algunos sustantivos con la terminacion *ino*, como: de *polvere*, polvo; *polverino*, salvadera: de *bronzo*, bronce; *bronzino*, almirez: de *acciaro*, acero; *acciarino*, llave de armas de fuego: de *vettura*, coche de camino; *vetturino*, calesero; etc.: lo que demuestra que no es diminutivo un nombre por ser formado de otro y con la terminacion en *ino*.

NUMERALES.

Adjetivos numerales cardinales.

Llámanse cardinales ó fundamentales porque de ellos se derivan los demás.

1	uno.	19	diciannove.	100	cento.
2	due.	20	venti.	101	cent'uno.
3	tre.	21	vent' uno.	102	cento due.
4	quattro.	22	ventidue.	200	ducento, dugento, duecento.
5	cinque.	23	ventitre.		
6	sei.	24	ventiquattro.	300	trecento.
7	sette.	25	venticinque.	400	quattrocento.
8	otto.	26	ventisei.	500	cinquecento.
9	nove.	27	ventisette.	600	seicento.
10	dieci.	28	vent' otto.	1000	mille.
11	undici.	29	ventinove.	2000	due mila.
12	dodici.	30	trenta.	3000	tre mila.
13	tredici.	40	quaranta.	100,000	cento mila.
14	quattordici.	50	cinquanta.	Millon,	*milione*, *miglione*.
15	quindici.	60	sessanta.	Millar	de cuento..... *migliajo di milioni*, ó *billione*.
16	sedici.	70	settanta.		
17	diciassette.	80	ottanta.		
18	diciotto.	90	novanta.		

Adjetivos numerales ordinales.

Llámanse así porque señalan el órden de las personas ú objetos expresados. Tienen masculino y femenino, singular y plural siguiendo las reglas de los adjetivos.

Primero,	*Primo, primiero.*	Duodécimo,	*Decimosecondo.*
Segundo,	*Secondo.*	Décimotercio,	*Decimoterzo.*
Tercero,	*Terzo.*	Décimocuarto,	*Decimoquarto.*
Cuarto,	*Quarto.*	Décimoquinto,	*Decimoquinto.*
Quinto,	*Quinto.*	Décimosexto,	*Decimosesto.*
Sexto,	*Sesto.*	Décimoséptimo,	*Decimosettimo.*
Séptimo,	*Settimo.*	Décimoctavo,	*Decimottavo.*
Octavo,	*Ottavo.*	Décimonono,	*Decimonono.*
Nono,	*Nono.*	Vigésimo,	*Ventesimo* (1).
Décimo,	*Decimo.*	Trigésimo,	*Trentesimo*, etc.
Undécimo,	*Decimoprimo.*		

Observaciones sobre los cardinales.

Los cardinales todos son invariables, menos *uno*, que tiene *una; mille*, cuyo plural es *mila;* y *milione*, que hace *milioni*. Cien hombres, *cento uomini;* doscientas mugeres, *ducento donne*. En italiano nunca se expresa la conjuncion *e* equivalente á la *y* del español; y así veintidos, ochenta y seis, se traducirán: *ventidue, ottanta sei.*

Puede decirse *cenciquanta, trecencinquanta;* y así en los demás compuestos de *cento* y *cinquanta*.

Los numerales pueden estar antes ó despues de los sustantivos, y en este caso cuando se halle el numeral *uno* se observará la regla siguiente. Si el numeral antecede al sustantivo, este debe ponerse en singular; pero si el sustantivo precede al numeral, aquel se pondrá en plural, como: veinte y un escudos, *vent'uno scudo;* ó *scudi vent'uno*. Este último es preferible.

En las fechas de las cartas puede usarse indiferentemente del artículo en singular ó en plural, como: 21 de mayo, *li* 21 *maggio*, ó *ai* 21 *maggio*, ó *il* 21 *maggio*, y tambien *il* 21 *di maggio*. Dícese igualmente *addì* 21.

La preposicion *en* se traduce por *nel* en estas frases: en mil ochocientos doce; en setecientos quince, etc; y asi se dirá: *nel mille ottocento*

(1) Desde veinte se forman de los cardinales mudando la última vocal en *esimo*, como: de *venti*, *ventesimo;* de *trenta*, *trentesimo;* etc.

dodici ; nel settecento quindici. Si se halla la preposicion *de* antes de mil, y despues del nombre año, se omite en italiano, como: el año de 1818, *l'anno mille ottocento diciotto*.

La multiplicacion se hace en italiano por *via ;* y así 3 por 3 son 9, se dice *tre via tre fan nove ;* ó suprimiendo el verbo lo mismo que en español, *tre via tre nove*; *cinque via cinque venticinque*; 3 por 3, 9: 5 por 5, 25.

Ambo, ambos ó ambas ; es invariable (1), y se antepone el artículo al nombre con que se junta, como : ambos piés, *ambo i piedi ;* ambas manos, *ambo le mani*.

Essere, *stare*, *vivere*, *tra due* ó *fra due ;* significa *estar* ó *vivir indeciso*, *dudoso*, etc.; mas estas frases no se usan en el lenguage hablado.

Sobre los ordinales.

El uso de los ordinales es el mismo en español que en italiano, mudando de masculino á femenino, y de singular á plural. La única diferencia está en la formacion de los adverbios acabados en *mente*, de los que en italiano hay solamente dos: *primieramente*, *secondariamente :* los demás se dicen por el ordinal añadiendo *luogo*, como: *in terzo luogo*, *in quarto luogo*, *in quinto luogo*, etc.

Sobre los sustantivos numéricos.

Los sustantivos numéricos se dividen en tres clases. La 1.ª de los *colectivos* que señalan cierta cantidad determinada, ó coleccion de cosas, los cuales se forman de los cardinales mudando en *ina* su final, cuando no es una *i;* pues en este caso se le añade la sílaba *na*, como : *dodicina* ó *dozzina*, una docena ; *quarantina*, cuarentena ; etc.

Octava y quincena se traducen por *ottava* y *quindicina*.

De hoy en ocho, de hoy en quince, se traduce *per otto giorni oggi ; per quindici giorni oggi*.

Centenar se dice *centinajo*, y millar *migliajo*.

2.ª Los *distributivos* ó *partitivos*, que expresan las partes de un entero, como : *la metà*, la mitad ; *il terzo*, el tercio ; etc.

---

(1) *Ambi* se emplea solamente para el género masculino ; *ambe* para el femenino ; y para los dos géneros *ambo*, *ambedue*, *ambidue*, *ambodue*, *amendune*, *amenduni*, *amendue*.

3.ª Los *proporcionales* ó *aumentativos*, que señalan la proporcion que hay entre dos objetos ó cantidades, como: *il doppio*, el duplo; *il triplo*, el triple; *il quadruplo*, el cuádruplo; etc.

DEL PRONOMBRE.

Se llama pronombre la parte de oracion que se pone en lugar de un nombre antes expresado y al cual sustituye; y se llaman personales los que generalmente se usan en vez del nombre de una persona, los cuales para expresar las relaciones con mayor prontitud, han conservado ciertas variaciones en la terminacion, que forman verdaderos casos; bien que algunos necesitan del auxilio de las preposiciones.

PRONOMBRES PERSONALES.

En italiano se varian del modo siguiente:

SINGULAR.		PLURAL.	
Io,	Yo.	*Noi*,	Nosotros, ó nosotras.
Di me,	De mí.	*Di noi*,	De nosotros, ó de nosotras.
A me, *Me*,	A mí.	*A noi*, *Noi*,	A nosotros, ó á nosotras.
Da me,	De ó por mí.	*Da noi*,	De ó por nosotros, ó nosotras.

SINGULAR.		PLURAL.	
Tu,	Tú.	*Voi*,	Vosotros, ó vosotras.
Di te,	De tí.	*Di voi*,	De vosotros, ó de vosotras.
A te, *Te*,	A tí.	*A voi*, *Voi*,	A vosotros, ó á vosotras.
Tu,	Tú.	*O voi*,	O vosotros, ú oh vosotras.
Da te,	De ó por tí (1).	*Da voi*,	De ó por vosotros, ó vosotras.

SINGULAR.		PLURAL.	
Egli, *esso*, *ei*, ó *e'*,	Él.	*Eglino* ó *essi*,	Ellos.
Di lui,	De él.	*Di loro*,	De ellos.
A lui, *Lui*,	A él.	*A loro*, *Loro*,	A ellos.
Da lui,	De ó por él.	*Da loro*,	Por ellos.

(1) De los pronombres personales. Dante formó tres verbos que son: *immiare*, entrar en mí; *intuare*, entrar en tí; *inluiare*, entrar en él; y dice: *Già non attenderei io tua dimanda, se io m'intuassi, come tu t'immii.* No aguardaria yo tu pregunta, si yo pudiese entrar en tí, como tú entras en mí.

SINGULAR.		PLURAL.	
Ella ó *essa*,	Ella.	*Elleno* ó *esse*,	Ellas.
Di lei,	De ella.	*Di loro*,	De ellas.
A lei, *Lei*,	A ella.	*A loro*, *Loro*,	A ellas.
Da lei,	De ó por ella.	*Da loro*,	De ó por ellas.

El pronombre *sí*, se traduce siempre *se*: úsase con las preposiciones, y es el mismo en los dos números y en los dos géneros.

Las terminaciones de *esso* y *essa* tanto en singular como en plural admiten las preposiciones, diciéndose *con esso*, *di essa*, *ad essi*, etc.; pero *egli* y *ella* solo se usan como sugetos. — *Egli*, *ella*, *eglino*, *elleno*, se usan generalmente hablando de séres animados; y *esso*, *essa*, *essi*, *esse*, tanto si se trata de séres animados, como de inanimados. — Conmigo, contigo, consigo, se dice *meco*, *teco*, *seco*, ó *con me*, *con te*, *con se*.— Con nosotros, con vosotros, se traducen *con noi*, *con voi*; y solo en poesia se usan *nosco*, *vosco*.

Los pronombres *me*, *te*, se traducen *mí*, *tí*; y los pronombres *mi*, *ti*, se traducen *me*, *te*: *ci* significa *nos*, y *vi* equivale á *os*.

Gli, pronombre, se traduce.	*Le*.
Il, *Lo*.	*Le* ó *Lo*.
Li..	*Los*.
Loro.	*Les*.
La..	*La*.
Le. en singular.	*La* ó *Le*.
Le. en plural..	*Las*.

Observaciones.

1.ª Cuando el verbo empieza por vocal ó *s* seguida de otra consonante, en vez del pronombre *li* se usa de *gli*, como: los unió, *gli unì*; los derrotó, *gli sconfisse*.

2.ª Con el significado de *le* se usa en italiano de *lo* cuando el verbo empieza por vocal ó por una *s* seguida de otra consonante, y cuando está precedido del adverbio *non*: en los demás casos se usa de *il* ó *lo* indistintamente. Por tanto, *il* y *lo* solo se traducen en castellano por *lo* cuando este sirve para indicar la relacion del verbo con un objeto, cuyo nombre no se ha explicado. — Cuando se refiere á una proposicion entera. — Cuando se refiere á un *adjetivo* concertado con un sustantivo masculino; pues el pronombre *le* se refiere á un *sustantivo* masculino.

Posesivos.

Llámanse pronombres posesivos los que sustituyen á nombres de objetos pertenecientes á uno ó muchos, usándose en la proposicion sin juntarse con sustantivos. En italiano son:

Mio,	Mi ó mio.	*Nostro,*	Nuestro.
Tuo,	Tu ó tuyo.	*Vostro,*	Vuestro.
Suo,	Su ó suyo.	*Loro,*	Su ó suyo (de ellos).

El plural de los posesivos es: *miei, tuoi, suoi, nostri, vostri. Loro* no varia, distinguiendo únicamente su género y número por el artículo que le precede. Para la formacion de los femeninos, se siguen las reglas dadas para los nombres adjetivos.

Por regla general los posesivos, ya se usen como pronombres, ya como adjetivos, van precedidos del artículo; y tanto si el sustantivo va antes como si va despues, como: *il temperino tuo*, ó *il tuo temperino*, tu cortaplumas. Se suprime no obstante el artículo cuando el posesivo acompaña á un nombre de dignidad ó parentesco, si este se halla en singular y le precede el posesivo, como: *sua sorella*, su hermana; *vostra eccellenza*, vuestra excelencia. Pero se dirá con el artículo *la sorella sua*, *l' eccellenza vostra*, por razon de posponerse el adjetivo posesivo; y asimismo en el plural *le sue sorelle, le vostre eccellenze*. Se usa tambien del artículo cuando el posesivo acompaña á dichos nombres, en otros casos de los cuales hablarémos en la sintáxis.

Tampoco se usa el artículo en estas y otras expresiones semejantes: *a mio gusto, a tuo piacere, in mio nome, di mia mano*, etc.

Cuando el *su* ó *sus* se refiere al sugeto, é indica un solo poseedor, se usa de *suo* ó *suoi*, etc., segun su género y número; pero si señala mas de un poseedor usarémos de *loro*, como: Pedro lee sus libros, *Pietro legge i suoi libri.* Pedro y Juan leen su libro, *Pietro e Giovanni leggono il loro libro.*

Cuando el *su* ó *sus* no se refiere al sugeto, se usa de *di lui, di lei*, ó de *di loro*, segun su género y número, como: Padre buscaba á Francisco y á su amigo; *il padre cercava Francesco ed il suo amico*, si el amigo es de Padre; pero si es de Francisco se dirá: *ed il di lui amico;* y si es de ambos, *ed il loro amico.*

Podrá usarse de *suo*, aunque el *su* no se refiera al sugeto, cuando este sea un pronombre de primera ó segunda persona, porque dicho po-

sesivo se refiere siempre á una tercera persona, y por consiguiente no puede haber duda, como: Yo buscaba á Francisco y á su amigo; *Io cercava Francesco ed il suo amico.*

DEMOSTRATIVOS.

Llámanse pronombres demostrativos los que sustituyen á personas ó cosas señaladas determinadamente. En italiano son siempre pronombres y solo sustituyen á personas los siguientes:

Costui,	Este.	*Costoro*,	Estos,	Estas.
Costei,	Esta.			
Colui,	Aquel.	*Coloro*,	Aquellos,	aquellas (1).
Colei,	Aquella.			

Pero pueden usarse ya como pronombres, ya como adjetivos; sea sustituyendo á personas, sea sustituyendo á cosas los siguientes:

Questo. . . . . Este.
Codesto ó *Cotesto*. . . . . Ese.
Quel ó *Quello*. . . . . . Aquel.

El plural de *quel* es *quelli*, *quei* ó *que'*; y el de *quello* es *quegli*: en los demás se seguirán las reglas de los nombres adjetivos para la formacion de los femeninos y de los plurales.

En cuanto al uso diferente de *quel* ó *quello*, se seguirán las reglas dadas para el uso de los artículos *il* y *lo*.

En el estilo familiar se usa de *sta* en vez de *questa*, con los nombres *mane*, *mattina*, *notte*, y *sera*; pudiendo escribirse separados ó unidos, como: *sta mane*, ó *stamane*.

Cuando dichos pronombres sustituyan á personas y esten como sugetos, podrán usarse con la terminacion del plural, aunque su significacion sea del singular, como: este respondió; *questi rispose*. Este ama á Mariquita, y aquel á Teresita; *questi ama Mariuccia, e quegli Teresina.*

Esto, se traduce *ciò*; y *aquello*, *quello*.

Los demostrativos se juntan con los posesivos, y estos con aquellos para dar mas fuerza á la frase; y así es que en español ora se debe traducir el uno, ora el otro; pero nunca los dos juntos, como: Este discurso agradó, *questo tuo discorso piacque;* no he encontrado mi libro, *non trovai quel mio libro.*

---

(1) Aunque *costoro* y *coloro* tienen significacion masculina y femenina, son poco usados en la última.

Nótese que se traduce por los demostrativos el artículo castellano puesto inmediatamente antes de la preposicion *de* ó del relativo *que*, como: Yo tengo el libro de Juan y *el de* Vicente; *Io ho il libro di Giovanni e* quel di *Vicenzo*. Hay caballos para reemplazar *los que* mueran; *Ci sono de' corsieri per rimpiazzare* quei che *morranno*.

RELATIVOS.

Llámanse pronombres relativos los que se refieren á alguna persona ó cosa que antes se haya nombrado, usándose siempre para unir dos proposiciones. En italiano son:

Chi.	Quien.
Che.	Que.
Quale.	Cual.

Chi es invariable en los dos géneros y en los dos números, admite cualquiera de las preposiciones *di chi*, *a chi*, etc.; y aunque su significado es *quien* ó *quienes*, se usa en lugar de *che* y *quale* cuando se refiere á personas. *Chi* puede tambien usarse distributivamente.

Che se varia del modo siguiente tanto en singular, como en plural. *Che*, di *cui*, *a cui*, *cui*, *da cui*. Las preposiciones *di* y *a* pueden suprimirse, principalmente cuando el pronombre se coloca entre el artículo y el nombre sustantivo, como: *la cui potenza*, *col cui animo*; y no *la di cui potenza*, etc.

Quale, cuyo plural es *quali*, va precedido de los artículos, menos en las interrogaciones, en las exclamaciones, y cuando determina el nombre siguiente, como: el libro que leiste; *il libro il quale leggesti*: Que noche! *qual notte!* Conociendo la intencion que tenia; *conoscendo qual fosse la di lui intenzione*.

Lo que, puesto al principio de la frase, es decir, no refiriéndose á alguna cosa que se haya dicho antes, se traduce por *ciò che* ó *quel che*: lo que decis es verdad, *ciò che dite è vero*; voy á deciros lo que os gusta, *vi dirò quel che vi piacerà*; pero cuando se refiere á alguna cosa dicha antes, es decir, que sirve para indicar la consecuencia de una proposicion anterior, se traduce por *il che*, como: ha querido engañarme, lo que no le puedo perdonar, *ha voluto ingannarmi*, *il che non gli posso perdonare*; empezaban á solicitarla que se casase, lo que ella habia rehusado muchas veces, *fu cominciata a sollecitare di maritarsi*, *il che molte volte aveva negato*; es decir, se usa de *che* invariable, precedido del artículo solo ó unido á alguna preposicion, como: ¿Qué deduces de

ello? le preguntó el padre; á lo que Teótimo respondió. *Che ne ricavi? domandò il padre; al che Teotimo rispose.*—Esto es lo que yo digo, *così dico.* — Segun lo que veo, *Per quanto io vedo.*

La palabra *onde*, indeclinable, se halla muchas veces usada en vez de *di cui, del quale, con cui*, etc.; como: *l' alma gloriosa onde si parla;* el alma gloriosa de que se habla.

INDEFINIDOS.

Llámanse pronombres indefinidos ó indeterminados los que sustituyen á personas ó cosas que se nombran de una manera vaga é indeterminada; tales son:

Ogni,	Cada, todo.	*Qualche*,	Alguno.
Ognuno,	Cada uno.	*Qualcheduno*,	
Tutto,	Todo.	*Alcuno*,	
Niuno, *nessuno*,	Nadie.	*Qualsisia*,	Sea quien fuere.
Qualunque,	Cualquiera que.	*Qualsivoglia*,	
Nullo, *nulla*,	Ninguno, a.	*Parecchio*,	Igual, semejante.
Veruno, *veruna*,		*Parecchi*,	Muchos.
Chiunque,	Todo el que.	*Parecchie*,	Muchas.
Altro,	Otro,	*Chicchessia*,	Sea cual fuere.
Altrui,	Ageno, otro.	*Medesimo*,	El mismo.
Niente,	Nada,	*Stesso*,	
Si,	Se.		
Ciascuno, *ciascheduno*,	Cada uno.	*Desso*,	El mismo, idéntico.
Certuno,	Un cierto.	*Tale*, ó *cotale*,	Tal, fulano.

Ogni es de los dos géneros; se emplea en lugar de *tutto* cuando se usa distributivamente; y tan solo se halla usado en plural en *ognissanti*, todos los santos; y en estas locuciones: *ogni due volte*, cada dos veces; *ogni tre mesi*, cada tres meses, etc.

Ognuno, nunca se junta con nombre sustantivo.

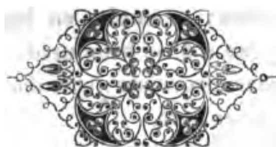
Se usa de *tutto* cuando se emplea colectivamente, como: *tutta la notte*, toda la noche; *tutto il popolo*, todo el pueblo; *tutta Barcellona*, toda Barcelona. Cuando en la frase está antes de numeral se le añade la conjuncion *e*, como: todos dos, *tutti e due;* todos tres, *tutti e tre;* cuyas frases son elípticas, sobrentendiéndose el verbo *essere*, como: *sono giunti tutti e cinque;* esto es, *sono giunti tutti*, han llegado todos, *e questi tutti sono cinque.*

La diferencia que hay entre *qualche*, *qualchedúno*, y *alcuno*, es que el primero solo se usa con sustantivos, el segundo al contrario, nunca puede estar con ellos; y el tercero puede usarse indistintamente con sustantivos ó sin ellos. *Qualche*, *qualchedúno*, carecen de plural.

Chiunque, solo se usa refiriéndose á personas, y *qualunque* tanto si se refiere á personas como á cosas.

Altro se usa sobrentendiéndose un nombre, y significa *otra cosa*, como: *Parliamo d' altro;* hablemos de otra cosa: *tu non sei d' altro;* no eres bueno para otra cosa. El plural de *altro* se usa distributivamente lo mismo que *chi;* aunque este último es preferible porque puede repetirse mas veces.

Altrui tiene el significado de *otro* ó *ageno*, cuando va con las preposiciones, de las cuales *di* y *a* pueden suprimirse, como: *in casa altrui*, en casa de otro. Algunas veces se halla entre el artículo y el nombre suprimida la preposicion, como: *tu cercavi le altrui cose*, tú buscabas las cosas de otro. Cuando el artículo es de *altrui*, entonces significa *el bien ageno*, por sobrentenderse *bene* ó *avere*, como: *egli non domanda l' altrui*, *domanda il suo;* él no pide lo ageno, sino lo suyo.



VERBO.

Cuando hablamos, queremos afirmar que una cosa es ó no es; y la palabra que expresa esta afirmacion se llama *verbo*. De aqui se sigue que sin verbo no puede haber proposicion completa. El verbo es el alma del discurso.

El verbo *ser* señala esencialmente la *existencia* y no hay otro verbo; pues es evidente que todos los demás no hacen sino decir que un sugeto es de esta ó de aquella manera. Que este modo de ser sea transitorio ó permanente, consista en hacer ó padecer, en recibir ó dar; siempre es un solo modo de ser. Por esta razon todas las distinciones que se han hecho entre los verbos están implícitamente comprendidas en el verbo *ser* con el participio de presente, ó en el verbo *estar* con el gerundio; ya se exprese una accion hecha ó recibida, ó simplemente el modo de existir, ó la situacion del sugeto: así que *tú amas*, *el hombre piensa*, equivalen á *tú eres amante*, *el hombre está pensando*.

El verbo es susceptible de muchas variaciones y de distintas inflexiones: decir estas es lo que se llama *conjugar un verbo*. Los accidentes del verbo son cuatro, que se llaman: *modos*, *tiempos*, *números* y *personas*.

Los dos verbos auxiliares del italiano son *avere*, haber; y *essere*, ser; los cuales deben aprenderse antes que todo otro verbo por ser necesarios para la conjugacion de los demás.

Infinitivo.	HABER Ó TENER, . . .	AVERE.
Gerundio.	*Habiendo* ó *teniendo*, . . .	Avendo.
Participio.	*Habido* ó *tenido*, . . .	Avuto.

INDICATIVO.

Presente.

Yo he ó tengo, Io ho.
tu hai.
egli ha.
noi abbiamo.
voi avete.
eglino hanno.

Pretérito imperfecto.

Yo habia ó tenia, Io aveva.
tu avevi.
egli aveva.
noi avevamo.
voi avevate.
eglino avevano.

Pretérito simple.

Yo tuve, Io ebbi.
tu avesti.
egli ebbe.
noi avemmo.
voi aveste.
eglino ebbero.

Para la formacion de los tiempos compuestos, no hay mas que repetir el mismo verbo juntándole el participio. El pretérito compuesto se forma del presente y el participio, *io ho avuto:* el anterior del pretérito simple, *io ebbi avuto:* el pluscuamperfecto del pretérito imperfecto, *io aveva avuto*.

Futuro simple.

Yo tendré,	Io avró.	noi avremo.
	tu avrai.	voi avrete.
	egli avrá.	eglino avranno.

El futuro compuesto se forma con el simple y el participio del mismo verbo, *io avrò avuto*.

SUBJUNTIVO.

Presente.

Yo tenga,	Io abbia.
	tu abbi.
	egli abbia.
	noi abbiamo.
	voi abbiate.
	eglino abbiano.

Imperfecto 1.°

Yo tuviese,	Io avessi.
	tu avessi.
	egli avesse.
	noi avessimo.
	voi aveste.
	eglino avessero.

Imperfecto 2.°

Yo tendria,	Io avrei.
	tu avresti.
	egli avrebbe.
	noi avremmo.
	voi avreste.
	eglino avrebbero.

IMPERATIVO.

Ten,	abbi.
Tenga él,	abbia egli.
Tengamos,	abbiamo.
Tened,	abbiate.
Tengan ellos,	abbiano eglino.

El pretérito perfecto se forma del presente de subjuntivo y el participio, *io abbia avuto*. El pluscuamperfecto 1.° del imperfecto 1.° y el participio, *io avessi avuto:* y el 2.°, del imperfecto 2.° y el participio: *io avrei avuto*.

Infinitivo.	SER,	ESSERE.
Participio.	Sido,	*Stato.*
Gerundio.	Siendo,	*Essendo.*

INDICATIVO.

Presente.

Yo soy,	Io sono.	egli è.
	tu sei.	noi siamo.
		voi siete.
		eglino sono.

	Imperfecto.		*Perfecto.*
Yo era,	Io era.	*Yo fuí,*	Io fui.
	tu eri.		tu fosti.
	egli era.		egli fu.
	noi eravamo.		noi fummo.
	voi eravate.		voi foste.
	eglino erano.		eglino furono.

Los tiempos compuestos de este verbo se forman con el participio *stato* unido al mismo verbo, porque él mismo se sirve de auxiliar. Debe notarse que el participio toma el género y número del supuesto, y así en plural se dirá *noi fummo stati;* en el femenino *ella era stata;* y en plural femenino *elleno sono state*. En cuanto al mecanismo de la composicion de los tiempos, es el mismo que se ha dicho en el verbo *avere*, lo que fácilmente puede hacer reparar el maestro; por lo que ya no repetirémos nada de lo que queda dicho en cuanto á los compuestos.

	Futuro simple.
Yo seré,	Io sarò.
	tu sarai.
	egli sarà.
	noi saremo.
	voi sarete.
	eglino saranno.

SUBJUNTIVO.

	Presente.
Yo sea,	Io sia.
	tu sii.
	egli sia.
	noi siamo.
	voi siate.
	eglino siano.

	Imperfecto 1.°
Yo fuese,	Io fossi.
	tu fossi.
	egli fosse.
	noi fossimo.
	voi foste.
	eglino fossero.

	Imperfecto 2.°
Yo seria,	Io sarei.
	tu saresti.
	egli sarebbe.
	noi saremmo.
	voi sareste.
	eglino sarebbero.

IMPERATIVO.

Sé tú,	Sii tu.
Sea aquel,	Sia egli.
Seamos,	Siamo.
Sed vosotros,	Siate.
Sean ellos,	Siano eglino.

Uso de los auxiliares.

Todos los verbos transitivos forman los tiempos compuestos con el auxiliar *avere*. Se usa del auxiliar *essere* con los verbos reflexivos, con los unipersonales ó impersonales, y con los intransitivos; es decir, con todos aquellos verbos cuya accion termina en el mismo que la hace.

CONJUGACIONES REGULARES.

Las conjugaciones del italiano son tres, las que se distinguen por la terminacion de su infinitivo. La primera acaba en *are*, como: *amare*, amar.

La segunda en *ere*, con el acento tónico en la antepenúltima, como: *credere*, creer (1).

La tercera en *ire*, como: *sentire*, sentir.

Observacion general sobre los verbos de la 1.ª conjugacion.

Todos los verbos de la 1.ª conjugacion mudan en *e* la *a* característica del infinitivo, en el futuro simple de indicativo, y en el imperfecto segundo de subjuntivo.

Infinitivo.	AMAR,	AMARE.
Participio.	Amado,	*Amato*.
Gerundio.	Amando,	*Amando*.

INDICATIVO.

	Presente.		*Perfecto.*
Yo amo,	Io amo.	*Yo amé,*	Io amai.
	tu ami.		tu amasti.
	egli ama.		egli amò.
	noi amiamo.		noi amammo.
	voi amate.		voi amaste.
	eglino amano.		eglino amarono.
	Imperfecto.		*Futuro.*
Yo amaba,	Io amava.	*Yo amaré,*	Io amerò.
	tu amavi.		tu amerai.
	egli amava.		egli amerà.
	noi amavamo.		noi ameremo.
	voi amavate.		voi amerete.
	eglino amavano.		eglino ameranno.

(1) Hay 22 verbos con sus compuestos que tienen el acento tónico en la penúltima; y de estos son regulares solamente *temere* y *godere*, conjugándose como el modelo *credere*: bien que *godere* en el futuro é imperfecto segundo de subjuntivo generalmente pierde la *e* diciéndose *godrò*, *godrei*, etc., por *goderò*, *goderei*.

SUBJUNTIVO.

	Presente.		*Imperfecto* 2.°
Yo ame,	Io ami.	*Yo amaria*,	Io amerei.
	tu ami.		tu ameresti.
	egli ami.		egli amerebbe.
	noi amiamo.		noi ameremmo.
	voi amiate.		voi amereste.
	eglino amino.		eglino amerebbero.
	Imperfecto 1.°		IMPERATIVO.
Yo amase,	Io amassi.	*Ama tú*, ...	Ama tu.
	tu amassi.	*Ame él*, ...	Ami egli.
	egli amasse.	*Amemos*, ...	Amiamo.
	noi amassimo.	*Amad*, ...	Amate.
	voi amaste.	*Amen*, ...	Amino (1).
	eglino amassero.		

Se conjugan de la misma manera todos los verbos acabados en *are*, excepcion de los anotados en las páginas 76, 77 y 78.

ADVERTENCIAS.

1.ª Todos los verbos de la primera conjugacion guardan la pronunciacion del infinitivo; así es que los acabados en *care* y *gare* toman *h* en todas las personas en que la *c* ó la *g* está antes de *e*, ó de *i*.

2.ª En todos los verbos acabados en *ciare*, ó *giare* se suprime la *i* en el futuro é imperfecto 2.° de subjuntivo, como: de *cacciare*, *caccerò*, *caccerei*; de *assaggiare*, *assaggerò*, *assaggerei*. Suprímese tambien la *i* en la segunda persona del singular del presente de indicativo, en las tres del singular y en la última del plural del presente de subjuntivo, de todos los acabados en *iare* cuya *i* sirve solamente para formar el sonido dental; tales son los acabados en *ciare*, ó *sciare*, *giare* y *gliare*; y así de *baciare*, se dirá *tu baci*, *essi bacino*; de *fregiare*, *fregi*, *fregino*; de *pigliare*, *pigli*, *piglino*, etc., y no *bacii*, *fregiino*, etc.

Los demás acabados en *iare* cuya *i* se pronuncia clara, como: *desiare*, *spiare*, *avviare*, etc.; se escribirán con dos *ii* en las personas dichas, para los cuales servirá el siguiente modelo.

(1) Nótese que en italiano nunca se pone *che* antes de las terceras personas del imperativo.

PRESENTE DE INDICATIVO.	PRESENTE DE SUBJUNTIVO.	IMPERATIVO FORMADO DE LOS PRESENTES.
Io vario.	Io *varii*.	
tu *varii*.	tu *varii*.	varia tu.
egli varia.	egli *varii*.	*varii* egli.
noi variamo.	noi variamo.	variamo noi.
voi variate.	voi variate.	variate voi
eglino variano.	eglino *variino*.	*variino* eglino.

En cuanto á los participios de pretérito debe notarse que la mayor parte se usan sincopados, suprimiéndoles las letras *a*, *t*, como: *desto*, *avvezzo*, *carico*, *stanco*, *privo*, *tocco*, *etc.*, *etc.*, en vez de *destato*, *avvezzato*, *caricato*, *stancato*, *privato*, *toccato*.

SEGUNDA CONJUGACION.

Infinitivo.	CREER,	CREDERE.
Participio.	Creido,	*Creduto*.
Gerundio.	Creyendo,	*Credendo*.

INDICATIVO.

Presente.

Yo creo, Io credo.
tu credi.
egli crede.
noi crediamo.
voi credete.
eglino credono.

Imperfecto.

Yo creía, Io credeva.
tu credevi.
egli credeva.
noi credevamo.
voi credevate.
eglino credevano.

Pretérito simple.

Yo creí, Io credei ó credetti.
tu credesti.
egli credè ó credette.
noi credemmo.
voi credeste.
eglino crederono ó credettero.

SUBJUNTIVO.

Presente.

Yo crea, Io creda.
tu creda.
egli creda.
noi crediamo.
voi crediate.
eglino credano.

Imperfecto 1.°

Yo creyese, Io credessi.
tu credessi.
egli credesse.
noi credessimo.
voi credeste.
eglino credessero.

Imperfecto 2.°

Yo creeria, Io crederei.
tu crederesti.
egli crederebbe.
noi crederemmo.
voi credereste.
eglino crederebbero.

Futuro.	IMPERATIVO.
Yo creeré, Io crederò.	*Cree tú.* . . . Credi tu
tu crederai.	*Crea él.* . . . Creda egli.
egli crederà.	*Creamos.* . . Crediamo.
noi crederemo.	*Creed.* . . . Credete.
voi crederete.	*Crean ellos.* . Credano eglino.
eglino crederanno.	

Se conjugan de la misma manera los siguientes con sus compuestos; advirtiendo que solo tienen las dos terminaciones del pretérito los que llevan asterisco: los demás tienen únicamente la primera.

Battere,	*cascar, batir.*	Prescindere (7),	*prescindir.*
Cedere (1),	*ceder.*	Recere,	*vomitar.*
Empiere (2),	*llenar.*	*Ricevere,	*recibir.*
Esigere (†),	*exigir.*	Ripetere,	*repetir.*
Esimere (†),	*eximir.*	Solvere (†),	*soltar.*
*Fremere,	*estremecerse.*	Spandere, (8),	*derramar.*
*Gemere,	*gemir.*	*Splendere,	*resplandecer.*
*Godére,	*disfrutar.*	Stridere (9),	*rechinar.*
Mescere (3),	*mezclar.*	Succombere (10),	*sucumbir.*
Mietere,	*segar.*	*Temére,	*temer.*
Pascere (3),	*apacentar.*	Tessere,	*tejer.*
*Pendere (4),	*colgar.*	Tondere,	*esquilar.*
*Perdere (5),	*perder.*	*Vendere,	*vender.*
*Premere (6),	*urjir, comprimir.*		

Véase la advertencia puesta al fin de los defectivos.

OBSERVACIONES SOBRE LOS REGULARES DE LA SEGUNDA CONJUGACION.

(1) En poesía se usa del pretérito *cessi* y el participio *cesso*.

(2) *Empiere*, *adempiere*, *compiere*, *etc.*, pueden ser irregulares de la tercera; advirtiendo que en la segunda persona del plural del presente de indicativo solo se usa la terminacion en *ite*, como: *empite*, *compite*, *adempite*, *etc.*

(†) *Esigere*, *esimere*, y *solvere*, tienen el participio irregular. El del primero es *esatto*, el del segundo *esento*, y el del tercero *soluto*.

(3) Los verbos *mescere* y *pascere* en el participio toman una *i* eufónica entre la *c* y la *u*. Sin embargo, el participio mas generalmente usado del primero es *misto*.

(4) De los compuestos de *pendere*, solo son regulares *dipendere* é *impendere*.

(5) En poesia se usa del pretérito *persi* y el participio *perso*.

(6) Sus compuestos cambian la *e* en *i*, y son irregulares; menos *spremere*, que tambien se escribe *spriemere*.

(7) Son irregulares *rescindere*, *scindere*, y otros de terminacion análoga.

(8) El pretérito *spansi* y el participio *spanso*, solo se usarán bien en poesia.

(9) El participio *striduto* es muy poco usado, y se expresa mejor por una perífrasis.

(10) Los lombardos dicen *succumbere*, que es propiamente un latinismo.

TERCERA CONJUGACION.

Infinitivo.	SENTIR,	SENTIRE.
Participio.	Sentido,	*Sentito.*
Gerundio.	Sintiendo,	*Sentendo.*

INDICATIVO.		SUBJUNTIVO.	
	Presente.		*Presente.*
Yo siento,	Io sento.	*Yo sienta,*	Io senta.
	tu senti.		tu senta.
	egli sente.		egli senta.
	noi sentiamo.		noi sentiamo.
	voi sentite.		voi sentiate.
	eglino sentono.		eglino sentano.
	Imperfecto.		*Imperfecto* 1.°
Yo sentia,	Io sentiva (1).	*Yo sintiese,*	Io sentissi.
	tu sentivi.		tu sentissi.
	egli sentiva.		egli sentisse.
	noi sentivamo.		noi sentissimo.
	voi sentivate.		voi sentiste.
	eglino sentivano.		eglino sentissero.
	Pretérito simple.		*Imperfecto* 2.°
Yo sentí,	Io sentii.	*Yo sentiria,*	Io sentirei.
	tu sentisti.		tu sentiresti.
	egli sentì.		egli sentirebbe.
	noi sentimmo.		noi sentiremmo.
	voi sentiste.		voi sentireste.
	eglino sentirono.		eglino sentirebbero.
	Futuro.		
Yo sentiré,	Io sentirò.		IMPERATIVO.
	tu sentirai.	*Siente tú,*	Senti tu (2).
	egli sentirà.	*Sienta él,*	Senta egli.
	noi sentiremo.	*Sintamos,*	Sentiamo.
	voi sentirete.	*Sentid,*	Sentite.
	eglino sentiranno.	*Sientan ellos,*	Sentano eglino.

(1) Los verbos de la 2.ª y 3.ª conjugacion, en el imperfecto de indicativo, aun en prosa, pueden perder la *v* en la 1.ª y 3.ª persona del singular y en la última del plural, diciendo *credea*, *sentia*; *credeano*, *sentiano*; por *credeva*, *sentiva*; *credevano*, *sentivano*.

(2) Para dar mas fuerza al imperativo se le añade *pure*, como: *senti pure*, *credete pure*.

Se conjugan de la misma manera los siguientes con sus compuestos.

Convertire (1),	Convertir.	*Pentirsi*,	Arrepentirse.
Cucire (2),	Coser.	*Pervertire* (3),	Pervertir.
Dormire,	Dormir.	*Putire*,	Heder.
Fuggire,	Huir.	*Soffrire* (*),	Sufrir.
Offrire (*),	Ofrecer.	*Sorbire*,	Sorber.
Seguire (4),	Seguir.	*Sortire*,	Salir.
Servire,	Servir.	*Vestire*,	Vestir.
Partire,	Marchar.		

FORMA PASIVA.

La forma pasiva, en todos los verbos es siempre por medio del auxiliar *essere* y el participio del verbo, haciendo concordar el participio con el sugeto en género y número. El verbo *venire* puede usarse tambien como auxiliar en los tiempos simples.

Presente.

Yo soy buscado,	Io sono	cercato.
	tu sei	
	egli è	
	noi siamo	cercati.
	voi siete	
	eglino sono	

Imperfecto.

Yo era buscado,	Io era	cercato.
	tu eri	
	egli era	
	noi eravamo	cercati.
	voi eravate	
	eglino erano	

Pretérito simple con sugeto femenino.

Yo fuí buscada,	Io fui	cercata.
	tu fosti	
	ella fu	
	noi fummo	cercate.
	voi foste	
	elleno furono	

Pretérito compuesto.

Yo he sido buscado,	Io sono	stato cercato.
	tu sei	
	egli è	
	noi siamo	stati cercati.
	voi siete	
	eglino sono	

(1) Dícese tambien *convertere*, irregular, que hace *conversi*, *converso*.
(2) Este verbo guarda la *i* en el presente de indicativo en las dos personas *cucio* y *cuciono*; y en las del subjuntivo *cucia*, *cuciano*; é igualmente en el imperativo.
(*) *Offrire* y *soffrire* tienen el participio irregular, que es *offerto*, y *sofferto*: en todo lo demás son regulares.
(3) Tambien se usa con la terminacion en *ere*.
(4) Al verbo *seguire* y á sus compuestos se les puede añadir una *i* despues de su inicial en las tres personas del singular y en la última del plural de los dos presentes, como: *sieguo*, *siegua*, *sieguono*, etc.

Pretérito anterior.

Yo hube sido buscado, Io fui / tu fosti / egli fu — stato cercato.
noi fummo / voi foste / eglino furono — stati cercati.

Pretérito pluscuamperfecto con sugeto femenino.

Yo habia sido buscada, Io era / tu eri / ella era — stata cercata.
noi eravamo / voi eravate / elleno erano — state cercate.

De esta misma manera se conjugan los demás tiempos.

IRREGULARES DE LA PRIMERA CONJUGACION.

Los únicos cuatro verbos irregulares de la 1.ª conjugacion, son: *andare*, *dare*, *fare*, y *stare*, los cuales se conjugan del modo siguiente.

ANDARE. . . . . . IR (1).

Presente.

Yo voy, Io vado ó vo.
tu vai.
egli va.
noi andiamo.
voi andate.
eglino vanno.

Futuro.

Yo iré, Io andrò.
tu andrai.
egli andrà, etc.

Presente de subjuntivo.

Io vada.
tu vada.
egli vada.
noi andiamo.
voi andiate.
eglino vadano.

Imperfecto 1.º

Yo anduviese, Io andassi.
tu andassi, etc.

Imperfecto 2.º

Yo andaria, Io andrei.
tu andresti, etc.

Imperativo.

Va tu.
Vada egli.
Andiamo noi.
Andate voi.
Vadano eglino.

Riandare y *trasandare* son regulares.

DARE. . . . . . DAR.

Presente.

Yo doy, Io do.
tu dai.
egli dà.
noi diamo.
voi date.
eglino danno.

Perfecto.

Yo di, Io diedi ó detti.
tu desti.
egli diede ó dette.
noi demmo.
voi deste.
eglino diedero ó dettero.

Futuro.

Yo daré, Io darò.
tu darai, etc.

(1) Los tiempos que no se expresan se conjugan como los del modelo *Amare*.

Presente de subjuntivo.

Yo dé, Io dia.
tu dia ó dii.
egli dia.
diamo.
diate.
diano ó dieno.

Imperfecto 1.°

Yo diese, Io dessi.
tu dessi.
egli desse.
noi dessimo, etc.

Imperfecto 2.°

Yo daria, Io darei.
tu daresti, etc.

Imperativo.

Dà tu.
Dia egli.
Diamo noi.
Date voi.
Diano ó dieno eglino.

Se conjugan como su simple *addarsi* y *ridare*.

FARE. . . . . . HACER.

Presente.

Yo hago, Io fo.
tu fai.
egli fa.
noi facciamo.
voi fate.
eglino fanno.

Imperfecto.

Yo hacia, Io faceva.
tu facevi, etc.

Perfecto.

Yo hice, Io feci.
tu facesti.
egli fece.
facemmo.
faceste.
fecero.

Futuro.

Yo haré, Io faró, etc.

Presente de subjuntivo.

Yo haga, Io faccia.
tu faccia ó facci.
egli faccia.
noi facciamo.
voi facciate.
eglino facciano.

Imperfecto 1.°

Yo hiciese, Io facessi.
tu facessi.
egli facesse, ètc.

Imperfecto 2.°

Yo haria, Io farei.
tu faresti, etc.

Imperativo.

Fa tu.
Faccia egli.
Facciamo noi.
Fate voi.
Facciano eglino.

Participio. Fatto (1).
Gerundio. Facendo.

Se conjugan de la misma manera *affare*, *assuefare*, *disfare*, *soddisfare*, *etc.*

STARE. . . . . ESTAR.

Presente.

Yo estoy, Io sto.
tu stai.
egli sta.
noi stiamo.
voi state.
eglino stanno.

(1) El único participio de la 1.ª conjugacion en que se duplica la *t* es *fatto*, para distinguirle de *fato* que significa *hado*

Perfecto.

Yo estuve, Io stetti.
tu stesti.
stette.
stemmo.
steste.
stettero.

Futuro.

Yo estaré, Io starò, etc.

Presente de subjuntivo.

Yo esté, Io stia.
tu stia *ó* stii.
egli stia.
stiamo.
stiate.
stiano, *ó* stieno.

Imperfecto 1.°

Yo estuviese, Io stessi.
tu stessi.
egli stesse, etc.

Imperfecto 2.°

Yo estaria, Io starei.
tu staresti.
egli starebbe, etc.

Imperativo.

Sta tu.
Stia egli.
Stiamo noi.
State voi.
Stiano, *ó* stieno.

De los compuestos de *stare* se conjugan como su simple *distare y ristare. Soprastare ó sovrastare* se conjuga regularmente con el significado de sobrepujar, vencer, dominar ó amagar; pero es irregular en la acepcion de retardar ó diferir.

IRREGULARES DE LA SEGUNDA.

Son irregulares todos los verbos de la segunda conjugacion que no están comprendidos en la lista de la página 73; pero su irregularidad está únicamente en el pretérito y participio; y aun del pretérito son solamente irregulares la primera y tercera persona del singular y la última del plural, para lo cual debe observarse que la primera siempre acaba en *i*, la que mudada en *e* forma la tercera del singular, y añadiendo á esta la sílaba *ro*, se forma la última del plural. Así de *crebb-i*, *crebb-e*, *crebbe-ro*.

Reglas generales para los pretéritos y participios.

Los verbos que antes de su terminacion tienen dos consonantes diversas, mudan las dos últimas sílabas en *si* para el pretérito, y en *to* para participio.

Vin-cere,	vin-si,	vin-to.
Pin-gere,	pin-si,	pin-to.
Por-gere,	por-si,	por-to.
Distin-guere (1),	distin-si,	distin-to.
Tor-cere,	tor-si,	tor-to.
Indul-gere,	indul-si,	indul-to.
Estor-cere,	estor-si,	estor-to.

(1) Los acabados en *guere* se consideran sin la *u*.

Los acabados en *ergere* (1), *dere*, ó *ndere*, mudan las dos últimas sílabas en *si* y en *so*, cuya regla sigue tambien el verbo *spargere*.

Ter-gere,	ter-si,	ter-so.
Asper-gere,	asper-si,	asper-so.
Immer-gere,	immer-si,	immer-so (2).
Spar-gere,	spar-si,	spar-so.
Acce-ndere,	acce-si,	acce-so.
Illu-dere,	illu-si,	illu-so.
Conte-ndere,	conte-si,	conte-so.
Vilipe-ndere,	vilipe-si,	vilipe-so.
Sce-ndere,	sce-si,	sce-so.
Ri-dere,	ri-si,	ri-so.
Conclu-dere,	conclu-si,	conclu-so.
Ucci-dere,	ucci-si,	ucci-so.

Se exceptúan de las dos reglas precedentes:

Ascondere,	ascosi,	ascoso, ó ascosto.
Chiedere,	chiesi,	chiesto.
Conoscere,	conobbi,	conosciuto.
Crescere,	crebbi,	cresciuto.
Nascere,	nacqui,	nato.
Rispondere,	risposi,	risposto.
Rompere,	ruppi,	rotto.
Scindere,	scissi,	scisso.
Spegnere,	spensi,	spento.
Stringere,	strinsi,	stretto.

Los acabados en *ggere* mudan esta terminacion en *ssi* y en *tto*.

Le-ggere,	le-ssi,	le-tto.
Ere-ggere,	ere-ssi,	ere-tto.
Confi-ggere,	confi-ssi,	confi-tto.
Infi-ggere,	infi-ssi,	infi-tto.
Sconfi-ggere,	sconfi-ssi,	sconfi-tto.

Figgere puede hacer el participio *fisso* ó *fitto*; pero *crocifiggere*, *prefiggere*, y *afiggere* tienen solamente *crocifisso*, *prefisso*, y *afisso*; pues de *affitto* se hallan muy pocos ejemplos.

Los acabados en *gliere* mudan esta terminacion en *lsi* y en *lto*.

Co-gliere,	co-lsi,	co-lto.
To-gliere,	to-lsi,	to-lto.
Sce-gliere,	sce-lsi,	sce-lto.

Estos verbos pueden tener otro infinitivo, como: *corre, torre, scerre,* de cuya irregularidad hablarémos luego.

(1) Decimos los acabados en *ergere*; no el verbo *Ergere*, erijir, levantar.
(2) El simple *mergere* no está en uso.

El verbo *assistere*, con todos los que tienen una terminacion análoga, esto es, con la terminacion en ISTERE, como: *esistere*, *resistere*, *desistere*, *etc.*; tienen el pretérito regular con las dos terminaciones de *ei* ó *etti*, y el participio igual á los de la tercera conjugacion: así que dicen en el pretérito *assistei*, ó *assistetti*, *esistei* ó *esistetti*, *etc.*; y en el participio *assistito*, *esistito*, *resistito*; *etc.*

Los siguientes no pueden clasificarse.

Annettere,	annessi,	annesso.
Assumere (1),	assunsi,	assunto.
Comprimere,	compressi,	compresso.
Conficere,	confissi,	confitto.
Connettere,	connessi,	connesso.
Correre,	corsi,	corso.
Cuocere,	cossi,	cotto.
Dirigere,	diressi,	diretto.
Discutere,	discussi,	discusso.
Erigere,	eressi,	eretto.
Genuflettere,	genuflessi,	genuflesso.
Inflettere,	inflessi,	inflesso.
Mettere,	misi,	messo.
Muovere,	mossi,	mosso.
Negligere,	neglessi,	negletto.
Nuocere,	nocqui,	nociuto.
Opprimere,	oppressi,	oppresso.
Prediligere,	predilessi,	prediletto.
Redimere (2),	redensi,	redento.
Scrivere,	scrissi,	scritto.
Scuotere,	scossi,	scosso.
Vivere,	vissi,	vivuto ó vissuto.

Los siguientes pueden ser regulares ó irregulares en las personas dichas del pretérito, y en el participio.

Assolvere.	assolvei,	assoluto.
	assolsi,	assolto.
Dissolvere. . . .	dissolvei,	dissoluto.
	dissolsi,	dissolto.
Fendere.	fendei,	fenduto.
	fessi,	fesso.

---

(1) Compuesto del antiguo *sumere*, lo mismo que *desumere*, *presumere*, *riassumere*, etc.
(2) Tiene tambien el pretérito regular *redimei*.

Fondere.	fondei, fusi,	fonduto. fuso.
Rendere.	rendei, resi,	renduto. reso.
Risolvere.	risolvei, risolsi,	risoluto. risolto.

Rilucere **tiene dos pretéritos, *rilucei*, *rilussi*, y carece de participio. *Riflettere* tiene dos participios, de los que debe usarse con distincion: *riflesso* con la significacion de reflexionar, y *riflettuto* con la de reflejar.**

A la segunda conjugacion pertenecen algunos verbos que los italianos han sincopado, usando empero en algunos tiempos y personas las terminaciones segun el infinitivo antiguo, y á fin de que no quede duda en la conjugacion, presentarémos los modelos.

Nótese que se forman de la terminacion primitiva el imperfecto de indicativo, el imperfecto 1.° de subjuntivo, y el gerundio: de la terminacion elidida el futuro y el imperfecto segundo de subjuntivo. El pretérito simple, siempre irregular, sigue la regla dada en la página 78 para la 1.ª y 3.ª persona del singular y la última del plural; pues las demás se forman de la terminacion primitiva. El participio es tambien irregular.

***Dire*, antes *dicere*, Decir.**

Gerundio. Dicendo.
Participio. Detto.

Presente de indicativo.

Yo digo, Io dico.
tu dici.
egli dice.
noi diciamo.
voi dite.
eglino dicono.

Imperfecto.

Yo decia, Io diceva.
tu dicevi, etc.

Pretérito simple.

Yo dije, Io dissi.
tu dicesti.
egli disse.
noi dicemmo.
voi diceste.
eglino dissero.

Futuro.

Yo diré, Io dirò.
tu dirai.
egli dirà, etc.

Presente de subjuntivo.

Yo diga, Io dica.
tu dica.
egli dica.
noi diciamo.
voi diciate.
eglino dicano.

Imperfecto 1.°

Yo dijese, Io dicessi.
tu dicessi.
egli dicesse, etc.

Imperfecto 2.°

Yo diria, Io direi.
tu diresti.
egli direbbe, etc.

Imperativo.

Di tú, dì tu.
Diga él, dica egli.
Digamos, diciamo.
Decid, dite.
Digan ellos, dicano.

De esta misma manera se conjugan *contraddire*, *ridire*, *interdire* y demás compuestos; notando empero que *benedire* y *maledire* siguen tambien la irregularidad

general de los de la tercera, menos en el imperativo en que no siguen ni una ni otra conjugacion. Dicen pues *benedici tu*, *maledici tu*, y no *benedi* ni *benedisci*, etc.

Trarre, antes *traere*, Atraer.

Gerundio. Traendo.

Participio. Tratto.

Presente de indicativo.

Yo atraigo, Io traggo.
tu trai.
egli trae.
noi traiamo *ó* traggiamo.
voi traete.
eglino traggono.

Imperfecto.

Yo atraia, Io traeva.
tu traevi.
egli traeva, etc.

Pretérito simple.

Yo atraje, Io trassi.
tu traesti.
egli trasse.
noi traemmo.
voi traeste.
eglino trassero.

Futuro.

Yo atraeré, Io trarrò.
tu trarrai.
egli trarrà, etc.

Presente de subjuntivo.

Yo atraiga, Io tragga.
tu tragga.
egli tragga.
noi traiamo *ó* traggiamo.
voi traiate *ó* traggiate.
eglino traggano.

Imperfecto 1.°

Yo atrajese, Io traessi.
tu traessi.
egli traesse, etc.

Imperfecto 2.°

Yo atrajera, Io trarrei.
tu trarresti.
egli trarrebbe, etc.

Imperativo.

Atrae tú, trai tu.
Atraiga él, tragga egli.
Atraigamos, traiamo.
Atraed, traete.
Atraigan ellos, traggano eglino.

De la misma manera se conjugan *astrarre*, *contrarre*, *sottrarre* y demás compuestos; advirtiendo empero que las dos terminaciones de las primeras personas del plural de los presentes, no suenan bien del mismo modo en todos los verbos.

Porre, antes *ponere*, Poner.

Gerundio. Ponendo.

Participio. Posto.

Presente de indicativo.

Yo pongo, Io pongo.
tu poni.
egli pone.
noi poniamo.
voi ponete.
eglino pongono.

Imperfecto.

Yo ponia, Io poneva.
tu ponevi.
egli poneva, etc.

Pretérito simple.

Yo puse, Io posi.
tu ponesti.
egli pose.
noi ponemmo.
voi poneste.
eglino posero.

Futuro.

Yo pondré, Io porrò.
tu porrai.
egli porrà, etc.

Presente de subjuntivo.

Yo ponga, Io ponga.
tu ponga.
egli ponga.
noi poniamo.
voi poniate.
eglino pongano.

Imperfecto 1.°

Yo pusiera, Io ponessi.
tu ponessi.
egli ponesse, etc.

Imperfecto 2.°

Yo pondria, Io porrei.
tu porresti.
egli porrebbe, ètc.

Imperativo.

Pon tú, Poni tu.
Ponga él, ponga egli.
Pongamos, poniamo.
Poned, ponete.
Pongan ellos, pongano eglino.

Se conjugan del mismo modo *comporre, interporre, opporre*, y todos los demás compuestos.

Addurre, antes *adducere*, Traer.

Gerundio. Adducendo.
Participio. Addotto.

Presente de indicativo.

Yo traigo, Io adduco.
tu adduci.
egli adduce.
noi adduciamo.
voi adducete.
eglino adducono.

Imperfecto.

Yo traia, Io adduceva.
tu adducevi.
egli adduceva, etc.

Pretérito simple.

Yo traje, Io addussi.
tu adducesti.
egli addusse.
noi adducemmo.
voi adduceste.
eglino addussero.

Futuro.

Yo traeré, Io addurrò.
tu addurrai.
egli addurrà, etc.

Presente de subjuntivo.

Yo traiga, Io adduca.
tu adduca.
egli adduca.
noi adduciamo.
voi adduciate.
eglino adducano.

Imperfecto 1.°

Yo trajera, Io adducessi.
tu adducessi.
egli adducesse, etc.

Imperfecto 2.°

Yo traeria, Io addurrei.
tu addurresti.
egli addurrebbe, etc.

Imperativo.

Trae tú, adduci tu.
Traiga él, adduca egli.
Traigamos, adduciamo.
Traed, adducete.
Traigan ellos, adducano eglino.

Se conjugan del mismo modo *dedurre, indurre, condurre, produrre* y otros semejantes.

Cogliere, Cojer; que sincopado se dice *Corre*, con la *o* abierta.

Gerundio. Cogliendo.
Participio. Colto.

Presente de indicativo.

Yo cojo, Io colgo.
tu cogli.
egli coglie.
noi cogliamo.
voi cogliete.
eglino colgono.

Imperfecto.

Yo cojia, Io coglieva.
tu coglievi.
egli coglieva, etc.

Pretérito simple.

Yo cojí, Io colsi.
tu cogliesti.
egli colse.

noi cogliemmo.
voi coglieste.
eglino colsero.

Futuro.

Yo cojeré, Io coglierò.
tu coglierai.
egli coglierà, etc.

Presente de subjuntivo.

Yo coja, Io colga.
tu colga.
egli colga.
noi cogliamo.
voi cogliate.
eglino colgano.

Imperfecto 1.°

Yo cojiese, Io cogliessi.
tu cogliessi.
egli cogliesse, etc.

Imperfecto 2.°

Yo cojeria, Io coglierei.
tu coglieresti.
egli coglierebbe, etc.

Imperativo.

Coje tú, cogli tu.
Coja él, colga egli.
Cojamos, cogliamo.
Cojed, cogliete.
Cojan ellos, colgano eglino.

Se conjugan de la misma manera *sciogliere, prosciogliere, disciogliere, distogliere, ritogliere*, y *togliere*, los cuales sincopados dicen: *sciorre, prosciorre, disciorre, distorre, torre, ritorre.*

La pronunciacion del verbo *Scegliere*, que sincopado dice *Scerre*, ofrece alguna dificultad, por lo que pondrémos aquí su conjugacion.

Gerundio. Scegliendo.
Participio. Scelto.

Presente de indicativo.

Yo escojo, Io scelgo.
tu scegli.
egli sceglie.
noi scegliamo.
voi scegliete.
eglino scelgono ó scegliono.

Imperfecto 1.°

Yo escojia, Io sceglieva.
tu sceglievi.
egli sceglieva, etc.

Pretérito simple.

Yo escojí, Io scelsi.
tu scegliesti.
egli scelse.
noi scegliemmo.
voi sceglieste.
eglino scelsero.

Futuro.

Yo escojeré, Io sceglierò.
tu sceglierai.
egli sceglierà, etc.

Presente de subjuntivo.

Yo escoja, Io scelga ó sceglia.
tu scelga ó sceglia.
egli scelga ó sceglia.
noi scegliamo.
voi scegliate.
eglino scelgano ó scegliano.

Imperfecto 1.°

Yo escojiese, Io scegliessi.
tu scegliessi.
egli scegliesse, etc.

Imperfecto 2.°

Yo escojeria, Io sceglierei.
tu sceglieresti.
egli sceglierebbe, etc.

Imperativo.

Escoje tú, scegli tu.
Escoja él, scelga ó sceglia egli.
Escojamos, scegliamo.
Escojed, scegliete.
Escojan ellos, scelgano, ó scegliano eglino.

Svellere. . . . . . . **Arrancar, ó desarraigar.**

Este verbo sincopado es *sverre*, el cual no se usa sino raras veces en la sola terminacion del infinitivo. En algun escritor antiguo se halla tambien *diverre* por *divellere;* pero no debe imitarse. Al verbo *svellere* se le ha dado la forma de *svegliere*. *Convellere* no se sincopa nunca: véase en los defectivos.

Gerundio. Svellendo.
Participio. Svelto.

Presente de indicativo.

Yo desarraigo, Io svello ó svelgo.
tu svelli.
egli svelle.
noi svelliamo.
voi svellete.
eglino svellono, ó svelgono.

Imperfecto.

Yo desarraigaba, Io svelleva.
tu svellevi.
egli svelleva, etc.

Pretérito simple.

Yo desarraigué, Io svelsi.
tu svellesti.
egli svelse.
noi svellemmo.
voi svelleste.
eglino svelsero.

Futuro.

Yo desarraigaré, Io svellerò.
tu svellerai.
egli svellerà, etc.

Presente de subjuntivo.

Yo desarraigue, Io svella ó svelga.
tu svella ó svelga.
egli svella ó svelga.
noi svelliamo.
voi svelliate.
eglino svellano ó svelgano.

Imperativo.

Desarraiga tú, svelli tu.
Desarraigue él, svella ó svelga egli.
Desarraiguemos, svelliamo.
Desarraigad, svellete.
Desarraiguen ellos, svellano, ó svelgano eglino.

Bere, sincopado de ***bevere***, Beber.

Gerundio. Bevendo.
Participio. Bevuto.

En el futuro é imperfecfo 2.º de subjuntivo se sigue el infinitivo *bere*, y en los demás tiempos el de *bevere*.

Presente de indicativo.

Yo bebo, Io bevo.
tu bevi.
egli beve.
noi beviamo.
voi bevete.
eglino bevono.

Imperfecto.

Yo bebia, Io beveva.
tu bevevi.
egli beveva.
noi bevevamo.
voi bevevate.
eglino bevevano.

Pretérito simple.

Yo bebí, Io bevvi, bevei, bevetti.
tu bevesti.
egli bevve, bevè, bevette.
noi bevemmo.
voi beveste.
eglino bevvero, beverono, bevettero.

Futuro.

Yo beberé, Io berò.
tu berai.
egli berà.
noi beremo.
voi berete.
eglino beranno.

Presente de subjuntivo.

Yo beba, Io beva.
tu beva.
egli beva.
noi beviamo.
voi beviate.
eglino bevano.

Imperfecto 1.°

Yo bebiese, Io bevessi.
tu bevessi.
egli bevesse.
noi bevessimo.
voi beveste.
eglino bevessero.

Imperfecto 2.°

Yo beberia, Io berei.
tu beresti.
egli berebbe.
noi beremmo.
voi bereste.
eglino berebbero.

Conjugacion de los verbos en ere *largo.*

Los verbos acabados en *ere* largo son todos irregulares, menos *temere* y *godere;* pero como no hay una regla general para su irregularidad, pondrémos los tiempos irregulares de cada uno.

CADERE. . . . . *Caer.*

Pretérito simple.

Yo caí, Io caddi.
tu cadesti.
egli cadde.
noi cademmo.
voi cadeste.
eglino caddero.

DISSUADERE. . . . . . *Disuadir.*

Participio. Dissuaso.

Pretérito simple.

Yo disuadí, Io dissuasi.
tu dissuadesti.
egli dissuase.
noi dissuademmo.
voi dissuadeste.
eglino dissuasero.

Persuadere se conjuga de la misma manera.

DOLERE. . . . . *Doler.*

Este verbo se usa generalmente acompañado de los pronombres *mi, ti, si, etc.*

Presente de indicativo.

Yo me duelo, Io mi dolgo.
tu ti duoli.
egli si duole.
noi ci dogliamo.
voi vi dolete.
eglino si dolgono.

Pretérito simple.

Yo me dolí, Io mi dolsi.
tu ti dolesti.
egli si dolse.
noi ci dolemmo.
voi vi doleste.
eglino si dolsero.

Futuro.

Yo me doleré, Io mi dorrò.
tu ti dorrai.
egli si dorrà, etc.

Presente de subjuntivo.

Yo me duela, Io mi dolga.
tu ti dolga.
egli si dolga.
noi ci dogliamo.
voi vi dogliate.
eglino si dolgano.

Imperfecto 2.°

Yo me doleria,	Io mi dorrei.
	tu ti dorresti.
	egli si dorrebbe , etc.

Imperativo.

Duélete tú ,	duoliti tu.
Duélase él ,	dolgasi egli.
Dolámonos ,	dogliamoci noi.
Doléos ,	doletevi voi.
Duélanse ellos,	dolgansi eglino.

DOVERE. . . . . . *Deber.*

Presente de indicativo.

Yo debo ,	Io devo ó debbo.
	tu devi.
	egli deve , debbe , ó dee.
	noi dobbiamo.
	voi dovete.
	eglino devono ó debbono.

Pretérito simple.

Yo debí ,	Io dovei ó dovetti.
	tu dovesti.
	egli dovè ó dovette.
	noi dovemmo.
	voi doveste.
	eglino doverono ó dovettero.

Futuro.

Yo deberé ,	Io dovrò ó doverò.
	tu dovrai ó doverai.
	egli dovrà ó doverà , etc.

Presente de subjuntivo.

Yo deba ,	Io debba.
	tu debba.
	egli debba.
	noi dobbiamo.
	voi dobbiate.
	eglino debbano ó devano.

Imperfecto 2.°

Yo deberia ,	Io dovrei ó doverei.
	tu dovresti ó doveresti.
	egli dovrebbe ó doverebbe, etc.

No tiene imperativo.

GIACERE. . . . *Estar echado.*

Participio. Giaciuto.

Presente de indicativo.

Yo estoy echado ,	Io giaccio.
	tu giaci.
	egli giace.
	noi giacciamo.
	voi giacete.
	eglino giacciono.

Pretérito simple.

Yo estuve echado,	Io giacqui.
	tu giacesti.
	egli giacque.
	noi giacemmo.
	voi giaceste.
	eglino giacquero.

Presente de subjuntivo.

Yo esté echado ,	Io giaccia.
	tu giaccia.
	egli giaccia.
	noi giacciamo.
	voi giacciate.
	eglino giacciano.

Piacere y *tacere* se conjugan de la misma manera.

PARERE. . . . . . *Parecer.*

Presente de indicativo.

Yo parezco ,	Io pajo.
	tu pari.
	egli pare.
	noi pariamo.
	voi parete.
	eglino pajono ó parono.

Pretérito simple.

Yo parecí ,	Io parvi.
	tu paresti.
	egli parve.
	noi paremmo.
	voi pareste.
	eglino parvero.

Futuro.

Yo pareceré, Io parrò.
tu parrai.
egli parrà, etc.

Presente de subjuntivo.

Yo parezca, Io paja.
tu paja.
egli paja.
noi pariamo (1).
voi pariate.
eglino pajano.

Imperfecto 2.°

Yo pareceria, Io parrei.
tu parresti.
egli parrebbe, etc.

Imperativo.

Parece tú, pari tu.
Parezca él, paja egli.
Parezcamos, pariamo.
Pareced, parete.
Parezcan ellos, pajano eglino.

POTERE . . . . . *Poder.*

Presente de indicativo.

Yo puedo, Io posso.
tu puoi.
egli può.
noi possiamo.
voi potete.
eglino possono.

Futuro.

Yo podré, Io potrò.
tu potrai.
egli potrà, etc.

Presente de subjuntivo.

Yo pueda, Io possa.
tu possa.
egli possa.
noi possiamo.
voi possiate.
eglino possano.

Imperfecto 2.°

Yo podria, Io potrei.
tu potresti.
egli potrebbe, etc.

No tiene imperativo.

RIMANERE. . . *Quedarse.*

Participio. Rimasto, y en poesía Rimaso.

Presente de indicativo.

Yo me quedo, Io rimango.
tu rimani.
egli rimane.
noi rimaniamo.
voi rimanete.
eglino rimangono.

Pretérito simple.

Yo me quedé, Io rimasi.
tu rimanesti.
egli rimase.
noi rimanemo.
voi rimaneste.
eglino rimasero.

Futuro.

Yo me quedaré, Io rimarrò.
tu rimarrai.
egli rimarrà, etc.

Presente de subjuntivo.

Yo me quede, Io rimanga.
tu rimanga.
egli rimanga.
noi rimaniamo.
voi rimaniate.
eglino rimangano.

(1) « *Pajamo* e *pajate* sia nel modo indicativo, sia nel congiuntivo non sembrano di sì felice costruzione da contentare ogni orecchio. Noi ristabiliamo ne'suoi primitivi diritti *pariamo*, che è voce regolarissima, e poniamo *pajamo* e *pajate* tra le voci antiquate. Ai più delicati poi insinuiamo che sostituiscano *sembriamo*, *sembriate*. » Teor. dei verbi.

Imperfecto 2.°

Yo me quedaria, Io rimarrei.
tu rimarresti.
egli rimarrebbe, etc.

El imperativo se forma de los presentes.

SAPERE. . . . . . *Saber.*

Presente de indicativo.

Yo sé, Io so.
tu sai.
egli sa.
noi sappiamo.
voi sapete.
eglino sanno.

Pretérito simple.

Yo supe, Io seppi.
tu sapesti.
egli seppe.
noi sapemmo.
voi sapeste.
eglino seppero.

Futuro.

Yo sabré, Io saprò.
tu saprai.
egli saprà, etc.

Presente de subjuntivo.

Yo sepa, Io sappia.
tu sappi ó sappia.
egli sappia.
noi sappiamo.
voi sappiate.
eglino sappiano.

Imperfecto 2.°

Yo sabria, Io saprei.
tu sapresti.
egli saprebbe, etc.

Imperativo (1).

Sabe tú, sappi tu.
Sepa él, sappia egli.
Sepamos, sappiamo noi.
Sabed, sappiate voi.
Sepan ellos, sappiano eglino.

SEDERE. . . . *Sentarse.*

Presente de indicativo.

Yo me siento, Io siedo ó seggo.
tu siedi.
egli siede.
noi sediamo ó seggiamo.
voi sedete.
eglino siedono ó seggono.

Presente de subjuntivo.

Yo me siente, Io sieda ó segga.
tu sieda ó segga.
egli sieda ó segga.
noi sediamo ó seggiamo.
voi sediate.
eglino siedano ó seggano.

Assedere, compuesto de *sedere*, hace el pretérito *assisi* y el participio *assiso*. El verbo *assidersi* tiene su pretérito y participio igual.

TENERE. . . . . *Tener.*

Presente de indicativo.

Yo tengo, Io tengo.
tu tieni.
egli tiene.
noi teniamo.
voi tenete.
eglino tengono.

Pretérito simple.

Yo tuve, Io tenni.
tu tenesti.
egli tenne.
noi tenemmo.
voi teneste.
eglino tennero.

(1) En este verbo se forma del presente de subjuntivo.

Futuro.

Yo tendré, Io terrò.
tu terrai, etc.

Presente de subjuntivo.

Yo tenga, Io tenga.
tu tenga.
egli tenga.
noi teniamo.
voi teniate.
eglino tengano.

Imperfecto 2.°

Yo tendria, Io terrei.
tu terresti.
egli terrebbe, etc.

VALERE. . . . . *Valer.*

Presente de indicativo.

Yo valgo, Io valgo.
tu vali.
egli vale.
noi valiamo.
voi valete.
eglino valgono ó vagliono.

Pretérito simple.

Yo vali, Io valsi.
tu valesti.
egli valse.
noi valemmo.
voi valeste.
eglino valsero.

Futuro.

Yo valdré, Io varrò.
tu varrai.
egli varrà, etc.

Presente de subjuntivo.

Yo valga, Io valga ó vaglia.
tu valga ó vaglia.
egli valga ó vaglia.
noi valiamo.
voi valiate.
eglino valgano ó vagliano.

Imperfecto 2.°

Yo valdria, Io varrei.
tu varresti.
egli varrebbe, etc.

VEDERE. . . . . *Ver.*

Yo veo, Io vedo, veggo ó veggio.
tu vedi.
egli vede.
noi vediamo ó veggiamo.
voi vedete.
eglino vedono, veggono ó veggiono.

Pretérito simple.

Yo ví, Io vidi.
tu vedesti.
egli vide.
noi vedemmo.
voi vedeste.
eglino videro.

Futuro.

Yo veré, Io vedrò.
tu vedrai.
egli vedrà, etc.

Presente de subjuntivo.

Yo vea, Io veda, vegga ó veggia.
tu veda, vegga ó veggia.
egli veda, vegga ó veggia.
noi vediamo ó veggiamo.
voi vediate ó veggiate.
eglino vedano, veggano ó veggiano.

Imperfecto 2.°

Yo veria, Io vedrei.
tu vedresti.
egli vedrebbe, etc.

Las voces *veddi*, *vedde*, *veddero* son anticuadas. El participio *visto*, propio de la poesia, se usa tambien en estilo familiar.

VOLERE. . . . . *Querer.*

Presente de indicativo.

Yo quiero, Io voglio ó vo'.
tu vuoi.
egli vuole.
noi vogliamo.
voi volete.
eglino vogliono.

Pretérito simple.

Yo quise, Io volli.
tu volesti.
egli volle.
noi volemmo.
voi voleste.
eglino vollero.

Futuro.

Yo querré, Io vorrò.
tu vorrai.
egli vorrà, etc.

Presente de subjuntivo.

Yo quiera, Io voglia.
tu voglia.
egli voglia.
noi vogliamo.
voi vogliate.
eglino vogliano.

Imperfecto 2.º

Yo quisiera, ó querría, Io vorrei.
tu vorresti.
egli vorrebbe, etc.

No tiene imperativo.

IRREGULARES DE LA TERCERA.

Todos los verbos de la 3.ª conjugacion que no están anotados en la página 75 son irregulares; pero su irregularidad puede ser considerada de diferentes modos, y por eso la distribuirémos en sus respectivas clases. La 1.ª y mas general es la de aquellos verbos que mudan el *ire* en *isco* en las tres personas del singular y en la última del plural de los dos presentes. Las personas del imperativo son las mismas de los dos presentes. El verbo *ubbidire* servirá de modelo para todos los de esta clase.

Indicativo presente.	*Subjuntivo presente.*	*Imperativo.*
Yo obedezco, Io ubbidisco.	*Yo obedezca*, Io ubbidisca.	
tu ubbidisci.	tu ubbidisca.	ubbidisci tu.
egli ubbidisce.	egli ubbidisca.	ubbidisca egli.
noi *ubbidiamo*.	noi *ubbidiamo*.	*ubbidiamo* noi.
voi *ubbidite*.	voi *ubbidiate*.	*ubbidite* voi.
eglino ubbidiscono.	eglino ubbidiscano.	ubbidiscano eglino.

Nota. De los verbos que siguen esta irregularidad hay algunos á los que los gramáticos han hecho defectivos supriméndoles la 1.ª persona del plural del presente de indicativo, y la 1.ª y 2.ª persona del mismo número del presente de subjuntivo, siempre que puedan equivocarse con las de otro verbo. *Ardire*, por ejemplo, pudiera confundirse en las personas dichas con el verbo *ardere*, y á fin de quitar ese inconveniente se suplirán ó por el verbo *osare* ó por la perífrasis *avere ardimento;* pués deben considerarse como anticuadas las voces *ardimo*, *ardischiamo* ó *ardisciamo*, *ardischiate;* que se hallan usadas para evitar la anfibología. Por esta razon *colpiamo*, *colpiate*, serán siempre del verbo *colpare;* y se

suplirán por *percuotere* las del verbo *colpire*. Nos valdrémos igualmente de *infracidire* para expresar las dichas personas del verbo *marcire*; de *digerire* para las de *smaltire*, etc. etc.; buscando siempre un sinónimo ó perífrasis.

En la segunda clase comprenderémos los que pueden ser regulares ó irregulares, los cuales son los siguientes:

Abborrire,	Aborrecer.	*Investire*,	Acometer.
Applaudire,	Aplaudir.	*Mentire*,	Mentir.
Assorbire,	Absorver.	*Nutrire*,	Alimentar.
Avvertire,	Avisar.	*Offerire*,	Ofrecer.
Bollire,	Hervir.	*Partire*,	Dividir, marchar.
Disghiottire,	Provocar.	*Perire*,	Perecer.
Forbire,	Limpiar.	*Rinvestire*,	Investigar de nuevo.
Inghiottire,	Tragar.	*Rinverdire*,	Reverdecer.
Inverdire,	Enverdecer.	*Travestire*,	Disfrazar.

En la tercera y última clase comprenderémos los que tienen una conjugacion peculiar, de los cuales pondrémos únicamente los tiempos irregulares.

Conjugacion del verbo MORIRE, *Morir*.

Gerundio, Morendo.
Participio, Morto.

Presente de indicativo.

Yo muero, Io muojo (1).
tu muori.
egli muore.
noi muojamo ó moriamo.
voi morite.
eglino muojono.

Yo moriré, Io morrò.
tu morrai, etc.

Presente de subjuntivo.

Yo muera, Io muoja.
tu muoja.
egli muoja.
noi muojamo ó moriamo.
voi muojate.
eglino muojano.

Imperfecto 2.º

Yo moriria, Io morrei.
tu morresti, etc.

Imperativo.

Muere tú, muori tu.
Muera él, muoja egli.
Muramos, muojamo ó moriamo.
Morid, morite.
Mueran ellos, muojano eglino.

Con la significacion de *matar* se emplea el auxiliar *avere* con el participio *morto*.

SALIRE. . . . . *Subir*.

Presente de indicativo.

Yo subo, Io salgo ó salisco.
tu sali ó salisci.
egli sale ó salisce.
noi saliamo ó sagliamo.
voi salite.
eglino salgono ó saliscono.

Presente de subjuntivo.

Yo suba, Io salga, tu salga, egli salga } ó salisca.

---

(1) *Moro, mora, morirò* se usan en poesía.

noi saliamo ó sagliamo.
voi saliate.
eglino salgano, ó saliscano.

Imperativo.

Sube tú, sali tu.
Suba él, salga egli.
Subamos, saliamo ó sagliamo.
Subid, salite.
Suban ellos, salgano eglino.

Participio de presente.

Salente ó sagliente.

USCIRE. . . . . . *Salir.*

La irregularidad de este verbo consiste en mudar la *u* en *e* en las tres personas del singular, y en la última del plural de los presentes.

Presente de indicativo.

Yo salgo, Io esco.
tu esci.
egli esce.
noi usciamo.
voi uscite.
eglino escono.

Presente de subjuntivo.

Yo salga, Io esca.
tu esca.
egli esca.
noi usciamo.
voi usciate.
eglino escano.

Imperativo.

Sal tú, esci tu.
Salga él, esca egli.
Salgamos, usciamo.
Salid, uscite.
Salgan ellos, escano eglino.

UDIRE. . . . . . *Oir.*

La irregularidad de este verbo está en las mismas personas y tiempos en que la tiene el antecedente, mudando la *u* en *o*.

Presente de indicativo.

Yo oigo, Io odo.
tu odi.
egli ode.
noi udiamo.
voi udite.
eglino odono.

Presente de subjuntivo.

Yo oiga, Io oda.
tu oda.
egli oda.
noi udiamo.
voi udiate.
eglino odano.

Imperativo.

Oye tú, odi tu.
Oiga él, oda egli.
Oigamos, udiamo.
Oid, udite.
Oigan ellos, odano eglino.

VENIRE. . . . . *Venir.*

Presente de indicativo.

Yo vengo, Io vengo.
tu vièni.
egli viene.
noi veniamo.
voi venite.
eglino vengono.

Pretérito simple.

Yo vine, Io venni.
tu venisti.
egli venne.
noi venimmo.
voi veniste.
eglino vennero.

Futuro.

Yo vendré, Io verrò.
tu verrai.
egli verrà.
noi verremo.
voi verrete.
eglino verranno.

Presente de subjuntivo.

Yo venga, Io / tu / egli venga.
noi veniamo.
voi veniate.
eglino vengano.

Imperfecto 2.°

Yo vendria, Io verrei.
tu verresti.
egli verrebbe.
noi verremmo.
voi verreste.
eglino verrebbero.

Imperativo.

Ven tú, vieni tu.
Venga él, venga egli.
Vengamos, veniamo.
Venid, venite.
Vengan ellos, vengano eglino.

El participio de pretérito es *venuto*, y el de presente puede ser *veniente* ó *vegnente:* tiene igualmente participio de futuro que es *venturo*, el cual no se usa en sus compuestos.

APPARIRE . . . *Aparecer.*

Participio, Apparito, ó *apparso.*
Yo aparezco, Io apparisco.
tu apparisci.
egli apparisce ó appare.
noi appariamo.
voi apparite.
eglino appariscono ó appajono.

Pretérito simple.

Yo aparecí, Io apparii ó apparvi.
tu apparisti.
egli apparì ó apparve.
noi apparimmo.
voi appariste.
eglino apparirono, apparvero ó apparsero.

Presente de subjuntivo.

Yo aparezca, Io apparisca ó appaja.
tu apparisca.
egli apparisca ó appaja.
noi appariamo.
voi appariate.
eglino appariscano.

De esta misma manera se conjugan *comparire*, *disparire*, *scomparire*, *riapparire*, *trasparire*, y *sparire;* advirtiendo que el último solo tiene usado el participio *sparito*, á fin de no confundirle con el del verbo *spargere*.

APRIRE. . . . . *Abrir.*

La irregularidad de este verbo está solamente en el pretérito y en el participio; conjugándose de la misma manera *coprire*, *discoprire*, *scoprire*, y *ricoprire*, diciendo por consiguiente en el presente *io apro*, *tu apri*, *egli apre*, *etc.*

Pretérito simple.

Yo abrí, Io aprii ó apersi.
tu apristi.
egli aprì ó aperse.
noi aprimmo.
voi apriste.
eglino aprirono ó apersero.

Participio. Aperto.

Seppellire, sepultar; tiene dos participios de pretérito, *seppellito* y *sepolto*. En lo demás sigue la irregularidad mas general. *Esaurire*, agotar; hace *esausto*.

Nótese que hay verbos que pueden terminar indiferentemente en *ire*, siguiendo la irregularidad general, ó en *are*, siendo regulares de la primera, como: *attristire* ó *attristare; intorbidire* ó *intorbidare*; *etc.*

VERBOS REFLEXIVOS.

En cuanto el mecanismo de la conjugacion de los verbos reflexivos, nada debe advertirse; pues solo se añaden los pronombres *mi, ti, si, ci, vi*, á su respectiva conjugacion. *Véase el verbo* dolere, *pág.* 86. El auxiliar es *essere*, y por consiguiente el participio debe concordar siempre con el sugeto en género y número.

FORMA IMPERSONAL.

A los verbos que tienen todas las personas se les da la forma impersonal en castellano de cinco maneras, esto es, anteponiendo ó posponiendo *se* á la tercera persona del singular ó á la tercera del plural; ó bien usando de esta sin el *se*, como: *se dice, dícese, se dicen, dícense, dicen.* En italiano se forman de la misma manera traduciendo el *se* por *si* y notando lo siguiente: cuando el *si* está despues de una persona monosílaba ó acentuada, debe doblarse la *s* suprimiendo el acento, como: *fassi*, se hace; *parlossi*, se habló, etc.

Cuando el *si* se coloca despues de la 3.ª persona del plural, se suprime la final del verbo, y la sílaba *no* á los futuros, como: *diconsi*, se dicen; *racconteransi*, se contarán; etc.

Así en español, como en italiano, hay algunos verbos que se usan impersonalmente en la tercera persona del singular sin anteponerles el *se* (si), como: acaecer, suceder, *accadere;* acontecer, *avvenire;* parecer, *parere, sembrare;* convenir, *bisognare, etc.*

Estos verbos pueden usarse tambien en la tercera persona del plural, como: sucedió una cosa particular, *avvenne una cosa particolare;* acontecen cosas estrañas, *accadono strane cose.*

El impersonal *haber* se forma añadiendo *ci* ó *vi* á las terceras personas del verbo *essere*, pudiendo suprimir la *i* cuando la persona empieza por vocal, como: *hay*, c'è; *habia*, v'era; *hubo*, vi fu; *habrá*, vi sarà; etc. El *ci* ó *vi* se omite siempre que se exprese el lugar; puesto que su significacion es *aquí* ó *allí*; como: *hay en la calle*, è nella strada; *hay animales en el mundo*, sono animali al mondo (Petr. s. 2.). Se suprime tambien el *ci* ó *vi* cuando se indica la duracion del tiempo, como: *hay un mes*, è un mese; *hay ya ocho años*, già sono otto anni (B. n. 26).

Aunque en español el verbo se usa siempre en la tercera persona del singular, en italiano se pone en plural cuando el nombre que sigue se halla en este número, como puede observarse en los ejemplos que acabamos de citar (1). En lugar del verbo *essere*, puede tambien usarse del verbo *avere*, diciendo *ci ha*, *ci aveva*, *vi ebbe*, etc. El primero es mas usado.

VERBOS UNIPERSONALES.

Se llaman verbos unipersonales, los que solamente tienen uso en los infinitivos y en las terceras personas de cada tiempo; tales son: *aggiornare*, amanecer; *albeggiare*, alborear; *annottare*, anochecer; *balenare*, relampaguear; *gelare*, helar; *grandinare*, granizar; *nevicare*, nevar; *piovere*, llover; *piovigginare*, lloviznar; *spruzzolare*, orbayar; *tuonare*, tronar, etc.; cuyo auxiliar es siempre *essere*, como: *è tuonato*, *è piovuto*.

VERBOS DEFECTIVOS.

Los verbos defectivos son los que solo tienen algunos tiempos ó personas, debiéndose suplir los que faltan por un equivalente que tenga igual significado.

Algere. . . . . Helarse.

Es un verbo poético que solamente tiene el pretérito simple *io alsi*, *tu algesti*, *egli alse*, *noi algemmo*, *voi algeste*, *eglino alsero*.

Angere. . . . . Afligir.

Verbo poético, que únicamente tiene la 3.ª persona del singular del presente *ange*.

Arrogere. . . . Añadir, juntar.

Tiene las formas siguientes: *arrogendo*, *arroto* ó *arroso*.

Calere. . . . . Importar.

Tiene solamente las terceras personas del singular de cada tiempo, usándose ya con los pronombres *mi*, *ti*, *ci*, etc.; ya sin ellos.

Colere. . . . Respetar, reverenciar.

Verbo poético que solo tiene la 1.ª y 3.ª persona del presente de indicativo *io colo*, *egli cole*.

---

(1) Véase en el diccionario el artículo IDIOTISMO.

Contrire (intrans.)..... Estar contrito. (trans.).... Machacar, magullar.

Este verbo carece de las personas siguientes: de la 1.ª del plural del presente de indicativo; de la 2.ª del singular del presente de subjuntivo, y de la 1.ª y 2.ª del plural del mismo tiempo; de la 2.ª del plural del imperfecto 1.º de subjuntivo; del participio de presente y del gerundio.

Convellere. . . . · Tender (voz de medicina).

Verbo puramente latino del cual solo se podrán usar las personas siguientes: *convelle*, *convellono*; *convelleva*, *convellevano*; *convellerà*, *convelleranno*; *convella*, *convellano*; *convellesse*, *convellessero*; *convellerebbe*, *convellerebbero*.

Elicere. . . . . Atraer.

En poesía se halla la 3.ª persona del singular del presente de indicativo *elice*.

Espellere. . . . . . Arrojar.

Los verbos *espellere*, *impellere* y *ripellere* solo se usan en los pretéritos *espulsi*, *impulsi*, *repulsi*; pero son verbos latinos, cuyo significado se espresará mejor por otros verbos.

Fiedere. . . . . . Herir.

A este le faltan las dos primeras personas del plural del presente de indicativo; el futuro; la 2.ª persona del singular y las dos primeras del plural del presente de subjuntivo; el imperfecto 2.º, y el participio.

Gire. . . . . Ir.

Tiene los tiempos y personas siguientes: Presente. *Noi giamo*, *voi gite*. Imperfecto. *Io giva*, *tu givi*, etc. Pretérito simple. *Io gii*, *tu gisti*, *egli gì*, etc. Futuro. *Io girò*, *tu girai*, *egli girà*, etc. Presente de subjuntivo. *Noi giamo*, *voi giate*. Imperfecto 1.º *Io gissi*, *tu gissi*, *egli gisse*, etc. Imperfecto 2.º *Io girei*, *tu giresti*, *egli girebbe*, etc. Participio. *Gito*. Las voces *gia*, *giano*, *gieno*, *girno*, *giro*, *giria*, *giriano*; son propias de la poesía.

Ire. . . . . Ir.

No tiene en uso mas que *ite*, *iva*, *ivano*, *irono*, *ito*; con el futuro é imperfecto 2.º de subjuntivo. El infinitivo y participio se usan con bastante frecuencia en el trato familiar, y dice Corticelli quo *ito* se emplea con mas gracia que *andato*.

Licere ó *lecere*. . . . . Ser lícito.

Solo tiene en uso *lice* ó *lece*; advirtiendo que *licito* es voz anticuada: *lice* ó *lece* son propios de la poesía, y *lecito* se usa tanto en verso como en prosa.

Molcere. . . . . Suavizar.

Lo mismo que *elicere*, solamente tiene la voz *molce*.

Olire. . . . . Oler.

Tiene únicamente *oliva*, *olivi*, *oliva*, *olivano*.

Pave. . . . . Teme.

Voz que se halla usada en poesía.

Prudere. . . . . . Picar, dar comezon.

Solamente se usa en las terceras personas de cada tiempo. acompañado de los pronombres mi, *ti*, *si*, *ci*, *vi*, como: *mi prude la testa; ti prudono le mani; gli prudeva il naso; ci prudevano le gambe*, etc.

Riedere. . . . . Volver.

Verbo poético cuyas personas son las siguientes: *riedi*, *riede*, *rieda* y *riedano* segun todos los gramáticos; pero en la Teoría se halla *riedo*, y el imperfecto de indicativo, menos las dos primeras personas del plural. *Redire* es anticuado.

Rifulgere. . . . . . Resplandecer.

Carece de participio de pretérito.

Solere. . . . . Acostumbrar.

A mas de ser defectivo es irregular, por lo que pondrémos aqui sus tiempos, supliéndose los que faltan por *essere* y su participio *solito*, que es esdrújulo.

Presente de indicativo.

Yo acostumbro, Io soglio.
tu suoli.
egli suole.
noi sogliamo.
voi solete.
eglino sogliono.

Imperfecto.

Yo acostumbraba, Io soleva.
tu solevi.
egli soleva, etc.

Presente de subjuntivo.

Yo acostumbre, Io soglia.
tu soglia.
egli soglia.
noi sogliamo.
voi sogliate.
eglino sogliano.

Imperfecto 1.°

Yo acostumbrase, Io solessi.
tu solessi.
egli solesse, etc.

Gerundio. Solendo.

Sole, *solemo*, *solea*, ó *solia; soleano*, ó *soliano* son voces poéticas.

Soffolcere. . . . . . . Encerrar.

Tiene muy pocas voces y son mas propias del verso que de la prosa. Dante dijo *soffolce*. El Petrarca quizás á ejemplo suyo dijo *folce*. El Ariosto usó de *soffolse* y *soffolta*. F. Japone habia dicho *folcisse;* y no seria estraño que se hallara *suffulto*.

Tangere. . . . . Tocar.

Solo tiene la tercera persona *tange*.

Urgere. . . . . Impeler.

No tiene mas que la tercera persona *urge* del presente de indicativo, y las dos terceras del pretérito imperfecto *urgeva*, *urgevano*.

Advertencia.

Son tambien defectivos los verbos regulares de la segunda conjugacion *cernere*, *concernere*, *discernere*, *fervere*, *scernere*, *serpere*, *strepere*, *suggere*, *tepere* y *torpere;* pues no solamente ya no se usan sus participios, sino que de los tres primeros y del quinto tampoco se usan los dos imperfectos de subjuntivo.

Serpere, en el indicativo tiene en uso solamente el presente é imperfecto sin las dos terceras personas del plural; y en el subjuntivo solo el presente sin la segunda persona del plural.

De *torpere* se usa únicamente *torpe*, *torpa* y *torpente;* y asimismo todos los demás se hallan usados en poquísimos tiempos.



PARTES INVARIABLES.

ADVERBIOS Y EXPRESIONES ADVERBIALES

DE TIEMPO.

De cuándo acá?	*Da quando in qua? da che tempo?*
Ahora.	*Adesso; ora; presentemente.*
Desde ahora.	*Fin d' adesso; sin da ora.*
Al principio.	*Al principio.*
Hoy.	*Oggi.*
Mañana.	*Domani; dimani.*
Ayer.	*Ieri.*
Antes de ayer.	*Ieri l' altro; l' altro ieri.*
Anoche.	*Ieri sera.*
Antes de anoche.	*L' altra sera.*
Esta mañana.	*Stamattina; stamane.*
Muy de mañana.	*Troppo per tempo.*
Al salir de comer.	*All' alzarsi da tavola.*
Esta tarde.	*Questo dopo pranzo.*
Al anochecer.	*Verso la sera.*
Mañana por la mañana.	*Domattina.*
Pasado mañana.	*Doman l' altro; posdimani.*
El dia siguiente.	*All' indomani.*
Dos dias despues.	*Due giorni dopo.*
En otro tiempo.	*Altre volte; tempo fa.*
Poco ha, de poco acá.	*Da poco in qua; poco fa; non è guari; poc' anzi; testè.*
Recientemente.	*Di fresco.*
Mucho tiempo ha.	*E' un pezzo.*
De aqui á un mes.	*Di qui a un mese.*
De aqui á un año.	*Di qui ad un anno.*
De un mes á esta parte.	*Da un mese in qua.*
De alli á un mes.	*Un mese dopo.*
Siempre.	*Sempre.*
Para siempre.	*Per sempre.*
Nunca.	*Giammai; mai.*
Mas que nunca.	*Più che mai.*

Muchas veces.	*Spesse volte.*
Las mas veces.	*Il più delle volte; il più sovente; per lo più.*
Muy á menudo.	*Spessissimo.*
Demasiadas veces.	*Troppo sovente.*
Tan á menudo como.	*Così sovente come.*
No tan á menudo como.	*Non tanto sovente quanto.*
Raras veces.	*Rade volte; raramente.*
De repente.	*D' improvviso; in un tratto; in un subito; quand' ecco.*
De cuando en cuando.	*Di quando in quando; di tempo in tempo; di tratto in tratto.*
A ratos.	*Volta per volta.*
A ratos perdidos.	*A tempo perduto.*
De dia en dia.	*Giornalmente; di giorno in giorno.*
A cada instante.	*Ad ogni istante.*
Diariamente.	*Ogni giorno.*
La mayor parte del tiempo.	*La maggior parte del tempo.*
Todavía.	*Ancora.*
Todavía no.	*Non ancora.*
En breve.	*Fra poco.*
Prontamente.	*Quanto prima; al più presto.*
Presto.	*Presto.*
Demasiado presto.	*Troppo presto.*
Mas presto.	*Più presto.*
Tan presto como.	*Tosto che.*
No tan presto como.	*Non così presto come.*
Cuanto antes.	*Quanto prima; subito.*
Tarde.	*Tardi.*
Temprano.	*Per tempo.*
Mas temprano.	*Più a buon' ora.*
A mas tardar.	*Al più tardi.*
Un dia si y otro no.	*Ogni due giorni.*
Cada tercer dia.	*Ogni tre giorni.*
Entonces.	*Allora.*
Por entonces.	*Per allora.*
A la sazon.	*In quel tempo.*
A propósito.	*A proposito.*
A punto.	*Opportunamente.*
En la ocasion.	*In occasione.*
Fuera de tiempo.	*Fuor d' ora.*
En un abrir y cerrar de ojos.	*In un batter d' occhio.*
En un tris.	*In un attimo.*
En un Ave María.	*In un credo.*
A la vuelta.	*Al ritorno; a rivederci.*

A mi vuelta.	*Al mio ritorno.*
Ya.	*Già, più* (1).

DE LUGAR.

Adonde?	*Ove? dove?*
De dónde?	*Onde? donde? di dove?*
Acá, aquí.	*Qua; qui.*
Allá.	*Là, colà.*
Mas acá.	*Più in qua.*
Mas allá.	*Più in là.*
Arriba.	*Sopra.*
Abajo.	*Sotto.*
Encima.	*Sopra; disopra.*
Debajo.	*Sotto; di sotto.*
Adentro.	*Dentro.*
Afuera.	*Fuori; fuora.*
Por fuera.	*In fuori.*
Por afuera.	*Per fuori.*
En todas partes.	*Dapertutto.*
En ninguna parte.	*In nessuna parte; in nessun luogo.*
En otra parte.	*Altrove.*
Al rededor.	*All' intorno; dattorno.*
Adelante.	*Innanzi; avanti.*
Atrás.	*Indietro.*
Detrás.	*Di dietro.*
Lejos.	*Lungi; lontano.*
Cerca.	*Appresso; vicino.*
En frente.	*Dirimpetto; in faccia.*
A derecha.	*A destra.*
A izquierda.	*A sinistra.*
Hasta aqui.	*Sin qui; fin qui.*
Hasta allá.	*Sin là; fin là.*
A parte.	*A parte; in disparte.*

DE CANTIDAD.

Mucho.	*Molto.*
Poco.	*Poco.*
Bastante.	*Assai; abbastanza.*

---

(1) *Già* se emplea en la frase afirmativa y *più* en la negativa. El adverbio *già* se usa en la conversacion para afirmar lo que otro ha dicho, ó mostrar que se conviene con ello, sin poderse fijar su equivalencia que será: *es cierto, lo supongo, bien, en efecto, corriente, etc., etc.*

Demasiado.	*Troppo.*
Mas.	*Più; di più; davvantaggio.*
Cuando mas.	*Tutto al più.*
Menos.	*Meno.*
A lo menos.	*Almeno.*
Tanto.	*Tanto.*
Otro tanto.	*Altrettanto.*
En cantidad.	*In quantità.*
En abundancia.	*In abbondanza.*
A manos llenas.	*A piene mani.*
A montones.	*A copia.*
Una vez.	*Una volta.*
Dos veces.	*Due volte.*
Poco mas ó menos.	*Presso a poco.*
Casi.	*Quasi.*
En gran número.	*In gran numero.*

DE ÓRDEN.

Primeramente.	*Primieramente.*
En segundo lugar.	*Secondariamente.*
Despues.	*Di poi.*
Junto.	*Insieme.*
Todo de una vez.	*Tutto in una volta.*
A parte.	*Separatamente; da banda.*
Alternativamente.	*A vicenda; vicendevolmente.*
A corros.	*In giro.*
En corros, de corros.	*Circolarmente.*
De cara.	*In faccia.*
De hilera.	*In fila.*
De tropel.	*In folla.*
Sin órden.	*Alla rinfusa.*
Lo de arriba abajo.	*Sossopra; sottosopra; a soqquadro.*
Al revés.	*Al rovescio.*
A medias.	*Per metà; a mezzo.*
Enteramente.	*Intieramente; affatto.*
Por mayor.	*All' ingrosso.*
Por menor.	*A minuto.*
Muy por extenso.	*Distesamente.*

DE AFIRMACION.

Sí.	*Si.*
Digo que sí.	*Dico di si.*
Sí tal.	*Davvero.*

Esto sí, eso sí.	*Si, si; senza dubbio.*
Por cierto, ciertamente.	*Certamente.*
Seguro.	*Sicuramente; senza fallo.*
Sin falta.	*Senza fallo.*
Verdaderamente.	*Veramente.*
En verdad.	*In verità.*
A no mentir.	*A dir il vero.*
Sin duda.	*Senza dubbio; senza altro.*
Indubitablemente.	*Indubitabilmente.*

DE NEGACION.

No.	*No.*
No tal.	*Non è vero.*
De ningun modo.	*In nessun modo.*
Tampoco.	*Nemmeno.*
Ni él tampoco.	*Nè egli pure.*
No por cierto.	*No sicuramente.*
No mas.	*Non di più.*

DE DUDA.

Puede ser.	*Forse.*
Eso se puede.	*Può essere.*
Quien lo sabe.	*Chi lo sa.*
Quizá.	*Forse; può darsi.*

DE MODO Y CALIDAD.

Adrede.	*Espressamente; a posta.*
Con intento.	*A bello studio.*
De improviso.	*D' improvviso; ad un tratto.*
Con descuido.	*Inavvertentemente.*
Con indiferencia.	*Indifferentemente.*
Casualmente.	*A caso.*
Inconsideradamente.	*Inconsideratamente.*
Broncamente.	*Aspramente; agramente.*
De paso.	*Di passaggio.*
A pié firme.	*A piè fermo.*
De prisa, corriendo.	*In fretta; spacciatamente.*
Poco á poco.	*Piano; poco a poco.*
Sin mas ni mas.	*Senza motivo.*
De buena gana.	*Volentieri.*

De mala gana.	*Malvolentieri; di mala voglia; a malincore; con rincrescimento.*
Quiera ó no quiera.	*Di buon gradò o per forza.*
De muy buena gana.	*Volentierissimo.*
Amigablemente.	*All' amichevole.*
Con gusto.	*Gustosamente.*
Con comodidad.	*A bell' agio; con comodo.*
A mi gusto, á mi comodidad.	*A mio gusto; con mio comodo.*
A pedir de boca.	*Secondo il desiderio; a grado.*
A cubierto.	*In sicuro.*
A las claras.	*Apertamente.*
Con razon.	*Meritamente.*
Con justos motivos.	*Con ragione.*
Sin razon.	*A torto.*
A porfía.	*A gara.*
A cual mejor.	*A gara; a prova.*
A escondidas.	*Di soppiatto; di nascosto.*
Por debajo de cuerda.	*Sotto mano.*
A hurtadillas.	*Alla sfuggita.*
Callandito.	*A bassa voce.*
Cara á cara.	*A quattr' occhi; da solo a solo.*
De chanza.	*Per burla.*
De veras.	*Da senno; daddovero.*
En despique.	*In vendetta; in contraccambio.*
Por represalia.	*Ingiuria per ingiuria.*
En trueque.	*In contraccambio.*
Por lo regular.	*Regolarmente.*
A la moda.	*Alla moda.*
De nuevo.	*Di nuovo.*
A lo antiguo.	*All' antica.*
Recio, en alta voz.	*Alto; forte.*
Hablar recio.	*Parlar ad alta voce.*
Hablar bajo.	*Parlar sotto voce; piano.*
De memoria.	*A mente.*
Bien.	*Bene.*
Muy bien.	*Benissimo.*
Mejor ó mas bien.	*Meglio.*
Tan bien como.	*Così bene come; egualmente che.*
No tan bien como.	*Non tanto bene quanto.*
Muy mal.	*Malissimo.*
Peor ó mas mal.	*Peggio.*

Los adverbios de modo acabados en *mente*, se forman siempre de los adjetivos siguiendo estas reglas.

Si el adjetivo acaba en *o* se forma del femenino añadiéndole *mente*, como de *dotto*, cuyo femenino es *dotta*, se formará *dottamente* (1).

Si el adjetivo acaba en *e* se le añade *mente*, exceptuando los acabados en *le* ó *re* á los cuales se les suprime la *e;* y así de *dolce*, se forma *dolcemente*; de *soave*, *soavemente;* de *amichevole*, *amichevolmente;* de *particolare*, *particolarmente*.

EJERCICIO MNEMÓNICO.

Reir á carcajadas.	*Ridere alla smascellata.*
Llorar á mares.	*Piangere dirottamente, a dirotte lagrime, amaramente.*
Dar á toda fuerza.	*Con tutta sua forza.*
Tirar á quema ropa.	*Tirare a brucciapelo.*
Comer á reventar.	*Mangiare a crepa pancia.*
Mirar de socarron.	*Guardar colla coda dell' occhio.*
Mirar de medio ojo.	*Guardar di soppiatto.*
Jugar mano á mano.	*Giuocar del pari.*
Hablar á pecho abierto.	*Parlare col cuore, francamente.*
Arrancar ó pagar cuarto á cuarto.	*Pagare fino all' ultimo quadrante.*
Buscar por tierras y mares.	*Cercar per terra e per mare.*
Hablar á tontas y á locas.	*Parlare sconsideratamente.*
Componer de nuevo.	*Rifare tutto di nuovo.*
Cojer desprevenido.	*Cogliere alla sprovvista.*
Estar en pié.	*Esser in piedi; esser levato.*
Estarse en pié.	*Stare, mantenersi in piedi.*
Estar de cuclillas.	*Star coccoloni.*
Estar boca arriba.	*Star supino.*
Estar de bruces.	*Stare boccone.*
Andar á caballo.	*Andare a cavallo.*
á pié.	*a piedi.*
á la coz cojita, sobre un pié.	*a zoppicone.*
hácia atrás.	*all' indietro.*
de puntillas.	*sulla punta de' piedi.*
á mugeriegas.	*seduto a cavallo.*
en pelo.	*a schiena nuda; a bardosso.*
en posta.	*in posta.*
á toda brida.	*a briglia sciolta.*
á todo correr.	*a più non posso.*
á horcajadas, á escarramachones.	*a cavalcione.*
á ciegas.	*a tentone; brancolone.*
á gatas.	*andar carpone.*

(1) La terminacion del adjetivo debe ser precisamente femenina para concordar con el sustantivo *mente*. Así que la composicion de estos adverbios no es mas que la concordancia de adjetivo con sustantivo, lo que mas claramente se demuestra en español cuando decimos *docta* y *sabiamente*, esto es, con *mente docta* y *sabia*.

PREPOSICIONES.

A.	*A.*
Ante.	*Avanti, innanzi.*
Bajo, So.	*Sotto.*
Con.	*Con.*
Contra.	*Contra, contro.*
De.	*Di, da.*
Desde.	*Da, fino da.*
En.	*In.*
Entre.	*Fra, tra, infra.*
Hácia.	*Verso.*
Hasta.	*Fino, infino, sino, insino a.*
Para.	*Per.*
Por.	*Per, da.*
Segun.	*Secondo, giusta, giusto.*
Sin.	*Senza.*
Sobre.	*Sopra, sovra, su.*
Tras.	*Dietro, dopo.*

CONJUNCIONES Y LOCUCIONES CONJUNTIVAS.

Y, é.	*E, ed.*
Ni.	*Nè.*
Ó, ú.	*O, od.*
Ya, ya.	*Ora, ora.*
Sea, sea.	*Sia, sia.*
Pero.	*Però, ma.*
Sin embargo.	*Pure; ciò non ostante; nulla di meno.*
No obstante.	*Non ostante.*
Si.	*Se.*
Con tal que, ó como.	*Basta che.*
Con condicion que.	*A condizione che; purchè.*
Supuesto que, ó dado que.	*Supposto che.*
Para que.	*Affinchè; acciocchè.*
Por qué; Porque.	*Perchè.*
Ya que.	*Giacchè; poichè.*
Respecto.	*Atteso.*
Por consiguiente.	*Per conseguenza.*
Por eso es, ó es por eso.	*Eccone la cagione.*
Sobre este asunto.	*Circa a quest' affare.*
Por lo demás.	*Del rimanente; nulla di meno.*
Algo.	*Un poco; alquanto.*
Es lástima.	*E' peccato.*

Pues, ó luego.	*Adunque; dunque.*
Mientras.	*Mentre; mentre che.*
Conforme.	*Secondo che; a misura che.*
Al punto que.	*Tosto che; prima che.*
Desde entonces.	*D' allora in poi.*
Con pretexto, con achaque.	*Sotto colore; sotto pretesto.*
Antes que.	*Prima che; avanti che.*
Antes de.	*Prima di.*
Por otra parte, de otra parte.	*Altronde.*
No solamente, sino que.	*Non solamente; ma.*
Añádase á eso.	*Oltre a ciò.*
Sea lo que fuere.	*Qualunque siasi.*
No hay forma, no hay modo.	*Non vi è mezzo.*
Aun.	*Anche; ancora.*
Especialmente.	*Specialmente; soprattutto.*
Esto es.	*Cioè; vale a dire.*
Por miedo.	*Per tema; per timore.*
A puro.	*A forza.*
Si no fuera por.	*Se non fosse per.*
Lo mejor que.	*Alla meglio che.*
No es por, sino por.	*Non è già per; ma per.*
No quede V. por eso.	*Ciò non importa niente.*
Tan lejos está de..... que.....	*Ben lungi è.... che.*
Siempre que.	*Ogni qual volta.*
Así como..... así.....	*Come; nella stessa guisa.... così.*
Aunque, ó cuando no fuera sino por.	*Ancorhè ó benchè non fosse altro che per.*
Con mas razon.	*Per più forte motivo.*

INTERJECCIONES Y LOCUCIONES INTERJECTIVAS.

Ay que gozo!	*Ah; oh che piacere!*
Bueno, bueno.	*Buono; buono.*
Gracias á Dios.	*Ringraziato sia Iddio; lode a Dio.*
Bendito sea Dios!	*Benedetto sia Iddio.*
Ea, vamos.	*Orsù; su via.*
Vaya, vaya.	*Su, su.*
Ay que pena!	*Ahimè; ohimè!*
Ay de mí! que me muero.	*Ahi lasso! che moro.*
Pobre de mí!	*Povero me!*
Ay Dios mio!	*Deh mio Dio!*
Válgame Dios.	*Dio mi assista.*
Vírgen santísima.	*Santissima Vergine; Madonna santissima.*
Muy bien.	*Benissimo.*
Bien hecho.	*Ben fatto.*

Me alegro mucho.	*Son contentissimo.*
Grandemente.	*Buono a maraviglia ; bravo.*
Es un pasmo.	*E' una maraviglia.*
Está muy bien.	*Non può esser migliore.*
Es un milagro.	*E' un miracolo.*
Viva, viva !	*Viva, viva !*
Viva el rey !	*Viva il re.*
Otra vez, otra vez.	*Replica ; bis, bis.*
Cáspita, que calor hace !	*Cospetto; poffaro il mondo, come fa caldo.*
Oiga !	*Ohi ! diavolo.*
Hola ! hola !	*Come ! olà !*
Mire V., mire V.	*Che guardi, che guardi.*
Dios mio !	*Dio mio !*
Eso no vale nada.	*Puh non vale un quattrino.*
Que bella cosa !	*Che bella cosa !*
Vaya, vaya !	*Via, via.*
Que vergüenza !	*Che vergogna !*
Quítese allá puerco !	*Uh il porco !*
Que porquería ! que asco !	*Che porcheria.*
Grande hazaña !	*Bella prodezza !*
Calle, que es bueno !	*Bello !*
Voto á !	*Corpo di ! per.*
Anda á pasear.	*Va a passeggiare ; va via.*
Mal año para tí.	*Il malanno che ti colga ; che ti venga il canchero.*
Alerta.	*Attento.*
Ea, venga alguien.	*Olà, qualcheduno ; soccorso.*
Basta, basta.	*Basta, basta.*
Quedo, quedo.	*A poco a poco ; piano piano ; adagio.*
Guarda, guarda.	*Largo, largo.*
Agua va.	*Guarda l' acqua.*
A un lado.	*Piazza, piazza ; date luogo.*
Cuidado, cuidado.	*Guardatevi, guardatevi.*
Fuera, fuera.	*Fuori, fuori.*
Fuego, fuego.	*Al fuoco, al fuoco.*
Ladrones, ladrones.	*Ai ladri, ai ladri ; ajuto.*
Ay ! que le matan.	*All' assassino, all' assassino.*
Cójele, cójele.	*Arresta, arresta.*
Acabóse.	*E' sbrigato.*
Calla, calla.	*Taci, taci.*
Silencio, chiton.	*Silenzio, zitto.*
Que callen !	*Che tacciano ; zitto ; non far rumore.*

SINTÁXIS.

La **Analogía** nos ha dado á conocer cuantas y cuales son las partes de la oracion en italiano, y nos ha manifestado los accidentes ó variaciones de cada una de las cuatro partes variables : por tanto, despues de este estudio ya no son insignificantes á la inteligencia del alumno las voces de dicho idioma, y fácilmente puede distinguir y explicar que tal palabra es adverbio, que esta es adjetivo, aquella pronombre, la otra verbo transitivo ó intransitivo, regular ó irregular, puesto en indicativo ó subjuntivo, usado en singular ó en plural, etc., etc.

Pero como todas esas palabras solo expresan ideas generales, á excepcion del escaso número de nombres propios; de aquí es que las palabras por sí solas no pueden revelar un pensamiento, y necesitamos del auxilio de la **Sintáxis**. Con las reglas de *construccion*, *concordancia* y *régimen* que da esta parte de la gramática, logramos que desaparezcan las generalidades, conseguimos expresar y traducir cualquier concepto por medio del órden con que se nos advierte deben disponerse las palabras y las modificaciones que hemos de dar á aquellas para fijar su sentido; y aprendemos por fin á ligar la relacion que las ideas tienen entre sí, para que podamos expresarnos segun nuestro designio.

Aunque dichas reglas son generalmente uniformes en los dos idiomas español é italiano; sin embargo hay en cada uno de ellos ciertas formas peculiares del genio de la lengua, ciertos usos arbitrarios, cuya diferencia es necesario conocer y que irémos anotando en cada una de las partes de la oracion (1).

ARTICULO.

El artículo no determina al nombre que acompaña; pues solamente nos advierte que el sustantivo al cual antecede se toma en la frase en sentido determinado, dejando á nuestro cuidado el averiguar lo que le determina: así es que no se pone artículo al nombre, cuando este se usa

(1) En el Diccionario consultivo puede repasarse lo que debe tenerse presente al estudiar la sintáxis de una lengua extranjera, en los artículos *Complemento*, *Construccion*, *Inversion*, *Proposicion* y *Régimen*.

en sentido indeterminado, ó cuando alguna circunstancia nos manifiesta evidentemente el sentido determinado del nombre; puesto que en el primer caso no hay nada que advertir, y en el segundo tampoco debe advertirse lo que de por sí está bastante claro. Por eso se dice *vado in chiesa*, voy á la iglesia; *vado nella chiesa di san Pietro*, voy á la iglesia de san Pedro: *egli rimase in cucina*, él se quedó en la cocina; *egli rimase nella cucina del casino*, él se quedó en la cocina de la quinta.

Segun este mismo principio se dirá *egli è caduto in mare*, él cayó en el mar; *egli è in cielo*, él está en el cielo; y se dirá *è pesce del mar occeano*, es pescado del mar océano; *piacemi il cielo di Barcellona*, me gusta el cielo de Barcelona.

Se dice tambien sin artículo *gli venne a memoria*, le vino á la memoria; *aver in capo*, tener en la cabeza; *gliela tolsi di mano*, se la quité de la mano; *portare in bocca*, llevar en la boca; *strappare di braccio*, arrebatar del brazo; y otras expresiones semejantes que no tienen otra regla mas que el uso, aunque puede darse por muy general, que no se usa del artículo en italiano hablando de alguna parte del cuerpo en singular.

Hay frases en que puede expresarse ó suprimirse el artículo segun el modo de ver ó representarnos el nombre en nuestra mente, esto es, no se pondrá el artículo cuando se usen los nombres sin referencia á ninguna idea antecedente ni subsiguiente, como:

Audacia, fortuna e virtù gli dettero trono, e potenza.	Audacia, felicidad y mérito le dieron cetro y poder.

Podria tambien expresarse el artículo, diciendo *l' audacia, la fortuna*, etc., y entonces nuestra mente por medio del artículo parece que enuncia una idea relativa á cada nombre, una idea que le determina; cuando en el primer caso no le pone en relacion con ninguna, y tan solo se ocupa en el valor de los nombres.

Cuando se hallen dos ó mas sustantivos continuados, y que sean de un mismo género y de un mismo número, aunque se puede poner artículo antes de cada uno de ellos, bastará anteponerle al primero siendo todos de cosas inanimadas, como: *le colline, valli, e pianure;* pero si hay alguno de diverso género ó de un número diferente, se repetirá el artículo antes de cada uno de ellos; y así se dirá *la benignità e gentilezza vostra, col favore ed appoggio di vostro fratello mi condurranno, etc.*; pero no puede decirse *la benignità ed ingegno vostro còl favore e grazia*, etc., porque los sustantivos son de género diverso: tampoco puede de-

cirse *il pianto e gridi*, por ser diferentes en número; y se dirá *il pianto ed i gridi*.

Cuando los sustantivos son de seres animados, aunque sean todos de un mismo genéro y número, se repetirá el artículo en cada uno de ellos, indicándose sugetos diferentes, como: *seguivano poi i capi ed i prigioneri*; venian en seguida los gefes y prisioneros. Mas si hay dos ó mas modificativos, sean del sugeto, sean del complemento directo ó indirecto, no se les antepondrá artículo, porque se señalarian sugetos diferentes, como: *oggi ho parlato col duca, colonello e capo vostro;* hoy he hablado con el duque, vuestro coronel y gefe.

Cuando los nombres de parentesco van con los posesivos, se debe usar del artículo en los casos siguientes:

1.º Cuando el posesivo se posponga al nombre, como: *il fratello mio,* mi hermano.

2.º Cuando el nombre es diminutivo, como: *il mio fratellino;* mi hermanito.

3.º Cuando el nombre va acompañado á mas de un adjetivo calificativo, como: *il caro mio fratello*, mi querido hermano.

4.º Antes del posesivo *loro*, como: Dionisio y Felipito aman á su tia, *Dionigi e Pippo amano la loro zia.*

5.º Cuando se usen los nombres siguientes: *genitore*, padre; *genitrice,* madre; *germano*, hermano; *germana*, hermana; *sposo,* esposo; *sposa,* esposa; y *consorte*, que equivale á los dos últimos.

6.º En plural se pone el artículo cuando quieren expresarse todos los individuos comprendidos bajo el sustantivo con quien concuerda el posesivo, como: *ecco i miei figli,* aqui están mis hijos; *ho veduto le tue sorelle,* he visto á tus hermanas; cuyas frases son bien diferentes de *questi sono miei figli*, estos son hijos mios; *quelle sono tue sorelle*, aquellas son hermanas tuyas. Así es que se antepone el artículo al posesivo para advertir que se determina con precision el sustantivo, aun cuando no ocurra ninguno de los casos dichos, como: *Infelice! perdè il suo figlio*, la infeliz perdió su único hijo!

De lo dicho se deduce claramente que si bien el artículo precede generalmente al posesivo en italiano, no es por este que se halla en la frase, sino por el sustantivo que hay en ella; al igual de lo que se usó antiguamente en castellano, como: *Cantaréis* la mi *muerte cada dia;* y decimos aun: *Santificado sea* el tu *nombre.*

Por tanto, si se quiere advertir que se determina el sustantivo con quien concuerda el posesivo, se usará del artículo; y se omitirá cuando el sustantivo se tome en sentido indeterminado.

Cuando digo *Giovanni è amico*, significa que Juan es amigo, es uno de los amigos que tengo; pero diciendo *Giovanni è l' amico*, expreso que Juan es el amigo, el solo á quien puede dar este nombre. Si á esta proposicion quiero añadir la idea de posesion, diré en el primer caso: *Giovanni è mio amico*, y en el segundo: *Giovanni è il mio amico*. El primer ejemplo dice que Juan es amigo mio, que es uno de mis amigos; pero el segundo manifiesta que Juan es el amigo mio, el solo, el único que tengo. Luego el artículo advierte que se determina el nombre sustantivo, y no el posesivo; pues como adjetivo concuerda con el nombre tanto si se toma en sentido determinado, como indeterminado.

Il re lo fece suo maliscalco, el rey le hizo su mariscal; explica claramente que el rey le hizo uno de sus mariscales; pues si se dijera *il re lo fece il suo maliscalco*, se daria á entender que el rey solo tenia un mariscal, y por consiguiente que le hizo su solo, su único mariscal.

El usar ó no del artículo con los nombres de dignidad causa variacion en el modo de presentar la idea; porque si solamente se quiere designar la persona á quien se da el título, que nuestra mente solo se ocupe de la persona que representan las palabras *eccellenza, altezza, maestà*, etc.; no se pondrá artículo en la frase. Si hablamos únicamente de los nombres de dignidad, si nuestra mente se ocupa solo del sustantivo de dignidad, separado, por decirlo así, de la persona á quien se da; en este caso se debe usar del artículo, como: teniendo respeto á vuestra excelencia, *avendo riguardo alla vostra eccellenza*; grande es su majestad, *la sua maestà è grande*.

ARTÍCULO INDEFINIDO. Cuando queremos expresar una ó mas cosas contenidas bajo de un nombre, pero de un modo indeterminado, usamos del artículo indefinido *uno*, *una*, su plural *unos*, *unas*: en italiano es el mismo en singular; mas en plural se usa de la preposicion *di* unida al artículo definido segun su género y número.

Unos, *unas*, se traducen tambien *varj*, *diverse*, *alcuni*, *certe*, etc.; pues solo se usa de *uni* cuando tiene á *altro* por correlativo, como: *gli uni e gli altri*.

EJEMPLOS.

Dame *un* libro.	*Dammi* un *libro*.
Dadme *una* pluma.	*Datemi* una *penna*.
Yo tengo *unas* joyas.	{ *Io ho* dei *giojelli*. { *Io ho* alcuni *giojelli*.

ARTICULO PARTITIVO. Queriendo expresar no una cosa entera, sino una parte ó porcion de ella, se usa en italiano del artículo llamado partitivo, que es la preposicion *di* unida al artículo determinado. En

español no usamos este artículo; y así para la traduccion seguirémos estas reglas: no se pondrá artículo cuando solamente se quiera expresar el signo de la cosa que se representa, como: *io ho libri*, yo tengo libros; en cuya frase no se trata del número de los libros que tengo, sino de afirmar que tengo objetos de esta clase: lo mismo que si por la negativa se dijera *non ho libri osceni*, no tengo libros obscenos; donde se trata únicamente de que no tengo libros de tal clase.

Mas si queremos sobrentender alguno de los nombres *cantidad*, *número*, *porcion* ó *algunos*, se pondrá el artículo que llamamos partitivo, como: *datemi del pane*, dadme pan; *vuol ella del pesce?* quiere V. pescado? *portate delle fragole*, traed fresas; en cuyos ejemplos hay la elipsis de una de las palabras susodichas.

En esto tenemos un ejemplo del principio que predomina en la lengua italiana, es decir, la independencia intelectual; pues esta quiere que en muchas frases nuestra mente tenga la libertad de considerar en un nombre ó la idea de cantidad ó una designacion general.

Puede usarse de la sola preposicion *di* sin unirla al artículo, cuando en la frase hay un adjetivo que precede al sustantivo, como: *mio padre vuol comperare dei libri buoni*, ó *di buoni libri*, mi padre quiere comprar buenos libros.

DEL ADJETIVO.

CONSTRUCCION.

Los adjetivos en italiano ocupan generalmente el mismo lugar que tienen en la construccion española; y asi es que los adjetivos que expresan la figura, el color, el sabor, ó que son derivados de un verbo ó de un nombre de nacion, se posponen generalmente á los sustantivos que acompañan, al igual de todo otro adjetivo que sirve para denotar que la calidad expresada no es la distintiva del sustantivo al cual acompaña, sino que puede tener otras varias, como:

Tavola quadrata.	Mesa cuadrada.
Abito turchino.	Vestido azul.
Acqua inzuccherata.	Agua azucarada.
Un signor tedesco.	Un señor aleman.

Sin embargo en poesía ó en estilo sublime podrá decirse la *luna grondante di nero sangue*, la luna destilando una sangre negra.

Es necesario no perder de vista que el buen escritor se guia siempre por las leyes de la eufonía en la colocacion del adjetivo calificativo, porque del lugar que ocupa este depende á veces la belleza de la frase, y

se grabá con mas ó menos fuèrza en el ánimo la idea que se quiere representar. Así que si bien puede decirse *i giudizj di Dio sono impenetrabili*, ó bien *sono i giudizj di Dio impenetrabili;* para causar mas impresion se dirá: *impenetrabili sono i giudizj di Dio.* — El hombre que no tiene amigos es muy infeliz: *Infelicissimo è l' uomo che non ha amici.*

Tanto en italiano como en español hay adjetivos que cambian de significacion puestos antes ó despues del sustantivo, como: *una notizia certa*, ó *una certa notizia; un pover uomo*, ó *un uomo povero; un galant' uomo* significa *un hombre de bien;* y *un uomo galante*, un hombre cortés, fino. *Un gentiluomo*, un caballero; *un uomo gentile*, un hombre amable.

En italiano se pone con elegancia un sustantivo entre dos adjetivos, como: *a piè d' una bellissima fontana e chiara*, al pié de una hermosísima y clara fuente. *Un uomo di scellerata vita e di corrotta*, un hombre de relajada y perversa vida. *Vergine d' alti pensieri e regi.* Vírgen de grandes y elevados pensamientos.

La preposicion *de* que se halla con los adjetivos de dimension, no se expresa en italiano, como: el jardin tiene una milla de largo, y media de ancho, *il giardino è lungo un miglio, e largo un mezzo miglio;* pero se expresará el *di* si en vez de los adjetivos *lungo*, *largo*, etc. se usan los sustantivos *lunghezza*, *larghezza*, etc. y se dirá: *il giardino ha un miglio di lunghezza e un mezzo miglio di larghezza:* notando que en el primer caso se usa del verbo *essere*, y en el segundo de *avere*.

El adjetivo *poco* tiene á veces la significacion de *alguno*, como: *le dissi poche parole*, le dije algunas palabras. — Se usa bastante en italiano de *non poco* con la significacion de *mucho*, así como se dice tambien *non molto*, por *poco*, como: *io ebbi non poca pena a far comprendergli*, me costó mucho trabajo hacerle comprender; ó no me costó poco trabajo, etc.

Sì fatto, ó *così fatto*, se usan como adjetivos con la significacion de *tal* ó *semejante*, como: *ei volea veder sì fatte cose*, él queria ver tales cosas.

CONCORDANCIA.

Cuando se hallen dos ó mas sustantivos de cosas animadas, si hay uno del género masculino, el adjetivo que se les junte tomará tambien ese género, como: *il padre e la madre a me carissimi.* Mas si los sustantivos son de cosas inanimadas, el adjetivo concuerda con el nombre mas inmediato; aunque será mejor colocarle de modo que concuerde con el

masculino, y así se dirá mas bien *molte lettere e molti libri scritti*, que no *molti libri e molte lettere scritte*.

Mezzo, medio; cuando precede al sustantivo concuerda con él; pero si va despues es invariable, como: *una mezza libbra*, una media libra; *una libbra e mezzo*, una libra y media; *due ore e mezzo*, dos horas y media.

Salvo, concuerda con el sustantivo cuando se toma como adjetivo en la significacion de *salvo;* pero tomado como adverbio y en la significacion de *excepto*, es invariable, como: *salva la mia onestà*, salvo mi honradez; *resegli la signoria di Lombardia, salvo la Marca Trevigiana*, le volvió la señoría de Lombardía, excepto la Marca Trevisana.

Più, mucho; *assai*, bastante; son invariables aunque se usen como adjetivos (1), como: muchos dias, *più giorni;* muchas semanas, *più settimane*; bastantes mugeres, *assai donne*.

Los italianos á veces hacen concordar con el sugeto el adjetivo que deberia concordar con el complemento; helenismo provenido de imitar la elipsis de una preposicion, como: *lascerato l' anima partissi*; *ferita il core non avrà più pace:* en lugar de decir *l' anima lascerata*, *il core ferito;* ó *lascerato nell' anima*, *ferita nel core*.

Stavasi il Capitan la testa ignudo,
Le membra armato, *e con purpureo ammanto*. (Tas. G. c. 19 oc. 62).

El capitan estaba con la cabeza descubierta, su cuerpo armado, y con manto purpúreo: Esto es: *stavasi il capitan ignudo nella testa*; en vez de *stavasi il capitan colla testa ignuda*.

Come allor che 'l rinato unico augello
I suoi etiopi a visitar s' invia,
Vario *e* vago *la piuma*..... (Id. c. 17 oct. 35).

Como el fenix cuando renueva el camino de Etiopia con sus plumas varias y hermosas. Esto es: *il rinato unico augello vario e vago nella piuma;* en vez de *il rinato unico augello colla piuma varia e vaga*.

Cuando se expresa alguna buena ó mala calidad física, puede hacerse concordar el adjetivo con el sustantivo complemento como en castellano, ó anteponer al sustantivo la preposicion *di* cuando quiera demostrarse mas la idea de calificacion, haciendo concordar entonces el adjetivo con el sugeto, y así se dirá: *egli ha la statura piccola, il viso brutto, gli occhi loschi, etc.;* ó *egli è piccolo di statura, brutto di viso, losco d' occhi*.

---

(1) *Più, assai, molto, tanto, quanto, troppo, poco*, se usan tambien como sustantivos: entonces son siempre invariables y rigen la preposicion *di*, como: bastante buen tiempo, *assai di buon tempo;* poca belleza, *poco di bellezza;* cuanto mal, *quanto di male;* etc.

RÉGIMEN.

Es dificil dar una regla fija para el régimen de los adjetivos (1); y esa dificultad que se encuentra en todo idioma proviene de ser muy corto el número de preposiciones y muy extenso el de las relaciones entre las ideas que pueden entrar en la proposicion. De aqui se sigue la necesidad de emplear las preposiciones en sentidos diferentes, y de aqui la imposibilidad de fijar reglas para su uso.

Así es pues que muchos adjetivos del italiano expresan su régimen ya con una preposicion enteramente diversa de la del español, ya con la misma preposicion de su equivalente en castellano. A veces el adjetivo español rije una preposicion, que si bien puede usarse la misma en italiano, puede tambien usarse de otra diferente; y al contrario. Otras veces un adjetivo rije igual preposicion en ambas lenguas, cuando aquel se toma en su significado general; mas las preposiciones son diferentes cuando varia algun tanto la idea por la diversa acepcion del adjetivo en una ú otra lengua; todo lo cual puede observarse en los ejemplos siguientes.

Codicioso *de* ganancia.	*Avido* di *guadagno*.
Diestro *en* manejar las armas.	*Destro* nell' *armeggiare*.
No es comparable *con* esto.	*Non è comparabile* con *questo*.
No es comparable *con* el asunto.	*Non è comparabile* al *suggetto*.
Pródigo *de* sus caudales.	*Prodigo* del *suo*.
Pródigo *en* palabras.	*Prodigo* di *parole*.
Estar contento *con* su suerte.	*Esser contento* di *sua sorte*.
Estar contento *con* poco.	*Esser contento* con *poco*.
Ser apto *para* todo.	*Esser atto* ad *ogni cosa*.
Puntual *en* pagar.	*Esatto* a *pagare*.
Agradecido *por* tantos favores.	*Riconoscente* di *tanti favori*.
Cosa fácil *de* conocer.	*Cosa facile* a *conoscere*.

A veces se halla la preposicion *di* despues de un adjetivo sin que propiamente sea regida de este, como: *è facile di studiare;* pues en esta frase se comete la figura elipsis y se sobrentiende *azione*, esto es, *è facile* l' azione *di studiare*. (*Véase la preposicion* di).

COMPARACION DE SUPERIORIDAD É INFERIORIDAD.

En la analogía hemos explicado el modo de formar los grados de com-

(1) Véase en el diccionario el artículo RÉGIMEN.

paracion y la regla que generalmente se da para la traduccion del *que;* pero fijado el verdadero principio de que no son jamás las sustancias las que se comparan, sino sus modificaciones; resulta que la comparacion se hace siempre entre dos adjetivos ó dos verbos, por lo que será indiferente traducir el *que* de la comparacion por *di* ó *che* aunque haya un solo adjetivo; pues el segundo término si no se expresa está sobrentendido: y así será lo mismo decir *una carnagione più bianca della neve*, ó *che la neve;* é igualmente *l' oro pesa più del ferro*, ó *più che 'l ferro.*

Mas rara que el fenix.	*Più rara che la fenice* (Boc.).
Mucho mas hermosa que el sol.	*Più bella assai che il sole* (Petr.).
Hipòcritas que se escandalizan mas de las palabras que de las acciones.	*Spigolistre a cui pesano più le parole che i fatti.* (Firenz.).

En cuyos ejemplos se sobrentiende *più rara che* non è *la fenice; più bella assai*, *che* non è bello *il sole*, etc.

Hay casos en que el empleo de *che* ó *di* puede hacer variar el sentido de la frase; pero no podrémos equivocarnos teniendo presente que cuando se usa de *di* se sobrentiende *a comparazione,* y cuando *che* se sobrentiende el adjetivo ó verbo de la 1.ª frase. *L' amo più di mio fratello* es una abreviacion de *L' amo più* a comparazione *di quello che amo mio fratello;* y *l' amo più che mio fratello*, es una abreviacion de *l' amo più che mio fratello* non l' ama. La 1.ª frase significa pues, la amo mas que á mi hermano; y la 2.ª la amo mas que mi hermano (no la ama).

El *que* antes de los pronombres personales se traduce por *di*, y los pronombres por *me*, *te*, *lui*, *lei*, *se*, *noi*, *voi*, *loro.*

Estudia mas que yo.	*Studia più di me.*
Sois mas amable que ella.	*Siete più amabile di lei.*

Cuando el verbo rije una de las preposiciones *di*, *a*, *da*, el *que* debe traducirse por *che.*

Me ocupo mas en la una que en la otra.	*Mi curo più dell' una che dell' altra.*
Mas hace maña que fuerza.	*Ciò dipende più dalla desterità che dalla forza.*

Si hay negacion en una frase comparativa, en que la comparacion se hace entre dos verbos, se mudará la frase en afirmativa poniendo *di quel,* ó *di quello* antes del *che*, como: tú hablas mejor que no escribes, *tu parli meglio che non iscrivi;* ó mas bien *tu parli meglio di quel* ó *quello che scrivi.*

Nótese: que para dar mas fuerza á la comparacion se le añaden las pa-

labras *assai*, *molto*, *via*, ó *vie*, que equivalen á *mucho*, como: *il duca è vie più ricco del principe*, el duque es mucho mas rico que el príncipe.

COMPARACION DE IGUALDAD.

Cuando los dos miembros de la comparacion están algo apartados, antes del primero decimos en español *de la misma manera que* ó *asi como;* y antes del segundo repetimos *asi tambien:* en este caso en italiano usarémos para el primero de *come*, y para el segundo de *così;* es decir, una especie de comparativo al revés.

Del mismo modo, ó así como esta noche me ha molestado el demasiado frio, así tambien empieza á molestarme el calor.	*Come il troppo freddo questa notte m' offese*, così *il caldo m'incomincia a far grandissima noja.* (Boc. gior. 8. nov. 7).

Así que ó *luego que* pueden traducirse de la misma manera, ó poniendo *così* ó *sì* antes de *come*, y tambien por solo *come*.

Así que llegó á la gruta le vió en cierto lugar.	Come e' *giunse alla grotta* sì *la vide in certo luogo* (Nov. ant. 82).
Luego que se hubieron sentado.	Come *a sedere si furon posti.* (Boc. gior. 2. nov. 10).

Si la comparacion de igualdad es entre calidades de un mismo sugeto, generalmente el *tan* se traduce por *non meno* ó *altrettanto*, y el *como* por *che*. Esta señorita es tan hermosa como discreta; *questa signorina è altrettanto bella che saggia*.

Cuando se hace la comparacion de un modo vago y con un individuo que se hallára en la situacion en que se encuentra aquel de quien se habla; la traduccion debe ser *come* ó *siccome colui che*, *come* ó *siccome colei che*, *come* ó *siccome quegli che*, como:

Tutto cominciò a tremare come colui ch'era più che una femmina pauroso. (Boc. nov. 79).	Empezó á temblar como quien era mas medroso que una mujer.
Siccome colui che cenato non avea.	Como quien no habia cenado.

Cuando el segundo término de la comparacion es uno de los pronombres personales que está como sugeto de la proposicion sobrentendida, se traduce por *io*, *tu*, etc.; pero cuando está como complemento, se traduce por *me*, *te*, *lui*, etc.; de donde se sigue que *io l' amo come tu*, significa yo la amo como tú (la amas); y que *io l' amo come te*, significa que yo la amo como á tí (te amo). Segun esta regla una muger podrá decir de otra: *non è bella come io*, ó bien *non è bella come me.* La pri-

mera frase equivale á *come io sono bella*, y la segunda á *come dicono me esser bella*, que es un modo mas modesto de expresarse.

Cuando se dice tan..... que, y no tan..... como, se expresa exageracion, y en este caso el *tan* se traduce por *sì* ó *così*, como: *es tan orgullosa que á nadie ama*, è sì orgogliosa che non fa stima d' alcuno.

Tan grande se traduce por *tanto*, como: *en la presencia de tan grande juez*, nel cospetto di tanto giudice. (Boc. nov. 1).

SUPERLATIVO.

Lo que algunos gramáticos llaman superlativo relativo, es solamente una comparacion que se forma anteponiendo el artículo á los adverbios *più* ó *meno;* ó sin el artículo cuando dichos adverbios se colocan despues del nombre, como: Ciceron fué el orador mas elocuente de Roma, *Cicerone fu il più eloquente oratore di Roma*, ó bien *Cicerone fu l' oratore più eloquente di Roma*. Es el hombre mas feliz del mundo. *Egli è l'uomo più felice del mondo;* ó *Egli è il più felice uomo del mondo.*

Las voces *più* ó *meno* que se colocan antes de un verbo, pueden ponerse despues de él precedidas de la preposicion *di*, como: *egli fu colui che più l' amò;* ó *egli fu colui che l' amò di più.*

A mas de lo que dijimos en las páginas 53 y 54 respecto al superlativo, debe notarse que hay algunas expresiones adverbiales que acompañan al adjetivo expresando una idea de exceso ó superabundancia; tales son: *fuor di misura*, *oltre misura*, *sopra modo*, *oltre modo*, *senza fine*, y *senza modo*, que en castellano se traducen por *sobre manera*, *en alto grado*, *superabundantemente*, ó por la terminacion propia del superlativo, como:

Egli era oltre modo adirato.	Él estaba irritadísimo; ó en gran manera irritado.
Uomo materiale e grosso senza modo.	Hombre material y grosero en alto grado; excesivamente.

A veces se halla el artículo delante del superlativo, como:

Los médicos exageran la curacion de los enfermos; pero muchas veces dan la muerte, el mas grande de todos los males.	*I medici millantano la cura degli ammalati; ma spesse volte danno la morte, il grandissimo di tutti i mali.*

Troppo, que significa *demasiado*, se halla algunas veces con el significado de *muy* y tambien con el de *mucho;* porque, como dice la Academia española, «el adverbio *muy* muchas veces vale *mucho* ó en grande manera.»

Encontró tanto oro y tanta plata derretida, que valió mucho mas que los gastos.

Vi trovò tanto oro e tanto argento strutto, che valse troppo più che tutta la spesa. (Nov ant. 83. 2).

Esto lo declara muy bien el ejemplo de los diez leprosos que fueron curados.

Questo dichiara troppo bene l' esempio de' dieci lebbrosi che furon curati. (Coll. 55. Pod.)

PRONOMBRES PERSONALES.

Los pronombres *me*, *te*, *nos*, *os*, se traducen siempre *mi*, *ti*, *ci*, *vi*, tanto si están en complemento directo como en indirecto; pero en cuanto á los de tercera persona hay que hacer alguna distincion.

El pronombre *le* del castellano puede ser complemento directo ó indirecto: si es complemento directo, se traduce *il* ó *lo*; porque siempre es del género masculino. Mas si es complemento indirecto, se traduce *gli* si se refiere á un nombre masculino, y *le* si se refiere á un nombre femenino, como:

Yo *le* buscaré y *le* hallaré.

Io il *cercherò e* lo *troverò* (1).

Si veo á tu hermano *le* diré esto; pero si veo á tu hermana no *le* hablaré.

Se vedo tuo fratello gli *dirò questo; ma se vedo tua sorella* non *le parlerò.*

El pronombre *la* del castellano ya se usa en complemento directo, ya en indirecto: si es en complemento directo se traduce igualmente, *la*; y si es indirecto se considera como el *le*, puesto que en castellano aun no se ha fijado si debe usarse de *le* ó *la* en el complemento indirecto del género femenino.

Los se traduce generalmente *li*; pero se usa de *gli* antes de un verbo que empieza por vocal ó *s* seguida de otra consonante, como: El general los venció y los derrotó: *Il generale li vinse e gli sconfisse.* (Véase pág. 61.)

Las se traduce siempre *le*. — *Les* se traduce siempre *loro*.

No hay nada que advertir en cuanto á la disputa ó duda sobre el uso de *le* ó *lo*, porque se consideran entrambos sin diferencia alguna para la traduccion italiana; es decir, la traduccion de *lo* es la misma que la del pronombre *le* en complemento directo.

Los pronombres *mi*, *ti*, *si*, *gli*, *le*, *ci*, *vi*, etc., pueden ponerse in-

(1) Se usa de *lo* antes de un verbo que empieza por vocal ó *s* seguida de otra consonante, y despues del adverbio *non* (Véase pág. 61), como: Yo no le buscaré. *Io non lo cercherò.* En los demás casos es indiferente el uso de *il* ó *lo*, como: *Io il* ó *lo troverò.*

diferentemente antes ó despues del verbo, menos en los imperativos, infinitivos y gerundios, en que generalmente se colocan despues observando siempre las reglas siguientes:

Cuando el verbo esté en infinitivo y se le junte el pronombre, se suprimirá la *e* final al verbo, y la sílaba *re* si es de los acabados en *rre*, como *condurre*, *torre*, etc.; y así se dirá *amarmi*, *crederti*, *indurci*; y no *amaremi*, *credereti*, *indurreci*.

Si el pronombre se coloca despues de la tercera persona del plural, se suprime la final del verbo, y la sílaba *no* á los futuros, como: *ajutaronci*, *amanti*, *temeranvi*, *torranmi*.

Cuando esos pronombres se juntan con personas de verbos monosílabas ó acentuadas, se dobla la primera letra del pronombre quitando el acento al verbo, como: *fammi il piacere*, hazme el favor; *amolla davvero*, la amó de veras; *sallo Iddio*, Dios lo sabe. Se exceptúa el pronombre *gli* que nunca dobla la *g*, como: *dagli*, dale; *spiaceragli moltissimo*, le disgustará muchísimo.

Hallándose el infinitivo precedido de un imperativo, es indistinto en español poner los pronombres con uno ó con otro, y así se dice: venid á vernos, hazme decir, etc.; pero en italiano se usan con preferencia unidos con el imperativo, como: *veniteci a vedere*; *fammi dire*; *andatelo a vedere*, etc. Si hay dos, entrambos se colocan tambien despues del imperativo, como: *lasciamiti vedere*, déjateme ver.

Siempre que *mi*, *ti*, *ci*, *vi*, están seguidos de los otros pronombres *lo*, *la*, *gli*, *le*, *li*, ó *ne*, mudan la *i* en *e*; y en cuanto á la colocacion, se seguirán las reglas susodichas, como: *ditemelo*, decídmelo; *vommene*, me voy de aquí. Se puede suprimir la final á esos pronombres cuando están antes de un verbo que no empieza por *s* seguida de otra consonante, como: *tel dico*, *vel diedi*, *men vado*, etc.; y si el verbo empieza por vocal se pone un apóstrofo al pronombre, como: *egli mel' invierà*, él me lo enviará; *tel' aveva detto*, te lo habia dicho.

El adverbio *ecco*, hé aquí; acompañado de los pronombres forma con ellos una sola palabra, y siempre los precede: *eccomi*, héme aquí; *eccoti*, ahí tienes; *eccole*, aqui están; *eccola*, héla aquí; *eccoci*, henos aqui; *eccovi*, heos aquí; *ecccoli*, hélos aquí; *eccole*, hélas aquí.

El carácter particular de la lengua italiana ha introducido en el uso muchos italianismos con el pronombre *la*; así que en la frase donde este se halla se hace relacion á un nombre que no es fácil adivinar en todos los casos, como: *Io ve la dico schietta*; *voi ve la godete*; *egli se la batte*, *etc*. En el primer ejemplo parece que puede sobrentenderse

verità, *opinione;* en el segundo *vita;* y en el tercero *strada;* pero solo observando á lo que se refieren esas frases podrá saberse su verdadero significado.

Los pronombres *lo*, *la*, *gli*, *le*, etc., pueden colocarse tambien antes de *mi*, *ti*, *ci*, etc., y entonces estos conservan la *i*, como: *io il vi direi.* (Boc. g. 7, nov. 5), en lugar de *io velo direi*, yo os lo diria. En este caso se usa con preferencia de *il*, suprimiéndole la *i* en vez de *lo* despues de los imperativos, de los gerundios, y despues de cualquier tiempo que no esté acentuado, como: *dandolvi*, *mandelmi*, *holti*, etc. Al contrario despues del infinitivo se usa de *lo*. Mas este uso no es del estilo epistolar, ni tampoco del lenguaje hablado.

Sin pedírosla os lo habria dado.	*Senza domandarlavi velo avrei donato.*) Boc. g. 3. nov. 5).
Os gusta quererlo otra vez, y á mí debe agradarme y me place volvéroslo.	*Piacevi di rivolerlo, ed a me dee piacere, e piace di renderlovi.* (Boc. g. n. 100).

Reglas para la traduccion del SE.

El pronombre *se* debe traducirse siempre *si* ya sea con un verbo reflexivo, ya sea para dar al verbo la forma impersonal, ya tambien para expresar la significacion pasiva, como: Él *se* arrepiente, *egli* si *pente; Se* conòceria, si *conoscerebbe;* Hablóse, *parlo*ssi (Véase la pág. 95).

Dicho pronombre se traducirá de la misma manera en cualquier de los tres casos aunque esté seguido de los otros pronombres *me*, *te*, *nos le*, *la*, *etc.* en complemento indirecto, con la diferencia que el *si* debe colocarse inmediatamente antes del verbo (*), como: El amo llama al criado, y este *se le* presenta, *il padrone chiama il servo*, *e costui* gli si *appresenta*. Aunque *se te* hablase de esto, *benchè* ti si *parlasse di questo.* Sin embargo, cuando los mencionados pronombres *me*, *nos*, *etc.*, se hallan en complemento directo, deja de traducirse el pronombre *se* segun explicamos mas adelante en la *Frase impersonal.*

Cuando el *se* no es reflexivo ni pronombre indeterminado, sino pronombre personal equivalente *á él*, *á ella*, *á ellos*, *á ellas*, y está seguido de *lo*, *la*, *las*, *etc.;* se halla en complemento indirecto, y en singular siempre se traduce *gli*. No puede cambiar la final en *e* como los otros pronombres *mi*, *ti*, *ci*, *etc.*, por causa de la pronunciacion y se le aña-

(*) Cuando en la frase hay la palabra *ne*, debe anteponerse á esta el pronombre *si* cambiando la final en *e*, como: *Credo che* se ne *parlerà*.

de una *e*: se junta con los otros pronombres, y forma una sola palabra. —En plural se traduce *loro*.

EJEMPLOS.

El hermano pedia una pluma, y padre no queria *dársela*. — *Il fratello chiedeva una penna*, *ed il padre non voleva* dargliela.

La hermana pedia un libro, y padre no queria *dárselo*. — *La sorella chiedeva un libro*, *ed il padre non voleva* dargliela.

El hermano pedia dos plumas, y padre no queria *dárselas*. — *Il fratello chiedeva due penne, ed il padre non voleva* dargliele.

La hermana pedia dos libros, y padre no queria *dárselos*. — *La sorella chiedeva due libri*, *ed il padre non voleva* darglieli.

Los hermanos pedian una pluma, y padre *se la* alargaba. — *I fratelli chiedevano una penna*, *ed il padre* lor la *porgeva*.

Las hermanas pedian un libro, y padre *se lo* alargaba. — *Le sorelle chiedevano un libro*, *ed il padre* loro il *porgeva*.

Diferencia entre los pronombres MI, TI, GLI, *etc. y* ME, TE, LUI.

En la página 60 hemos variado los pronombres personales diciendo para el complemento indirecto *a me*, *a te*, *a lui*, etc., y para el directo *me*, *te*, *lui*, etc.; y en seguida dijimos que *mi*, *ti*, *ci*, *vi*, equivalen á entrambos complementos; por lo cual á primera vista parece que debe ser indiferente usar de unos ŏ de otros: sin embargo la idea que representan estas dicciones es muy diferente. Cuando digo *io ti dirò la sua sciagura*, significa que te diré su desgracia, pero que tambien la puedo decir á otros; mas diciendo *io dico a te la sua sciagura*, doy á entender que la digo solamente á tí.

Io amo voi, yo os amo; no es lo mismo que *io vi amo;* pues por la última frase expreso sencillamente que *yo os amo*, y puede comprenderse que yo amo tambien á otras personas; en fin doy á entendor que os amo como puedo amar á otros. En la primera al contrario, expreso no solamente que os amo, sino que amo á vos y nó á otras personas; que no amo sino á vos solo; que vos sois el único objeto á quien yo amo. Por lo dicho se entenderá la propia significacion de *ella ama te; ma tu non ami lei. Egli non ingannava me.*

He decidido el querer á tí solo por marido, prefiriéndote á todo otro; si tú no quieres que yo sea tu muger, márchate de aquí luego. — *Io ho deliberato di volere* te *avantichè alcun altro per marito; dove tu* me *per moglie non vogli*, *tantosto di quì ti diparti.* (Boc. g. 2. nov. 3).

Nota. Segun la combinacion de los pronombres *mi*, *ti*, *ci*, etc., puestos antes ó despues de *lo*, *la*, *li*, etc., y las diferentes dicciones de *mi*, *me* ó *a me; gli*, ó *a lui*, etc., esta frase *yo os lo doy*, podrá variarse

del modo siguiente, segun la gravedad, la gracia, ó la rapidez que se pretenda manifestar.

Io velo do.	*Io dovvel.*	*Io vel do.*	*Io dollo a voi.*
Io il vi do.	*Io dollovi.*	*Io lo do a voi.*	*Io a voi dollo.*
Io dovvelo.	*Io dolvi.*	*Io il do a voi.*	*Io a voi il do.*

NE, CI, *y* VI *en particular.*

El *ne* sin acento equivale al pronombre *nos* en poesía; y en prosa en estilo sublime, como:

Que nos conceda sus fuertes espaldas. — *Che ne conceda i suoi omeri forti.* (Dant. inf. c. 17).

Nos han dejado solas en tan grande afliccion. — *Sole in tanta afflizione n'hanno lasciate.* (Boc. introduc.)

El *ne* equivale tambien á pronombre personal precedido de la preposicion *de*, como: *conoscete il signor Andrea? — Lo conosco, e ne ho ricevuto un gran favore.* ¿Conoce V. al señor Andrés? — Le conozco y he recibido de él un gran favor. *Ho libri. — Ne ho anch' io.* Tengo libros. — Yo tambien tengo: entendiéndose *de ellos*, de *libros*.

Tiene igualmente la equivalencia de los adverbios de lugar *de aqui, de allí, de allá*, etc., como: *è stata in piazza?* ha estado V. en la plaza? *ne vengo ora*, ahora vengo: esto es, *de allá*, de ese lugar.

Cuando se traduce del italiano al español es muy fácil conocer las equivalencias dichas; pero siendo al contrario se halla alguna dificultad, porque en español generalmente se halla la elipsis en estas frases:

Cuando yo vine de *allá*. — *Quand' io mene venni* (Boc. g. 3. n. 1.)

El rey Tarquino puso los cimientos *de ello*. — *Gettonne i fondamenti il re Tarquino.* (Dav. lib. 3.)

Ci y *vi* equivalen tambien á las mismas partes de la oracion que el *ne;* pero así como este va precedido de la preposicion *de* en su significado, aquellas lo están de *á* y algunas veces de *en*, como: ¿pensará V. en aquello? — Si: pensaré. *Penserete a quello? — Si: ci penserò.* Indicando lugar, cuando el nombre á que se refieren está lejos de la persona que habla se usa de *vi*, y por el contrario cuando está cerca se usa de *ci*.

Al contrario habia venido *aqui* para avisarle. — *Anzi ci era venuto per dovergli ammonire* (Boc. g. 1. nov. 1.).

Fué *allá* con poca infantería y nada hizo *en aquel lugar*. — *Andovvi con pochi fanti, e nulla vi fece.* (Dav. lib. 4.)

Cuando *ci* y *vi* se hallan en una misma frase con los pronombres *mi*, *ti*, etc. estos se ponen antes exceptuando algunos casos en que la trasposicion es necesaria para la armonía, como: *io vi ti vedrò* en vez de *io ti vi vedrò*. Yo os conduciré allá, traducido literalmente diria *io vi vi condurrò*, pero aunque el lugar esté apartado se usará de *ci*, diciendo *io vi ci condurrò*, é igualmente él nos condujo aquí, se dirá *egli ci vi condusse*, en vez de *egli ci ci condusse*.

Ne, *ci* y *vi*, en cuanto á la colocacion siguen las mismas reglas que se han dado para los pronombres, pág. 122; como puede observarse en los ejemplos que se han puesto y en los que siguen.

Procura detenerle *aquí*.	*Ingegnati de ritenercelo* (Boc.)
Minos está *allá* de un modo horrible.	*Stavvi Minos orribilmente* (Dant. inf. c. 5.)
El tesorero tomó aquellos marcos *(especie de moneda)* puso un tapete en una sala, y los echó *allá* encima.	*Il tesoriere prese quelli marchi, e mise un tappeto in una sala, e versolliv[i] suso* (Nov. ant. 18).

Traduccion de USTED *ó* USTEDES.

El tutear entre los italianos, aun en el estilo familiar, es muy raro, y generalmente se usa de *voi*, vos, como: *voi il dite;* pero hablando á una persona á quien se deba respeto se le da el tratamiento de *signoria*, y así se dice: *la vostra signoria il disse*, ó reuniendo las dos palabras, *Vossignoria*, que comunmente se escribe abreviado V. S.ª

Mas la palabra *vossignoria* es demasiado larga, y en su lugar se emplea un pronombre que precisamente debe ser femenino, el cual es *ella* en singular, y *elleno* en plural. En este caso debe observarse que el verbo se ha de poner en tercera persona, que el adjetivo ó participio siempre debe ser del género femenino, y del mismo género los pronombres que se refieran á Vd. ó á Vds. ¿Cómo está V.? *Come stà ella?* Vd. está cansado; *Ella è stanca.* Mañana iré á hacerle una visita; *Domani le farò una visita.* Hoy he visto á su hermana de V.; *Oggi ho veduto sua sorella.*

Dando pues á V. encarecidamente las gracias por uno y otro, y aun mas por la censura que por la alabanza, creo dar á V. una prueba bien convincente de mi estimacion, y no perder el derecho de conservar la suya.	*Onde con ringraziarla cordialissimamente dell' uno e dell' altro, e più ancora del biasimo che della lode, credo io darle ben autentica prova della mia stima, e non perdere il dritto a conservarmi la sua* (Alf. Lett).

Cuando el pronombre *se* tiene la equivalencia de usted se traduce *gli* (Véase la pág. 123), é igualmente el pronombre *le* en el mismo caso mencionado, cuando le siga la palabra *ne*, como: Si V. quiere saber la verdad, se la diré; *s' ella vuol sapere la verità*, *gliela dirò*. Doy á V. las gracias, y espero que algun dia podré demostrar*le* mi agradecimiento. *La ringrazio*, *e spero che qualche giorno potrò dimostrargliene la mia gratitudine*.

En singular, y aun mas en plural, se omite el pronombre usando el verbo impersonalmente, como: haga V. el favor de decirme; *favorisca di dirmi*. ¿Irán Vds. hoy á paseo? *Andranno oggi a spasso?*

En el lenguaje hablado se usa tambien de *la* y mas frecuentemente de *lei* en singular, y de *loro* en plural usados como sugetos, con el significado de V. ó Vds.; pero esto abuso solamente se permite en la conversacion; mas nunca en el escrito.

Así en el complemento directo como en el indirecto, y tanto en el lenguage hablado, como en el escrito, el pronombre usted se traduce *lei* en singular, y en plural *loro*, como: hablaré despues de V.; *parlerò dopo lei*.

POSESIVOS.

El adjetivo posesivo se coloca generalmente antes del sustantivo que acompaña, como: algun libro vuestro, *qualche vostro libro;* un cierto amigo mio, *un certo mio amico;* otra amiga suya, *un' altra sua amica*. Sin embargo se colocará despues, cuando del lugar diferente resulte mas armonía ó excite mas interés; pues el acento tónico contribuye mucho á la manifestacion del pensamiento: así que el corazon se siente mas conmovido al exclamar *Dio mio! amico mio!* que no diciendo *mio Dio! mio amico!*

Mio, tuo, suo, nostro danno, se traduce: *peor para mí, para tí, para sí, para nosotros, etc.*

A danni miei, tuoi, suoi, etc., equivalen á *con ó en detrimento, menoscabo* ó *perjuicio mio, tuyo, suyo, etc.*

No se traduce en castellano el posesivo al cual antecede *un* ó *una*, como: *Egli portava* un suo *bastone in collo*, llevaba un palo á hombro. *Eglino avevano* una lor *sorella*, ellos tenian una hermana.

Los pronombres personales *mi, ti, gli, le*, etc., se ponen á veces en lugar de los posesivos, como: *mi ti lascio cadere a piedi*, me dejo caer á tus pies; en vez de *mi lascio cadere a' piedi tuoi*. — *Quando giunse la madre, il figlio le si gettò al collo:* cuando llegó la madre, el hijo se arrojó á su cuello; en vez de *il figlio si gettò al di lei collo*.

Siguiendo la misma regla se dice: *egli non mi è padre*, no es mi padre; *io non gli sono amico*, no soy amigo de él; *ricordati ch' egli ti è figlio*, acuérdate que es hijo tuyo; en cuyas frases puede tambien usarse de los posesivos, diciendo: *egli non è mio padre, io non sono suo amico, ricordati ch' egli è tuo figlio.*

Para la inteligencia de algunos autores antiguos, debe saberse que se hallan las palabras *ma, mo, ta, to, so*, pospuestas á los nombres de parentesco y al nombre *signore*, diciéndose: *mammata, fratelmo, mogliema, signorso, etc.;* por *tua mamma, mio fratello, mia moglie, suo signore.*

Del posesivo *nostro* se forman *nostrale, nostrano*, cosa de nuestro país; *nostralmente*, á la manera ó al uso de nuestro país; y se hallan á veces los superlativos *nostrissimo*, muy nuestro; y *vostrissimo*, muy vuestro.

DEMOSTRATIVOS.

En vez del demostrativo *questo* (1) puede usarse del adjetivo *tale*, como: *tale proposta ci fece morir del ridere*, esta propuesta ó tal propuesta nos hizo desternillar de risa. — Los plurales *questi, quei, quegli*, se usan con la significacion del singular (Véase la página 63), cuando se habla de un sugeto en tono serio ó respetuoso; pues *costui, costei, colui, colei*, indican sobrada familiaridad ó poco respeto, y tal vez desprecio; principalmente cuando se colocan al fin de la frase, como:

Costei v' ingannerà di certo.	Esta os engañará de fijo.
Chi è colui?	¿Quien es aquel?
E' un seccatore costui.	Este es un importuno.

La preposicion *de* no se traduce antes de *costui, costei, colui, colei*, cuando estos pronombres se colocan entre el artículo y el sustantivo de la frase, como:

Al costui tempo.	En tiempo *de* este.
Per lo colui consiglio.	Por consejo *de* aquel.
Senza le costoro opere.	Sin las obras *de* estos.

Se dice en castellano *En esto* para significar *durante esto, en este tiempo*, etc., cuya expresion se traduce literalmente en italiano *in questo*, equivaliendo tambien á *in questo mentre, ó in questa occasione.*

---

(1) Son palabras anticuadas *esto, esta;* y se cometeria un arcaismo si se imitasen los ejemplos siguientes: *Se puoi campar d' esto luogo selvaggio.* (Dant. Inf. c. 1). Si puedes escaparte de este lugar salvage; *qualcuna d' este notti* (Pet. c. 46), alguna de estas noches.

RELATIVOS.

El relativo *quien* se traduce siempre por *chi*, tanto en singular, como en plural, como: quien ama teme, *chi ama teme;* ¿de quienes hablais? *di chi parlate?* Sin embargo, se traduce *cui* en los casos en que podria haber anfibologia, colocando el complemento antes, como: Abel á quien mató Cain, *Abele cui ammazzò Caino.*

El relativo *que* cuando se refiere al sugeto se traduce *che*, y cuando al complemento *cui*, como: El hombre que llora, *L' uomo che piange;* la carta de que hablas, *la lettera di cui tu parli.*

Qué, en las admiraciones se traduce á veces por *quanto*, como: Qué amable es! *Quanto è grazioso!* Qué bonita es! *Quant' è bellina!*

Todo lo que se puede traducir por *tutto ciò che*, *tutto quel che* ó por *quanto*, como: todo lo que gusta á la vista agrada al corazon, *tutto ciò che piace* ó *quanto piace agli occhi*, *piace al cuore.*

Segun hemos dicho en la analogía se traduce por los demostrativos el artículo puesto antes del relativo *que;* pero pueden traducirse igualmente por *quale* el artículo y relativo, como: Escojed *el que* quisiereis de estos dos libros, *Scegliete* qual *vorrete di questi due libri.*

Chi se halla muchas veces repetido con la significacion de *cual, quien,* ó con la de *unos*.... y *otros;* segun se ve en la octava 62 del canto sexto de Ariosto.

Chi *senza freno in s' un destrier galoppa*,
Chi *lento va con l' asino o col bue.*
Altri salisce a un centauro in groppa:
Struzzoli molti han sotto, aquile e grue:
Ponsi altri a bocca il corno, altri la coppa,
Chi *femmina e* chi *maschio*, *e* chi *ambedue.*
Chi *porta uncino*, *e* chi *scala di corda;*
Chi *pal di ferro*, *e* chi *una lima sorda.*

Cual sin freno en caballo va lijero,
Cual viene en corredor suelto venado,
Y cual va en ancas de centauro fiero,
Ó en águila, grulla, ó avestruz montado:
Otro un cuerno en la boca, y otro un cuero,
La hembra y aun el macho va cargado:
Quien trae gancho, quien escala encima,
Y quien de hierro, palo, ó sorda lima.

(Traduccion de D. Gerónimo de Urrea).

INDETERMINADOS.

Altri se usa sin artículo en singular, y entonces indica una idea que existe en la mente como la de cualquier otro sustantivo; pero esa idea es vaga, porque no se quiere determinar ni cuales son las personas, ni tampoco su número, como: *nè voi nè altri con ragione mi potrà più dire,* ni vos ni otro con razon me podrá decir mas; *altri cangia il pelo anzi che il vezzo,* uno muda primero el pelo que las costumbres; *io velo dico a fin di bene, perchè altri non vorrebbe poi aver cagione di adirarsi,* os lo digo por vuestro bien, porque ninguno quiere tener motivo de enfadarse.

Altri repetido, tiene la misma significacion que *chi* en igual caso, y como expresan una idea distributiva de unidad, el verbo de que son sugetos debe ponerse en singular, como: *altri fa remi, ed altri volge sarte,* los unos hacen remos, y los otros adujan cables.

Altrui se usa siempre por complemento, y casi siempre sin las preposiciones *di, a;* colocándole generalmente entre el artículo y el nombre que este acompaña, como: *beato l' uomo che impara a spese altrui,* afortunado el hombre que aprende á expensas de otro; *più l' altrui fallo che 'l mio mal mi duole* (Petr.), mas me duele la falta agena que mi propio mal. *Le tenebre nostre altrui fann' alba.* (Petr.), nuestras tinieblas dan el dia á otros.

Alcuno uniéndose á *altro* significa *cualquiera. Divenne bellissima giovane quanto alcun' altra che allora fosse nella città* (B. g. 5. n. 5.); se hizo una jóven tan bella como cualquier otra que hubiese en la ciudad. —Con negacion significa ninguno: *era sì bello il giardino che alcuno non vi fu che eleggesse di quello uscire* (B. g. 3. fin.), el jardin era tan bello, que no hubo ninguno que quisiese salir de él.

Niente ó nulla, niuno, nessuno, veruno, *nada, nadie, ninguno,* toman un sentido afirmativo en las frases interrogativas, dubitativas y condicionales, como: *il domandò se egli si sentisse niente* (B. g. 9. n. 3.), le preguntó si sentia alguna cosa ó algun mal; *se vuoi nulla* (libr. Son. g. 95.), si quieres algo; *c' è nessuno in casa?* hay alguno en casa? *se niun conoscimento rimane ai corpi, ricevi benignamente questo ultimo dono* (B. g. 9. n. 6.), si algun conocimiento queda á los cuerpos, recibe benignamente esta última señal de mi ternura.

. . . . . *Clotareo, capitano egregio,*
A cui se nulla manca, è il nome regio. (Tas. c. 1. oct. 37.)
Clotario, ilustre capitan, á quien si algo falta es el título real.

Cuando *niuno*, *nessuno*, *nullo*, *nulla* y *niente*, están antes del verbo no se expresa la negacion, como: *niuno v' è*, no hay nadie, ó no hay ninguno; pero se dirá mejor *non ve n' è niuno.*

En la interrogacion muchas veces es casi indiferente emplear ó no la negacion, como: *ci è egli venuto niuno*, ó *non ci è egli venuto niuno?* ha venido alguno?

Uno, una, *un*, *una;* no admiten artículo cuando señalan la unidad; pero cuando están con relacion á *altro,* toman el artículo plural y se dice: *gli uni e gli altri*, como: *la fortuna abbassa gli uni e innalza gli altri,* la fortuna abaja á unos y levanta á otros.

Sin embargo esta proposicion podria expresarse con otra frase, diciendo: unos suben, otros bajan; y así anda la rueda de la fortuna. Como en este caso *unos* y *otros* serian supuestos, usaríase mejor cualquiera de las traducciones siguientes:

Chi sale, chi scende. *Altri sale, altri scende.*
Qual sale, qual scende. *Questi sale, questi scende,*
e così va la ruota della fortuna.

Uno se emplea muchas veces en lugar de *ciascuno*, cada uno: un *poco per uno*, un poco para cada uno: otras veces equivale á *lo stesso*, lo mismo: *amore e il cuor gentil sono una cosa* (Petr.), el amor y un corazon delicado son una misma cosa. — *In un*, significa al mismo tiempo, porque se le sobrentiende *instante.* Tambien equivale á *juntamente*, como: *in un colla lettera ho ricevuto il paniere.* He recibido el cesto juntamente con la carta.

Despues de *un* se sobrentiende muchas veces *uomo.*

Rispose l' indo fero, io mi son uno
Ch' appo l' opre, il parlare ho scarso e scemo.

Responde el indiano, yo soy uno
Que mas la guerra que palabras quiero.
(T. G. c. 17. oct. 51).

Desso, él mismo; *dessa*, ella misma; van siempre con los verbos *essere* y *parere*, como: *egli è desso*, es él mismo; *non mi par dessa*, no me parece ella misma. — Úsase tambien con referencia á cosas, y equivale á *lo mismo*, *la misma cosa*, como: *giudicavano che quello non fosse desso,* juzgaban que aquello no era lo mismo. — Dícese *cotesta è dessa*, calle que es bueno!

Segun hemos dicho en la analogía, los pronombres *ogni*, cada, todo;

y *qualche* alguno; no se usan en plural (1). Todos se pusieron en pié, podrá traducirse de tres maneras. *Tutti si levarono in piedi; ognuno si levò in piedi; tutta la gente si levò in piedi.* — Cuando desde luego quiere presentarse la idea del nombre, se pone á *tutto* despues, como: *il popol tutto, la città tutta, le nazioni tutte. Tutto quanto*, significa tanto como hay, tiene los dos géneros, y los dos números: *tutti quanti perirono* (Boc.), todos perecieron.

Nótese la traduccion de las frases siguientes para modelo de otras semejantes.

Hemos gastado diez sueldos cada uno.	*Abbiamo speso dieci soldi per uno.*
Él ha gastado unos cien mil escudos.	*Egli ha speso un cento, ó da cento mila scudi.*
Haga el tiempo que quiera yo debo salir.	*Qualúnque tempo faccia io devo andar fuori.*
Sea lo que fuere.	*Comunque sia*, ó *comunque si voglia.*
De cualquier modo que sea.	*In qualunque modo.*
Sea cual fuere vuestra intencion.	*Qualsisia l' animo vostro*, ó *qualunque sia l' animo vostro.*
Príncipes, cualesquiera que seais.	*Principi, chiunque voi siate.*

VERBO.

El verbo puede colocarse antes ó despues del sugeto, y estará mejor al principio de la frase cuando exprese la idea dominante; cuya inversion es de grande efecto sobre todo en poesía.

En cuanto á su concordancia con el sugeto se observan las mismas reglas en italiano que en español, esto es, cuando el sugeto precede al verbo debe este concordar siempre con aquel en número y persona; mas cuando el verbo se coloca antes y tiene por sugeto muchos nombres en singular unidos con la conjuncion *y*, puede algunas veces ponerse en cualquiera de los dos números: así que podrá decirse *Cubre arena y yerba las pompas;* pero deberia decirse *arena y yerba cubren las pompas.* Del mismo modo en italiano se dice muy bien: *copre arena ed erba le pompe* (2).

Un verbo puede rejir á otro, el cual ya se pone en infinitivo, unas

(1) El célebre Manzoni ha usado *qualche* en la significacion del plural. Dice en el cap. 10: *Si vedevano pure qua e là luccicare a mezz' aria* qualche occhietti, *spuntar* qualche faccete.—En el cap. 20: *Cavò finalmente* qualche scudi *d'oro.*—En el cap. 22: *E sostenne in fatto con lunga costanza* qualche opinioni.

(2) Véase en el Diccionario el artículo *Con.*

veces con preposicion, otras sin ella; ya se pone en indicativo ó subjuntivo; como: *io voglio leggere, tu brami di sapere, noi crediamo che è innocente, voi credete che sia uscito;* todo lo cual se halla explicado mas adelante.

En cuanto al régimen de los verbos respecto al nombre, hay la misma dificultad que en el de los adjetivos y por la idéntica razon allá anotada. Nada hay pues que nos explique porque en castellano debe decirse: contentarse *con* alguna cosa, y en italiano: *contentarsi* di *una cosa;* porque se ha decir: pensar *en* alguna cosa, y *pensare* ad *una cosa* (1).

En italiano debe observarse la misma regla que en español cuando en la frase haya dos verbos con diferente régimen; pues entonces cada verbo ha de expresar el suyo separadamente: por lo tanto no se dirá él atiende y repara muchas cosas, *egli attende e s' accorge di molte cose;* sino él atiende á muchas cosas y las repara: *egli attende a molte cose e se ne accorge;* ó bien *egli attende a molte cose e si accorge pure di molte.*

Observaciones.

En español se usa muchas veces del verbo *ir* sin que haya movimiento y sirve para señalar el tiempo de la accion, como: *iba á explicarte lo mismo que tú has dicho; no creeriais lo que voy á deciros*, etc. Este modo de expresarse es enteramente impropio de la lengua italiana, en que no se usa del verbo *andare* sino cuando hay un movimiento material (2): es preciso pues consultar el sentido de la frase para su traduccion; y así *vais á entenderme mejor*, se traducirá: voi m' intenderete meglio. *Cuande yo llegué iba á cenar*. Quando yo giunsi era per cenare. *No creerias lo que voy á deciros*. Non credereste quello che vi dirò, quel che sono per dirvi, *ó* ciò che mi farò ora a dirvi.

Se usa del verbo *venire* en lugar de *andare* cuando se trata de ir con la persona con quien hablamos ó que el movimiento se dirije á la persona á quien hablamos ó escribimos, como: ahora iré con V., *adesso verrò con lei;* iré á encontraros, *verrò a trovarvi.* Hola Juanito! — Voy. *Ehi Giovannino! — Vengo.*

Cuando en la narracion se refiere que una persona ha ido á encontrar á otra, ó que ha estado en su casa, se usa indiferentemente de los

(1) Véase en el diccionario el artículo RÉGIMEN.

(2) En sentido figurado y cuando se denota que se pasa progresivamente de una cosa á otra, se usa del verbo *andare* con un gerundio, como: *io vo pensando; tu vai cercando motivi; egli si va struggendo*, etc.

verbos *venire* ó *andare*, cuyo empleo pueden determinarlo tan solo las circunstancias, como: él fué á su casa, *egli andò a casa sua* ó *egli venne a casa sua*.

En castellano se usa el verbo *acabar* seguido de la preposicion *de* para significar que poco antes se hizo la cosa de que se trata: en este sentido no puede traducirse por el verbo *finire*, ni tampoco imitando la traduccion francesa por el verbo *venire*. Se pone el auxiliar *avere* en el tiempo en que se halla el verbo *acabar;* el verbo que en español está en infinitivo se pone en el participio de pretérito y forma un tiempo compuesto con el auxiliar; y se añade á la frase una de estas expresiones: *or*, *or ora*, *poco fa*, *testè*, *poc' anzi*, *dinanzi*, etc. Acabo de saberlo, *l' ho saputo or ora;* acababa de decir lo mismo, *aveva detto lo stesso testè*. Pero cuando *acabar de* indica la accion de concluir una cosa empezada, se traduce por el verbo *finire*, como: acabaré de escribir esta carta y despues empezaré la otra, *finirò di scrivere questa lettera*, *e dopo poi incomincierò l' altra*.

No poder dejar de se traducirá por *non poter astenersi da*, ó *ritenersi di*, y tambien por *non poter far a meno di*, como: No puedo dejar de daros este aviso, *non mi posso astener dal darvi questo avviso*; *non posso far a meno di darvi questo avviso*.

A mí me toca, *á tí te toca*, etc., se traduce por el verbo *toccare*, *stare*, *appartenere*, ó *spettare*, anteponiendo al pronombre personal la preposicion *a*, y al infinitivo que sigue una de las preposiciones *a*, *di*, ó el artículo *il*, y á veces sin nada antes del infinitivo.

A me tocca di dire (B. nov. 5.)	A mí me toca decir.
Stà a te a parlare.	A tí te toca hablar.
A voi stà omai il prender partito (Boc. g. 4. nov. 3.).	A V. toca tomar un partido.
Oggi morire a te tocca (Past. fid.).	Hoy te toca morir.
A me omai appartiene di ragionare. (Boc. g. 5. nov. 9.).	A mí me toca raciocinar.

Tocar el turno, puede traducirse de la misma manera, ó añadiendo á la frase el nombre *volta*. *Alla quale del novellare la volta toccava*. (Boc. g. 2. nov. 5.). A la cual tocaba el turno de contar una novela; y podria decirse tambien *alla quale toccava di novellare*.

AUXILIARES.

Los tiempos compuestos de los verbos transitivos se forman en italiano con el auxiliar *avere*, haber; y se conjugan con *essere*, ser; todos los

de los verbos intransitivos, de los reflexivos, de los unipersonales y de los usados impersonalmente, como: *abbisognare* ó *bisognare*, ser menester; *arrossire*, sonrosearse; *bastare*, bastar; *comparire*, comparecer; *costare*, costar; *dimorare*, morar; *invecchiare*, envejecer; *morire*, morir; *parere*, parecer; *perire*, perecer; *piacere*, agradar; *riuscire*, salir bien; *restare*, *rimanere*, quedarse; *sembrare*, parecer; *sparire*, desaparecer; *vivere*, vivir (1); etc.

Exceptúanse los siguientes que deben conjugarse con el auxiliar *avere*.

Ballare,	bailar.	*Penare*,	penar.
Brillare,	brillar.	*Piacere*,	gustar.
Camminare,	caminar.	*Piangere*,	llorar.
Cavalcare,	cabalgar.	*Pranzare*,	comer.
Cenare,	cenar.	*Potere*,	poder.
Danzare,	danzar.	*Respirare*,	respirar.
Desinare,	comer.	*Ridere*,	reir.
Digiunare,	ayunar.	*Riposare*,	descansar.
Dormire,	dormir.	*Sbadigliare*,	bostezar.
Dovere,	deber.	*Sbagliare*,	equivocar.
Fremere,	estremecerse.	*Scherzare*,	chancearse.
Gemere,	gemir.	*Sedere*,	sentarse.
Godere,	gozar.	*Starnutare*, *Starnutire*,	estornudar.
Gridare,	gritar.		
Indugiare,	dilatar.	*Tacere*,	callar.
Incominciare,	empezar.	*Tardare*,	tardar.
Mentire,	mentir.	*Tossire*,	toser.
Navigare,	navegar.	*Ubbidire*,	obedecer.
Parlare,	hablar.	*Vegghiare*,	velar.
Passeggiare,	pasearse.	*Volere*,	querer.
Peccare,	pecar.		

Todo verbo que vaya acompañado de los pronombres *mi*, *ti*, *si*, etc., se conjugará con el auxiliar *essere*, ya sea que los dichos pronombres estén como complemento directo, ya sea que estén como expletivos, como: *io ho dormito*, ó *io mi sono dormito*; *tu hai seduto*, ó *tu ti sei seduto*; *io mi son presa la libertà di scrivervi*; y no se dirá muy bien *io mi ho preso la libertà*, etc. Me he olvidado de tomar el libro, *mi sono dimenticato di prendere il libro*; ó *ho dimenticato* ó *scordato di*, etc.

Con algunos otros permite el uso que aunque estén acompañados de los pronombres *mi*, *ti*, etc. se conjuguen indiferentemente con *essere* ó *avere*; y así se dice *me la sono goduta*, ó *mel' ho goduta*; *egli sel' è cre-*

(1) Dícese tambien *abbiamo vivuto giorni felici*; hemos pasado dias felices.

duta, ó *sel' ha creduta; egli sel' è bevuta*, etc.: italianismos en que se hace relacion á la cosa de que antes se ha hablado. Véase la pág. 122.

A veces no se expresan los pronombres *mi*, *ti*, etc., con los verbos reflexivos; pero por eso se usa siempre del auxiliar *essere*, como: *io mi sono impoverito*, ó *io sono impoverito; io sono arrossito*, ó *mi sono arrossito*.

Hay algunos verbos que toman por auxiliar *essere* cuando expresan estado, como: *egli è fuggito; era corso per lungo tratto;* pero toman *avere* cuando expresan accion, como: *ha fuggito i ladri; aveva corso molte miglia. La merla ha passato il Po;* ó *il merlo è passato di là dal rio.*

Los verbos *potere*, *volere* y *sapere*, aunque se deben conjugar con *avere*, se encuentran conjugados con *essere* cuando van seguidos del infinitivo de un verbo que toma este auxiliar, como: *non sono potuto venire*, no he podido venir; *non ho potuto scrivere*, no he podido escribir.

INFINITIVO.

El infinitivo expresa la significacion del verbo de un modo indeterminado, y por consiguiente casi siempre va determinado por otro verbo ó por una preposicion: *non posso spiegare le mie ragioni*, no puedo explicarme; *lavora per vivere*, trabaja para vivir. Cuando se emplea como sustantivo, ya es sugeto, ya complemento de otro verbo, como: *il far del bene è un gran piacere*, el hacer bien es un gran placer; *mi piace il cantare*, el cantar me gusta.

Mas, si bien es verdad que el infinitivo se pone en vez del nombre que le corresponde, sin embargo debe notarse la diferencia que hay entre el uno y el otro. El nombre enuncia sencillamente la idea de la accion; y el infinitivo toda la continuacion de esa accion misma. Por consiguiente se usará del infinitivo cuando se quiera pintar la accion; y así en vez de decir *il suo movimento era veloce*, su movimiento era veloz; se dirá: *il muover suo era veloce*. Su marcha era magestuosa, *l' andar suo era maestoso*, en vez de *la sua andatura*, etc.

Cuando se quieren unir dos proposiciones, se hace por medio de la conjuncion *que*, como: creo que Pablo es infeliz, *credo que Paolo è infelice*. En español no se puede traducir de otro modo; pero en italiano se puede quitar el *che* y poner el verbo en infinitivo. Sin embargo, es preciso notar que en este caso los infinitivos deben excusarse en el lenguage hablado.

Como hay infinitivos á los cuales debe anteponérseles alguna preposicion, servirán á este fin las reglas siguientes.

Los verbos que significan algun afecto del ánimo, como los de desear,

confiar, temer, esperar, etc., solo rijen infinitivo y precedido de la preposicion *di* cuando el sugeto del primer verbo es el mismo en el 2.°, como: espero que marcharé esta semana, *spero di partire questa settimana*; espero que marcharás, *spero che partirai*. Él confiaba que alcanzaria una plaza en la secretaria. *Egli confidava d' ottener un posto in segreteria*. Él confiaba que su hijo alcanzaria etc. *Egli confidava che suo figlio otterrebbe, etc.*

Con los verbos que expresan un acto del entendimiento, como los de juzgar, creer, pensar, etc., siempre puede ponerse el 2.° verbo en infinitivo; pero solo se le añadirá la preposicion *di* en el caso de los antecedentes, es decir, cuando el sugeto del primer verbo lo sea igualmente del segundo, como: Pedro juzga que es inocente: *Pietro giudica di esser innocente*. Si no quiere ponerse el segundo verbo en infinitivo se pondrá en subjuntivo si la cosa se juzga, piensa, etc., indicando duda; pero si se cree, ó juzga positivamente, se pondrá en indicativo, como: Yo creo que él es inocente, *io credo lui esser innocente*. Si queremos indicar solamente nuestra opinion, se dirá: *io credo ch' egli sia innocente*; mas si queremos manifestar que tenemos datos positivos para creerlo así, se dirá: *io credo ch' egli è innocente*.

Los verbos que significan algun encargo, pueden regir indistintamente subjuntivo ó infinitivo con la preposicion *di*, como: os encargo que estudieis, *v' incarico di studiare* ó *che studiate*.

Rijen indiferentemente subjuntivo ó infinitivo precedido de *di* ó *a*, los verbos que significan rogar, persuadir, aconsejar y otros semejantes, como: te aconsejo que vayas á Italia, *ti consiglio d' andare in Italia*, ó *che vadi in Italia*.

Si ricordò lei dover avere una margine, a guisa d' una crocetta, sopra l' orecchia sinistra.	Se acordó de que ella debe tener una cicatriz, á manera de crucecita, en la oreja izquierda.
Manifestamente conobbe essere stata vera la sua visione.	Claramente conoció que su vision habia sido verdadera.
Sa ognuno lui essere stato maestro di bel dire (1).	Todo el mundo sabe que él fué un modelo de elocuencia.

Se usa en italiano del infinitivo cuando el imperativo del español está en la segunda persona del singular y con negacion, como: no llores, dulce bien mio, *oh dolce mio bene! non piangere*. No digas mas, *più non dire*.

(1) Obsérvese que cuando se usa del infinitivo, los supuestos *él, ella, ellos, ellas*, se traducen *lui, lei, loro*.

El infinitivo que sigue á los pronombres *chi*, *cui*, *che*, ó bien á los adverbios *dove*, *ove*, *donde*, equivale á un subjuntivo: *qui è questa cena è non saria (sarebbe) chi mangiarla* (g. 5. n. 2.), es decir, *chi la mangiasse*, hé aquí una cena y no habria quien la comiese; *io non so che farmi* (g. 5. n. 3.), es decir *che io mi faccia*, yo no sé que hacer, etc.

Se encuentra algunas veces el infinitivo empleado aisladamente, lo que sucede cuando habla una persona agitada de alguna pasion; pues en este caso una inexactitud oportuna es mas elegante y expresiva que una construccion rigurosamente gramatical, como se puede ver por la reconvencion que la muger del doctor Simon dirije á su marido: *ecco medico onorato, aver moglie, e andar la notte girando attorno* (B. g. n. 9.), hé aquí un médico honrado, que tiene muger, y va por la noche divagando de una parte á otra.

El infinitivo se emplea en lugar de un nombre con artículo no solamente en el singular, como se ha visto ya, sino tambien en el plural y aun acompañado de adjetivo: *con isconci parlari* (Boc.), con habladurias fuera de propósito; *alcuni si gloriano di avere preziosi vestiri* (Pass.), algunos se glorian de tener vestidos preciosos.

GERUNDIO Y PARTICIPIO DE PRESENTE.

El gerundio y participio de presente indican de un modo indeterminado una accion presente con relacion al verbo que acompañan: el primero, que termina en *ndo*, señala una accion ó situacion momentánea; el segundo terminado en *nte* indica, como los adjetivos, una calidad inherente, un estado constante.

El P. Soave en su gramática italiana al hablar del gerundio dice que este solamente puede usarse en dos casos: 1.° Cuando el sugeto de la accion del gerundio es el mismo que el de la proposicion principal, como:

Tú causas un gran placer á esta, llorando y entristeciéndote.	*Tu fai sommo piacere a costei, piangendo ed attristandoti.*

Segundo: cuando forma una proposicion aislada é independiente, en cuyo caso el nombre que va con el gerundio debe ponerse despues de él; y asi no se dirá: *Tito venendo, io partirò;* sino *venendo Tito.*

En los demás casos, continúa el dicho autor, se usará del participio de presente ó del relativo; con cuya regla puede manifestar con exactitud su idea el que habla ó escribe, porque diciendo *Io vidi un bambino piangendo*, se entiende *Llorando yo;* y si se dice *piangente*, se entiende que *lloraba el niño:* ó puede decirse *un bambino che piangeva.*

El gerundio hace muchas veces el oficio de adverbio, como: *Egli ode i nemici dar lode al colpo gridando*, él oye á los enemigos que alaban el golpe gritando; ó á gritos; ó á voz en grito

En vez del gerundio puede usarse el infinitivo del verbo precedido de las preposiciones *in*, *con* unidas al artículo; mas no pueden emplearse indistintamente.

In ó *nel* se emplea para indicar una accion durante la cual tiene lugar otra, ó para expresar la accion en que se emplea el espacio de tiempo que se señala en la frase.

Solamente pensándolo tiemblo.	*Solo in pensarlo io tremo* (Mer. a. 5.).
Ay Pamela! me siento remozar volviéndote á ver.	*Ah Pamela! sento ringiovenirmi nel rivederti* (Gold. Pam. a. 3. 6. c. 4.).
Pasó aquel verano viendo paises.	*Quella state consumava in veder paesi* (Dav.).

Con ó *col*, señala la accion, ó el medio que se emplea para conseguir alguna cosa.

El creyó espantarme arrojando no sé qué en el pozo.	*Esso mi credette spaventare col gettare non so che nel pozzo* (Boc.).

El infinitivo del castellano se traduce en italiano por gerundio cuando le antecede el verbo *mandare*, como:

Le envió á pedir que le hiciese el favor de venir á alegrar á los señores con su presencia.	*Mandolla pregando, che le dovesse piacere di venir a far lieti i gentiluomini della sua presenza* (Boc. gior. 10. nov. 4.).

Las locuciones en cenando, en durmiendo, en acabando, en escribiendo, etc. (1), no pueden traducirse literalmente; equivalen á despues de haber cenado, así que haya dormido, luego que hubo acabado, etc., y se traducen por el participio de pretérito, *cenato che avrò, dormito che abbia, finito ch' ebbe*, etc. Los gerundios compuestos se traducen tambien muchas veces por el participio pasivo, como: él habiendo encontrado un caballo, se fué; *egli trovato un cavallo, andossene.*

Por razon de haber caido en desuso los participios de presente de la lengua castellana, se suple su equivalencia ya por gerundios, ya por participios que se usan con significacion activa, á pesar de tenerla pasi-

(1) Si alguna vez se halla el gerundio precedido de la preposicion *in*, debe esta considerarse como partícula expletiva. — Los hispanismos *en hallando que halle, en llegando que llegue, etc.*, se traducirán como la última de las frases explicadas en el artículo siguiente.

va. De cualquiera de las dos maneras se traducirán pues los participios de presente del italiano, como:

Giunse il guerriero stanco ed ansante.	El guerrero llegó cansado y jadeando.
Portava in testa un elmo pesante.	Llevaba en la cabeza un pesado yelmo.
Ei si mostro riconoscente di tanti beneficj.	Él se mostró agradecido á tantos beneficios.
Di questo si parlerà in un libro ch' io intendo di fare, Dio concedente.	De esto se hablará en un libro que pienso hacer, siendo Dios servido.
Or non è questa terra una gran nave portante uomini tempestati, soggiacenti a tanti marosi, tementi il pericolare e sospiranti il porto?	¿No es pues esta tierra cual gran nave, que lleva hombres trastornados, sucumbiendo á tantas angustias, temiendo el peligro y suspirando por el puerto?

PARTICIPIO DE PRETÉRITO.

El participio de pretérito participa del significado del verbo, y es susceptible de las modificaciones del adjetivo: toma la significacion activa con el verbo *avere*, y la pasiva con el verbo *essere*, como: *ho amato*, he amado; *sono amato*, soy amado.

Cuando el participio tiene por auxiliar *essere*, concuerda siempre en género y número con el sugeto, como: ella habia venido, *ella era venuta;* ellos habrán venido, *eglino saranno venuti.*

Si tiene por auxiliar *avere;* debe atenderse en que significado se toma de los dos que puede tener en español, esto es, *haber* ó *tener*.

Dando al auxiliar *avere* la significacion de *tener*, que equivale al verbo *poseer*, en este caso el participio concuerda con el complemento, esto es, toma la terminacion del género y número del nombre cuyo estado pasivo se expresa, lo mismo que en español, como: yo tengo dos libros escritos, *io ho due libri scritti;* tengo una carta escrita, *ho una lettera scritta.*

Si al auxiliar *avere* le damos la significacion de *haber*, el participio es siempre invariable, porque entonces consideramos los dos elementos como equivalentes á uno tan solamente, como: yo he escrito dos libros, *io ho scritto due libri;* he escrito una carta, *ho scritto una lettera.*

Esta regla tiene una excepcion, y es que cuando al participio le precede uno de los pronombres *le*, *la*, *los*, etc., en complemento directo, el participio debe concordar con el pronombre, como: la he visto, *la*

ho veduta; los he visto, *li ho veduti;* las habia conocido, *le aveva conosciute.*

En los clásicos italianos se encuentra el participio concordado con el complemento directo, aunque el verbo *avere* tenga la significacion de *haber*. En cuanto á este uso parece que puede establecerse una regla fundada sobre el principio invariable de la independencia intelectual, y es que segun la manera con que queramos presentar la idea, el participio pasivo concordará ó no con el complemento directo; pues la voluntad en union de la eufonía gobierna el lenguaje, que en medio del gran número de expresiones que ha creado, escoje libremente la mas á propósito para pintar el pensamiento con todos los coloridos que le convienen, y con la posible armonía. De este principio se derivan casi todas las reglas que en italiano conciernen á la concordancia de las partes de la oracion, y del cual deben precisamente derivarse las reglas de la concordancia del participio pasivo en este idioma.

Para mas claridad de las reglas siguientes debe tenerse presente que el participio se llama tal, porque *participa* de la naturaleza del verbo y de la del adjetivo. Por consiguiente la voluntad, conservando siempre su dominio en el lenguaje, tiene en italiano la facultad de poder considerar al participio ó como simple *adjetivo*, ó como *verbo*.

Cuando se quiera fijar la atencion en el complemento directo al cual se refiere el participio, y que en la frase deba figurar como la idea dominante; en este caso el participio se considerará como adjetivo y concordará con su complemento.

Pero cuando se quiere presentar la accion del verbo como idea principal de la frase, sacrificando, digámoslo asi, las demás partes á la energía de su accion, entonces el participio es invariable.

¡ Cuántas desgracias *hemos* sufrido! Si nos afecta solamente el nombre *desgracias*, dirémos: *quante disgrazie* abbiamo *sofferte*; pero si queremos presentar la accion de *sufrir* como idea dominante, se dirá: *quante disgrazie* abbiamo *sofferto*.

Cuando el verbo tiene por auxiliar *avere* y el relativo *que* precede al participio, este puede ser invariable ó concordar con el complemento de la frase, como: los caballos que me ha vendido, *i cavalli che mi ha venduto* ó *venduti;* la carta que le he escrito, *la lettera che gli ho scritto* ó *scritta*. Tambien se puede suprimir el *che* y el auxiliar, diciendo: *i cavalli vendutimi: la lettera scrittagli.*

En las frases en que se halla el pronombre *si* en complemento directo refiriéndose al sugeto, ó que el participio está seguido de un infini-

tivo; el participio concuerda con el sugeto, como: ellos se habian arreglado, *eglino s' erano acconci*: ellas se habian lavado, *elleno s' erano lavate;* todos se han hecho aguardar, *tutti si son fatti aspettare*. Mas para cuando el pronombre *si* sea complemento indirecto, pueden establecerse las reglas siguientes:

El participio concuerda con su complemento directo cuando este y el sugeto están en plural, como: ellos se habian arreglado las palabras, *eglino s' erano acconcie le parole;* ellas se habian lavado los piés, *elleno s' erano lavati i piedi.*

Cuanto el sugeto está en singular, y el complemento directo en plural, el buen oido debe decidir de la concordancia. Me he cortado los cabellos, se dirá: *io mi sono tagliato i capelli*, porque suena mucho mejor que *tagliati i capelli*. Ella se ha cortado la mano, *ella si è tagliata la mano*, haciendo concordar el participio con el complemento, porque sonaria muy mal la terminacion masculina entre dos nombres femeninos.

Cuando el sugeto está en plural y el complemento directo en singular, el participio concuerda con el sugeto. Ellas se han roto una pierna, *elleno si sono rotte una gamba.*

En este y otros casos semejantes puede usarse del verbo *avere*, y si en la frase hay complemento directo se seguirán las reglas dadas anteriormente. Así que podrá decirse: *eglino si hanno detto* ó *dette delle villanie; io mi ho tagliato i capelli*, etc.

Las frases del castellano *despues que hubo escrito, cuando habrá leido el libro, tan pronto como haya llegado*, etc.; se traducen en italiano sin expresar los adverbios, y se dice: *scritto ch' egli ebbe, letto che avrà il libro, giunto che sarà.*

MODO INDICATIVO Y SUBJUNTIVO.

El subjuntivo es un modo esencialmente subalterno, sometido á una idea de voluntad, sea positiva ó negativa, libre ó necesaria, expresada por el verbo del indicativo; de donde se sigue que todas las veces que se exprese una voluntad por el primer verbo puesto en indicativo, es decir, cuando el verbo de la proposicion principal manifieste un ruego, un deseo, ó indique incertidumbre; el segundo verbo debe ponerse en subjuntivo. Cuando empero la primera proposicion es positiva; cuando el primer verbo exprese la accion de un modo real y positivo, y que esta dependa solamente de la voluntad del sugeto, el segundo verbo se pondrá en indicativo.

En una palabra, toda proposicion que contenga una hipótesis, una simple opinion, rije el subjuntivo de cualquier modo que se exprese la idea dubitativa; y se usará del indicativo cuando el primer verbo denote un íntimo convencimiento, cuando la accion se crea existente, que se asegure y afirme.

Deseo casarme con una muger que me *gusta*.	*Desidero di sposare una donna che mi* piace.
Deseo casarme con una muger que me *guste*.	*Desidero di sposare una donna che mi* piaccia.
Creo que él es rico.	*Credo che egli* è *ricco;* ó *Credo che egli* sia *ricco.*
Me parecia que habia llegado.	*Mi pareva che* era *giunto;* ó *Mi pareva che* fosse *giunto.*

Estos ejemplos demuestran que una misma idea puede concebirse de un modo *positivo* ó de un modo *dubitativo*; así que el uso del indicativo ó subjuntivo depende las mas veces de la libre facultad del que habla, segun el grado de certeza, el modo de ver las cosas ó de representárselas.

En italiano se usa del subjuntivo en las frases negativas é interrogativas, como: no entiendo porque ha venido, *non comprendo perchè ci sia venuto*; ¿crees que podia venir? *credi ch' egli potesse venire?* Se usa empero del indicativo cuando la frase interrogativa lejos de indicar ninguna duda, solo sirve para afirmar con mas fuerza, como: *obblïasti forse ch' io sono il padrone?* ¿has olvidado tal vez que yo soy el amo?

USO DIFERENTE EN LOS TIEMPOS DE VERBO.

Del imperfecto en vez del perfecto.

En las narraciones se halla usado el imperfecto de indicativo en vez del pretérito simple.

Habiéndole leido la sentencia, no mudó ni el semblante ni las razones. Los amigos habiendo sido introducidos lloraron, y él los animó. Habiéndose recojido, escribió una carta á su hermana.	*Lettagli la sentenza non cambiava nè viso nè parole. Introdotti gli amici piangevano, ed ei li confortava. Raccoltosi, scriveva una lettera a sua sorella.* (M. Botta. t. 2. p. 347).

Allo scudier chiedea l' arme e 'l cavallo,
Poi seguito da molti uscia del vallo.
(Tas. G. cant. 6. oct. 25).

Pidió las armas y el caballo al escudero, y en seguida salió de la estacada acompañado de muchos.

Tiempos que varian con el si condicional.

Cuando el *si* condicional se junta con el presente de indicativo, en italiano se usa *generalmente* del futuro, como: si me habla le escucharé, *se mi parlerà l' ascolterò.* He dicho generalmente porque tambien se hallan ejemplos del presente, como:

Si no os curo dentro de ocho dias hacedme quemar.

Se io infra otto giorni non vi guarisco, fatemi bruciare (B. g. 3. nov. 9).

Si tú bajas no te seguiré.

Se tu ti cali non ti verrò dietro (Dant. inf. c. 22.).

Cuando el *si* condicional se junta con el pluscuamperfecto primero de subjuntivo, se usa en italiano del imperfecto de indicativo.

Me lisonjeaba de alcanzar el perdon, si una muerte prematura no hubiese cortado su vida juntamente con mis esperanzas.

Egli mi lusingava del perdono, se morte intempestiva non troncava con la sua vita le mie speranze (Gold. Pam. at. c. sc. 6.).

Si Teresa no me hubiese hecho acordar, me habia olvidado.

Se Teresa non me ne facea sovvenire, io me n' era dimenticato (Ult. L. 87.).

A veces el *quando* equivale al *se*, y otras veces no se expresa.

Me sabria mal si te sucediese alguna desgracia.

Sarei dolente quando mal ti avvenisse (Boc. g. nov. 7.).

Como si fuese culpa mia.

Come fosse mia colpa (Tas. Amint. a. I. s. I.)

Tiempos compuestos en vez de los simples.

Frecuentemente se hallan usados en italiano los tiempos compuestos en vez de los simples, así en prosa como en verso.

Habiendo alzado un poco la linterna, vieron al picarillo de Andresito.

Alzata alquanto la lanterna, ebber veduto il cattivello di Andreuccio (Boc. gior. 2. nov. 5.).

Que seria mal perder su talento, y abandonarle á la ignorancia; y que él podria llegar á ser un dia el honor y el sosten de la familia.

Che male sarebbe stato il perdere i suoi talenti, ed abbandonarlo all' ignoranza; e ch' egli avrebbe potuto un giorno divenire l' onore ed il sostengo dell' intera famiglia (Novelle coronate di A. Parea).

Sorrise il buon Tancredi un cotal riso
Di sdegno, e in detti alteri ebbe risposto (Tas. G. c. 19. oct. 4.).

El valiente Tancredo se sonrió de indignacion, y respondió con fiereza.

Ma per ubbidir Carlo nondimeno,
A quella via si fu subito volto (Ariosto. c. 2. oct. 27).

Sin embargo para obedecer á Cárlos tomó luego aquel camino.

Advertencia. Como el italiano carece del futuro de subjuntivo, se usará en su lugar del futuro de indicativo simple ó compuesto segun sea el del español.

FRASE IMPERSONAL.

Para indicar de un modo indeterminado una persona cuando se ignora su nombre ó no se quiere citar, ó bien cuando se quiere hablar de un modo vago ó indicando universalidad, en castellano ya usamos alguna de las cinco formas explicadas en la página 95, ya anteponemos á la tercera persona del singular *uno* ó *alguno*, que en italiano se traduce por *uno*, *uomo*, *tale*, *altri*, *etc.*, como: Cuando uno lo advierte, *quando uomo se n' accorge*. A veces uno se ve precisado á hablar, *talora uno è costretto a parlare*.

Debe tenerse presente que en la frase impersonal los tiempos compuestos se forman con el auxiliar *essere*, como: Se ha buscado un cirujano, *si è cercato un chirurgo*. Se habia dicho, *s' era detto*. Se han vendido dos caballos, *si sono venduti due cavalli*.

En los tiempos compuestos puede dejarse el pronombre *si* dando otro giro á la frase, y así podrá decirse: *E' stato cercato un chirurgo; sono stati venduti due cavalli;* cuya significacion pasiva es mas propia del genio de la lengua italiana, y algunas veces es necesaria para evitar que se equivoque el *se* reflexivo con el pronombre indefinido, como lo demuestra la diferente significacion entre la frase *Questa notte s' è ucciso un uomo*, y la siguiente: *Questa notte è stato ucciso un uomo*. Y no solamente se usa de la significacion pasiva en los tiempos compuestos, sino tambien en los simples, como: Se hizo bien, *fu ben fatto;* él dijo que se diese licencia, *egli disse che fosse data licenza;* así se dijo, *così è stato detto*. De aqui provienen ciertos idiotismos, como: *non fu mai potuto vedere*, no se le pudo ver jamás; *non è voluta udire la verità*, no se quiere oir la verdad; *se mi fosse stato voluto credere*, si hubiese querido creerme. *Il re comandò che fosse fatto loro grand' onore*. El rey mandó que se les honrase en gran manera.

Cuando despues del *se* haya uno de los pronombres personales *me*, *te*, *le*, *etc.*; se mirará si estos pronombres están en complemento directo ó indirecto: si están en complemento indirecto, se seguirá la regla dada en la página 123, como: Se les escribirá que vengan, *si scriverà loro che vengano*.—Mas si está en complemento directo el pronombre personal, este se pone por sugeto del verbo *essere* ó *venire* y el tiempo de verbo en el participio de pretérito, como: se me alaba, *io sono lodato*; se te alaba, *tu sei lodato*; se le castigará, *punito verrà*; se nos engaña, *noi siamo traditi*.

Los italianos forman tambien la frase impersonal usando de la segunda persona del singular ó de la del plural, como: *Vedi tosto inchinar giù le visiere* (Tass.), se ve al momento bajar las viseras. *Vedreste or come un segua* (Arios.), se ve ya como uno persigue.

Úsanse de una manera impersonal, pero sin el *se* y en la tercera persona del singular solamente, los verbos *ser*, *haber* y *hacer*. El primero se traduce de la misma manera por el verbo *essere*, como: Es tarde, *è tardi*.—El segundo se traduce segun queda explicado en la página 95; teniendo presente que la *i* de *ci* ó *vi* se cambia en *e* cuando sigue la palabra *ne*, como: no hay (de eso), *non ce n' è*.—El tercero se traduce por el verbo *fare*, como: hace calor, *fa caldo*; hacia mal tiempo, *faceva cattivo tempo*. Si se expresa la duracion del tiempo, ó el verbo *fare* se antepone al numeral concordando con él, ó se pone despues siempre en singular, como: hace quince dias, *fanno quindici giorni*, ó *quindici giorni fa*.

Debe advertirse que se usará del verbo *essere* y no de *fare*, cuando el período del tiempo expresado no esté enteramente concluido en el momento en que hablamos; y asi *hace un mes que le veo cada dia*, se traducirá: *è un mese che lo vedo ogni giorno*, lo que significa *cerca de un mes*; porque si se dijera *fa un mese*, se entenderia que el mes ya pasó ó que concluye hoy precisamente.

No hay mas que, refiriéndose á tiempo se traducirá por el verbo *essere*, como: no hay mas que tres semanas, *non ci sono che tre settimane*; pero fuera de este caso se dará otro giro á la frase, como: no hay mas que los ricos que puedan..... *i soli ricchi*, ó *i ricchi soltanto possono*.....

ADVERBIOS.

El adverbio es una voz invariable que sirve para expresar de un modo abreviado la idea que no podria explicarse sino por medio de una preposicion y un nombre, como: *lentamente*, en vez de *con lentitud*.

Es indeclinable por precision en todas las lenguas, ya porque si tuviese variacion se convertiria en otra voz, ya porque sirve únicamente para expresar una circunstancia fija y determinada, modificando á una parte de la oracion. Su oficio nos demuestra, que si bien el adverbio es cómodo en la proposicion, no es un elemento preciso, y es quizás el menos importante; y así es que ciertas lenguas carecen de adverbios existentes en otras. El adverbio no modifica solamente á los verbos, sino que muchas veces modifica tambien á adjetivos, y aun á otros adverbios. De la misma manera que decimos *escribir bien*, se dice *bien original*, *muy bien*, *sumamente bien hecho*. Casi todos los adverbios son derivados ó compuestos, y algunos verdaderos nombres empleados adverbialmente.

Los adverbios formados de un adjetivo, como: *felicemente*, *lungamente*, etc., pueden formar superlativo, y tambien puede expresarse con ellos los tres grados de comparacion; pero no con los adverbios de tiempo, lugar, cantidad, órden, ni los afirmativos y negativos, como: *oggi*, *domani*, *giù*, *meno*, *troppo*, *abbastanza*, *sì*, *mai* ó *giammai*, etc. *Assai* hace el superlativo *assaissimo*. De bien á mejor, se dice *di bene in meglio;* y de mal en peor, ó de peor en peor, *di male in peggio*. Hablarémos de algunos adverbios que merecen una atencion particular.

Aun, que á veces equivale á *tambien*, se traduce en cualquiera de los dos significados por *ancora*, *anche*, *pure* y *eziandio*, como: Bebia ayer y bebe aun, *beveva ieri e beve ancora;* yo tambien iré, *v' andrò anch' io;* y yo tambien, *ed io pure;* aun trabaja, *eziandio lavora;* tambien á los pobres les gusta la comodidad, *eziandio a' poveri piacciono gli agi.*

Per anche se usa en la frase negativa, como: *egli non ha per anche scritto*, aun no ha escrito. — *Eziandio* precedido del adverbio *non* significa *ni aun*, *ni siquiera*, como: *Non eccettuando eziandio il principe*, no exceptuando ni siquiera al príncipe.

Los adjetivos *tanto*, *assai*, *troppo* (Véase la pág. 116), que tambien pueden usarse sustantivadamente, equivalen á adverbios cuando modifican la significacion de un verbo, como: *essendovi la tempesta alquanto acchettata*, habiéndose calmado un poco la tempestad; *Egli spende troppo*, él gasta demasiado.

Donde y onde, *donde*, *por donde*, *de donde*, adverbios de lugar, hacen algunas veces de pronombres relativos, y entonces significan *de que*, *por que*, *de quien:* tambien se usan en el sentido de *por esto*, *á causa de esto*, *á fin de ó que*.

Dove y ove, *en donde*, *donde*, adverbios de lugar, se emplean de

difentes modos. — *Dove* se pone en lugar de la conjuncion *purchè*, con tal que: v. gr. *son presto di farlo, dove voi una grazia m' impetriate* (Boc. g. 5. n. 8.), estoy pronto á hacerlo, con tal que me alcanceis una gracia.—Por *quanto*, como: *oimè marito mio, perchè fai tu tener me rea femmina, dove io non sono?* (G. 7. n. 8.), ay! esposo, por qué me haces pasar por mala muger, cuando yo no lo soy? *Laddove* se emplea en el mismo sentido. — Cuando *dove* va con articulo ó con un adjetivo significa *luogo*, lugar: *il dove in niuna maniera ricordar si poteva* (B. g. 2. n. 7.), de ningun modo se podia acordar el donde: *per ogni dove*, por todas partes. — *Dove* y *ove* se traducen muchas veces por *si* y tienen aun otros significados que se conocerán por el sentido de las frases en que se hallen.

Lungi, lejos. Debe tenerse cuidado en no equivocarlo con *lunghi* plural de *lungo*, largo.

Non, *no*. — Se usa de *no* en vez de *non*, en oposicion con *si* expreso ó sobrentendido; cuando se repite la negacion en la misma frase; y siempre que esté en lugar donde se deba hacer una pausa.—*Nol* se emplea en lugar de *non lo*. — Véase el adverbio No en el Diccionario consultivo.

Piuttosto, y algunas veces *più presto*, *anzi*, *prima* ó *pria*, *meglio*; *mas bien*, *mejor*, *antes*, *primero*, sirven para señalar la preferencia.

Ma pria fia verno la stagion de' fiori,
Ch' amor florisca in quella nobil alma (Petr. sest. 8.).

Pero antes será el invierno la estacion de las flores, que el amor se apodere de aquella alma noble. *Piccoletto di persona, e brutto e barbucino, parea meglio greco che francese* (Gio vill. 1. 12. c. 8), pequeño de estatura, feo, y barbilampiño, parecia mas bien griego que francés.

Quando, *cuando;* siendo repetido *ya*, *ahora*, *ora: quando a piè, quando a cavallo* (Boc.), ora á pié, ora á caballo.

Los adverbios *allí*, *allá*, se traducen por *ci*, *vi*, segun lo que hemos explicado en la pág. 125.

Costì, *costà*, indican el lugar en que está la persona á quien se habla ó escribe.

Qui y qua, *aqui;* señalan el lugar en donde está la persona que habla, con la diferencia que el primero le señala de un modo mas preciso que el segundo; y así no se puede usar cuando se trata de movimiento, que entonces se debe usar *qua*, y cuando no se habla de movimiento, se puede usar indiferentemente de cualquiera de los dos. *Venite qua*, ve-

nid acá: *io resto qui* ó *qua;* yo me quedo aquí. Pampinea, estando en la iglesia de Santa María la nueva cuando la peste de Florencia, y hablando á las señoras que con ella iban, les dijo: *noi dimoriamo qui non altrimenti che se esser volessimo testimone di quanti corpi morti ci sieno alla sepoltura recati, od ascoltare se i fratri di qua entro, alle debite ore cantino i loro uffizj*, nosotros quedamos aqui como si quisiésemos ser testigos del número de cadáveres que llevan á la sepultura, ú observar si los frailes de este convento cantan sus oficios á las horas debidas. Pampinea se sirve de *qui* hablando de la iglesia en que estaba, y de *qua* para señalar la habitacion de los frailes unida á la iglesia.

Nota. En las palabras compuestas se usa de *qua,* y de *costà;* y no de *qui* ó *costì;* asi se dice: *quassù, costassù, quaggiù,* y jamás *quissù,* etc.

PREPOSICIONES.

Para tener una justa idea de un *ser* debemos juntarle una de sus relaciones, y para poner las ideas en inmediata relacion nos valemos de las preposiciones. Así que por medio del enlace que forma la preposicion, resulta una idea clara y completa; y segun la relacion que queremos denotar usamos de esta ó aquella preposicion.

Por tanto, así como para usar una palabra es preciso conocer la relacion que hay entre ella y el objeto que representa; de la misma manera importa conocer la idea de relacion que puede denotar cada una de las preposiciones, á fin de que con su enlace se forme una idea completa y exacta, tal como la concebimos. Explicarémos pues lo mas esencial para que pueda conocerse cual es la preposicion que significa tendencia á un determinado fin, cual explica una idea de posesion, cual denota una idea de origen, etc., etc.

A.

Esta preposicion se usa en italiano para indicar la idea de tendencia, la de aproximacion á un lugar ó á una persona; es decir, para demostrar la idea de que debe llegarse ó se llega á un término, lugar, fin ó punto cualquiera al cual se dirije la accion del verbo, como:

Andare a scrivere.	Ir á escribir.
Passare all' altra parte.	Pasar á la otra parte.
Voltarsi ad uno.	Volverse hácia alguno.
Porre mente ad ogni cosa.	Poner cuidado en todas las cosas.

Se usa en el complemento indirecto; pero nunca en el directo, como:

Alessandro vinse i persi. Alejandro venció á los persas.
Egli diede la vita ai vinti. Él perdonó la vida á los vencidos.

Sea por analogía con las frases dichas antes, sea por imitacion, se usa en un gran número de locuciones, como:

Stare a capo chino, Estar cabizbajo, con la cabeza caida.
Fare a stento, Hacer con trabajo.
Dirimpetto a me, En frente de mí.
Imparare a mente, Aprender de memoria.
Guardare a bocca aperta, Mirar con la boca abierta.
Uscir ad uno ad uno, Salir de uno en uno.

En italiano se usa de la preposicion *a* con el significado de *en* para indicar una idea de permanencia, de reposo en el lugar ó término á donde se ha llegado, cuando no se trata de la interioridad del lugar y cuando este no contiene en sí otros lugares.

DI.

Sirve para señalar la posesion ó la calificacion entre dos términos. Este tintero es de Gerónimo, *questo calamaio è di Girolamo*. Una estátua de bronce, *una statua di bronzo*.

Aunque hemos dicho que la preposicion *di* se pone entre dos partes de la oracion para expresar su relacion, sucede no obstante que muchas veces el primer término se halla sobrentendido. Así es que se encuentran no pocas frases con la preposicion *di* y de las cuales no se puede comprender fácilmente la idea, si no se procura averiguar el nombre que está sobrentendido. *Far di cappello*, esto es: *Fare* un saluto *di cappello*. *Dare* del *briccone*, esto es: *Dar* il titolo *di briccone*. *E' facile di studiare*, esto es: *è facile* l' azione *di studiare*. *Cercare del medico*, esto es: *cercare* la visita *del medico*. *Temere del popolo*, esto es: *temere* lo sdegno *del popolo*.

DA.

Sirve para expresar las relaciones de orígen, de causa, de principio; es decir, señalar que una cosa procede de otra, que tiene á otra por causa, por orígen, por principio. A estas ideas van adyacentes las de punto de partida y de lejanía, es decir, el punto de donde una cosa parte, de donde toma su principio, de donde se aleja.

Allontanarsi dalla città. Alejarse de la ciudad.
I piaceri nascono dai bisogni. Los placeres nacen de las necesidades.

La moglie dipende dal marito.	La muger depende del marido.
Staccare una cosa da un' altra.	Desasir una cosa de otra.
Venire dal teatro.	Venir del teatro.
Cadere da cavallo.	Caer de caballo.

Con los verbos *uscire* y *partire* se halla á veces la preposicion *di* en vez de la preposicion *da*, cuando la palabra siguiente no está precedida del artículo. *Esco di chiesa; parto di questa città.*

Tambien se usa *di* en todas las frases en que la palabra *fuori* está expresada y precedida de un verbo. Está fuera de peligro, *è fuori di pericolo*.

Por la preposicion *da* tambien se explica: 1.° el uso, el empleo ó el destino de las cosas.

Carta da scrivere.	Papel para escribir.
Botte da oglio.	Bote de aceite.

2.° El estado ó capacidad de una cosa.

Ragazza da maritare.	Muchacha viripotente.
Misura da tre staja.	Medida de tres fanegas.

3.° Una idea de aptitud ó conveniencia.

Uomo da molto.	Hombre que es apto para muchas cosas.
Armi da difendersi.	Armas para defenderse.

4.° Significa *en casa* ó *á casa*.

Mi troverete da Giovanni.	Me hallará V. en casa de Juan.
Vo dall' amico.	Voy á casa del amigo.

Nota. No podrá usarse con este significado cuando el sugeto de la frase sea el dueño de la casa, ó cuando pueda haber duda. Así no se dirá: *io vo da me, tu vai da te;* ni tampoco *egli fuggì dall' amico.*

5.° Indica la calidad; y el modo de hacer algo.

Parla da medico.	Habla como un médico.
Ha trattato da birbante.	Se ha portado como un pícaro.

6.° El lugar del nacimiento: y se emplea despues de un participio pasivo, porque explica por quien está hecha alguna cosa.

Sono da Milano.	Soy de Milán.
Riverito da tutti quanti.	Respetado por todos.

Advertencias sobre las preposiciones DA *y* DI.

Hay expresiones en las cuales del empleo de la preposicion *di* ó *da* resultan sentidos muy diferentes, así *botta di vino*, significa tonel lleno de vino; *botta da vino*, tonel para vino; *una cesta da polli*, cesta para

poner pollos; *una cesta di polli*, una cesta llena de pollos. *Una sentenza da giudice*, una sentencia digna de un juez; *una sentenza di giudice*, una sentencia de juez. *Fa pur ch' egli parta fastidito da te, e non di te* (Pastor fido, a. 1.), haz que parta enfadado por tí, pero no de tí. *Egli è di Parigi*, es habitante de Paris; *egli è da Parigi*, desciende ó es natural de Paris. *Ho lettere di voi*, tengo cartas vuestras; *ho lettere da voi*, tengo cartas recibidas por vuestro medio. *Attendo un dono dal tuo cor*, espero de tu corazon un don: no significa que se espera recibir el corazon, sino un don por parte del corazon del otro; *attendo un dono dal tuo cor*, espero un don de tu corazon, espero que me des el corazon.

Hay casos en que se emplea *di* sin artículo y *da* con artículo, como: *morto di fame*, ó *dalla fame*, muerto de hambre; *stanco di camminare* ó *dal camminare*, cansado de caminar; *bagnato di* ó *dal sudore*, bañado de sudor; *liberar di* ó *dalla carcere*, librar de la cárcel.

En ciertas expresiones se puede emplear *dal*, *del*, ó *il*, como: *fare da muto*, *del muto*, *il muto*, hacer el mudo; *fare da*, *del*, *il sordo*, *il semplice*, hacer el sordo, el simple; *da*, *dello*, ó *lo spaccamonte*, hacer el jaque, el fanfarron.

IN.

Esta preposicion se usa en italiano para manifestar la idea de interioridad, es decir, para expresar la existencia de un objeto en un cuerpo ó encima de él, ó bien la accion de poner ese objeto en una superficie cualquiera, como:

Stare in città,	Permanecer en la ciudad.
Il pranzo è in tavola,	La comida está en la mesa.
Alzarsi in punta di piedi,	Levantarse de puntillas.
Avventarsi colla spada in mano,	Arrojarse con espada en mano.
Stare in piedi in mezzo alla piazza,	Estar de pié en medio de la plaza.
Mettere una cosa in bocca.	Poner alguna cosa en la boca.

Se usa tambien de la preposicion *in* para expresar el movimiento hácia un lugar, cuando quiere demostrarse que se va al interior de un paraje; y siempre que sea un lugar que contenga en sí otros lugares, como:

Noi andremo in Roma, e poi in Inghilterra.	Irémos á Roma, y despues á Inglaterra.

Dícese sin embargo andare *alle Indie*, *al Perù*, *al Messico*, *alla China* (1).

---

(1) Véase el diccionario consultivo en el artículo A.

En el estilo elegante se usa á veces de la preposicion *in* con el significado de *contra*, como:

Vide il popolo rivolto in lui,	Vió al pueblo sublevado contra él.
Incrudelire ne' suoi schiavi,	Encrudelecerse contra sus esclavos.

PER.

Generalmente se traducen *per* las dos preposiciones del castellano *para* y *por*; sin embargo deben hacerse las advertencias siguientes:

1.ª Cuando *por* indica por quien está hecha alguna cosa, se traduce *da*.

2.ª *Por* seguido de adjetivo se traduce por *quantunque*, *benchè*, *contuttochè*, *etc*.

3.ª *Por mas* antes de adjetivo seguido de *que*, se traduce *per quanto* sin expresar el *che*, ó por solo *per* expresando el *che* despues del adjetivo. — Cuando sigue un sustantivo despues de *por mas*, la traduccion es de la misma manera, notando que entonces *quanto* concuerda con el sustantivo. — *Por mas que* seguido de verbo se traduce tambien de la misma manera, esto es, *per quanto*.

Ejemplos.

Quel sonetto fu scritto da Alfieri,	Aquel soneto fué escrito por Alfieri.
Benchè sii ricco, non t' insuperbire,	Por rico que seas no te ensoberbezcas.
Non si deve paventar la morte per quanto spaventevole a noi comparisca, ó *per spaventevole che a noi comparisca*,	No se ha de temer la muerte por mas espantosa que nos parezca.
Per dotto che sia ignora molte cose,	Por mas docto que sea ignora muchas cosas.
Per quante lagrime ella sparga,	Por mas lágrimas que derrame.
Per quanti sforzi facciate,	Por mas esfuerzos que hagais.
Per quanto voi diciate, ó *possiate dire, non m' indurrò mai a consentire a ciò che mi proponete*.	Por mas que digais, no me decidiré á consentir jamás en lo que me proponeis.

4.ª La preposicion *para* precedida del adverbio *muy* ó *demasiado* no puede traducirse *per;* asi que seria un hispanismo si debiendo traducir *Él es demasiado astuto para cometer esta falta*, se dijese: *Egli è troppo scaltro* PER *far questo fallo*. Es preciso pues dar otro giro á la frase, diciendo: *Egli è tanto scaltro, che è incapace di cadere in questo fallo*.

Tampoco puede traducirse *per* cuando está precedida del adverbio *bastante*, como: No tendré bastante papel para escribir esta carta, *non avrò carta abbastanza*, ó *bastante, da scrivere questa lettera;* y seria gran falta decir *per iscrivere questa etc*.

Es muy avaro para comprar coche,	*Tanto è egli avaro che non comprerà mai una carrozza, ó egli non comprerà carrozza perchè è troppo avaro.*
Bastante rico es para poder hacer este gasto,	*Egli potrà far questa spesa, perchè è ricco abbastanza, ó è bastantemente ricco da poter fare questa spesa.*

CON, SU. SOPRA, FRA Ó TRA.

La preposicion *con* del español se traduce de la misma manera en italiano.

Su, *sopra*, y tambien *sovra*, se traducen por *sobre*, *encima de*, y á veces por *en*: dícese *su per* cuando se quiere juntar la idea de elevacion con la idea de movimiento, cuya traduccion es en español *por encima de*. — Antes de *su* se añade *in* para expresar mejor la existencia de un objeto puesto sobre otro; y de aquí se derivan las frases *in sul far del giorno*, al amanecer; *in sul far della notte*, al anochecer. — Úsase de *su* despues de varios verbos, como: *andate su*, id arriba: *montate su*, subid; *state su*, *alzatevi su*, *portate su*, *etc.*, *etc.*

La preposicion *entre*, se traduce *fra* ó *tra*; y en el estilo sublime por *infra* ó *intra*: hablando de naciones tambien se traduce *presso* ó *appresso*.

Ejemplos.

Il padrone è uscito col domestico,	El amo ha salido con el criado.
Egli l' ha fatto con piacere,	Él lo ha hecho con gusto.
Montar sulla nave per navigare,	Meterse en la nave para navegar.
Io vidi l' augelletto sopra un timo,	Ví el pajarillo sobre un tomillo.
Il calamajo è sulla tavola,	El tintero está encima de la mesa.
Egli andava su pel monte,	Él iba por cima de la montaña (1).
Il vidi colle lagrime in sugli occhi,	Le ví con las lágrimas en los ojos.
Fra queste due città si trova una bellissima valle,	Entre estas dos ciudades se encuentra un hermosísimo valle.
Io pensava fra me,	Yo discurria entre mí.
Questa era l' usanza presso i Greci,	Este era el uso entre los griegos.

Tambien se traduce por *fra* la preposicion *dentro de* en estas y otras frases semejantes: él llegará dentro de dos meses, *egli arriverà fra due mesi*; dentro de ocho dias, *fra otto giorni*.

---

(1) D. Gregorio Garces hace esta advertencia: «Usa de ordinario Cervantes con »los otros maestros del bien hablar, del sustantivo *cima* cuando le precede la pre- »posicion *por*, como: *vió que por cima de una montañuela iba saltando un hom- »bre de risco en risco.* »

De la misma manera que en español algunos adverbios toman el carácter de preposiciones, por añadirse una de estas despues del adverbio, como: *frente a*, *cerca de*, *dentro de*, *etc.*; asi tambien en italiano se forma una especie de preposiciones compuestas, llamadas así porque pueden formarse con cualquiera de las tres preposiciones *di*, *a*, *da*; las cuales pueden tambien añadirse á otras preposiciones como lo demuestran los ejemplos siguientes.

Al lado del jardin,	*Accanto*, *accosto*, *allato al giardino* ó *del giardino.*
Al pié de la montaña,	*Appiè della montagna.*
A lo largo del rio,	*Lungo il fiume*, ó *al fiume.*
Al rededor de la ciudad,	*Attorno*, *intorno*, *d' intorno alla città* (V. cerca).
A mas del tiempo,	*Oltre il tempo*, ó *al tempo.*
Antes de la hora prefijada,	*Avanti*, *innanzi l' ora fissata*, *all' ora fissata*, ó *dell' ora fissata.*
Cerca ó al rededor del castillo,	*Circa del castello*, *al castello*, ó *il castello.*
Cerca de la iglesia, ó junto á la iglesia,	*Presso*, *di presso alla chiesa*, *della chiesa*, ó *la chiesa.*
Cerca de tres mil escudos,	*Circa tre mila scudi*, ó *a tre mila scudi.*
Cercano al mar,	*Vicino del mare*, ó *al mare.*
Contra los enemigos,	*Contra*, *contro dei nemici*, *ai nemici*, ó *i nemici.*
Desde la plaza,	*Fino*, *infino*, *sino dalla piazza.*
Debajo de la cama,	*Sotto il letto*, *del letto* ó *al letto.*
Dentro de la ciudad,	*Dentro*, *entro la città*, ó *alla città.*
Delante del juez,	*Avanti*, *davanti al giudice*, ó *il giudice.*
Detrás de la piedra,	*Dietro alla pietra.*
Encima de la mesa,	*Sopra la tavola*, *della tavola*, ó *alla tavola.*
En frente de nosotros,	*All' incontra*, *di contra*, *di contro a noi*, ó *di noi.*
En medio de la plaza,	*In mezzo della piazza*, *alla piazza*, ó *la piazza.*
Frente á la escalera,	*Dirimpetto*, *a fronte*, *a petto*, *in faccia alla scala.*
Fuera del jardin,	*Fuori*, *fuora del giardino.*
Hasta la plaza,	*Fino*, *infino*, *sino alla piazza.* (V. desde).
Lejos del camino,	*Lungi*, *lontano dal cammino*, ó *al cammino.*

Segun tu opinion, *Giusto la tua opinione, ó alla tua opinione.*

Sin mí, *Senza di me* (1).

CONJUNCIONES.

Las palabras que sirven para enlazar los pensamientos sin que formen parte de ellos, se llaman *conjunciones*, las cuales rijen generalmente el mismo modo en italiano que en español.

Sabido esto y sus diferentes clases, queda muy poco que advertir.

Che, *que*, entra en composicion con otras conjunciones, y es la de uso mas frecuente entre las copulativas; así se dicé *perchè*, *finchè*, *acciocchè*, *etc.* Véase en el diccionario consultivo el artículo CHE.

E, *y*; se repite antes de cada una de las palabras cuando se quiere insistir mas y mas en la representacion de los objetos de que está ocupado el ánimo, y la imaginacion del que habla; y por el contrario se omite cuando queremos expresar alguna cosa con el ímpetu y brevedad que pide tal vez la agitacion del ánimo ó la grandeza del pensamiento.

L' acque parlan d' amore, e l' ora, e i rami,
E gli augelletti, e i pesci, e i fiori, e l' erba (Pet. Son. 239).

Hablan de amor tambien las aguas, y el aire, y las plantas, y las avecillas, y los peces, y las flores, y las yerbas.

Fior, frondi, erbe, ombre, antri, onde, aure soavi,
Valli chiuse, alti colli, e piagge apriche (Id. s. 262.).

Flores, hojas, yerbas, sombras, cuevas, fuentes, aire gustoso, valles cercados, altas colinas, y cerros templados.

Ma, *pero, mas*. Esta conjuncion sirve para contraponer el extremo de una frase al de otra moderando su sentido ó destruyéndole. Él es rico, pero es avaro, *egli è ricco, ma è avaro.*

Cuando la frase anterior está con negacion se traduce por *sino*. No solo es rico, sino que es jóven, *non solamente è ricco, ma è giovine.* En vez de *ma* puede usarse de *anzi*, y se dirá: *non solamente è ricco, anzi è giovine.*

Asimismo en lugar de *non solamente*, puede decirse *non che*; y puede tambien suprimirse *ma* ó *anzi* haciendo al mismo tiempo una inversion. *Non che ricco, ma è giovine; ó è giovine non che ricco.*

Né, *ni*; los antiguos la emplearon alguna vez por *e*.

---

(1) Las preposiciones *avanti*, *contra* ó *contro*, *dentro* ó *entro*, *dopo*, *fra* ó *tra*, *senza*, *sopra* y *sotto* rijen la preposicion *di* antes de los pronombres personales.

Se, *si*. El uso de esta conjuncion es notable, cuando va acompañada del subjuntivo, y que sirve para esforzar una afirmacion ó un ruego: *se io non sia impiccato per la gola, che egli m' è stato imbolato* (B. g. 8. n. 6.), es tan cierto que me lo han robado, como que yo deseo no ser ahorcado. El *se* equivale á *così*, y despues de él se sobrentiende *desidero*: es decir, el *se* corresponde á *así* adv. de deseo, cuyo genuino significado es *ojalá*.

Apri, se a te più debole non renda etate il fianco (Savioli, oda. 19.).	Abre, así los años no disminuyan tus fuerzas.
Se non t' invidii il ciel si dolce stato (Tass. G. c. 7. oct. 15.).	Así el cielo no te prive de tan apacible estado.

SEBBENE, *Aunque, si bien*.

Se non, se non che y se non se, *sino, sino que, excepto, menos*: *io per me niuna conoscenza avea di voi, se non come se non foste* (B. g. 2. n. 5.), en cuanto á mí ningun conocimiento tenia de vos, como si no hubieseis existido; *non ho da aggiungere, se non che mandò loro alcune ghinee* (G. Pam. a. 1. s. 2.), no tengo nada que añadir sino que les envió algunas guineas.

A qualunque animale alberga in terra,
Se non se alquanti ch' hanno in odio il sole,
Tempo da travagliare è quanto è 'l giorno (Pet. sest. 1.ª).

El dia es el tiempo del trabajo para todos los animales que viven en la tierra, *excepto* para algunos que aborrecen el sol.

INTERJECCIONES.

Las interjecciones indican los movimientos súbitos que agitan al alma, y varian como las pasiones, de las cuales son intérpretes. En la lengua italiana se encuentra un número considerable de interjecciones de todas clases, y muy naturales á los italianos; pues los pueblos del mediodía á causa del ardor del clima sienten con mucha viveza las efusiones del alma, y los movimientos ó afectos del ánimo son mas fuertes, mas inmediatos y mas *repentinos*.

Una misma interjeccion puede manifestar diferentes afectos, que solo se distinguen por la inflexion de la voz ó por el gesto. Expresan la alegría y la aprobacion: *viva*, viva; *bene*, bien; *buono*, bueno; *bravo*, bravo. Este es variable: *bravo, bravi, brava, brave*. Tiene superlativo y es variable: *bravissimo, bravissimi, bravissima, bravissime*. *Da bravo*, tambien se varia *da bravo, da bravi, da brava, da brave*.

El dolor, *ah! ahi! oimè!* ay!
La sorpresa, *ah! oh!* o! ah! oh!
El desprecio, *puh! oibò! via, via!* puf! baf! vaya! fuera! quita! malaya!

Tambien sirven las interjecciones para advertir, *badate* ó *la badi*, *a voi*, fuera de debajo, cuidado: *olà!* hola! *bel bello*, *pian pianino!* poco á poco, poquito á poco, etc.

Para rogar, *deh!* ay! *mercè!* gracias! piedad!

Para animar, *su! su via! da bravo! animo! coraggio!* vamos! aprisa! muy bien! ánimo! valor!

Para desear, *magari!* (term. fam.) ojalá! *evoè! evoè!* voz de aclamacion que antiguamente se hacia á Baco. Por tradicion han conservado los italianos varias interjecciones formadas con el nombre de este dios, como: *corpo di Bacco; poffare di Bacco; sangue di Bacco*, *etc.*

Para imponer silencio: *silenzio!* silencio! *piano!* poco á poco! *zitto!* psit! Este se varia *zitto*, *zitti*, *zitta*, *zitte.*

Oh bella! se usa para manifestar la sorpresa que causa un dicho ó hecho singular; y cuando se dice *oh bellissima!* se añade á esa idea una expresion irónica con que se manifiesta con mas evidencia la singularidad del dicho ó hecho.

Estos ejemplos hacen ver que muchas partes de la oracion pueden emplearse como interjecciones, por la elipsis de las palabras que serian necesarias para completar el sentido.

Con las interjecciones se usan las dicciones *me*, *te*, *lui*, *lei*, de los pronombres personales, porque en estas exclamaciones hay una elipsis; y así en *beato me! te infelice!* se sobrentiende *io chiamo me beato*, *vedo te*, *credo te infelice.*

Oimè se halla usado sustantivadamente en plural, que en este caso se dice *omei*, como: *dopo tanti sospiri, e tanti omei;* despues de tantos suspiros y de tantos ayes.

FIGURAS DE CONSTRUCCION.

Las figuras mas usadas en italiano son las cinco siguientes.

ELIPSIS.

Se llama elipsis la supresion de algunas partes de la oracion.

Del sustantivo. Es muy usado en italiano sobrentender *cosa* ú otro sustantivo despues del *la* en ciertas frases, como: *io te la do per vinta*, te la doy por ganada; *ciascuno gli dicea la sua,* cada uno le decia la suya. En el primer ejemplo se sobrentiende *partita*, partida; en el segun-

do *parola*, palabra. Se dice tambien *cader da alto*, caer de alto, suprimiendo *luogo*, lugar; despues de *levarsi*, levantarse; se sobrentiende *dal letto*, de la cama, etc. — Con *molto* ó *tanto* se sobrentiende *prezzo*, *merito*, etc.; *sempre poi da molto l' ebbe* (g. 6. n. 2), siempre despues hizo gran caso de él; *nol conosceva da tanto*, no le conocia capaz para tanto.

Del verbo. Maraviglia, che sei stato una volta savio! (g. 9. n. 6.), que milagro que hayas sido sabio una vez! Aqui se sobrentiende *è; è maraviglia* ó *maraviglia è;* es un milagro.

La supresion de los auxiliares *essere* y *avere*, da mucha elegancia á la respuesta de un mesonero á uno que le preguntaba sobre su estado: *io ricco, io sano, io bella donna, assai figliuoli, grande famiglia: nè ingiuria, onta o danno ricevetti mai da persona; riverito, onorato, careggiato da tutta gente; io non seppi mai che male si fosse o tristizia, ma sempre lieto e contento son vivuto e vivo* (Passavanti, fol. 48.), yo rico, sano, con una bella muger, muchos hijos y criados, ni injurias, afrentas ni daño he recibido de nadie; respetado, honrado, acariciado por todos, no he sabido jamás lo que era mal ó tristeza, sino que siempre he vivido y vivo alegre y contento.

Del participio. Se essi mi cacciassero gli occhi; o facessermi alcuno altro così fatto giuoco, a che sarei io? sobrentendiéndose *ridotto;* si ellos me sacasen los ojos ó me hiciesen algun otro juego semejante, ¿á qué me veria yo reducido?

La elipsis de la *preposicion* no es muy frecuente; sin embargo es notable en *vostra, sua mercè, por* vuestra, *por* su merced; *dar bere, dar mangiare*, dar *de* beber, dar *de* comer, etc.

La elipsis sirve para dar razon de diversas expresiones que tal vez nos parecerian incorrectas, y que son solamente abreviaciones hechas por esta figura.

PLEONASMO.

Esta figura consiste en la adicion de palabras no necesarias para la integridad gramatical; pero que contribuyen á la energía de la frase.

Los pleonasmos mas frecuentes consisten en la repeticion de los pronombres personales: *comechè ogni altro uomo molto di lui si lodi, io me ne posso poco lodare io* (B. g. 10. n. 3.), aunque cualquier otro se alabe mucho, yo puedo alabarme poco; *elle non sanno delle sette volte le sei, ciò che elle si vogliono elleno stesse* (g. 3. n. 1.), ellas no saben de las siete veces las seis lo que ellas mismas quieren.

Dice un autor italiano: «los pleonasmos *con meco, con teco, seco lui, con esso meco, etc.*; que se hallan con bastante frecuencia en los escritores antiguos, son solecismos que el buen sentido debe desterrar de una lengua tan filosófica como la nuestra.»

Es muy usado entre los toscanos emplear los verbos *dovere, venire, andare*, aunque no sean rigurosamente necesarios para el sentido; esto es una especie de pleonasmo que da mucha gracia á la expresion: *richiese i cherici di là entro, che ad Abramo dovessero dare il battesimo* (B. g. 1. n. 2.), rogó á los clérigos del lugar, que bautizasen á Abraham; *pregandolo, che a dovere il suo desiderio ottenere gli fosse favorevole* (g. 5. n. 5.), rogándole, que le fuese favorable para alcanzar sus deseos. — *Venire* se une con los infinitivos, gerundios y participios: *quando venni a prender moglie* (B. n. ult.), cuando yo me desposé; *tutto il venne considerando* (g. 8. n. 5.), le midió de piés á cabeza; *gli venne trovato un buon uomo* (g. 1. n. 6.), encontró un buen hombre.

Andare se une con los gerundios: *vanno fuggendo quello che noi cerchiam di fuggire* (Intr.), van huyendo de lo que nosotros procuramos huir; *a me medesimo incresce, andarmi tanto tra tante miserie ravvolgendo* (id.), á mi mismo me desagrada irme ocupando tanto en tantas miserias.

En muchos casos debe contarse como pleonasmo el uso de las partículas llamadas expletivas. *Véase el diccionario en el artículo sobre estas.*

SILEPSIS.

Es una falta de concordancia, cuyo uso se debe evitar, aunque se encuentran algunos ejemplos en los buenos autores; *fu in Firenze tagliate le teste a più* etc. (Matt. Vill. l. 2. c. 62.), en Florencia se cortó la cabeza á muchos (*fu* por *furono*); *corsevi le sorelle* (Fiam. n. 123.), en lugar de *corservi*, corrieron allá las hermanas; *si corrompe le biade* (Cresc. l. 3. c. 2.), en lugar de *si corrompono*, se corrompe el grano.

Algunas veces los escritores antiguos atendiendo á la significacion del nombre mas que á su número, hicieron concordar un colectivo singular con un verbo en plural, como: *il comune popolo erano ignoranti del vero Iddio* (Gio. Villani. l. 1. c. 26.), el bajo pueblo era ignorante del verdadero Dios.

Por esta figura se hace referir un pronombre relativo masculino á un antecedente femenino, cuando este se aplica á un hombre: entonces la concordancia no se hace con el antecedente expresado, sino con el sustantivo principal sobrentendido.

Sono acconcio di mostrare a quella bestia, lo quale *si mostra si rigoglioso*, *ch' io son nato da quella schiatta che gittò la schiera de' Galli giù dalla rocca del Campidoglio* (Nov. Ant. 92.).

Estoy para mostrar á aquel bestia que se muestra tan orgulloso, que yo desciendo de la raza que arrojó el ejército de los galos de la fortaleza del Capitolio.

C' è alcuna persona il quale *l' altro ieri mi servì di cinquecento fiorini* (Boc. g. 8. n. 10.).

Hay una persona que antes de ayer me prestó quinientos florines.

ENÁLAGE

La enálage es la sustitucion de una parte de la oracion por otra. Por ejemplo:

El infinitivo empleado como sustantivo: *da questo viene il nostro viver lieto che voi vedete* (B. g. 8. n. 9.). *Il nostro viver lieto*, por la *nostra vita lieta*. El adjetivo empleado adverbialmente: *ora tutto aperto ti dico* (Boc.), ahora abiertamente te digo; *aperto* por *apertamente: assai chiaro conosco* (g. 2. n. 5.), muy claramente conozco; *chiaro* por *chiaramente*.

A esta figura pertenece el empleo de un tiempo por otro, como: *se fosse un palagio, e non fosse chi l' abitare;* por *chi l' abitasse*, si hubiese un palacio, y no hubiese quien le habitase: *alzò la spada e ferito l'avrebbe se non fosse uno che* etc. (nov. ant. 94.), por *se non fosse stato uno che* etc. Alzó la espada y le habria herido á no haber sido uno que, etc.

Por la misma figura se emplea una palabra en el sentido de otra, como: *avere*, en lugar de *riputare*, reputar; ó *ritenere*, guardar: *avendolo per santissimo uomo* (B. n. 1.), teniéndole por hombre muy santo; *che un sacco gli donasse e avessesi quella* (cassa), (g. 2. n. 4.), que le diese un saco, y que guardase aquella caja.

Fare, se emplea en lugar del verbo precedente: *così lei* (la capra) *poppavano come la madre avrebber fatto* (g. 21. n. 6.), los niños tetaban la cabra como lo habrian hecho con su madre.— Hablando de tiempo, equivale á *terminare: hai tu a memoria ch' or fan sedici anni ch' e' mi fu tolto* (Cecchi, Stiava, a. 5. s. 6.)? ¿te acuerdas que hace diez y seis años que me fué quitado?—*Farsi con Dio*, en lugar de *andarsene*, es muy usado: *fatti con Dio, ch' io non posso più stare teco* (B. g. 7. n. 10.), vete con Dios, porque yo no puedo estar mas contigo.

Solenne se emplea muchas veces en lugar de *grande*, *eccellente*, con *uomo*, hombre; *giuocatore*, jugador; *bebitore*, bebedor; *vino*, vino; *dono*, don; *convito*, banquete; etc.

Pezzo, que significa *pedazo*, se emplea muchas veces para denotar un cierto espacio de tiempo, como tambien *pezza*, pieza.

HIPÉRBATON.

En el artículo INVERSION del diccionario consultivo se hallarán ejemplos del hipérbaton, cuya figura, si asi puede llamarse, no es mas que una construccion inversa; una inversion que traspone las palabras con sobrada osadía, imitando las inversiones del latin, que tanta soltura dan á aquella lengua.

Por tanto, parece que debe hacerse una diferencia entre inversion é hipérbaton, porque la primera es natural, da energía al pensamiento y belleza á la diccion; al paso que la segunda necesita mucha cordura y pulso para que no sea violenta, defectuosa y oscura.

Para seguir el ejemplo del latin, los antiguos prosistas italianos colocaban el verbo de la proposicion principal á lo último del período, como: *assai avanti che mezza terza fosse, ad un bellissimo e ricco palagio, il quale alquanto rilevato dal piano sopra un poggetto era posto, gli* ebbe condotti. — *Chi a legger romanzi, chi a giucare a scacchi, e chi a tavole, mentre gli altri dormirono, si* diede.

Desde mucho tiempo se ha dejado ya este uso, y solo en algunos escritos de elocuencia sagrada se halla el verbo colocado á lo último del período, y aun con el mayor pulso.



ORTOGRAFÍA.

La ortografía enseña á escribir las voces con las letras correspondientes y las cláusulas con cierta puntuacion que exprese las pausas é inflexiones de la voz en el modo ordinario de hablar ó leer. En italiano no puede decirse con los acentos diferentes; porque en esta lengua solo se hace uso del acento grave, el cual se pone únicamente en las finales.

La base principal de la ortografía italiana es la buena pronunciacion; pues como dejamos anotado en la pág. 5.ª, el fundamento general y verdadero de escribir rectamente las palabras, es que la ortografía no se separe nunca de la pronunciacion.

B *y* V.

Aunque los españoles hacemos diferencia de estas dos letras en el escrito, apenas la hacemos en la pronunciacion. No así los italianos; por lo cual estos tienen una regla siempre fija para el uso de estas dos consonantes, y nunca nos equivocarémos si consultamos la pronunciacion de los que hablan bien, y en su defecto los correctos diccionarios.

El escribir con *b* en español los pretéritos imperfectos de indicativo de la 1.ª conjugacion, induce á los principiantes á hacer lo mismo en italiano, siendo así que se escriben con *v*, como: *passeggiava, conosceva, fuggiva*, etc.

C *y* G.

La *c* y *g*, como se ha explicado en su lugar, tienen dos sonidos: uno gutural, cuando les siguen las vocales *a, o, u;* y otro dental cuando les siguen *e, i*. Pero aun cuando se unen á las primeras vocales puede dárseles el sonido dental con solo intermediar una *i*, y cuando se unen á las segundas puede dárseles el sonido gutural con solo intermediar una *h*. En consecuencia tenemos una regla fija para escribir los sonidos *cia, cio, ciu; gia, gio, giu*.

Esta *i* intermedia tambien se pone algunas veces con la vocal *e* formando *cie*, *gie*; pero esto se hace únicamente cuando la *i* se pronuncia algo distinta ó enteramente separada de la *e*, como: *specie*, *farmacie*, *effigie*.

Los nombres acabados en *cia*, *gia*, que forman una sola sílaba en la terminacion *ia*, en el plural pueden escribirse sin la *i*, como: de *lancia*, *lance*, de *spiaggia*, *spiagge*, etc. Se escriben con *i* los nombres *cielo*, cielo; *reggie*, palacios; *frangie*, franjas; y *greggie*, rebaños; cuando es plural de *greggia*. Pero se escribe sin *i* el masculino *gregge*, rebaño; y los verbos *io celo*, yo oculto; *io ceco*, yo ciego; *egli regge*, él rije; *egli frange*, él rompe. Tambien se escriben con *i*, *provincie*, *leggiero*, *arciero*, *messaggiero*, *passeggiero*, y otros semejantes que conservan la sílaba *ie* en su penúltima.

Tambien puede suprimirse la *i* en los verbos de la 1.ª conjugacion acabados en *ciare*, *sciare*, ó *giare*, cuando la *c* ó *g* está antes de la *e*; pues entonces las dos conservan ya su sonido dental: asì de *baciare*, se escribirá *bacerò*; *de lasciare*, *lascerò*; de *passeggiare*, *passeggerò*; aunque pueden tambien escribirse con la *i* sin cometer error, por hallarse así en algunos autores. Véase pág. 71.

Lo que dejamos dicho, debe aplicarse sin excepcion á las sílabas *sca*, *sco*, *scu*; y *scia*, *scio*, *sciu*; é igualmente á las de *sce*, ó *scie*.

De la sílaba *ci* debe advertirse, que algunas voces se escriben indiferentemente con *ci* ó *zi*: digo algunas, porque no podrá escribirse *audazia* ni *sozietà*, por *audacia*, *società*. Las que mas comunmente pueden variar, son: *annunciare*, *beneficio*, *giudicio*, *indicio*, *pronunciare*, *specie*, *superficie* y otras pocas semejantes.

Sobre el sonido gutural de la *c* y *g*, que se expresa con la intermediacion de la *h*, hablarémos al tratar de esta letra.

La *g* forma una sola letra juntándose con la *l*, ó con la *n*; con esta diferencia, que en el primer caso para formar el sonido de la *ll* española, despues de la *l* debe seguir una *i*; la que no es necesaria para formar el sonido de nuestra *ñ*.

Adviértase que si bien se escribe *conoscere*, sin la *gn*, se escriben con ella *cognizione*, *cognito*, *cognitore*, *cognitissimo*, *etc*.

Nótese asimismo, que muchos de los verbos de la 2.ª conjugacion se escriben indiferentemente, sin variar de significado, con la *g* antes ó despues de la *n*, diciéndose: *cignere*, ó *cingere*; *frangere*, ó *fragnere*; *giugnere*, ó *giungere*; *pungere*, ó *pugnere*; *strignere*, ó *stringere*; etc., pudiéndose usar esta variacion en todas las personas cuando sigue una *e*

ó una *i*: así se dirá indiferentemente *giungi*, *giunge*, giugni, giugne; pero deberá decirse: *giunga*, *giungono*, y no *giugna*, *giugnono*.

H.

La *h* puede considerarse en el idioma italiano de tres maneras: como una media letra, como señal de aspiracion, y como señal distintiva.

Puede ser considerada como una media letra cuando se coloca despues de la *c* ó *g* y antes de *e*, *i*, para formar el sonido que en español expresamos con *que*, *qui*, y *gue*, *gui*; escribiéndose *che*, *chi* y *ghe*, *ghi*.

Esto sirve para conservar el sonido gutural en los plurales de los nombre acabados en *ca* ó *ga*, y en los de los acabados en *co*, y *go* segun las reglas dadas en la página 51; é igualmente en todos los diminutivos y superlativos, que se forman de estas terminaciones; como tambien en los verbos acabados en *care* ó *gare*.

De aquí se deduce que para los sonidos *ca*, *co*, *cu*; *ga*, *go*, *gu*; no es necesaria la *h* intermedia, y seria grande error escribir *choro*, *ghusto*, *magha*, etc.

Se halla suprimida la *o* en los verbos *vengo*, *dico*, y otros semejantes antes del pronombre *io*, y añadida una *h*, diciendo: *vengh'io*, *dich'io*, etc., para que se guarde el primitivo sonido; pero son ejemplos que no deben imitarse.

La *h* puede considerarse como señal de aspiracion en las interjecciones, principalmente en las monosílabas, como: *ah*, *oh*, *deh*, *doh*, *puh*, etc.

Puede por último ser considerada como señal distintiva en las cuatro personas del verbo *avere*; *io ho*, *tu hai*, *egli ha*; *eglino hanno*, que se escriben con *h* únicamente para que no se equivoquen con otras partes de la oracion, segun queda explicado en su lugar.

J *è* I.

La *j* no se usa en italiano en principio, ni tampoco en medio de diccion, sino entre vocales: por esto se escribirán con la *j*, *noja*, *ajuto*; y con la *i* *aita*, *giulio*. Algunos escriben *jeri*; pero es mejor escribir *ieri*.

Véase la página 49 para la ortografía de los nombres acabados en *io*.

La final de los verbos no se escribe nunca con *j*; así se dice *pensai*, *temi*, etc., y no *pensaj*, *temj*.

Nótese que en los verbos de la 3.ª conjugacion, la 1.ª persona del pretérito simple se escribe con dos *ii*, como: *io sentii, io convertii, io ubbidii*, etc.; y la 3.ª con una *i* acentuada, como: *egli sentì, egli convertì, egli ubbidì*.

Véase la página 71 para la ortografía de los verbos acabados en *iare*.

M.

Antes de *b, p, m*, se escribe siempre *m*, y no *n*: así se escribirá *tomba, empio, sommo*, y no *tonba, enpio, sonmo*.

Cuando el pronombre *mi*, se junta con alguna persona de verbo acabada en *n* por razon de haberse elidido, se escribirá *n* antes de *m*, como: *sonmi* de *mi sono; fanmi* de *mi fanno*; pues si en estos casos se escribiera *sommi, fammi;* el primer término seria el plural del adjetivo *sommo*, y el segundo seria de *mi fa*. Esto se conoce mejor en las palabras de mas de dos sílabas por el acento, que escribiéndose *parlonmi* estaria en la primera sílaba y significaria me hablan; y escribiéndose *parlommi* estaria el acento sobre la *o*, y significaria *me habló*.

Algunas veces cuando la *m* deberia escribirse antes de *n*, se halla mudada en otra *n*, como: *andianne, portianne;* en vez de *andiamne, portiamne*.

Q.

Los sonidos que en español expresamos con *cua, cue, cui;* se escriben en italiano con *q*, como: *quale, questione, quindi;* y el de *cuo*, regularmente se escribe de la misma manera, como: *concuocere, percuotere, cuore, cuoco*, etc. á excepcion de algunos semejantes á *quota*, y sus derivados, como: *quotare, quoziente, quotidiano*, etc.

Nótese que en italiano la *q* nunca se dobla, y cuando se pronuncie fuerte con el sonido de letra doble, se le antepondrá una *c*, como: *acqua, nacqui*, etc.

U.

A diferencia del español, la *u* que sigue á las consonantes *g*, y *q*, se pronuncia siempre con su propio sonido, y á la segunda debe precisamente seguirle otra vocal.

La *u* se pone antes de la *o* cuando el acento recae sobre la *o*, como

en *buono*, *vuole*, etc.; pues cuando el acento pasa á otra vocal, como sucede en la formacion de los aumentativos y superlativos, pueden escribirse sin la *u*, aunque la tengan los nombres de los cuales se forman; como de *buono*, *bonissimo*; *omone* de *uomo*, etc. Sin embargo, tambien se escribe *buonissimo*, *figliuoletto*, *cagnuolino*.

Por la razon dicha algunos verbos se escriben ya con *u*, ya sin ella, diciendo *provare*, ó *pruovare*; *tuonare* ó *tonare*; *giocare*, ó *giuocare*, etc., no habiendo necesidad del diptongo, sino cuando el acento carga en la *o*: así por ejemplo el verbo *suonare* ó *sonare*, en unas personas le admite y en otras no; diciéndose *io suono*, *tu suoni*, *egli suona*, noi soniamo, voi sonate, *essi suonano*. Sonava, sonavi, etc. Sonai, sonasti, etc. Sonerò, sonerai, etc. *Suoni*, *suoni*, *suoni*, soniamo, soniate, *suonino*. Sonassi. Sonerei. Sonando. Sonato.

Téngase presente que ni la *Y* ni la *X* son letras del alfabeto italiano.

Z.

Cuando la *z* tiene antes consonante, ó cuando le sigue una *i* con otra vocal; se escribe sencilla, como: *balzare*, *costanza*, *disgrazia*, *azione*, etc. Exceptúase *pazzia*.

Cuando se halla en medio de dos vocales, se escribe doble, como: *bellezza*, *orizzonte*, *mezzo*, etc. Se exceptúan algunos nombres propios, como: *Lazaro*, *Obrizo*, *Azema*, *Guizante* y otros pocos.

DUPLICACION DE LAS CONSONANTES.

Las consonantes se doblan en medio de las palabras para darles mayor fuerza y sonido; pero en esta parte no pueden darse reglas que sean del todo exactas, á lo menos en las palabras simples; pues *dubitare* se escribe con una *b*, y *dubbio*, *dubbioso*, etc. con dos: y no son pocos los términos que se escriben indiferentemente con la consonante doble ó sencilla. No obstante señalarémos algunas reglas, y en particular sobre las palabras compuestas, en que el uso es mas constante.

PALABRAS SIMPLES.

Aunque ninguna consonante se dobla jamás ni en principio de diccion, ni antes ni despues de otra consonante; se exceptúan las que preceden á las líquidas *l*, *r*, que se hallan dobladas algunas veces, como: *quattro*, *obblio*, *abbraccio*, *applicare*, etc.

La letra *g* se escribe siempre sencilla antes de las letras *ion*, como: *cagione*, *ragione*, etc. Solo se dobla en las terminaciones en *iono* de los verbos, como: *caggiono*, *veggiono*, etc.

Cuando dos sílabas se reunen en una, generalmente se dobla la consonante, como: *torre*, de *togliere; porre*, de *ponere; morrò*, de *morirò; terreste*, de *tenereste*, etc. *Dire*, *Fare* y sus compuestos se escriben con una sola *r*.

PALABRAS COMPUESTAS EN LAS CUALES SE DEBE DOBLAR LA CONSONANTE.

En las palabras compuestas se doblan las consonantes, cuando la primera palabra que compone acaba en vocal acentuada (1), ó cuando es monosílaba, como: *dacci*, *giacchè*, *checchesia*, *acciò*, *parlerammi*, etc. Sin embargo *de*, *re*, *pre*, nunca hacen doblar la consonante, y así se escribirá *deridere*, *regenerare*, *predetto;* pero se dobla siempre en las voces compuestas de los monosílabos *a*, *i*, *o*, *co*, *so*, *su*, *da*, *fra*, *ra;* como: *accadere*, *appena*, *irrigare*, *offendere*, *commovere*, *sovvenire*, *suddetto*, *dappoco*, *rattenere*, *frammettere*.

Se exceptúan de esta regla las palabras que empiezan por *s* seguida de otra consonante, la cual nunca se dobla, como: *aspirare*, que no se escribe *asspirare*.

Contra y *sopra* hacen doblar tambien la consonante, como: *contrapporre*, *soprassedere*, *contraddire*, *soprattutto*, *etc*.

Comechè se escribe tambien *comecchè*.

PALABRAS QUE EN COMPOSICION YA HACEN DOBLAR LA CONSONANTE, YA NO.

Altre hace doblar solamente en *altrettale* y *altrettanto*.

Ogni únicamente en *ognissanti*.

Oltra en *oltracciò*.

La *e* hace doblar las consonantes *c* y *f*, como: *eccitare*, *effondere*, *effluso*. Hace doblar tambien la *b* en *ebbene*, y la *p* en *eppure*.

Di solamente hace doblar las letras *f* y *s*, como: *diffondere*, *dissimile;* pero se exceptúan *difetto* y *difendere*.

Nótese, que cuando el segundo término de los que componen empieza por vocal, en vez de *di* se escribe *dis*, para suavizar la pronunciacion; mas sin doblar nunca la *s*, como en *disonore*.

---

(1) El pronombre *gli*, aunque se junte con palabra acentuada nunca dobla la *g*, y así se escribe *narrogli*, *palesogli*, etc. de *narrò*, *palesò*, y el pronombre.

In se escribe del mismo modo aunque la segunda parte de la composicion empiece por *n*, como *innato;* y dobla dicha letra cuando la segunda parte empieza por vocal, como: *innalzare*, compuesto de *alzare.*

Ri dobla solamente en *rinnegare* y derivados; pues aunque se escribe *rinnestare, rinnovare, rinnalzare, rinnamorare*, etc.; no es por el *ri*, sino que estos verbos se escriben ya *innestare, innovare, innalzare, innamorare*, etc. sin la *r*, que forma su reiterativa.

Se hace doblar en *sebbene* y *seppure.*

Tra hace doblar solamente en *trattenere;* pues *trapporre* puede tambien escribirse *traporre.*

Tre hace doblar en *treppiè.*

Pro no tiene regla fija; pues se escribe *procurare* y *proccurare; provedere* y *provvedere*, etc.

ACENTO.

En italiano únicamente se usa el acento grave (\ ), y se emplea en los casos siguientes:

1.° En las palabras llamadas agudas por recaer el acento tónico en la última vocal, como: *colà, mercè, oibò, rapè, sofà, testè, quassù, giovedì, però*, etc.; lo que debe aprenderse por la práctica de la buena pronunciacion. Así se pondrá en los nombres que no varian de singular á plural por razon de haberse suprimido una sílaba, que siempre es *de*, ó *te*, como: *beltà, pietà, virtù, gioventù*, etc., de *beltade, pietade, virtude, gioventude;* ó *beltate, virtute*, etc. Por la misma razon se pone el acento á los monosílabos que constan de mas de una vocal, cuando el acento de la pronunciacion recae sobre la última, como: *già, ciò, più, può, giù*, etc.; pero se omite si el acento de la pronunciacion no está determinadamente en la última, como: *voi, lui, due, mai, nei*, etc.

2.° En las palabras compuestas de *che*, como: *affinchè, perchè, benchè.*

3.° En los compuestos de los verbos monosílabos, como: *soddisfò, ristà.*

4.° En las primeras y terceras personas de los futuros, como: *io sarò, io dirò, egli crederà, ella seguirà;* é igualmente en las terceras personas de los pretéritos simples, cuando la primera tiene dos vocales, como: *egli temè*, cuya primera es *temei; egli sentì*, cuya primera se escribe *sentii;* pero no se pondrá en *egli pianse, egli fece*, porque sus primeras personas se escriben con una sola vocal, *io piansi, io feci.*

5.° Últimamente se usa el acento para notar la diferencia de signifi-

cados en un mismo término, como *la*, que sin acento es artículo, y con acento *là*, es adverbio: *di*, sin acento preposicion, y con acento *dì*, nombre ó verbo: *e* sin acento, conjuncion; y con acento *è*, verbo, y así algunos otros.

No se acentuarán los monosílabos que consten de una sola vocal cuando no puedan equivocarse ni en la pronunciacion, ni en su significado.

El acento agudo se usa de algun tiempo á esta parte en los nombres acabados en *ia*, *io*, cuando el acento tónico está en la *i*, como: *farmacía*, *bugía*, *lavorío*, *scontorcío*, *etc.* Es muy útil seguir este uso, no solo para la buena pronunciacion, sino tambien para distinguir por ella el diferente significado: *balia*, significa ama de leche; y *balía*, autoridad ó poderío; *bacio*, beso; y *bacío*, parte de tramontana.

APÓSTROFO.

El apóstrofo es una coma que se coloca en la parte superior de las palabras, para denotar la supresion de alguna vocal (1), queriendo evitar la cacofonía cuando el término siguiente empieza tambien por vocal, como: *l' onore*, *bell' ingegno*, en vez de escribir *lo onore, bello ingegno*; pero esto no se usará siempre, sino cuando lo dicte el buen oido; pues se encuentran muchos ejemplos en los cuales no se suprime la vocal antes de otra aunque sea la misma, como: *che gente è?* (Dant. Inf. c. 3). *Veduta amara* (Tass. Ger. c. 19). *Che uomo è costui?* (Boc. nov. 1). *Così ella porta a lui qualche arma* (Dav. Germ.).

No puede suprimirse la *i* de *gli* ni de ninguna palabra que tenga esta terminacion, sino delante de un término que empiece por otra *i* para conservar la pronunciacion de la *ll*.

Las palabras *mi*, *ti*, *si*, y *ne* (sin acento) generalmente se apostrofan; pero los términos acabados en *ce*, *ci*, *ge*, *gi*, no se podrán apostrofar sino cuando la palabra siguiente empiece por *e*, ó *i*, por el mismo motivo que dejamos dicho, de conservar su primera pronunciacion; pues si se escribiera *felic' arrivo*, en vez de *felice arrivo*, la *c* no guardaria su pronunciacion como en *felic' inganno*. Pero comunmente estas sílabas se escriben sin apóstrofo antes de *e* ó de *i*, como: *piagge erbose*, *dolce inganno*.

De las palabras acentuadas no se pueden apostrofar sino las compuestas de *che*, como: *bench' io dica*; *perch' egli aveva fatto*, etc.

---

(1) En los escritores del buen siglo se halla señalada la supresion de las vocales con el acento en vez del apóstrofo, porque este no se introdujo en la escritura hasta el siglo XVI segun Corticelli, lib. 3, cap. 4, dell' ortografía toscana.

Algunos apóstrofando el *che* suprimen la *h* antes de *a*, *o*, *u*, escribiendo *c' ama*, *c' onora*, *c' udiva;* otros la conservan y escriben *ch' ama*, *ch' onora*, *ch' udiva*. Lo mejor es no apostrofar el *che*. Tampoco debe imitarse el uso del apóstrofo en el verbo *dico*, y así no se dirá *dic' io*, ni *dich' io*, aunque haya ejemplos que citar.

En los autores antiguos se encontrará muchas veces suprimida la vocal del término siguiente en vez de la del precedente, como: *allo' ncontro*, por *all' incontro; la'mperatrice*, por *l' imperatrice*, etc.; pero este uso es enteramente reprobado por los modernos. No obstante cuando antes del artículo *il* hay un término que acaba en vocal, se suprime la *i* del artículo; pero poniendo el apóstrofo en lugar de la *i* suprimida, como: *sopra 'l tetto*, por *sopra il tetto*.

En la colocacion del apóstrofo debe notarse, que no solamente se emplea en el caso dicho, sino tambien cuando el término empieza por consonante, y quiere denotarse la supresion de una sola vocal, ó de una vocal con algunas consonantes, como: *de'*, *a'*, *da';* por *dei*, *ai*, *dai; ne'*, *co'*, *su'*, *pe';* por *nei*, *coi*, *sui*, *pei; vo'*, por *voglio; vuo'* por *vuoi; me'* por *mezzo* ó *meglio; po'* por *poco; e'* por *ei* ó *egli*, etc.

El apóstrofo no se usa en las palabras elididas, aunque les siga vocal, cuando la elision es de las que pueden hacerse tambien antes de consonante: y así no se escribirá *crudel' amante*, *parton' insieme;* sino *crudel amante*, *parton insieme*. De esta elision hablarémos en el artículo siguiente.

ELISION EN LOS NOMBRES.

Todas las palabras italianas acaban regularmente en vocal, á excepcion de algunas pocas, como: *non*, *per*, *un*, *con*, *in*, *il*, *del*, etc.; y para evitar la monotonía de sonido, que á veces resultaria acabando siempre en vocal, se eliden haciéndolas acabar en consonante, aunque el término siguiente empiece tambien por consonante, consiguiendo así dar á la lengua italiana toda la fuerza y armonía de que es susceptible.

Así pues delante de un término que empiece por consonante podrán elidirse todos los nombres sustantivos y adjetivos, cuando estando en singular y acabando ed *e*, *o*, tengan antes de estas finales una de las consonantes *l*, *n*, *r*, con tal que no sean dobles, ó no estén precedidas de otra consonante. Por consiguiente podrán elidirse los nombres *popolo*, *sprone*, *amore*, etc. escribiéndose *popol singolare*, *spron limato*, *amor festoso;* pero no se elidirán *inganno*, *ladro;* ni otros semejantes. Sin embargo se exceptúan *uccello*, *agnello*, *fanciullo*, *fratello*, *capello*, y *anello*, los cuales tambien se eliden quitándoles la última sílaba.

Santo, *grande*, *bello* y *quello*, delante de consonante que no sea *s* seguida de òtra consonante, ó de una *z*, se escriben tambien sin la última sílaba, como: *san Francesco*, *gran paura*, *bel viso*, *quel campo*.

El plural de *bello* y de *quello* es *begli*, *quegli*; y el de *bel*, *quel*, es *bei*, *quei*, ó *que'*. *Frate* pierde tambien su última sílaba en calidad de adjetivo, delante de palabra que empieza por consonante.

Grande no se elide cuando no se pone inmediatamente antes de su sustantivo, como: *grande è questo versificatore*. Antes de vocal solo pierde la *e*, y toma un apóstrofo, como: *grand' uomo*; pero en el plural pierde la *i* solamente cuando el nombre empieza por otra *i*, como: *grand' ingegni*, *grandi uomini*. Antes de consonante, aunque sea en plural, se usa sin la última sílaba lo mismo que en singular como: *gran paure*, *gransignori*.

Regularmente no se eliden *ballo*, *corallo*, *cristallo*, *fallo*, *snello*.

Tampoco se eliden los nombres de los cuales resultaria un sonido áspero y disonante, como: *nero*, *chiaro*, *oscuro*, *strano*, etc. que se escriben *ner*, *chiar*, *oscur*, *stran*: ni tampoco los acabados en *me*, ó *mo*, excepto *uomo*, que se escribe *uom*. En el pronombre *medesimo*, los poetas dicen *medesmo*.

Los nombres estando en plural no se eliden sino en los versos por licencia poética; aunque los plurales *tali*, *quali*, por abreviacion se escriben *tai*, *quai*; del mismo modo que se dice *animai* por *animali*. No puede elidirse la última palabra de un período sino por licencia poética.

Nunca se elidirán los nombres que acaban en *a*; excepto *suora* tomado como adjetivo que puede escribirse *suor*, como: *suor Cecilia*, *suor Appellagia*.

En prosa no se elide ningun nombre antes de una palabra que empieza por *s* seguida de otra consonante; y algunos autores estienden esta regla á las palabras que empiezan por *z*.

ELISION EN LOS VERBOS.

En los verbos pueden elidirse: 1.° los infinitivos, como: *amar*, *creder*, *vestir*; por *amare*, *credere*, *vestire*; y si el verbo acaba en *rre* se quita la sílaba *re*, como *tor*, de *torre*; *addur* de *addurre*.

2.° En los verbos *venire* y *tenere* se elide la 2.ª persona del singular del presente, como: *tu vien*, *tu tien*; en vez de *tu vieni*, *tu tieni*; y tambien se dice *pon mente*, por *poni mente*, y *se'* por *sei*.

3.° Se elide la 3.ª persona del singular del presente en los vèrbos si-

guientes: *egli vuol*, *suol*, *duol*, *cal*, *val*, *par*, *tien*, *vien;* por *egli vuole*, *suole*, *duole*, *cale*, *vale*, *pare*, *tiene*, *viene*.

4.° Se eliden las primeras del plural, como: *andiam*, *temevam*, *amerem*, etc. por *andiamo*, *temevamo*, *ameremo*.

5.° Las terceras personas del plural, como: *aman*, *credevan*, *sentiron*, *amin*, *credesser*, *sentirebber*, *temerebbon*, etc. por *amano*, *credevano*, *sentirono*, *amino*, *credessero*, *sentirebbero*, *temerebbono*. Cuando la 3.ª persona del plural tenga dos consonantes antes de su final, como *fanno*, *crederanno*, *vanno*, etc., se le suprimirá la última sílaba, diciendo: *fan*, *crederan*, *van*.

En el pretérito simple á mas de poderse suprimir la última letra, como: *amaron*, de *amarono;* puede tambien en poesía suprimirse la sílaba *no*, diciendo *amaro:* y suprimirse asimismo la sílaba final, y la vocal que le precede, como: *amar*, *poter*, *sentir;* de *amarono*, *poterono*, *sentirono*.

Nótese que nunca se eliden las segundas personas del plural, ni las primeras del singular, y así no se podrá decir *voi amat*, *voi crederet*, *io am*, *io mi consol*, etc., por *voi amate*, *voi crederete*, *io amo*, *io mi consolo*. Se exceptúa de esta regla la 1.ª persona del presente de indicativo del verbo *essere*, que se escribe *son* en vez de *sono:* igualmente, segun Bembo (lib. 2. della volgar lingua), puede suprimirse la *i* á la primera persona del pretérito simple de los verbos de la 1.ª conjugacion, cuando se le añade un pronombre, como: *deliberami*, en vez de *deliberaimi*, ó *mi deliberai*.

ELISION EN LOS ADVERBIOS.

De los adverbios tan solo se eliden *bene*, *male*, *pure*, *fuori*, y *ora* con sus compuestos *allora*, *ancora*, *finora*, *talora*, *qualora*, y *ognora;* escribiéndose *ben*, *mal*, *fuor*, *or*, *allor*, *ancor*, *finor*, *talor*, *qualor*, *ognor*, etc. Tambien se halla *insiem*, y *almen*, por *insieme*, *almeno*.

Cuando despues del adverbio *non* sigue el pronombre *lo*, se puede formar una sola palabra con el adverbio y pronombre, como: *nol sapeva*, por *non lo sapeva*. *Nol voglio*, por *non lo voglio*.

Se usa de *no* en vez de *non:* 1.° Cuando se repite la negacion: 2.° cuando el *si* está expreso ó sobrentendido; y 3.° siempre que esté en lugar donde se deba hacer alguna pausa, segun queda advertido en la pág. 148.

ADICION DE LETRAS.

Para evitar la pronunciacion desagradable que resultaria de tres consonantes seguidas, y para facilitar el paso de una palabra á la otra; se añade una *i* á todas las palabras que empiezan por una *s* seguida de otra consonante, cuando el término antecedente acaba tambien en consonante; como: *Di scoglio in iscoglio. Questa canaglia non istimo,* etc. Por esta misma razon se usa del artículo *lo* en caso igual y se dice *lo scudo*, *lo specchio*, *lo sposo*, etc.; en vez de *il scudo*, *il specchio*, *il sposo*.

A la preposicion *a* y á las conjunciones *e*, *o*, se les añade una *d*, cuando el término siguiente empieza por vocal, para evitar el mal sonido que haria por ejemplo: *E egli disse a uno e a altro;* pues suena mucho mejor: *Ed egli disse ad uno e ad altro*. Y como puede notarse, si alguna vez se repite la preposicion *ad* en caso que entre la conjuncion *e*, á esta no se añade la *d*, como: *egli contò ad Eduardo*, *e ad Ubaldo tutto l' affare.* Los antiguos escribian *benched ella*, *sed egli*, *ned altro;* pero esta adicion ya no se usa y en su lugar se pone el apóstrofo, menos en el *nè* por ser palabra acentuada, y así se dirá *bench' ella*, *s' egli*, *nè altro*.

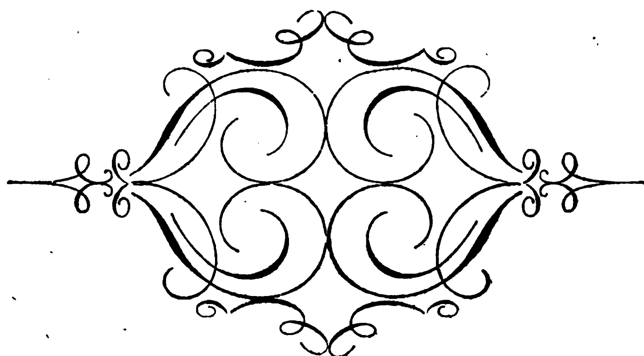
En los poetas se encuentra muy á menudo añadida una sílaba ó vocal á las palabras monosílabas; como: *suso*, *giuso*, *none*, *fue*, *die*, etc.; por *su*, *giù*, *non*, *fu*, *dì*, sin variar de significado. Esto se halla mas frecuentemente en los antiguos, cuando el término aunque sea de muchas sílabas, acaba en vocal acentuada. *Testeso* por *testè; rapiò* por *rapì; poteo* y *feo*, por *potè* y *fè; cosiè*, por *così; piué*, por *più* etc. son ejemplos que ya no deben imitarse sino por conveniencia en el metro.

DIVISION DE LAS SÍLABAS.

En la division de las sílabas se guardarán las mismas reglas que en español, menos cuando se halle una *s* en medio de diccion, que con las demás consonantes se une siempre á la vocal siguiente, como: *vo-stro*, *que-sto*, y no *vos-tro*, *ques-to:* exceptuando las voces compuestas como *dis-porre*.

En la division de las sílabas debe evitarse el acabar una línea con palabra apostrofada, así que tambien el dejar una palabra empezada con una sola letra en fin de línea, como seria en *u-nio-ne;* y lo mismo el dejar una sola letra para la línea siguiente, como: *armoni-a*, *calpesti-o*, etc.

En cuanto á las notas de puntuacion, esto es el punto, ó punto y coma, dos puntos, interrogacion, admiracion, paréntesis, etc., en ambas lenguas tienen tambien un mismo uso; solamente que en italiano el signo de interrogacion ó admiracion no se pone al principio de la cláusula como sucede en español. Puede tambien observarse que los italianos ponen mas comas en sus escritos que los españoles; y que algunas veces se hallan dos puntos en vez del punto y coma que usaríamos en castellano.



PROSODIA.

La prosodia explica la division de las sílabas en largas y breves, ó mas bien en agudas y graves. A pesar del trastorno que sufrieran las lenguas modernas en la mayor ó menor pausa con que los antiguos pronunciaban las sílabas; no obstante se ha conservado en ellas algun vestigio de la cantidad que perfectamente distinguian del acento. Así que podrémos decir que la prosodia se compone de dos partes distintas: el *acento* y *la cantidad*. La 1.ª consiste en la elevacion ó depresion de la voz; y la 2.ª en la medida de las sílabas, esto es, en la mayor ó menor pausa en pronunciarlas.

El acento tónico es una pausa, una dulce elevacion de la voz que se siente en una de las vocales de cada palabra, cuando se pasa rápidamente sobre las otras vocales. En cada palabra solo puede haber un acento tónico, y así en los superlativos, en los diminutivos, y en todas las palabras compuestas de dos términos, la sílaba que antes era larga se convierte en breve. *Prudénte* tiene el acento en la *e*, y *prudentíssimo* en la primera *i*; luego la *e* de su primitivo es breve: la misma observacion puede hacerse en *ténero*, *tenerèllo*; *dónna*, *donnóne*; *amáre*, *amavámo*; *vénti*, *ventidúe*.

La cantidad de las sílabas es su medida de largas ó breves, y señala el tiempo que se debe emplear en su pronunciacion; por consiguiente marca el tiempo mayor ó menor que se emplea en la pronunciacion de las sílabas, dependiendo de la mayor detencion y énfasis con que se pronuncian las vocales, de modo que la misma vocal en que recae el acento tónico es mas larga en unos términos que en otros. La vocal que recibe el acento tónico es mas larga en *amái*, *rápido*, que no en *cavállo*, *síllaba*; y las de estos dos términos son mas largas que las de *verità*, *amerò*. Aun la misma sílaba de una misma palabra puede ser mas ó menos larga; y así la primera sílaba de *quésto* es mas larga en *voglio quésto* que en *quésto signore*.

El tono de un sonido le hace ser agudo ó grave, y no puede representarse en la escritura del habla con igual precision que en la escritura del canto. Véase el capítulo quinto de la gramática general de M. Destutt de Tracy.

ADVERTENCIA GENERAL.

En los sustantivos y adjetivos, los plurales y los femeninos tienen el acento tónico en la misma sílaba que sus singulares y masculinos: así se pronuncian *rósea*, *principj*, por la pronunciacion de *róseo principio.*

Reglas para los monosílabos.

Cuando los monosílabos tienen una sola vocal, el acento está necesariamente en esta vocal, como: *ma*, *che*, *re*, etc. Sin embargo, *mi*, *ti*, *ci*, *vi*, *si*, *lo*, *gli*, *la*, *le*, *li*, *i*, *ne*, *e*, *non*, siempre se pronuncian como unidos con las palabras que siguen.

Los pronombres *me*, *te*, *se*, separados del verbo para dar mas energía á la expresion toman un sonido fuerte, casi como si estuviesen acentuados: *e me conoscete voi? parlerò a te;* pero no se pronuncian con tanta fuerza cuando van seguidos de otro pronombre: *te la dono, darsela.*

Cuando los monosílabos tienen muchas vocales el acento está en la penúltima, como: *fai*, *poi*, *cui*, *quai*, *miei*, *io*, *dio*, *mio*, etc., á menos que la última lleve acento, como: *già*, *giù*, etc. (1), por cuya razon muchos acentúan los adverbios *quì*, *quà*.

Los monosílabos acentuados tienen un sonido mas señalado que los que no lo están, y así la pronunciacion debe hacer distinguir *dà* verbo, de *da* preposicion; *dì* sustantivo, de *di* preposicion; *è* verbo que es abierta, de *e* conjuncion que es cerrada.

Regla para los disílabos.

Todas las palabras disílabas tienen el acento tónico en la penúltima, como: *anco*, *cielo*, *fuoco*, *libro*, etc. á menos que tengan el ortográfico en la última vocal, como: *credè*, *ballì*, etc.

Regla general para los polisílabos.

Tienen el acento tónico en la penúltima las palabras en que su final está precedida de dos consonantes, como: *bevanda*, *cavallo*; exceptúase *polizza* que le tiene en la antepenúltima, con algunos otros que se hallarán en su respectiva letra (2).

---

(1) Los monosílabos acentuados son en gran parte palabras elididas, porque se decia antes *dae*, *die*, *ee*, etc. en lugar de *dà*, *dì*, *è*.

(2) Cuando la 2.ª de las consonantes diversas es una *l* ó *r*, se considera como si no hubiese mas que la inmediata á la vocal; y así *baratro* se buscará en la *r*, y *quadruplo* en la *l*.

Reglas para las palabras terminadas en dos vocales.

Las palabras que acaban en dos vocales tienen el acento en la primera si es una *a*, *e*, *o*, como: *assái*, *platéa*, *eróe*.

EXCEPCIONES.

Se pronuncian con el acento tónico en la sílaba que precede á la penúltima vocal:

1.° Los términos siguientes: acqueo, aloe (1), argenteo, ateo, balteo, borea, cornea, lapideo, latteo, laurea, linea, miscellanea, nausea, osseo, plumbeo, roseo.

2.° Los nombres propios: Danao, Peleo, Penteo, Perseo, Prometeo, Proteo, Sinai, Tanai, Timoteo.

3.° Los nombres acabados en *ceo*, *neo*, *reo*, *uleo*, *veo*, como: *ceruleo*, *erroneo*, etc. (2).

4.° Los nombres propios acabados en *ae*, *oe*, *oo*, como: *Danae*, *Meroe*, *Piritoo*; menos *Acheloo* que le tiene en la penúltima.

Cuando un término acaba en dos vocales y la primera es *i*, *u* (3), el acento tónico recae sobre la vocal que está inmediatamente antes de una de estas dos, como: *vittoria*, *continuo*.

EXCEPCIONES.

Addío. — Bacío, borbottío, brulichío. — Calpestío, campío, cicalío, cigolío. — Desío, domeneddío. — Eziandío. — Gorgoglío. — Iddío, invío. — Lavoratío, leggío. — Macinío, mormorío. — Nugolío, natío. — Obblío. — Pendío, pestío, polverío. — Restío, rimenío, ripetío, ritrovío, ronzío, rovinío. — Scacazzío, scalpiccío, scampanío, schiancío, scialacquío, scontorcío, scoppiettío, sfolgorío, solatío, stallío, stantío, strofinío, stropiccío, susurrío. — Tentennío, tintinnío, tramestío.

Afonía, agenzía, agonía, albagía, Albanía, allegoría, allegría, ambascería (V. página 170), amnistía, anagogía, analogía, anarchía, anatomía ó notomía, Andaluzía ó Andalusia, anfanía, anfibología, anomalía, antipatía, apatía, apología, apoplessía, apostasía, Argalía, aristocrazía, armería, armonía, arpía, artiglieria, astrología, astronomía, Atalía, atonía, avanía, avaría. — Badía, bagnomaría, ba-

---

(1) Se pronuncia y escribe tambien con el acento en la final, *aloè*.

(2) Se pronuncian con el acento tónico en la penúltima, ateneo, caduceo, cibreo, epicureo, gineceo, imeneo, liceo, perineo, pritaneo, sadduceo, torneo; é igualmente los propios Briareo, Cananeo, Clodoveo, Ebreo, Idomeneo, Peneo, Pireo.

(3) Los compuestos de *due*, el nombre *cimobue*, y los pronombres *costui*, *colui*, tienen el acento tónico en la *u*.

lía (1), barbiería ó barbería, Barbaría (2), baronía, bastía, Bastía, battería, bigamía, bizzarría, buffonería, bugía, Bulgaría.— Cachería, cachessía, cacofonía, calía, caloría, cancellería, capellanía, carestía, castellanía, categoría, cavallería, Cefalonía, chiromanzía, chirurgía, cinguettería, Circassía, coadiutoría, codardía, compagnía, Corsía, cortesía, cortigianía ó cortigianería, cosmogonía, conología. — Demagogía, democrazía, depositería, diafonía, dicería, dinastía, diplomazía, dulía. — Economía, Elía, elegía, emorragía, emotessía, enciclopedía, energía, epifanía, epilessía ó epilesía, epizootía, eresía, Esaia ó Isaia, etimología, eucaristía, eufonía, Ezechià. — Fagianía, fantasía, fantasmagoría, fantería, farmacía, fattoría, fellonía, filantropía, filología, filosofía, fisonomía, follía, Fontarabía, fraschería, fratería, frenesía. — Gaggia (3), gagliardía, galassía, garanzía, gastronomía, gelosía, genealogía, genía, geografía, geomanzía, geometría, gerarchía, Geremía, ghiottonería, ghiottornía, Golía. — Idolatría, idrofobía, idrografía, idromanzía, idropisía, infermería, infingardería ó infingardía, ipocrisía, Ippodamía, ironía. — Laodamía, lebbrosía, leggiandría, lescía ó liscía (4), letargía ó litargía, librería, litania, liturgía, lomía ó lumia, Lombardía, Lucía, lusinghería. — Maestría, magía, Malachia, malattía, malvasía ó malvagía, María, marinería, massonería, mattía, Mattía, melodía, mercanzía, Messía, metallurgía, millantería, misantropía, mitología, monarchía, monogamía, monotonía, moría, moschettería. — Natolía, negromanzía, Nicosía, Normandía. — Oligarchía, ometía, ortodossía, ortografía, ostería. — Pagània, paggería, paralisía, parodía, Pavía, pazzía, percettoria, peripezia, Piccardía, piromanzía, pirotecnía, pleurisía, podestaría, poesía, poligamía, Polizía, poltronería, prigionía, primazía, prioría, procurería ó procuratía, profezía, prosodía, pulizía. — Quarantía. — Rapsodía ó rasodía, regalía, rettoría, ribaldería, ricevitoría, ritrosía, Romanía, Rosalía, rosellía, rubería, Rumellía ó Grecía. — Saettía, sagrestía, salmería, salmodía, Santa María, santochiería, satrapía, scanzía, Schiavonía, scorrería, Sedecía, segretería, senatoría, signoría, simmetría, simonía, simpatía, sinfonía, smanchería, sofía, soperchiería, Soría (5), speziería, squinanzía, streghería, Sultanía, supremazía. — Talía, Tartaría, teogonía, teología, teofilantropía, teoría, teurgía, tintoría, tipografía, tirannía, Tobía, traversía, Turchía. — Utopía. — Vicaría, vigoría, villanía. — Zaccaría.

Tienen el acento en la antepenúltima las palabras de mas de dos sílabas cuando antes de su final hay una de las consonantes *b*, *c*, *d*, *f*, *g*, *l*, *m*, *p*, *v*, como: *sillaba*, *pomice*, *rapido*, *filosofo*, *obbligo*, *tavola*, *medesimo*, *principe*, *vescovo*.

(1) *Balía*, poder, autoridad; *Bália*, nodriza.
(2) *Barbaría*, Barbaría ó Berbería; una parte del África: *Barbària*, barbaridad.
(3) *Gaggía*, Acácia vera; árbol de las Indias: *Gággia*, cofa.
(4) *Liscía*, lejía: *Liscia*, bruñidor, pulidor; y 3.ª persona del verbo *lisciare*.
(5) *Soría*, Siria; nombre de una provincia de la Turquía; *Sória*, Soria; nombre de la antigua Numancia.

EXCEPCIONES.

Tienen el acento en la penúltima los nombres propios siguientes:

Abramo, Adamo, Agave, Alarico, Alcide, Americo, Antibo, Aristide, Armida, Astiage, Atride. — Balaamo, Beltramo, Benaco, Berenice, Boemo. — Calatrava, Canova, Ciclope, Clarice, Cupido. — Davide. — Edvige, Efraimo, Eliacimo, Enrico, Eroide, Esopo, Euclide, Europa. — Federico, Felice, Fenice. — Geroboamo, Gonzaga, Guadalupa, Gustavo. — Ladoga, Linguadoca, Lodovico, Manfredi, Mausolo, Meaco, Moldava, Moldavo, Monomotapa, Morava, Moravo. — Nasica, Niccola, Noemi. — Ogige, Onega. — Pinerolo, Polifemo, Polinice, Polluce. — Roboamo, Roderico, Rodrico. — Sardanapalo, Selimo, Sinope, Soave, Suiva. — Tancredi, Tirolo. — Ulderico. — Vandomo, Vitige.

Los que tienen el diptongo *uo*, como: *parafuoco*, *figliuolo*, *gentiluomo*.

De los que tienen antes una *b* se exceptúan los siguientes que tienen el acento tónico en la penúltima: Guardaroba, Impube, Mesciroba.

C.

Tienen el acento en la penúltima:

Alice, Amico, Antico, Appendice, Appoco, Aprico, Atroce. — Beccafico, Bellico. — Caduco, Cervice, Cornice, Cotornice, Dappoco. — Fatica, Felice, Fenice, Feroce. — Inimico. — Lombrico, Lorica, Lumaca. — Mendico, Mollica. — Narice, Nemico. — Ombilico, Opaco, Ortica. — Panico, Pastinaca, Pendice, Pernice, Precoce, Pudico. — Radice, Rubrica. — Sottovoce. — Teriaca. — Ubbriaco, Umbilico, Utriaca. — Varice, Veloce, Vernice.

Los acabados en *eca*, *uca*, *uco*, y los acabados en *ace*, *trice*, como: *ipoteca* (1); *feluca*, *sambuco*, *capace*, *benefattrice*.

D.

Aluda, Arredo. — Congedo, Corredo, Cupido, (sust.), Custode. — Disfida. — Erede. — Ignudo, Infido. — Lampreda. — Malgrado, Mercede, Moscada (noce). — Oltremodo. — Pagode. — Soprammodo. — Vaivoda.

Los acabados en *ada*, *ado*, *ude*, con los compuestos de *piede*, como: *contrada*, *vescovado*, *palude*, *trepiede*; y los propios acabados en *mede* y en *edo*, como: *Ganimede*, *Toledo* (2).

F.

Carciofo. — Logogrifo. — Tartufo.

G.

Acciuga, Areopago, Auriga. — Bottega. — Collega, Congrega, Contrafuga. — Demagogo. — Falsariga. — Gastigo. — Impiego, Intrigo, Lattuga, Lettiga, Lui-

(1) *Seneca* tiene el acento en la antepenúltima.
(2) *Tenedo* tiene el acento en la antepenúltima.

gi. — Omega. — Presago. — Quadriga. — Ripiego. — Sanguisuga, Sinagoga, Soggiogo, Soggolo, Sussiego. — Tartaruga.

Los propios acabados en *ego*, *igi*, *igo*, como *Cetego*, *Parigi*, *Federigo*.

L.

Annali, Asilo. — Capofila, Capriola, Cicala, Corniola, Cuculo. — Girasole. — Involo. — Mandola, Migliarola. — Parasole, Parala, Pistola, Profilo. — Regalo. — Serrafila, Soggolo, Studiolo. — Tornasole, Trafila. — Utensili.

Los acabados en *ale*, *ela*, *ele*, *elo*, *ile*, *ule*, como: *generale*, *candela*, *fedele*, *vangelo*, *gentile*, *pedule*. Y los compuestos de *mila*, como: *centomila*.

Siguen empero la regla general, esto es, tienen el acento en la antepenúltima, 1.° los acabados en *bile* (1), *uplo*, como: *nobile*, *decuplo*.

2.° Los propios acabados en *icle*, *ocle*, *tele*, como: *Pericle*, *Temistocle*, *Aristotele*.

3.° Los propios siguientes:

Angelo, Annibale, Asdrubale.—Cannibale.—Euriale.—Issipile.—Semele.

4.° Los siguientes:

Agile, angelo. — Difficile, docile, duttile. — Esule. — Facile, fertile, fissile, fossile, fragile, fusile (*adj.*), futile. — Gracile.— Inconsutile. — Mandorla, mandorlo. — Ombratile. — Pensile, portatile. — Rettile. — Scissile, segale, simile, sterile, suppellettile. — Umile, utile. — Versatile, vigile, volatile.

M.

Assioma, Automa. — Briscroma. — Concime, Consumo. — Diploma. — Estremo. — Idioma, Infame, Insieme, Latime. — Madama, Maggiordomo. — Opimo. — Pantomima, Pantomimo, Proclama, Profumo. — Racemo, Reclamo, Ricamo, Richiamo. — Semicroma, Siccome, Sintomo, Sublime, Supremo.

Los acabados en *ame* (2), *ema*, *ume*, con los propios acabados en *demo*, como: *esame*, *sistema*, *costume*, *Nicodemo*.

P.

Antipapa. — Dirupo. — Forasiepe. — Isopo. — Piropo, Presepe.

Los compuestos de *capo*, como: *rompicapo*.

V.

Alcova, Allievo, Altrove, Architrave. — Bisavo. — Conclave, Contracchiave, Controprova. — Incavo. — Laddove, Longevo. — Ottava, Ottavo. — Rilievo, Riprova, Ritrovo. — Soave, Sollievo.

Los acabados en *iva*, *ivo*, y los compuestos de *nove*, como: *oliva*, *motivo*, *ventinove*.

---

(1) *Attrabile*, tiene el acento en la *i*.
(2) Tiene el acento en la antepenúltima *Datame*.

Tienen el acento en su penúltima todas las palabras que constando de mas de dos sílabas tienen antes de su final *j*, *n*, *r*, *s*, *t*, *z*, como: *librajo*, *catena*, *valore*, *paradiso*, *salute*, *costanza*.

EXCEPCIONES.

Tienen el acento en la antepenúltima sílaba los propios siguientes:

Agamennone, Ágata, Agenore, Alcantara, Antenore, Antigone. — Barbara, Brindisi. — Castore, Caubaso, Cristofano. — Dalmata, Dardano, Debora, Demona. — Ecate, Efeso, Elena, Eraclito, Eridano, Erigone, Ettore, Eufranore, Evora. — Felicita. — Galata, Golgota. — Lacedemone, Lachesi, Lapita, Lepanto, Lestrigone, Líbano, Ligure. — Macedone, Marmara, Mennone, Mentore, Modena. — Nemesi, Nestore, Nicanore. — Oceano, Offanto, Otranto. — Pegaso, Proserpina. — Rimini, Rodano. — Sarmata, Sassone, Satana, Sefora, Sisara, Spalatro, Stefano, Stentore. — Tagito, Taranto, Tersicore, Testore, Tisifone, Titiro, Trapani, Trissino, Tunisi. — Veneto, Vigevano.

De los que tienen una *n* antes de su final se exceptúan los siguientes que tienen el acento tónico en la antepenúltima.

Acino, Amazzone, Anemone, Antifona, Argano, Asino. — Baritono. — Canone, Carpino, Catecumeno, Centina, Cofano, Corpusdomini. — Daino, Darsena, Diacono, Diafano. — Ebano, Eglino, Elemosina, Elleno, Energumeno. — Fascino, Femmina, Fenomeno, Frassimo. — Garrofano, Giovano, Gomona. — Lamina, Lampana, Landano, Lesina, Limosina. — Macchina, Macina, Mangano, Modano, Monotono. — Nomina. — Oceano, Orfano, Organo. — Pagina, Pampano, Pampino, Platano. — Rafano, Resina. — Satana, Sedano, Serotino, Succino. — Timpano. — Uomini. — Zaino, Zingano.

Los acabados en *ine*, *gono*, *sono*, como: *fulmine* (1), *pentagono*, *unisono*; con los propios acabados en *fane*, *gene*, *mene* (2), *stene*, como: *Aristofane*, *Diogene*, *Melpomene*.

R.

Algebra, Ancora *(ancla)*, Anfora, Anitra, Arbitro, Augure. — Baratro, Barbaro, Bosforo. — Canfora, Cantaro *(bacin)*, Cattedra, Celebre, Centumviri. — Decenviri, Duumviri. — Efori, Elleboro. — Femore, Feretro, Folgore, Forfora, Fosforo, Funebre. — Geometra. — Ilare. — Logoro. — Martire *(mártir)*, Martora, Memore, Metafora, Meteora. — Nettare. — Pecora, Porpora. — Rabarbaro, Remora, Retore. — Satiro, Scheletro. — Tartaro, Tempora *(témporas)*, Tortora, Triumviro. — Uretra, Ussaro. — Vertebra. — Zingaro.

Los acabados en *era*, *ere*, *ero*, *eri* (3), como: *lettera*, *genere*, *povero*, *tre-*

---

(1) *Affine*, *aparine*, *confine*, y *sopraffine*, tienen el acento tónico en la penúltima.

(2) *Ismene* tiene el acento tónico en la penúltima.

(3) Mas el acento recae en la penúltima, si antes de estas terminaciones hay una *i*, como: *maniera*, *bicchiere*, *pensiero*, etc. *Chiacchiera* le tiene en la antepenúltima.

veri; y los propios acabados en *are, ari, aro, fora, agora*, como: *Cesare, Lipari, Pesaro, Cristoforo, Pittagora.* Sin embargo tienen el acento en la penúltima:

Apollinare, Assuero. — Baldassare. — Castellamare, Catanzaro, Chiabrera, Citera. — Gennaro. — Ibero, Isera. — Lutero. — Madera, Matera, Megera. — Nocera. — Omero. — Pauaro. — Severo. — Vasari, Voghera.

Tienen tambien el acento en la penúltima los siguientes:

Altero, Arcivero, Atmosfera, Austero. — Battistero. — Capinera, Chimera, Cimitero; Clistere, Clistero, Cratere. — Davvero, Dimanisera. — Emisfero. — Galera. — Impero, Ingegnere, Intero, Iersera. — Magistero, Menzognero, Messere, Ministero, Miserere, Mistero, Monastero. — Ovvero. — Plantera, Podere, Primavera, Riparo. — Saltero, Severo, Simero, Stadera, Stasera. — Uretere.

S.

Exceptúanse los siguientes que tienen el acento en la antepenúltima.

Analisi, Antifrasi, Antitesi, Appigionasi. — Brindisi. — Chermisi, Citiso. — Diocesi. — Enfasi, Estasi. — Genesi. — Ipotesi. — Metamorfosi. — Parafrasi, Parentesi, Perifrasi. — Sintesi.

T.

Adito, Agata, Alito, Andito, Aneddoto, Anelito, Antidoto, Apostata, Ariete, Arista, Aromato, Attonito. — Benedicite, Beneplacito, Bibita. — Centripeta, Ciberbita, Circuito, Cognito, Comito, Computo, Confraternita, Credito, Cucurbita. — Debito, Decrepito, Dedito, Despota, Diruto, Disputa. — Ebete, Epiteto. Esercito, Esito, Esplicito, Eteroclito. — Fegato, Fomite, Fortuito, Fraternita (*cofradía*), Fremito. — Genito, Gemito, Gomito, Gratuito. — Imperterrito, Impeto, Implicito, Imprestito, Inclito, Inedito, Insito, Introito, Iperbato, Ipocrita, Ipocrito. — Lascito, Lecito, Lievito, Limite. — Merito. — Nascita, Neofito. — Orbita. — Perdita, Prestito, Proselito. — Recita, Recondito, Reddito, Rendita, Rogito. — Sabato, Satellite, Sciamito, Seguito, Solito, Sollecito, Spirito, Stimate, Subito, Subdito, Superstite. — Tacito, Transito (*corredor*), Tremito. — Vegeto, Veliti, Vendita, Vincita, Visita, Vomito.

Los acabados en *bito, pito, olito, pite, osito*, como: *abito, solito, strepito, ospite, deposito*; y los propios acabados en *crate, crito, doto, strato*, como: *Socrate, Democrito, Erodoto, Pisistrato.*

ACENTO EN LOS VERBOS.

Aunque en la conjugacion debemos ya familiarizarnos con el acento que conviene dar á las diversas personas de los verbos, sin embargo reunirémos aqui todo lo que pertenece á esta parte importante de la pronunciacion italiana.

Reglas comunes á las tres conjugaciones.

Los infinitivos tienen siempre el acento tónico en la penúltima, en

la primera y tercera conjugacion; en la segunda al contrario recae el acento en la antepenúltima, excepto en los verbos siguientes, que con sus compuestos le tienen en la penúltima.

Avere. — Bere. — Cadere, calere. — Dissuadere, dolere, dovere. — Giacere, godere. — Parere, persuadere, piacere, potere. — Rimanere. — Sapere, sedere, solere. — Tacere, temere, tenere. — Valere, vedere, volere.

Los participios y gerundios tienen el acento tónico en la penúltima, como: *creduto*, *sentendo;* excepto 1.° los tres participios *lécito*, *sólito* y *cóndito*, cuando significa construido; 2.° los participios sincopados formados de un verbo cuya primera persona del presente de indicativo tenga el acento en la antepenúltima, como: *macero*, *dimentico*, etc.

En los demas tiempos todas las personas tienen el acento en la penúltima, como: *sentivamo*; excepto 1.° las personas cuya final está acentuada, como: *sarò*, *crederà*, *sentì*, etc. 2.° la primera persona del plural del imperfecto primero de subjuntivo, como: *amássimo*, *prendèssimo*, etc. 3.° la tercera persona del plural de todos los tiempos como: *amano*, *credevano*, *sentirono*, *canterebberó*, etc.; menos la del futuro, como: *ameranno*.

Todos los verbos de la segunda y tercera conjugacion, y la mayor parte de los de la primera siguen las reglas dadas en este artículo; pero hay algunos de la primera conjugacion, que varian en las tres personas del singular de los dos presentes, para los cuales se observarán las reglas siguientes:

REGLAS PARTICULARES PARA LOS VERBOS DE LA 1.ª CONJUGACION.

Los verbos de la 1.ª conjugacion, que en su infinitivo no tienen mas que tres sílabas, como: *amare*, *trovare*, etc., tienen el acento en la 1.ª sílaba, segun la regla general, en las tres personas del singular de los presentes, como: *ámo*, *ámi*, *áma*, etc., *tròvo*, *tròvi*, etc.

Pero cuando el infinitivo tiene mas de tres sílabas, como: *passeggiare*, *mormorare*, *abitare*, etc., el acento recae á veces en la penúltima, y otras veces en la antepenúltima, para cuya inteligencia pueden darse las reglas siguientes:

1.ª Todos los verbos que antes de su terminacion *are* tengan dos consonantes, tienen el acento en la penúltima sílaba en las tres personas de los presentes, como: de *annullare*, *cavalcare*, *annestare*, *contemplare; annùllo*, *cavàlco*, *annèsto*, *contèmplo*.

Se exceptúan de esta regla los verbos *celebrare*, *calcitrare*, *integrare*, y *reintegrare*, los cuales tienen el acento en la antepenúltima, como: *cèlebro*, *càlcitro*, *íntegro*, *reíntegro*.

2.ª Tienen tambien el acento en la antepenúltima sílaba de las tres personas de los presentes, los verbos acabados en *iare*, como de *propiziare*, *rimediare*, *umiliàre*, *conciliare*, etc.; *propìzio*, *rimèdio*, *umìlio*, *concìlio*.

Se pronuncian empero con el acento tónico en la *i desiare*, *espiare*, *obbliare*, y todos los que en el infinitivo tienen la sílaba *via*, como: *deviare*, *inviare*, *traviare*, etc.

3.ª Tienen el acento tónico en la antepenúltima sílaba de las tres personas de los presentes, los verbos acabados en *erare* (1), *icare* (2), *idare* (3), *imare* (4), *inare* (5), *itare* (6), *olare* (7), *ulare* (8).

De rimprov*erare*,	rimpróvero.	De carm*inare*,	càrmino.
diment*icare*,	dimèntico.	vis*itare*,	visìto.
cro*cidare*,	cròcido.	sgomit*olare*,	sgomìtolo.
disan*imare*,	disánimo.	sim*ulare*,	sìmulo.

Todos los aquí notados tienen el acento en la penúltima.

(1) Erare. . . . acquartiero, annero, assevero, avvero, dispero, impero, incero, trincero.
(2) Icare. . . . abbico, abdico, affatico, fatico.
(3) Idare. . . . affido, anido, confido, diffido, trucido.
(4) Imare. . . . collimo, concimo, intimo.
(5) Inare. . . . affino, arrubino, avvicino, calcino, cammino, chino, combino, declino, destino, dichino, divino, inchino, inclino, indovino, marino, opino, orino, ostino, pellegrino, peregrino, raffino, sciorino, squaino, strofino. — *Sgombino*, *squittino*, *uncino*, pueden pronunciarse con el acento en la antepenúltima.
(6) Itare. . . . addito, aito, calamito, convito. evito, invito, marito.
(7) Olare. . . . arrolo, consolo, desolo, involo, risolo, rivolo.
(8) Ulare. . . . adulo, rinculo.

Hay á mas otros verbos de la 1.ª con diversas terminaciones que tienen el acento en la antepenúltima, de los cuales darémos una lista alfabética por no poderlos clasificar.

Abbaco, accomodo, amalgamo, àncoro, annichilo, anticipo, apostato, apostrofo, arbitro, arboro, argano, arieto, arruvido, assimilo, astrologo. — Calcitro, celebro, commemoro, comodo, corroboro. — Delineo, denego, deputo, disarboro, disobbligo, folgoro. — Garofano, giubilo ó giubbilo. — Imbalsamo, ó imbalsimo, impelago, inarboro, incomodo, incorporo, infrigido, intenebro, interpreto, interpetro, interrogo, intrinseco ó intrinsico. — Litigo, logoro. — Mangano, memoro, menomo, mentovo, mitigo, monaco, mormoro, mutilo. — Naufrago, navigo. — Obbligo, ossequio, ottenebro. — Parafraso, partecipo ó participo, perifraso, posticipo. — Rammemoro, rammorbido, remigo, reprobo, retrogrado,

rincorporo, roboro. — Scomodo, scorporo, segrego, sibilo, sincopo, sindaco, smemoro, smenomo ó smenovo, spampano ó spampino, spelago, spettoro, stampano, stomaco, strolago, suffumico ó suffumigo. — Tenebro, titubo, trutilo, vedovo, vegeto, ventilo, vigilo.

OBSERVACION.

Puede darse por regla general, que todos los verbos de la primera conjugacion tienen en sus tres personas de los presentes, la misma pronunciacion que los sustantivos ó adjetivos que de ellos se forman, atendiendo á la consonante que tienen antes de su final, siempre que sea la misma, como puede comprobarse con los siguientes.

Io stòmaco,	*Lo stòmaco.*	*Io biàsimo,*	*Il biàsimo.*
Io inámido,	*L' àmido.*	*Io esàmino,*	*L' esàmene.*
Io filósofo,	*Il filósofo.*	*Io adùltero,*	*L' adùltero.*
Io cùmulo,	*Il cùmulo.*	*Io strèpito,*	*Lo strèpito.*

ANOTACIONES.

Los verbos de la primera conjugacion tienen el acento tónico de la tercera persona del plural de los presentes, en la misma vocal en que está en las tres personas del singular, de lo que resulta que si en las tres personas dichas el acento está en la penúltima, en la tercera del plural estará en la antepenúltima; es decir, se halla siempre en plural en la sílaba anterior á la del singular. Así se dirá: *ámo, ámi, áma, ámano: ábito, ábiti, ábita, ábitano: eságero, eságeri, eságera, eságerano.*

Hay algunos verbos que pueden pronunciarse indiferentemente con el acento en la penúltima ó antepenúltima, así podrá decirse:

aggrégo, ó ággrego.	elévo ó élevo.
congrégo, ó cóngrego.	impúto ó ímputo.
segrégo, ó ségrego.	infervoro, ó infèrvoro.
derógo, ó dérogo.	opílo, ú ópilo.
dispúto, ó dísputo.	disoppílo, ó disóppilo.

Aunque *defraudo*, y *laudo*, se pronuncian con el acento en la *a*, no puede decirse que el acento esté en la antepenúltima, porque *au* forma una sílaba solamente: en su lugar se dice *defrodo*, *lodo*.

Los verbos *avoco*, *evoco*, *equivoco*, *convoco*, y *provoco*, se pronuncian con el acento en la antepenúltima; aunque los dos últimos se pronuncian á veces con el acento en la penúltima. *Invóco*, y *rivóco*, lo tienen tambien en la penúltima; pero *révoco*, en la antepenúltima.

Observacion general.

Las palabras en que se ha suprimido alguna sílaba ó letra, conservan el acento en la misma vocal que lo tenian antes de elidirse aunque se les añada algun pronombre; así se pronunciará *creator* con el acento en la *o* y *persuader* con el acento en la última *e*, porque así se pronuncian *creatore*, *persuadere*. Dícese igualmente *vedraimi*, *sarovvi*, *renderglielo*, *avvezzeraccisi*, con el acento en la misma vocal en que la tienen los verbos *vedrai*, *sarò*, *rendere*, *avvezzerà*, sin los pronombres.



DICCIONARIO CONSULTIVO.

A. Escriben algunos esta letra con el acento grave *à*, en vez de *ha* tercera persona del singular del presente de indicativo del auxiliar *avere;* pues no siendo la *h* mas que señal distintiva, el acento produce el mismo efecto. Sin embargo Barberi reprueba este uso sin decir la razon, y acaso no es por esta vocal precisamente, sino por acentuarse tambien en tal caso las otras personas del mismo verbo *ài*, *ànno;* lo cual en rigor es contra la regla de la ortografía italiana, que solo permite usar del acento en la final. — Cuando es preposicion se escribe sin acento, y se le añade *d* cuando el término siguiente empieza por vocal.

El principal oficio de la preposicion A es señalar la idea de tendencia, demostrar la idea de que debe llegarse ó se llega á un término, lugar, fin ó punto cualquiera; sin explicar empero que uno trate de internarse en el paraje nombrado despues de la preposicion *a*, sino de dirijirse, de encaminarse hácia aquel punto, de haberle elejido como término ó fin del movimiento emprendido, hasta llegar á tocarle, como: Andare a Roma, *ir á Roma;* Montare a cavallo, *montar á caballo;* Tornare a Parigi, *volver*, *regresar á Paris;* en cuyos ejemplos se ve bien clara la idea de tendencia, la idea de un movimiento á un término al cual se dirije, se encamina la accion, el movimiento. Sin embargo, tambien puede usarse de la preposicion *a* en italiano cuando la accion ha sido hecha, cuando el movimiento ha cesado, indicando una idea de permanencia, de reposo en el lugar ó término do se ha llegado; pero tambien sin explicar que se halla en el interior de dicho lugar, como: Pietro è a Roma, *Pedro está en Roma.* Así es que usando en este último ejemplo de la preposicion *a* se puede entender que Pedro está en la ciudad de Roma ó en sus cercanías; pues si quiere fijarse la idea de interioridad, si se quiere denotar que se halla dentro de dicha ciudad, debe decirse *Pietro è in Roma.* El primer ejemplo significa pues en rigor, *Pedro se halla por la parte de Roma*, sin poder determinar si permanece ó no en la mencionada ciudad, si bien sabemos que ha llegado hasta ella, que ya no está en movimiento.

A mas de la diferencia que hemos hecho entre la idea de direccion ó de interioridad, ó sea entre la de *hasta* tal punto ó *dentro* de tal punto, debe observarse que se usa de la preposicion A para indicar el término, objeto ó tendencia de la accion; cuando ese término es un punto fijo é indivisible, un lugar que no contiene en sí otros lugares; porque si la idea del término ó fin se halla enlazada con la de extension, si se trata de un conjunto que se divida en varias partes; de un lugar divisible por contener en sí otros lugares; se usa entonces de la preposicion

in. Se dirá pues *andare a Roma*, porque se toma esa ciudad como un punto fijo al cual se dirije la accion; pero no se podrá decir *andare a Italia*, ni tampoco *essere a Italia*, porque no se trata de un lugar que pueda considerarse como un punto fijo é indivisible, sino de un país extenso, el cual contiene en sí otros lugares: es un todo que se divide en varias partes; y por consiguiente se dirá *andare in Italia*.

Con los verbos de movimiento puede pues usarse de la preposicion *in* en vez de *a* para denotar que se quiere llegar dentro del paraje nombrado; pero no puede hacerse uso de la preposicion *a* en vez de *in* por la razon explicada. (Véase la preposicion *in*). El motivo de decir *andare alle Indie*, *al Perù*, *al Messico*, *alla China*, es porque en la época del descubrimiento de esos países la lejanía los hizo considerar como otros tantos puntos, y se ha seguido luego la misma costumbre á pesar de su division en imperios, reinos, provincias, etc.

Las diversas épocas del tiempo pueden considerarse por analogía como términos de una accion, de un movimiento, y cual punto fijo y determinado al que se ha llegado ya, así se dice: arrivò al far della notte, *llegó al anochecer;* al tempo dell' imperadore Federigo, *en tiempo del emperador Federico.* — Poner el precio á una mercancía ó á cualquier otra cosa, ó establecer el modo de venderla, es poner término á tal precio ó á tal modo, y por esa razon se indica con la preposicion *a*, como: Vendere a dugento lire, *vender por doscientas libras;* vendere alla libbra, *librear*, *vender por libras*

Cuando se dice *vivere alla spagnuola*, se significa vivir buscando, habiendo llegado *al* uso de los españoles; é igualmente contienen la misma idea ballare alla francese, *bailar á la francesa;* denti fatti a bischeri, *dientes hechos á manera de clavijas;* fare all' amore, *enamorar*, *galantear*, *cortejar*.

La preposicion A indica tambien la idea de tendencia, el término á que se llega en las expresiones adverbiales, por no ser estas mas que expresiones elípticas, como: Fare all' impazzata, *obrar á lo loco;* ogni cosa era alla rinfusa, *todo estaba sin órden;* Vedersi alla sfuggita, *verse á hurtadillas*.

Hay algunas frases que si bien contienen la idea de tendencia, su analogía no es sin embargo muy clara, como: odiare a morte, *aborrecer de muerte;* giudicare alla cera, *juzgar por el semblante;* pregare a man giunte, *rogar humildemente.*

En un gran número de frases la preposición A del italiano se aparta mas ó menos de la idea de tendencia, como: stare a chiome sciolte, *estar con el cabello suelto*; giuocare a scacchi, *jugar al ajedrez;* andare a genio, al cuore, all' anima, *agradar;* fare a stento, *hacer con dificultad;* in faccia a voi, *en vuestra presencia;* dietro ad uno, *detrás de uno*; sapere a mente, *saber de memoria;* guardare a bocca aperta, *mirar con la boca abierta;* cadere addosso ad alcuno, *echarse sobre alguno;* etc., etc.

La preposicion *a* indica en italiano la idea de proximidad de un objeto á un lugar, á una persona, ó á cualquier otra cosa, como: vicino a Spagna, *cerca de España;* avvicinarsi al fuoco, *acercarse al fuego;* accanto al fonte, *al lado de la fuente;* appresso a me, *junto á mi.*

Cuando se halla una palabra repetida y antes de cada una de ellas se pone la preposicion A, se puede significar: 1.º un movimiento pausado y continuo, como: a

goccia a goccia, *gota á gota*. 2.º que nada media entre dos objetos; como: a solo a solo, *mano á mano;* a faccia a faccia, *cara á cara;* 3.º individualidad ó detencion, como: li contai ad uno ad uno, *los conté uno por uno*, contogli a motto a motto, *le contó palabra por palabra*. 4.º un acto continuo y reiterado, como: li facevano uscire ad uno ad uno, *los hacían salir de uno en uno*.

En español usamos de la preposicion *á* tanto si el complemento es directo como si es indirecto; pero en italiano solo se usa en este último, como: Numa amava Tullo, *Numa amaba á Tulio;* costui offeriva sacrifizj a Cerere, *este ofrecía sacrificios á Ceres*.

Cuando la preposicion A del italiano entra en la composicion de una palabra, esta dobla su inicial, como: *accadere, appena, arridere, assolvere, affine*, etc.; y por eso es que cuando se unen con los artículos *lo* y *la* se debe escribir *allo, alla*.

La preposicion A puesta despues de un adjetivo y antes de infinitivo se traduce en español por la preposicion que rije el adjetivo, como: è un libro facile a tradurre, *es un libro fácil de traducir;* è acqua buona a bere, *es agua buena para beber;* son cose dolci ad udire, *son cosas gratas al oido*. — E' un quadro bello a vedere, significa es un cuadro hermoso al verle, cuando se vé; es hermoso á la vista, porque la preposicion *a* indica el infinitivo como término: así que deberia usarse de dicha preposicion en los ejemplos siguientes. « La felicità civile, la quale è un bene molto difficile *da* conseguire. » (*Allegoria sulla Gerusalemme*). «Non sono buone *da* mangiare » (*Crusca*). La razon es porque la preposicion *da* indica una idea de orígen, de causa, de principio, de punto de partida, como dirémos en su lugar; y se conocerá claramente la significacion diversa usando de *da* en el ejemplo anterior, si decimos *è un quadro bello da vedere*, es un cuadro digno de verse, que merece ser visto, pues la preposicion *da* señala la idea de orígen, saca la idea del orígen de la calidad del cuadro; mas con la preposicion *a* se presenta el infinitivo como término ó fin propuesto. Esta es la idea que siempre indica la preposicion *a*, cuando *da* señala la idea de procedencia, origen, causa, etc.

No debe convenirse con Alberti ni con la Crusca cuando dicen que la preposicion *a* se pone en lugar de *sotto, di, dopo*, etc.; pues en el ejemplo *a pena della testa*, en que se pretende que *a* esté en vez de *sotto*, debe notarse la elipsis, y por consiguiente reintegrando la frase se conoce fácilmente que la preposicion *a* indica el término de la accion. *A pena della testa*, esto es, *sara condannato alla pena della testa:* así que la preposicion *a* no está en vez de *sotto*, sino que sirve para indicar el término al cual tiende la accion del verbo *condannare*.

Preténdese que la preposicion A esté en vez de *dopo* en estas frases: *Ivi forse a tre miglia era un castello. Oggi a otto.* Si esto fuese así, podria decirse *ivi forse dopo tre miglia era un castello: oggi dopo otto;* y seria en efecto un modo de hablar muy cuco. Mas quien no tenga el seso en los calcañares conocerá que *a* ejerce aqui su propio oficio, é indica un término. *Ivi a tre miglia era un castello*, esto es, desde allí á tres millas habia, se encontraba un castillo. La preposicion *a* indica pues el punto del espacio, el término do se hallaba el castillo, y no está en vez de *dopo*, pues este significaria mas allá de tres millas, pasadas tres millas; de lo cual podriase inferir que el castillo estaba situado gran trecho despues de las tres millas. *Oggi a otto* no equivale a hoy despues de ocho, sino que equivale,

significa ***desde hoy á ocho dias***, esto es, contad los dias empezando desde hoy y llegad hasta ocho dias, y os hallaréis en el término prefijado.

Es verdad que cada una de las preposiciones puede representar varias relaciones, que tienen mas ó menos analogía con la principal, en razon de ser tan corto su número comparado con las relaciones entre las ideas que pueden entrar en la proposicion; seria empero un absurdo deducir de esto que unas preposiciones pueden ocupar el puesto de otras y relevarse á manera de centinelas.

Arcaismo. Véase Neologismo.

Barbarismo, es la falta que se comete en cualquier lengua valiéndose de voces que son de otro idioma; ó corrompiendo por la mala pronunciacion ó mala ortografía las voces propias de la lengua que se habla. (Véase Quint. lib. 1. cap. 5; y Voss. de vitiis serm. lib. 1, cap. 1). Son pues barbarismos en castellano las palabras *naide*, *probe*, *él condució*, *asina*, *etc.*

El barbarismo es una falta de pureza en el lenguaje; y no debe llamarse falta de propiedad. (Véase propiedad de voces).

Como en la conversacion se busca siempre el modo de abreviar, y el comun del pueblo se cuida poco de la ortología y de la ortografía, en todas las naciones se cometen bastantes barbarismos. Tales son en italiano las personas de verbo, que en el artículo de la conjugacion señalamos con el nombre de erróneas; y dejando estas á partes presentarémos un número de los barbarismos que vulgarmente se cometen, y que debe evitar quien quiera hablar ó escribir correctamente. Así pues

es barbarismo	*en vez de*	*es barbarismo*	*en vez de*
abbadia,	badía.	astrolagare,	astrologare.
acquatile,	acquatico.	aunare,	adunare.
ambeduo,	ambedue.	automato,	automa.
anatra,	anitra.	befania,	epifania.
anitrio,	nitrito.	borghesia,	cittadinanza.
Antiopa,	Antiope.	briaco,	ubbriaco.
apoplesia,	apoplessia.	Brigita,	Brigida.
arcova,	alcova.	calcitrare,	recalcitrare.
ariolo,	augure.	Caimo,	Caino.
ariopago,	areopago.	carciofano,	carciofo.
Aristotile,	Aristotele.	castigo,	gastigo.
aromo,	aromato.	celabro,	cervello.
assieme,	insieme.	centoviri,	centumviri.
assiomate,	assioma.	cheunque,	qualunque.

es barbarismo	*en vez de*
Ciclopo,	Ciclope.
cirurgía,	chirurgia.
continovare,	continuare.
cristere,	clistere.
desviare,	disviare.
diarria,	diarrea.
dimandassera,	dimanisera.
disamina,	esame.
disaminare,	esaminare.
disiare,	desiare.
disinare,	desinare.
disnidare,	snidare.
disio,	desio.
disolare,	desolare.
diunviri,	duumviri.
diviare,	deviare.
domito,	domato.
effeminare,	effemminare.
elimosina,	elemosina.
emispero,	emisfero.
epidimia,	epidemia.
esamina,	esame.
fascinare,	affascinare.
femina,	femmina.
folgorare,	fulminare.
fuggitio,	fuggitivo.
gengia,	gengiva.
germinare,	germogliare.
gherofano,	garofano.
Gioachimo,	Gioachino.
immarginare,	rimarginare.
interpetrare,	interpretare.
interpetre,	interprete.
involio,	involo.
ipocresia,	ipocrisia.
Isaco,	Isacco.
lavorio,	lavoro.
leccornia,	ghiottornia.
lettica,	lettiga.
lineare,	delineare.
litargia,	letargia.
malleo,	martello.
maninconia,	malinconia.
mastrice,	mastice.
medemo,	medesimo.
mercatanzia,	mercanzia.
metamorfose,	metamorfosi.
Modana,	Modena.
monistero,	monastero.
negrofumo,	nero di fumo.
nimico,	nemico.
oltramodo,	oltremodo.
ombelico,	ombilico.
otriaca,	utriaca.
pampana,	pampano.
participare,	partecipare.
perdice,	pernice.
piedestilo,	piedestallo.
pillora,	pillola.
piovigginare,	pioveggínare.
polmenia,	polmonea.
prestita,	prestito.
Procita,	Procida.
quellino,	quelli.
rammarichio,	rammarico.
ravano,	rafano.
reobarbaro,	rabarbaro.
resia,	eresia.
rilevo,	rilievo.
rimbombio,	rimbombo.
Rimino,	Rimini.
rosellia,	rosolia.
rugumare,	ruminare.
sagristia,	sagrestia.
sandaraca,	sandracca.
Saule,	Saulle.
scheretro,	scheletro.
schinanzia,	squinanzia.
scommodare,	scomodare.
segretaria,	segreteria.
sollicito,	sollecito.
suave,	soave.
susurrio,	susurro.
tenebra,	tenebre.

es barbarismo	*en vez de*	*es barbarismo*	*en vez de*
trasviare,	traviare.	vernicare,	verniciare.
triemito,	tremito.	vescica,	vessica.
tiberiada,	tiberiade.	vitupero,	vituperio.
veiculo,	veicolo.	zampillio,	zampillo.

Caso. Las palabras *declinacion* y *caso* fueron adoptadas en nuestro idioma por una falsa aplicacion; pero ha llegado la época en que la sana razon aconseja que no debe admitirse todo lo que enseñaba Antonio de Nebrija cuando publicó su Arte de gramática castellana en 1492. ¿Hay declinacion en la lengua castellana? Todo consiste en averiguar eso. Citarémos pues algunas líneas de la gramática general del Dr. D. Juan José Arbolí, que pueden satisfacer la pregunta del que tenga alguna duda.

Dice pues el mencionado autor: « Las relaciones entre las ideas pueden expresarse de dos modos: ó con voces especiales que las determinen, como: *hijo* del *rey*, *saludable* para *el pueblo*, *absolver* al *inocente*; ó haciendo cierta inflexion en algunas de las voces relacionadas, como: *filius regis*, *salutare reipublicæ*, *absolvere inocentem*. Expresarlas del segundo modo es expresarlas declinando ó por medio de la declinacion. » Estas pocas líneas demuestran evidentemente que en castellano los nombres no se declinan; puesto que en ellos no hay esa cierta inflexion que tienen los nombres latinos; esa variada terminacion que en los nombres de aquella lengua se llama *caso*.

Para entender mas claramente lo dicho, debe notarse cual es la acepcion en que se toman estos dos sustantivos *terminacion* y *caso*. — *Terminacion* es una palabra genérica, es una voz general que se aplica á las últimas sílabas de todas las partes de la oracion: *Caso* es un término específico que únicamente se aplica á las últimas sílabas de los nombres sustantivos, adjetivos y pronombres, es decir, á las últimas sílabas de las partes de la oracion que se declinan. En latin se adoptaron seis casos, llamados nominativo, genitivo, dativo, acusativo, vocativo y ablativo, para designar el órden que se guarda en la declinacion: así que los gramáticos italianos cuando admitian casos, llamaban á estos primer caso, segundo caso, tercer caso, etc.

Lo mismo dice un célebre filólogo al hablar del nombre dado á los casos, como puede verse por la explicacion del siguiente: « El *genitivo* es el *segundo caso* de la declinacion de los nombres griegos y de los latinos, es decir, una desinencia peculiar del nombre que generalmente indicaba posesion ó pertenencia; y que ahora en nuestra lengua por falta de tal desinencia se suple prefijando al nombre la preposicion *De*. »

De lo dicho se deduce pues que los nombres de la lengua castellana no tienen

declinacion; y lo mismo decimos de los de la lengua italiana, francesa é inglesa. En efecto, todo gramático sabe que en nuestra lengua los accidentes del nombre son únicamente el número y el género; luego un nombre español no puede sufrir otra alteracion en su estructura, que la indispensable para representar la idea de pluralidad. Pruébese lo dicho con ejemplos, es decir, antepóngase á cualquier nombre cualquiera de las diez y ocho preposiciones, y se verá que siempre es invariable. La declinacion consiste en variar de terminacion: es así que los nombres del castellano nunca varian en cada uno de sus números; luego los nombres del castellano no tienen declinacion. A mas, la declinacion consiste en las variaciones hechas en los nombres en sus últimas sílabas, y los que se empeñan en sostener que en nuestra lengua los nombres se declinan, quieren darnos á entender que esta variacion se halla en la palabra que se antepone; y esta palabra ha de ser forzosamente la preposicion, porque el artículo tambien es invariable. Siguiendo esta doctrina, cuando se diga que un nombre se ha de poner en ablativo, no sabrémos que preposicion se le habrá de anteponer, porque entre esos gramáticos al ablativo puede llamársele el caso de las preposiciones. ¿Y que ventaja se ha sacado ni puede sacarse de suponer lo que no existe? ¿Se han podido allanar las dificultades del régimen?.... Nunca deberia haberse admitido lo que no es útil: debe desecharse lo que no solamente es inútil, sino tambien perjudicial á la enseñanza. Aprendan en hora buena á declinar nombres los que se dedican al estudio de la lengua griega, latina, ó alemana; pero los que quieran saber el castellano, el francés, el italiano ó el inglés deben fijar su atencion en el uso de las preposiciones, que en las lenguas dichas se usan en lugar de los casos. Véase el artículo COMPLEMENTO.

Por tanto, cuando se quieran poner dos palabras latinas en inmediata relacion, se expresará por medio del *caso* necesario al objeto; pero respecto á las relaciones de palabras castellanas ó italianas usarémos de la *preposicion* que enlace y forme una idea tal como la concibamos.

Esto es precisamente lo que explica Hugo Blair en la leccion 8.ª sobre la estructura del lenguage, diciendo así: «Introducidas ya las preposiciones, se vió que podian suplir por los casos prefijándose al nominativo del nombre. De aquí provino, que como las naciones se fueron mezclando unas con otras por las emigraciones y conquistas, y se vieron precisadas á aprender y adoptar mútuamente sus lenguas; las preposiciones llegaron á ocupar el lugar de los casos y declinaciones. Cuando nació la lengua italiana de la romana, las naciones góticas tuvieron por mas fácil y sencillo acomodar unas pocas preposiciones al nominativo de cada nombre, y decir *di Cartago, a Cartago;* que reproducir todas las variedades de terminaciones *Carthaginis, Carthaginem*, etc., que el uso de las declinaciones requeria en los nombres antiguos. De esta suerte se viene en conocimiento de como los nombres en las lenguas modernas llegaron á estar tan faltos de declinaciones, como lo hace ver el doctor Smith en su ingeniosa disertacion sobre la formacion de las lenguas.»

Por fin debe notarse que solo ha quedado algun vestigio de la antigua declinacion, en la variacion de los pronombres personales, como: *yo, mí, me; tú, tí, te; él, le; ellos, les, los, etc.*

Che. Esta palabra ó es un relativo ó es una conjuncion. En el primer caso se llama tambien adjetivo conjuntivo, porque junto con las demás partes de la proposicion contribuye á restringrir la idea general del género á la de la especie, así como la idea general de la especie á la de una clase, y hasta á la de un solo individuo de la clase. Llámase pues adjetivo conjuntivo porque enlaza el nombre que ha empezado á determinar, con la proposicion incidente que concluye esa determinacion. En efecto, cuando se dice *el autor*; se anuncia una idea en toda su generalidad; mas si añadimos *que*, esta palabra restrinje la idea, é indica que vamos á hablar de un individuo: y cuando se dice *el autor que ustedes han preferido*, se enlaza, se liga la proposicion incidente *ustedes han preferido*, la cual acaba de determinar al nombre *autor*.

En castellano ese relativo ó adjetivo es indeclinable y se usa algunas veces precedido de artículo. En italiano se usa tambien invariable, ó con la variacion de *cui* precedida de las preposiciones. Ejemplos del primer caso: *Questo è il diavolo di che io t' ho parlato*, este es el diablo de que te hablé; *In quel gran seggio a che tu gli occhi tieni*, en aquel grande asiento en que tú tienes la vista fija; *conoscendo il pericolo in che erano*, conociendo el peligro en que se hallaban. Ejemplos del segundo: *L' uomo cui io amo*, el hombre que yo amo; *la donna a cui egli ubbidisce*, la mujer á quien él obedece; *Incontanente conobbe là dove era stata e con cui*, al punto conoció en donde habia estado y con quien; *L' amico di cui tu parli*, el amigo de quien tú hablas.

Las preposiciones *di*, *a*, se hallan muchas veces suprimidas con ese relativo, como: *Il buon uomo in casa cui morto era*, el buen hombre en cuya casa habia muerto; esto es, *in casa cui*, por *in casa di cui*. *Iddio cui tutto ubbidisce*. Dios á quien todo obedece, esto es, *Iddio cui*, por *Iddio a cui*. Mas esa supresion que puede hacerse voluntariamente, se hace por precision cuando se coloca el relativo entre el artículo y el sustantivo de la frase, como: *una puttina i cui capelli erano biondi*, una chiquilla cuyos cabellos eran rubios; en vez de decir *i capelli di cui*, no pudiendo decirse *i di cui capelli*, sin faltar al uso constante de los buenos autores y á las reglas de la armonía. Así dice el Tasso, canto 2.°, octava 69.

A non depor questa famosa spada
Al cui *valor ogni vittoria è certa*.

Como puede haberse observado, el adjetivo *cui* á mas de significar *que* ó *quien*, equivale al significado de *cuyo*; por lo tanto es necesario advertir que la trasposicion explicada, solo podrá efectuarse cuando el nombre al cual debe preceder el artículo pertenezca al sustantivo puesto antes: así que seria un disparate decir *questo fiume il cui prato è irrigato; alcuni alberi la cui grotta è circondata*; porque ni en uno ni en otro ejemplo podria traducirse en castellano por el posesivo *cuyo*, pues se ve que el prado no pertenece al rio, ni la gruta á los árboles. Se dirá pues en castellano: *el rio que riega el prado* ó *por el cual es regado el prado*; *algunos árboles que rodean la gruta*, ó *por los cuales la gruta está rodeada*; cuya version será literal en italiano, si bien que en este idioma puede usarse de la palabra

onde, diciendo: *il fiume onde il prato è irrigato; alcuni alberi onde la grotta è circondata*. Lo que acabamos de decir nos parece muy á propósito para decidir á los que hallan dificultad en dar el nombre de *posesivo* al adjetivo *cuyo*; pues como hemos advertido, no puede decirse *este rio cuyo prado está regado; algunos árboles cuya gruta está rodeada*, sin hacerse ininteligible.

Así en español como en italiano el adjetivo en cuestion puede referirse al sugeto ó al complemento, de donde se originarán algunas dudas, si no procuramos buscar el medio de explicarnos sin ninguna ambigüedad. Nos da un ejemplo de ello el señor Salvá, cuando para quitar la duda que presenta el señor Berbrugger sobre una de las acepciones con que la Academia española define la palabra *pié*, diciendo que *es en las medias, càlcetas ó botas la parte que cubre el pié;* explica dicho autor «que « sin necesidad de recurrir á la inversion pasiva, *la parte por la cual es cubierto « el pié*, ni á esta otra mas sencilla; *la parte con que se cubre el pié*, bastaba que se hubiese puesto, *la parte que cubre al pié*, para desvanecer todo escrúpulo.» Y efectivamente la preposicion *á* aclara el sentido de la frase: mas como el italiano carece de este recurso, será preciso observar la regla siguiente: En vez de *che* usarémos de *cui* colocándole inmediatamente despues del complemento, y así en vez de decir: *ecco la donna che ama vostro fratello*, para evitar la ambigüedad de *esta es la mujer la cual ama á vuestro hermano*, ó *esta es la mujer á quien vuestro hermano ama;* se dirá: *ecco la donna cui ama vostro fratello*. « Así se hubiera explicado Ariosto á no haber escrito en verso, dice el señor Barberi; pues en la frase *la città che 'l bosco ci nascondeva*, no se puede distinguir cual es el sugeto y cual el complemento, siendo imposible determinar por la simple enunciacion de la frase, si la ciudad ocultaba al bosque ó si el bosque á la ciudad.»

Cuando en la frase hubiere algun nombre de parentesco, de dependencia, ó que se refiera á una persona muerta, el *che* se colocará inmediatamente despues del indicado sustantivo, como: Eusebio que fué discípulo de san Gerónimo, *Eusebio, discepolo che fu del santissimo Girolamo*. — *Presero Aluenda imperadrice, moglie che fu di Lottieri*.

Cuando se pone en sentido interrogativo ya se usa solo, ya con el nombre *cosa*, como: *Che facciamo noi?* qué hacemos? *E se non piangi, di che pianger suoli?* y si no lloras, de qué acostumbras á llorar? *Che cosa è questa?* qué es eso? *Che cosa dite?* ¿Qué es lo que decis? Nótese que decir *cosa fate? cosa dite?* sin el *che*, es un provincialismo que no debe imitarse. — En sentido interrogativo se usa de *che* con preferencia á *quale*, principalmente cuando está seguido de un sustantivo y se pregunta con referencia á la calidad ó propiedad de dicho nombre, como: *Che uomo è costui? Che libri leggete? Di che libro parlate? A che giuoco giochiamo? Da che parte venite?* — La preposscion *a* antepuesta al *che* interrogativo, què no está seguido de sustantivo, se traduce *para qué*, *á que fin*, *con que objeto*, ó *para que objeto*, como: *A che sarebbon date le chiavi a San Pietro?* á que fin, para qué se hubieran dado las llaves á san Pedro? *A che tanti pensieri?* Para qué tantos pensamientos? *Misero! a che quel chiaro ingegno?* Desventurado! para qué me ha servido tan preclaro ingenio?

Cuando *che* está precedido de artículo, este se traduce siempre por el artículo *lo*, como: *Mio padre è morto, il che m' obbliga a partire*, ha muerto mi padre lo

que me precisa á marchar; *Dal che messer Neri si scusò*, de lo que se excusó maese Neri. Véase el principio de la página 64.

Cuando CHE es conjuncion se emplea en vez de *perché*, porque. *Che non rispondi, o reo uomo? Che non di qualche cosa?* (Boc. g. 5. n. 6. (. ¿Por qué no respondes, malvado? ¿Por qué no dices algo?.

Úsase en lugar de *imperocchè: dillo sicuramente ch' io ti prometto di pregare Iddio per te* (Boc. g. n. 1). Dílo sin temor, porque yo te prometo rogar á Dios por tí.

Che, por *finchè*, hasta que, como: *non riposò mai ch' egli ebbe trovato Biondello* (g. 9. n. 8), no descansó hasta que encontró á Blondel.

Che, por *acciochè*, á fin de que, como: *cominciò a riguardare se intorno alcun ricetto si vedesse dove la notte potesse stare che non si morisse di freddo* (g. 2. n. 2.), empezó á mirar si á su alrededor veia algun albergue en donde pudiese pasar la noche, para no morirse de frio.

Che, repetido en la frase equivale á *parte*, como: *donolle che in gioje, e che in vassellamenti d' oro, e d' ariento, e che in denari, quello che valse meglio d' altre dieci mila dobbre* (g. 2. n. 9.), le dió parte en joyas, parte en vajilla de oro y plata, y parte en dinero, lo que podia valer mas de otros diez mil doblones.

Algunas veces se suprime el *che* para dar mas energía á la frase, y se suele tambien omitir con los verbos *dubitare. suspicare, temere, guardarsi, pregare*, como: *Quest' ultima novella voglio ve ne renda ammaestrate* (g. n. 10.), quiero que esta última noticia os instruya; *temo sia vero quello che per la via mi fu detto* (G. Pam. a. 3. s. 6.), temo que sea cierto, lo que se me ha dicho en el camino; *farete più voi con due parole di quello possa far io con cento* (id. s. 11.), haréis mas con dos palabras de lo que yo puedo hacer con ciento. Por el contrario, se suprime en español y se expresa en italiano en esta y otras frases semejantes: seais rico ó pobre no estais menos obligado á practicar la virtud, *ricco ó povero che siate, sempre siete tenuto a pratiear la virtù*.

Che, es muchas veces expletivo, y sirve solamente para dar mas fuerza á la expresion, como: *vattene o che ti uccido* (G. Pam. a. 1. s. 9) vete, ó te mato.

Si en la frase hay el adverbio *non* con *altro* ó *altra cosa*, expreso ó sobrentendido, el *che* se traduce por *sinó*, *no mas que*, como: *Non ha altro che un vestito*, no tiene sino un vestido, ó no mas que un vestido. *Non avea l' oste che una cameretta assai piccola*, el huésped no tenia mas que un cuartito harto pequeño. *Non regnò che ventun mese*, no reinó mas que veintiun meses. Estas frases se traducirán muy bien por la afirmativa, diciendo: *Solamente tiene un vestido. — El huésped solamente tenia un cuartito. — Solamente reinó veintiun meses.*

Los antiguos en lugar de elidir el *che* antes de un término que empezaba por vocal, algunas veces escribian *ched*.

CHE CHE repetido, ó escrito en una sola palabra *checchè*, equivale á *cualquier cosa que, por mas que, aunque, etc.*, como: *che che ne dicano i maligni*, cualquier cosa que digan, ó digan lo que quieran, por mas que digan los malignos. *Che che egli oda o vegga*. Oiga ó vea él lo que quiera, por mas que oiga ó vea, sea lo que fuere que oiga ó vea, aunque oiga ó vea. *Che che alla maggior parte de' cittadini dispiacesse*, por mas que desagradase ó aunque desagradase á la mayor parte de los ciudadanos.

Ch'è ch'è equivale á *de cuando en cuando*, *á menudo*, *de tiempo en tiempo*, *á cada instate*, como: *Ch'è ch'è mettono a romore la casa*, á cada momento alborotan la casa.

Cuando la conjuncion *que* une la proposicion incidente con la principal, en italiano puede ponerse en infinitivo el verbo de la proposicion subordinada omitiendo el *que*, como: se acordó *que* ella tenia una cicatriz, *si ricordó lei avere una margine*. Muchos ejemplos se encuentran segun esta regla en los clásicos italianos; pero será mejor no imitarlos en el lenguaje hablado.

Complemento. Llámase complemento la parte de la oracion que sirve para *completar* el significado de otra parte de la oracion, á fin de facilitar la enunciacion completa del pensamiento. Lo primero que debemos averiguar en toda proposicion, cual es su verbo; y luego de conocido este, ver cual es su sugeto: una vez conocidas estas dos palabras, todas las demás son complementos. Estos se distinguen con las denominaciones siguientes: MODIFICATIVO, CIRCUNSTANCIAL, DIRECTO, INDIRECTO. Llámase *complemento modificativo* cualquier adjetivo que modifique sea al sugeto, sea tambien á alguno de los otros dos complementos directo ó indirecto (1), como: *La virtud desgraciada interesa. Cervantes compuso una obra admirable.* El adjetivo *desgraciada* es complemento modificativo del sugeto *virtud*: *admirable* es complemento modificativo del complemento directo *obra* (2). — Un adverbio ó una expresion adverbial se llama *complemento circunstancial*, porque siempre indica alguna circunstancia de tiempo, de modo, de lugar, etc., como: *El tiempo pasa rápidamente. Él obró sin reflexion.* Son complementos circunstanciales *rápidamente* y *sin reflexion*. — El *complemento directo* es el nombre que expresa la cosa hecha por la accion del verbo, ó lo que completa la significacion de un verbo transitivo. Cuando el complemento directo es un nombre de persona ó cosa personificada está precedido de la preposicion *á*, como: *El alumno buscaba á Paquito. Este alumno* (3) *buscaba el libro.* Son complementos directos *á Paquito* y *libro*. —*El complemento indirecto* siempre va precedido de alguna preposicion (4): es el nombre al cual se dirije la accion

(1) Llamamos tambien complemento modificativo á la palabra que por medio de una preposicion se enlaza ó se pone en inmediata relacion con el sustantivo sugeto; ó con el complemento directo ó indirecto, como: *El hombre juicioso* ó *el hombre de juicio.... No respetamos al hombre sin juicio.*

(2) Es fácil conocer que muchas frases han de tener un complemento de otro complemento.

(3) No se consideran como complementos ni el artículo, ni los adjetivos determinantes porque su solo oficio es fijar la vaga extension de los sustantivos á quienes acompañan. Tampoco son complementos nunca la preposicion, la conjuncion, ni la interjeccion.

(4) El uso solamente puede enseñar cual es la preposicion que exije cada verbo transitivo para explicar el complemento indirecto. Véase el artículo RÉGIMEN.

del verbo; y ya expresa el fin á que se dirije ó en donde se ejecuta la accion del verbo, ó ya en favor de qué ó contra qué está dirijida la tal accion, como: ***tú dabas gustosamente dinero para este.*** El sugeto es ***tú***, y ***dabas*** el verbo: ***gustosamente***, el complemento circunstancial; ***dinero***, el complemento directo, y ***para este*** el complemento indirecto.

Con. Esta preposicion indica en italiano una idea de compañía, y se emplea antes de un instrumento ó de algun nombre que nos acompañe en alguna operacion ó que nos sirva para hacerla; y eso tanto si expresamos ideas sensibles como ideas abstractas. — Dicen algunos gramáticos que con esa preposicion se comete la figura silépsis, la cual consiste en unir dos sustantivos, haciéndolos concordar con el adjetivo y el verbo en número plural, dando á este propósito el siguiente ejemplo de Boccaccio: « La reina con le altre donne insieme co' giovani, a carolar cominciarono. » La reina con las otras mugeres y con los jóvenes ***comenzaron*** á bailar. Mas la regla ó explicacion de los gramáticos es falsa, por estar fundada sobre una falta que cometió el autor citado; pues el verbo de la frase debe estar en singular, porque no hay otro sugeto que la reina, la cual comenzó á bailar acompañada de las demás mugeres y de los jóvenes. — La construccion directa de la frase mencionada es: ***la reina cominciò a carolare con le altre donne insieme co' giovani.*** ¿Quién comenzó á bailar? la reina: ¿y con quién? con las otras mugeres. Ella comenzó pues á bailar con las otras mugeres; acompañada de las otras mugeres.

Por otra parte, un nombre precedido de la preposicion ***con*** no puede ser sugeto, como lo demuestra el no poder usar despues de élla las terminaciones de los pronombres ***io***, ***tu***, ***egli***, ***ella***; sino las de ***me***, ***te***, ***lui***, ***lei***. En la frase arriba dicha y otras semejantes ***con le altre donne***, ***etc.***, solo se expresa una idea accesoria, una circuntancia; pues la preposicion principal es: ***la reina cominciò a carolare***. Para que el verbo de esta frase pudiese estar en plural, seria menester la conjuncion ***y***; mas no la preposicion ***con***, la cual indica que se hace una accion acompañado de otras personas que tambien la hacen: y es claro que no puede decirse ***io ho pranzato con voi***, yo he comido con V.; sin que se entienda que yo he comido con V. y que V. ha comido conmigo. Dejando pues á parte cuanto exije toda buena gramática, seria inútil y aun absurdo decir: ***io con voi abbiamo pranzato***, yo con V. hemos comido.

La misma falta hay en las frases siguientes: « Essendosi la donna col giovane posti a tavola per cenare. » La muger habiéndose puesto á la mesa con el jóven para cenar. « Il re co' suoi compagni rimontati a cavallo, al reale ostiere sene tornarono. » El rey habiendo montado otra vez á caballo regresó á la hosteria real con sus compañeros. Es evidente qué los sugetos de la accion del verbo son ***la muger***; ***el rey***; pues la muger se puso á la mesa con el jóven, el rey montó á caballo y regresó con sus compañeros, es decir, acompañado de su séquito, de su gente.

Es digno de observarse que los mismos gramáticos que admiten ***casos***, y los mismos que hablando de la preposicion ***con*** dicen que esta es la preposicion ***cum*** de

los latinos, llaman *sugeto* al nombre precedido de dicha preposicion. Es decir, que el sugeto puede ser tambien un *ablativo*. O ha de ser así, ó no puede llamarse *sugeto* al nombre precedido de la preposicion *con*. El dilema es bien sencillo. Puede ó no llamarse *sugeto* el sustantivo precedido de la preposicion *con*? Si no puede llamarse tal, el verbo debe ser singular; si puede llamarse *sugeto* es un sugeto que está en *ablativo*; y entonces equivale á decir un círculo cuadrado.

La preposicion *con* pierde á veces la final cuando entra en composicion con otra palabra; y hace doblar la consonante inicial de la segunda parte de la composicion: así pues cuando se une á los artículos *lo*, *la*, se escribe *collo*, *colla*, (la *o* se pronuncia cerrada): y por esta misma razon se escribe *collegare*, *commovere*, *corridere*, *corrispondere*, *etc.*, *etc.*

Conjugacion. En los diccionarios se indica el verbo solamente por la terminacion del infinitivo, el cual señala la accion ó estado bajo una forma general, absoluta, sin ningun límite ni restriccion. Al pronunciar *leggere*, leer; *sedere*, sentarse; solo concebimos la idea de una accion ó estado indefinido, porque efectivamente no se nota en ello principio ni fin; por cuya razon se llama con propiedad *infinitivo*, es decir, voz indefinida sin relacion á personas ni tiempo, que son las circunstancias propias del verbo. El infinitivo solo tiene una terminacion en cada verbo, y esa terminacion en italiano es de tres maneras, de donde resulta la division en *are*, *ere*, *ire*. Haciendo á esta raiz algunas alteraciones con aumento ó disminucion, sea en letras, sea en sílabas, ó con diversidad de terminaciones, resulta lo que se llama *conjugar un verbo*. La conjugacion da varias formas individuales, que sirven para expresar otras tantas relaciones diferentes y particulares; y cuando un verbo se conjuga estrictamente segun el tipo propuesto ó la norma dada de la conjugacion á que pertenece, se llama *verbo regular*.

Admirable es por cierto el artificio con que en las lenguas mas bellas y armoniosas podemos expresar una grande variedad de conceptos, no precisamente valiéndonos de palabras diversas, sino usando de palabras que la misma variedad enlaza, las hace semejantes y dependientes la una de la otra; conservando todas á mas del carácter comun otro peculiar, por un medio muy sencillo de simples inflexiones, tales como se presentan en el siguiente

CUADRO SINÓPTICO Y COMPARATIVO DE LAS TRES CONJUGACIONES *amare*, *credere*, *sentire*.

			PRESENTE DE INDICATIVO.			
Am-are	o	i	a	iamo	ate	ano.
Cred-ere	»	»	e	»	ete	ono.
Sent-ire	»	»	»	»	ite	»
			PRETÉRITO IMPERFECTO.			
Am-are	ava	avi	ava	avamo	avate	avano.
Cred-ere	eva	evi	eva	evamo	evate	evano.
Sent-ire	iva	ivi	iva	ivamo	ivate	ivano.
			PRETÉRITO SIMPLE.			
Am-are	ai	asti	ò	ammo	aste	arono.
Cred-ere	ei	esti	è	emmo	este	erono.
Sent-ire	ii	isti	ì	immo	iste	irono.
			FUTURO SIMPLE.			
Am-are	erò	erai	erà	eremo	erete	eranno.
Cred-ere	»	»	»	»	»	»
Sent-ire	irò	irai	irà	iremo	irete	iranno.
			PRESENTE DE SUBJUNTIVO.			
Am-are	i	i	i	iamo	iate	ino.
Cred-ere	a	a-i	a	»	»	ano.
Sent-ire	»	»	»	»	»	»
			IMPERFECTO PRIMERO.			
Am-are	assi	assi	asse	assimo	aste	assero.
Cred-ere	essi	essi	esse	essimo	este	essero.
Sent-ire	issi	issi	isse	issimo	iste	issero.
			IMPERFECTO SEGUNDO.			
Am-are	erei	eresti	erebbe	eremmo	ereste	erebbero.
Cred-ere	»	»	»	»	»	»
Sent-ire	irei	iresti	irebbe	iremmo	ireste	irebbero.

OBSERVACIONES SOBRE EL MECANISMO DE LA CONJUGACION.

Se puede notar que casi todas las personas de los tiempos tienen una desinencia característica: que por ejemplo la segunda persona del singular termina en *i*; la primera del plural siempre en *mo*; la segunda en *te*, y la última en *no*; á excepcion de las del imperfecto 1.º y 2.º de subjuntivo.

La primera persona del plural de los dos presentes termina siempre en *iamo*, así como la segunda del presente de subjuntivo termina siempre en *iate*.

La última persona del plural del presente de indicativo y la del subjuntivo, en los verbos de la primera conjugacion, se forman de la tercera persona del singular de su tiempo respectivo añadiéndoles la sílaba *no*, como: de *ama*, *ama*-no; *ami*, *ami*-no. — En las otras dos conjugaciones la última del presente de indicativo se forma de la primera persona del singular, y la del subjuntivo de la tercera, siempre del mismo tiempo, añadiendo igualmente la sílaba *no*, como: de *credo*, *creda*-no; de *sento*, *sento*-no; de *creda*, *creda*-no; de *senta*, *senta*-no.

En los tiempos imperfecto, perfecto y futuro las desinencias son las mismas en las tres conjugaciones con solo cambiar las vocales segun la respectiva conjugacion de *a-re*, *e-re*, *i-re*.

Algunos escritores del siglo décimocuarto dieron á la primera persona del pretérito imperfecto de indicativo la terminacion en *vo*, la cual usaron mas generalmente los escritores del siglo décimosexto diciendo: *iò amavo*, *credevo*, *sentivo*. Si este uso se hubiese adoptado en toda la Italia, se tendria el medio de distinguir la primera persona de la tercera, segun lo hacen los toscanos en el lenguaje hablado.

Los verbos de la segunda y tercera conjugacion pueden perder la *v* en la primera y tercera persona del singular y en la última del plural del pretérito imperfecto de indicativo, como: *io credea*, *egli credea*, *eglino credeano*, por *credeva*, *credevano*; *io sentia*, *egli sentia*, *eglino sentiano*, por *sentiva*, *sentivano*.

Tocante al pretérito simple debe notarse que el verbo *assistere* con cuantos tienen la terminacion *istere*, como: *desistere*, *esistere*, *persistere*, etc.; *credere*, *fremere*, *gemere*, *godere*, *pendere*, *perdere*, *premere*, *rendere*, *ricevere*, *sedere*, *spandere*, *splendere*, *temere*, *vendere* y sus compuestos, á mas de la terminacion notada pueden acabar en *etti* en la primera persona del singular, en *ette* en la tercera del mismo número, y en *ettero* en la última del plural. La terminacion en *etti* del verbo *cedere* es anticuada. Como el verbo *rendere* tiene á mas la particularidad de ser regular ó irregular, resulta que puede tener tres terminaciones en las tres personas del pretérito, como: *io rendei*, *rendetti*, *resi*.-*tu rendesti*.-*egli rendè*, *rendette*, *rese*.-*noi rendemmo*.-*voi rendeste*.-*eglino renderono*, *rendettero*, *resero*. — El verbo *perdere* tiene tambien como el precedente una terminacion irregular en las tres personas dichas; mas en este verbo el pretérito *persi* solo se usa en poesía. — El verbo *spandere* tiene una terminacion irregular en la tercera persona solamente, la cual no puede tampoco usarse en prosa: podrá pues decirse *egli spandè* ó *spandette*; mas *spanse* solo en poesía, y en ella se hallará muy rara vez la primera persona *spansi*. Las voces *spasi*, *spase*, *spasero*, son anticuadas.

La segunda persona del plural del pretérito simple y la misma del imperfecto primero de subjuntivo son siempre idénticas en cada una de las conjugaciones.

La primera persona del plural del futuro simple se distingue de la misma del imperfecto segundo de subjuntivo, en que la de este tiempo se escribe con dos *mm*, y la de aquel con una, *ameremo*, *ameremmo*; *crederemo*, *crederemmo*; *sentiremo*, *sentiremmo*.

La segunda persona del plural del futuro simple se distingue de la misma del

imperfecto segundo de subjuntivo, en que la de este tiempo toma una *s* de mas despues de la penúltima *e*, como : *amerete*, *amereste*; *crederete*, *credereste*; *sentirete*, *sentireste*.

El imperfecto segundo sigue siempre sin ninguna excepcion la analogía del futuro.

Las tres personas del singular del presente de subjuntivo terminan en *i* en los verbos de la primera conjugacion : en las otras dos conjugaciones terminan en *a*, si bien es verdad que la segunda puede terminar en *i*. Ya hemos dicho que la última persona del plural de este tiempo se forma de la tercera del singular añadiéndole la sílaba *no*.

El imperativo se forma de los dos presentes : así la tercera persona del singular, como la del plural, son del presente de subjuntivo ; y las demás del presente de indicativo segun aquí se demuestra.

Am-are	a	i	iamo	ate	ino.
Cred-ere	i	a	»	ete	ano.
Sent-ire	»	»	»	ite	»

No es nuestro ánimo dar á conocer todas las particularidades de los verbos italianos, porque ante todo seria preciso trascribir sus cuatro inflexiones personales, llamadas *comunes*, *poéticas*, *anticuadas*, y *erróneas*; y para eso no bastaria un volúmen de 300 páginas, porque deberíamos presentar los verbos segun el siguiente modelo.

VOCES COMUNES.	ANTICUADAS.	POÉTICAS.	ERRÓNEAS.
Presente de indicativo.			
Yo bebo, Io bevo.	bibo : bivo.	beo.	beio.
tu bevi.	. . . .	bei.	
egli beve.	. . . .	bee.	beie.
n. beviamo.	beiamo : bevemo : beemo.		
v. bevete.	. . . .	beete.	beiete.
eglino bevono.	. . . .	beono.	beiono : bevano : beiano : beano.
Imperfecto.			
Yo bebia, Io beveva.	beea : bevevo.	bevea.	beevo.
tu bevevi.	beevi.	. . . .	bevei : beei.
egli beveva.	beea.	bevea.	beieva.
n. bevevamo.	beevamo.	. . . .	beveamo: beeamo.
v. bevevate.	beevate.	. . . .	bevevi.
eglino bevevano.	bevieno : beevano :	beveano.	bevevono: beeano.
Pretérito simple.			
Yo bebí, Io bevvi: bevei: bevetti.	. . . .	bebbi.	beei.
tu bevesti.	. . . .	. . . .	beesti.
egli bevve : bevè: bevette.	. . . .	bebbe.	bee : beiette.

VOCES COMUNES.	ANTICUADAS.	POÉTICAS.	ERRÓNEAS.
n. bevemmo.	. . . .	. . . .	beemmo : bevvamo : bevessimo : beviemmo : beiemmo : beiettemo.
v. beveste.	. . . .	. . . .	bevesti : beeste: beesti : beiesti.
eglino bevvero : beverono : bevettero.	bevvono : bevettono.	bebbero.	beiettero.
Futuro.			
Yo beberé, Io berò.	beraggio.	bevrò : beverò.	beveroe : beroe: berone.
tu berai.	. . . .	beverai.	
egli berà.	. . . .	bevrà : beverà.	beverae : berae.
n. beremo.	. . . .	bevremo : beveremo.	
v. berete.	. . . .	beverete.	
eglino beranno.	. . . .	beveranno.	
Presente de subjuntivo.			
Yo beba, Io beva.	. . . .	bea.	beia.
tu beva.	bei.	bevi : bea.	
egli beva.	beia.	bea.	beia.
n. beviamo.	beiamo.		
v. beviate.	beiate.		
eglino bevano.	. . . .	beano.	bevino : beino.
Imperfecto 1.°			
Yo bebiese, Io bevessi.	beessi.	. . . .	bevesse : beesse.
tu bevessi.	beessi.		
egli bevesse.	beesse.	. . . .	bevessi : beessi.
n. bevessimo.	beessimo.		
v. beveste.	beeste.	. . . .	bevessi : beessi.
eglino bevessero.	bevessono.	beessono : beessero.	bevessino: beessino.
Imperfecto 2.°			
Yo bebería, Io berei.	. . . .	beverei : beveria : beria.	beverebbi : berebbi.
tu beresti.	. . . .	beveresti.	
egli berebbe.	. . . .	beverebbe : beveria : beria.	
n. beremmo.	. . . .	beveremmo.	beverebbano: berebbamo : beveressimo : beressimo.

VOCES COMUNES.	ANTICUADAS.	POÉTICAS.	ERRÓNEAS.
v. bereste.	. . . .	bevereste. .	beveresti : beresti : beveressi : beressi.
eglino berebbero.	. . . .	beverebbono : berebbono : beveriano : beriano.	beverebbano : berebbano.
Gerundio. Bevendo.	beendo.		
Participio. Bevuto.	. . . .	. . . .	beiuto.

Un autor italiano al hablar de esas clasificaciones las compara con las monedas, y se explica de esta manera : « Si las monedas se instituyeron para emplearlas en la adquisicion de las cosas indispensables que exigen nuestras necesidades ó placeres, las palabras fueron creadas como el vehiculo para la comunicacion de los mútuos sentimientos de los hombres unidos en la sociedad civil. Para emplear bien las monedas es necesario conocer su variedad y ver cuales son las que por asentimiento ó convenio comun circulan en la plaza, observar las que siendo preciosas, pero mas raras, pueden emplearse con algun interés sabiendo buscar ocasion oportuna ; y conocer las que el tiempo ha cubierto de herrumbre, las cuales si bien no son admitidas en el mercado, las reciben empero algunos inteligentes porque al cabo no dejan de tener valor ; y finalmente debe procurarse tener un conocimiento exacto de la moneda falsa, porque no se debe dar ni admitir.

Las voces comunes de los verbos son pues las que se forman naturalmente de la propia conjugacion del verbo al cual pertenecen, y que por asentimiento ó convenio universal se han hecho de uso comun. Esas inflexiones se asemejan á las monedas de lejítimo cuño, reconocidas y admitidas en todos los contratos por comun convenio.

Las poéticas son las que con algun cambio de terminacion se han hecho mas breves ó mas largas, mas suaves ó mas graves, etc. ; y esas pueden compararse con las monedas de apreciable y muy singular cuño, que las personas inteligentes no las emplean sin motivo poderoso al igual de las comunes para el gasto diario.

Llamamos anticuadas aquellas personas que usaron los primeros escritores; porque en su época las usaba el vulgo ; mas que por su aspereza é ingrata forma han pasado en desuso ; y esas las comparamos con las monedas que por su mucha antigüedad ya no están en circulacion. Nótese que las llamamos anticuadas y no antiguas, porque á esta última clase pertenecen igualmente las comunes y las poéticas.

Finalmente decimos que son voces erróneas todas las contrarias á las reglas ó al uso de acreditados escritores ; y con razon pueden esas compararse con la moneda falsa, porque no hay nada que pueda lejitimarlas. »

Hemos visto como se modifica la estructura radical del verbo dándole una inflexion especial, ya para expresar las personas, ya para significar la singularidad ó pluralidad de ellas ; mas luego hemos añadido que hay voces poéticas, es decir, inflexiones particulares que solo se usan en poesía. Falta pues decir algo sobre esas voces poéticas, y á este fin damos las reglas siguientes.

Presente de indicativo. En los verbos de la 1.ª conjugacion se cambia en *e* la *i* de la segunda persona del singular, como : *trove*, *mostre*, *treme*, por *trovi*,

mostri, *tremi*. En los poetas antiguos se halla usada la primera persona del plural de los dos presentes con la terminacion *emo* en vez de *iamo*, como: *avemo*, *semo*, *volemo*; por *abbiamo*, *siamo*, *vogliamo*.

Imperfecto. En la segunda conjugacion cambian los poetas la *e* en *i* en aquellas personas á las que puede suprimirse la *v*, como: *vedia*, *solia*, *credia*: por *vedea*, *solea*, *credea*. A la tercera persona del plural le dan la terminacion de *ieno*, *eno* ó *en*, como: *avieno*, *facieno*, *giacen*, *dicen*, *moviensi*: por *avevano*, *facevano*, *giacevano*, *dicevano*, *movevansi*. *I quali andavan e non sapen dove*. Dante Purg. c. 13.

Pretérito simple. Se añade á veces una *o* á la tercera persona del singular de los verbos de la segunda y tercera conjugacion, y mas comunmente una *e* á los de la tercera, como: *batteo*, *perdeo*, *ardio*, *udie*; por *battè*, *perdè*, *ardì*, *udì*. Tambien se halla *feo*, por *fe* ó *fece*; y *cadeo* por *cadde*.

A la última persona del plural de los verbos de la primera, á mas de suprimirle sus tres últimas letras le dan tambien la terminacion de *orno*, como: *andorno*, *placorno*; por *andarono*, *placarono*; y en este caso si se le añade un pronombre, se suprime la última sílaba, como:

> *Ottanta mila corpi* numerorse,
> *Che fur quel dì messi per fil di spada* (Ariosto. c. 18, oct. 162).

> *Ambo le mani per dolor mi morsi*:
> *E quei pensando ch' io 'l fessi per voglia*
> *Di manicar*, *di subito* levorsi (Dant. inf. cant. 33).

Algunas terceras personas del plural acabadas en *ero*, toman la terminacion de *ono*, como: *colsono*, *diedono*, *trassono*, *vollono*; por *colsero*, *diedero*, *trassero*, *vollero*.

Presente de subjuntivo. De este tiempo se cambia en *e* la *i* de las tres personas del singular de los verbos de la primera conjugacion; y en las otras conjugaciones se cambia igualmente la *a* en *e*, como: *adopre*, *treme*, *vegne*, *scrive*; por *adopri*, *tremi*, *vegna*, *scriva*.

Imperfecto 1.° A este tiempo le dan algunas veces la terminacion de *ssino* ó *ssin*, en vez de *ssero*, como: *avessino*, *potessin*; por *avessero*, *potessero*; igualmente usan de *ono* ú *on*, por *ero*, como: *ebbon*, *diedono*; por *ebbero*, *diedero*.

Imperfecto 2.° Las terceras personas de este tiempo se hallan terminadas en *ria*, *riano* ó *rieno*, como: *saria*, *muteriano*, *farieno*; por *sarebbe*, *muterebbero*, *farebbero*. La terminacion *ria* se halla tambien usada en la primera persona en vez de *rei*.

En algunos casos en vez de cambiar las letras las trasponen en ciertos tiempos, como: *rimagna*, *doglio*, *assaglion*; por *rimanga*, *dolgo*, *assalgon*.

Tambien se halla mudada en *l* la *r* que queda final en los infinitivos cuando se les junta uno de los pronombres *la*, *le*, *li*, etc. (V. pág. 122).

> *Corre il volgo dolente alle novelle*
> *Del guerriero*, *e dell' arme*, *e vuol* vedelle (Tas. c. 8, oct. 48).

Alla casa del sonno, senza fallo
Potrai, che quivi dorme, ritrovallo (1). (Ariost. c. 14, oct. 90).

Á mas de las voces comprendidas en las reglas antecedentes hay otras de terminacion particular y propias tambien de la poesía; pero no siendo posible darlas á conocer todas aquí, nos contentarémos con presentar las de algunos verbos irregulares mas usuales.

Addurre, en el presente de subjuntivo dice en poesía: *tu adduchi*.

Cadere, en el presente de indicativo: *io caggio*, *noi caggiamo*, *eglino caggiono*. — En el pretérito simple: *io cadei* ó *cadetti*, *egli cadè* ó *cadette*, *eglino caderono*, *cadettero*, *cadero*, *cader*. — En el futuro: *io cadrò*, *tu cadrai*, *egli cadrà*, *noi cadremo*, *voi cadrete*, *eglino cadranno*. — En el presente de subjuntivo: *io*, *tu*, *egli caggia*, *noi caggiamo*, *voi caggiate*, *eglino caggiano*. — En el imperfecto 2.º: *io cadrei*, *caderia*, ó *cadria*, *egli caderia* ó *cadria*, *eglino caderiano*.

Cogliere, en el mismo infinitivo: *corre* ó *cor*. — En el presente de indicativo: *io coglio*, *eglino cogliono*. — En el futuro: *io corrò*, *tu corrai*, *egli corrà*, *noi corremo*, *voi correte*, *eglino corranno*. — En el presente de subjuntivo: *io*, *tu*, *egli coglia*, *eglino cogliano*. — En el imperfecto 2.º: *io correi* ó *corria*, *tu corresti*, *egli correbbe* ó *corria*, *noi corremmo*, *voi correste*, *eglino correbbero* ó *corriano*.

Dare, en el pretérito simple: *io diei*, *egli diè*, *eglino dierono*, *diero*, *dier*, *derno*.

Dire, en el imperfecto de indicativo: *eglino dicien*; y el participio *ditto*.

Dolere, en el presente de indicativo: *io doglio*, *egli dole*, *eglino dogliono*.— En el presente de subjuntivo: *io*, *tu*, *egli doglia*, *eglino dogliano*.

Dovere, en el presente de indicativo: *io deggio*, *tu dei*, *noi devemo*, *debbiamo* ó *deggiamo*, *eglino denno*, *deggiono*, *deono*. — En el futuro: *io devrò*.—En el presente de subjuntivo: *io*, *tu*, *egli deggia*, *noi deggiamo*, *voi deggiate*, *eglino deggiano*. — En el imperfecto 1.º: *eglino dovessino*. — En el imperfecto 2.º: *io*, *egli dovria* ó *doveria*, *eglino dovriano* ó *doveriano*.

Fare, en el presente de indicativo: *io faccio*, *egli face*. — En el pretérito imperfecto: *io facea* ó *fea*, *egli facea* ó *fea*, *eglino faceano* ó *feano*. — En el pretérito simple: *io fei*, *tu festi*, *egli fe'*, *noi femmo*, *voi feste*, *eglino ferono*, *fero*, *fenno*, *fen*, *fer*, *ferno*. — En el imperfecto 1.º de subjuntivo; *io fessi*, *tu fessi*, *egli fesse*, *voi feste*, *eglino fesseno* ó *fessono*.

Ferire, en el presente de subjuntivo: *io*, *tu*, *egli fera*, *eglino ferano*.

Parere, en el participio: *parso*. —En el pretérito simple: *io parsi*, *egli parse*, *eglino parsero*.

---

(1) Hállase tambien esta licencia en los poetas españoles.

Quizá por este término *sacalla*
podrémos del isleño sitio fuerte,
y con fingida paz *aseguralla*
trayéndola por mañas á la muerte (Ercilla cant. 16, oct. 77.).

Porre, en el presente de subjuntivo : *io pogna*, *tu pogni*, *egli pogna*.

Potere, en el presente de indicativo : *egli puote*, *puo'*, *pote*, *noi potemo*, *eglino ponno* ó *pon*.—En el imperfecto : *io potea*, *egli potea* ó *potia*, *eglino poteano* ó *potieno*.—En el pretérito simple : *io potè*, *egli poteo*, *eglino potero* ó *poter*. — En el imperfecto 2.° : *io*, *egli potria* ó *poria*, *eglino poriano*, *potriano* ó *potrieno*.

Salire, en el presente de indicativo : *eglino sagliono*.—En el pretérito simple: *io salsi*, *egli salse*, *eglino salsero*. — En el presente de subjuntivo : *io saglia*.

Scegliere ó *scerre*, en el presente de indicativo : *io sceglio*. — En el futuro : *io scerrò*, *tu scerrai*, *egli scerrà*, *noi scerremo*, *voi scerrete*, *eglino scerranno*. — En el presente de subjuntivo : *tu scegli*. — En el imperfecto 2.° : *io scerrei*, *tu scerresti*, *egli scerrebbe*, *noi scerremmo*, *voi scerreste*, *eglino scerrebbero*.

Sedere : en el gerundio : *seggendo*. — En el pretérito simple : *egli sedeo*, *eglino sediero*. — En el futuro é imperfecto 2.° pierde la segunda *e* en todas las personas. — En el presente de subjuntivo : *io seggia*, *tu seggia* ó *seggi*, *voi seggiate*, *eglino seggiano*.

Stare, en el pretérito simple : *io stei*, *egli ste'*, *eglino stero*, *ster*, *stiero*, *stier*.

Trarre, en el presente de indicativo : *tu traggi*, *egli tragge*, *eglino tranno*.— En el pretérito simple : *eglino trasseno*.—En el imperfecto 1.° de subjuntivo : *io*, *egli trarria*.

Valere, en el participio : *valso*.—En el presente de indicativo : *io vaglio*, *egli val*.—En el imperfecto 2.° : *io*, *egli varria*, *eglino varriano* ó *valerieno*.

Pertenecen á este artículo varias elisiones que permiten las licencias poéticas, notando que entran en el número de las anticuadas *totila* por *toglitela* : *vonno*, *von*, por *vogliono* ; *te'*, por *tieni* ; *tocci* por *ci toglie* ; y *vella*, *velli*, *vello*, por *vedila*, *vedili*, *vedilo*. Mas *ve'* por *vedi*, imperativo ; *tranne* por *traine* ; y *trallo* por *trailo* ; no dejan de estar admitidas. A mas debe tenerse presente la variacion que puede hacerse en poesía mudando el acento tónico de una sílaba á otra, como: *supplíco*, *satisfára*, en vez de *súpplico*, *satisfarà*.

Construccion. La parte de la Sintáxis que se llama construccion equivale á coordinacion, arreglo ú órden ; pues la *construccion* señala el lugar que debe tener en la proposicion cada una de las partes de la oracion. Mas como el órden prescrito por las reglas de esta parte de la sintáxis no se sigue constantemente, por eso divídese la construccion en *directa* é *indirecta*, ó sea *natural* é *inversa*. La primera de estas exije que en la proposicion no haya falta ni sobra de palabras ; que todas ellas observen su propia y natural dependencia ; que el sugeto preceda al verbo, que se coloque luego el adverbio, si le hay, y despues los complementos por su órden : que el adjetivo se coloque despues del sustantivo ; las palabras rejidas tras las que rijen ; que cuando ocurre expresar dos ó mas objetos de los cuales el uno tiene antelacion por naturaleza ó dignidad, no se perturbe ese órden.

Como de la observancia de dichas reglas resulta la construccion directa, se ve claramente que esta no puede ser mas que una ; pues cuando se falta en algo de lo

dicho se llama inversa. Esta última es susceptible de varias formas, las cuales dependen de la idea que afecta al escritor; y como el grado de sentimiento y calor que maneja los giros de las pasiones es tan diverso, es imposible señalar ninguna regla para las trasposiciones, por cuanto hay mil modos de expresarse y de ordenar las palabras, ya por gusto, ya por necesidad; y esa construccion inversa es la que usa mas el idioma italiano á causa de su índole, de su flexibilidad y de la coordinacion musical de sus dicciones. Véase el artículo INVERSION.

Da. Hemos dicho ya que esta preposicion indica una idea de orígen, de causa, de principio, es decir, denota que una cosa procede de otra, tiene á otra por causa, por orígen, por principio. En esa idea se hallan pues comprendidas las del punto de partida y de lejanía, es decir, el punto de donde una cosa parte, de donde se aleja, de donde toma su principio: así que el lugar ó la cosa de donde se saca, de donde se viene, de donde se parte, de donde se desciende, de donde se arranca, de donde se quita, de donde se cae, de donde se separa, de donde se conduce, de donde se sustrae, etc., etc., y por analogía todo término ó punto de donde un acto ó una cosa cualquiera empieza, toma principio, siendo naturalmente el punto de partida, el principio, el orígen del acto, debe estar precedido de la preposicion *da*. *Si tolga dagli occhi miei*, apartadle de mi vista. ¿Cuál es el punto de partida en esta frase? *occhi*. El objeto que se ha de quitar debe partir pues de la vista, apartarse de la vista; por lo tanto es evidente que la accion de alejar parte desde la vista, tiene á la vista por principio, por orígen, y he aquí porque debe usarse de la preposicion *da*.

En los objetos físicos se ha considerado la division del tiempo, como el año, el dia, la noche, la edad del hombre en varias épocas, á la manera de un conjunto cuyas partes son continuas lo mismo que los puntos de la materia. Por esta razon se dice: *da quel giorno*, desde aquel dia; *da due anni in qua*, de dos años á esta parte; *dalla mattina alla sera*, desde la mañana á la noche; *da oggi innanzi*, de hoy en adelante.

La preposicion *da* denota el punto de partida en todas las frases puestas á continuacion y otras análogas; *astenersi da una cosa*, abstenerse de una cosa; *levarsi da dosso una cosa*, quitarse algo de encima; *imparare da alcuno*, aprender de alguien; *misurare una cosa da un' altra*, medir una cosa por otra; *degenerare da' suoi*, degenerar de los suyos. En todas estas frases se ve bien manifiesto el punto de partida; mas pueden ocurrir varios ejemplos en los cuales la dicha significacion no sea tan evidente, como: *Ciascun dall' altra costa gli occhi volse*, cada uno volvió la vista por el otro lado. Es verdad que podria decirse: *volse gli occhi* all' altra *costa;* mas entonces se expresaria el término al cual ó hácia el cual se dirije la vista. Se dice pues *da* en ese ejemplo porque *costa* está tomado por el lado derecho ó izquierdo del hombre, *da* señala que *costa* es el punto de donde parte la accion, de donde parte la operacion. — *Tu ne hai fatto schiamazzo, avendo tutti i torti dal canto tuo*, has movido por eso un alboroto estando toda la

culpa de tu parte, *dal canto tuo*, es decir, *dal canto tuo venivano tutti i torti, e tu gli avevi.*

Así los numerales cardinales, como los ordinales pueden ser considerados como puntos fáciles de recorrer pasando de uno á otro; y por eso se dice: *da uno fin a quattro*, de uno á cuatro; *dalla prima alla terza*, desde la primera hasta la tercera; es decir, empezando desde la primera para llegar hasta la tercera. De aquí provienen las frases *comprò da venti botti di vino*, compró cerca de veinte toneles de vino; *egli ricevette da trenta scudi*, recibió unos treinta escudos; *egli avea da cinquant' anni*, tenia cerca de cincuenta años, unos cincuenta años, cincuenta años poco mas ó menos.

Hay frases en las que no se manifiesta tan clara la analogía explicada, como: *ingannarsi da se*, *fare una cosa da se*, *difendersi da alcuno*, etc.; pero el análisis explicará las dificultades que puedan ocurrir. *Costui s' inganna da se, non l' inganno io*, este se engaña él mismo, no le engaño yo. — *S' inganna da se*, es decir, *egli è ingannato;* ¿por quien? por sí, por sí mismo. El error ó el engaño le viene pues de él mismo; así que si el acto de *engañar* que le afecta, viene, parte de él mismo, es evidente que *da* denota el punto del cual parte ese acto. *Fa conto non mi aver trovato, e fa da te*, haz cuenta que no me has encontrado, y obra por tí mismo. — *Fa da te*, es decir, haz; y lo que tú hagas, que venga, salga, parta de tí solo, de tu parte sola sin la ayuda de otro. En frases iguales á esta última se halla añadida la preposicion *per*, como: *Fare da per se*, obrar por sí solo. — *Così dalla calca si difende*, así se defiende de la muchedumbre. Aunque la analogía de este ejemplo no se comprenda claramente de pronto, no por eso la preposicion *da* indica menos el punto de partida; pues nadie puede defenderse de alguna cosa sin alejarse de ella, sin apartarse para ponerse á salvo: así que la defensa parte de la *muchedumbre*, y *da* denota esa idea. Tambien puede sobrententenderse una grande elipsis en esa frase, diciendo: *così si difende in modo, che dalla calca non gli è fatto alcun male.*

Se expresan tambien por la preposicion DA las locuciones puramente griegas que usamos en castellano, como: Teresa la de los ojos negros, *Teresa dagli occhi neri;* caballero el de las armas blancas, *cavalier dalle armi bianche;* jovencita la de las mejillas descoloridas, *giovinetta dalle guancie scolorite.* La preposicion *da* muestra la designacion de esos individuos, denota que esa designacion viene, procede, parte de los ojos negros, de las armas blancas, de las mejillas descoloridas, etc.; finalmente señala que esos individuos sacan su designacion de los ojos negros, de las armas blancas, etc.

Pueden ofrecerse ejemplos que á primera vista parezcan contrarios al principio establecido respecto á la preposicion *da;* pues se dice *veniva di Firenze*, venia de Florencia; *lo cerco trar di Francia*, procuro sacarle de Francia, etc.; mas en estas y otras frases semejantes hay siempre la elipsis de *dalla città*, *dal paese*, *dal regno;* siendo de esto una prueba bastante clara no poder decirse en ningun caso *è venuto di città di Firenze*, *è tornato di regno di Francia;* sino *è venuto dalla città di Firenze*, *è tornato dal regno di Francia.*

Por consiguiente, el punto de partida se indica siempre en italiano por la preposicion *da*, cuya idea es muy diferente de la preposicion *di*, como explicamos en su lugar, y como evidentemente lo manifiesta el ejemplo siguiente.

Nè far peggio può donna che lasciarsi svogliar l' amante: fa pur ch' egli parta fastidito da te, non di te mai. (Pastor fido att. 1.º).

Una muger no puede hacer cosa peor que permitir que su amante se disguste: haz pues que se vaya fastidiado por tí, pero nunca de tí.

Es decir, haz que se vaya enfado por tí, que seas tú quien le hayas disgustado, que le hayas reducido á tal estado: haz que el enfado ó fastidio parta de tí, sea causado por tu voluntad..... *Non mai di te*, es decir, no disgustado de tu persona; que el disgusto no venga, no sea de tu persona.

Á pesar de cuanto hemos dicho, debemos confesar que es un axioma la proposicion de cierto autor, cuando asegura que *en los idiomas no hay principio ni reglà que no rinda parias al capricho;* pues contra la regla general dada acerca de la preposicion *da*, cuando el punto de partida es una de las partes del cuerpo humano en singular, se usa en italiano de la preposicion *di*, como: *cader* di *mano*, caer de la mano; *levare* di *capo*, quitar de la cabeza; *strappare* di *braccio*, arrebatar del brazo.

Dos observaciones deben hacerse respecto de los ejemplos citados: 1.ª Que en italiano generalmente no se antepone el artículo á los nombres de las partes del cuerpo cuando están en singular. 2.ª Que solo en este caso se usa de la preposicion *di* contra toda analogía y razon, es decir, cuando la parte del cuerpo está en singular y la preposicion *di* no forma contraccion con el artículo.

Di. Esta preposicion se usa para indicar lo que los latinos expresaban por su genitivo llamado de posesion, como: *l' eloquenza di Cicerone*, la elocuencia de Ciceron; *la virtù di Aristide*, la virtud de Aristides; *la clemenza di Tito*, la clemencia de Tito —La materia de que algo está hecho, como: *statua di marmo*, *di legno*, *di metallo*, estátua de mármol, de madera, de metal. — El tiempo, como: *di giorno e di notte*, de dia y de noche. — El asunto de que se trata, como: *parlare*, *ragionare*, *disputare di qualche cosa*, hablar, raciocinar, disputar de alguna cosa. — La causa, como: *pianger di allegrezza*, llorar de alegria; *morir di dolore*, morir de dolor. — El modo, como: *dettare di viva voce*, dictar de viva voz; *ferire di punta*, *di taglio*, herir de punta, de corte. — Expresa el contenido de una cosa, como: *una botte d' olio*, una bota de aceite; *una cesta di polli*, una cesta de pollos. — Por punto general esta preposicion indica la idea de extraccion, la cual no debe confundirse con la idea del punto de partida, pues esta última denota el orígen, la procedencia; y aquella significa la materia de que se ha extraido, de que se ha hecho, dé que se ha formado el sustantivo puesto antes de la preposicion *di*; ó manifiesta de quien ó de qué es una parte, el objeto de que forma parte. Cuando se dice *statua di bronzo*, *vestito di seta*, es evidente que la preposicion *di* expresa una idea de extraccion, demuestra que la estátua ha sido extraida, sacada, compuesta, hecha de mármol; lo mismo que el vestido se ha formado, compuesto ó extraido de seda. *Torquato Tasso fu figlio di Bernardo;* en este ejemplo la preposicion *di* manifiesta que Torcuato es una parte de Bernar-

do, hecho, compuesto de una parte de él, es una parte de un todo. Por lo dicho se conocerá evidentemente cuan necesario es fijar el uso de esas dos preposiciones para no confundir las ideas; pues *egli è nato di Pietro*, significa *egli è nato composto di Pietro*, *egli è una parte di Pietro;* y *da Pietro nacque costui*, no significa que este sea compuesto ó forme parte de Pedro, sino que deriva, procede, parte de Pedro; tiene á Pedro por principio, por orígen.

Debe tenerse presente el significado de la preposicion *di* en los comparativos de superioridad é inferioridad, en los cuales equivale á la conjuncion *que*, como: di *una rosa or ora colta più vermiglia*, mas colorada *que* una rosa acabada de cojer.

Dícese que con esta preposicion se indica el instrumento con que hacemos las cosas; mas si admitiésemos esa doctrina, convendríamos en que puede usarse en tal caso indiferentemente de las preposiciones *con* ó *di*. Cuando esta preposicion parece denotar el instrumento, es porque la frase es elíptica, en la cual se sobrentiende *con un colpo;* y así *fu ferito di lancia*, *di saetta*, *di spada*, etc.; significa *fu ferito* con un colpo *di lancia*, con un colpo *di saetta*, con un colpo *di spada*.

Es tambien elíptica la frase en que se usa la preposicion *di* en vez del artículo partitivo, por la razon de sobrentenderse número, cantidad, porcion, etc.; y así *Ho di buoni libri*, equivale á *ho un numero*, *una certa quantità*, *una scelta di buoni libri*. — En órden á cuanto acabamos de esponer dice el célebre Barberi: « no es fácil decidir si esas frases son realmente elípticas ó si fueron introducidas en el orígen del lenguaje por ignorancia; pues la elipsis es un hablar figurado, y la figura supone gusto y razon, dos cosas que en verdad faltaban en aquellos siglos de barbarie é ignorancia. »

La preposicion DI se suprime despues del sustantivo *casa*, antes del nombre *Dio* ó *Iddio* colocado entre el artículo y los sustantivos *grazia*, *mercè;* antes de *costui*, *cui*, *altrui*, colocados igualmente entre el artículo y un sustantivo, y tambien despues del adverbio *lungo*, como: *entrare in casa Calandrino;* entrar en casa de Calandrino; *con la Iddio grazia*, con la gracia de Dios; *accadde al costui tempo*, sucedió en tiempo de este; *lungo il fiume*, á lo largo del rio.

El célebre gramático J.-PH. Barberi escribió una disertacion filológica, en la que prueba con numerosos ejemplos y convincentes razones, que en las obras de los antiguos autores italianos se encuentra confundido el valor de las dos preposiciones *di*, *da;* y despues de haber convenido en que la ignorancia de los editores ha sido causa de que las obras de los clásicos saliesen á luz con tales faltas, añade lo siguiente: « Los autores modernos han procurado correjir en sus obras todas las faltas de ese género. *Verri* en la segunda edicion *delle Notti romane*, ha hecho correjir todas las que se habian escapado á la ignorancia de los compositores ó correctores. En *Alfieri* no se encuentra casi ninguna; y lo mismo puede decirse de las ediciones correjidas de la *Gerusalemme*, é igualmente de las obras de *Macchiavelli*, de *Tassoni*, *Guarini*, *Metastasio*, *etc.*, *etc.*; en fin, las de los modernos en esta parte están correctamente impresas.

« Por lo tanto, si no queremos decir que los antiguos cometieron las faltas ex-

presadas, al menos será forzoso confesar que son faltas tipográficas; y quiero creerlo así por la gloria de nuestros grandes maestros. Solamente debo añadir, que es una nueva razon para que se hagan desaparecer de sus obras; para que no se imiten; para que no se busquen medios de justificarlas, y sobre todo para que no se den por regla. »

Dimunitivos y AUMENTATIVOS. La lengua italiana es abundantísima en la formacion de aumentativos y diminutivos; pues como se ha dicho, con sus varias terminaciones puede expresar los afectos de amor ó ternura, estimacion ó desprecio que quieran denotarse; teniendo á mas la particularidad de expresar dos ideas con un solo nombre, esto es, formando de un diminutivo un aumentativo, como de *damuzza*, damita; *damuzzaccia*, damita fea, ó al contrario de un aumentativo un diminutivo, como: de *ladrone*, ladronazo; *ladroncello*, ladronazo muy astuto, grandísimo ratero.

Además de las varias terminaciones con que hemos dicho se modifican los sustantivos y adjetivos, pueden tambien usarse las de *iccio*, *lino*, *igno*, *ognolo*, como: *biancolino*, blanquecito; *ventolino*, vientecito; *amariccio*, amarguillo; *gialligno*, amarillito; *verderognolo*, verducho, que tira á verde.

Puede notarse la peculiar aplicacion de cada una de las terminaciones en los nombres siguientes:

Casaccia,	Casuchon.
Casoccia,	Casa mala.
Casotto,	Grande casa.
Casellino, *Casellina*,	Casilla.
Casino, *Casettino*, *Caserino*, *Casina*, *Casettina*, *Casinino*, *Caserella*, *Caserellina*,	Casilla, casita pequeña.
Casella,	Casita ó castillo de naipes.
Casipola, *Casupola*,	Casucha, chozil, zaquizamí.
Casalone,	Casucha.
Casolaraccio,	Casaza fea, arruinada.
Casuccia,	Caseron.
Vecchiaccio,	Viejo malo y ruin.
Vecchiuzzo,	Viejecito muy malo.

Vecchiccio, *Vecchino*,	El que empieza á envejecer.
Vecchicciuolo,	Pobre viejecito.
Vecchierello, *Vecchierellino*,	Viejecito bondadoso.
Vecchietto,	Viejecito lozano y vivo.
Vecchione,	Viejo respetable.
Vecchiotto,	Viejo robusto.
Vecchiuccio,	Pobre viejo enfermo.
Vecchiume,	Cantidad de cosas viejas; andrajos.
Parolaccia,	Palabrota, mala palabra.
Parolazza,	Palabra grosera, brutal.
Parolone, *Parolona*,	Palabra enfática.
Paroletta, *Parolina*,	Palabra dulce, lisonjera.
Paroluzza,	Palabrita.
Paroluccia,	Dicharacho.

El genio del idioma italiano es tal en esta parte, que hasta los verbos pueden modificarse con la adicion de una sílaba que se interpone en los infinitivos, notando que con ella todos pasan á la primera conjugacion, como: de *vivere*, vivir; *vivacchiare*, vivir con estrechez: de *baciare*, besar; *baciucchiare*, besucar, dar besitos: de *leggere*, leer; *leggicchiare*, leer sin cuidado: de *imparare*, aprender, *imparacchiare*, aprender poco, mal y paulatinamente; de *intendere*, entender; *intendacchiare*, entender superficialmente.

Por último debe notarse que á pesar de cuanto hemos dicho tienen su diminutivo irregular los nombres siguientes:

De *acqua*, agua; se forma *acqueruggiola*, neblina.

De *arbore*, árbol; *arboscello*, *arbuscello*, arbolito.

De *bacio*, beso; *baciucchio*, besito.

De *cane*, perro; *cagnetto*, *cagnuolo*, *cagnuolino*, *cagnuoletto*, *cagnuccio*, *cagnucciolo*, perrito.

De *cervo*, ciervo; *cerbiatto*, *cerbiattolino*, cervatillo.

De *corpo*, cuerpo; *corpuscolo*, cuerpecito.

De *fiume*, rio; *fiumiciatolo*, riachuelo.

De *fossa*, hoya, fosa; *fossatella*, hoya ó fosa pequeña.

De *lepre*, liebre; *lepratto*, liebrecita.

De *libro*, libro; *librettino*, *libricolo*, librito.

Libriccino se dice particularmente del libro del oficio de Nuestra Señora, que tambien se dice *ufficciolo*.

De *medico*, médico; se forma *medicastronzolo*, *mediconzolo*, *mediconzolino*, mediquillo; matasanos.

De *nota*, nota; *notola*, *notoletta*, *notorella*, notita: el último se usa particularmente hablando de las notas de música.

De *orso*, oso; *orsacchio*, *orsacchino*, *orsacchiotto*, *orsatto*, osito, osesno.
De *paglia*, paja; *pagliuca*, *pagliucola*, pajita.
De *prete*, clérigo; *pretazzuolo*, *pretignuolo*, *pretonzolo*, clérigo ignorante; clerizonte.
De *uomo*, hombre; *omettolo*, hombrecito; *omiciatto*, *omiciattolo*, *omicciuolo*, (términos despreciables) un figurilla; *omaccino*, *omacciotto*, hombre pequeño en extremo; hombrecillo; arrancapinos.
De *tristo*, desgraciado; *tristanzuolo*, desgraciadito.

No se crea empero que la riqueza de la lengua española sea inferior en esta parte; pues tambien tenemos terminaciones con su privativa aplicacion en los diminutivos y aumentativos, como: *librazo*, *librote*, *señoron*, *señorazo*, *pobreton*, *pobrezote*, *pobrecillo*, *pobrecito*, *pobrezuelo*: pudiendo reducir la idea de pequeñez á la última y mínima expresion, como se manifiesta con el nombre *chico*, el cual puede modificarse con las siguientes variaciones:

chiquito,	chiquetitillo,	chiquetin,	chiquerritito,	chiquituelo,
chiquitito,	chiquitillo,	chiquerritin,	chiquirritillo,	chiquirrituelo,
chiquillo,	chiquetito,	chiquerritico,	chicuelo,	chiquitejo,
chocorrotico,	chocorrotito,	chocorrotuelo,		

Diráse tal vez que varios de esos diminutivos pertenecen al estilo familiar; pero son esencialmente de la lengua, porque esta comprende todos los estilos. Parece imposible que hubiesen desconocido tal riqueza del idioma castellano algunos ignorantes, contra quienes escribia el Sr. Vargas Ponce lo siguiente: « Están á punto de perderse todos los diminutivos en atencion á que en el dia no se da una *vueltecita* ó un *paseito*; ni se detiene uno un *ratico* con un paisano; ni se lee un *librete*; sino se da un *pequeño* paseo, se pára un *pequeño* rato, y se lee un *pequeño* libro; y de todos modos nos volvemos *pequeños*. »

Diptongo, es la reunion de dos vocales que sin embargo de formar un sonido doble se pronuncian con una sola emision de voz; por lo tanto el diptongo no forma sino una sílaba.

En italiano hay trece diptongos, que son: *ai*, *au*—*ei*, *eu*—*ia*, *ie*, *io*, *iu*—*oi*—UA, UE, UI, *uo*; y en la reunion de esas dos vocales hay una que suena mas que la otra, siendo la primera en los diptongos *ai*, *au*, —*ei*, *eu*, *oi*; la segunda en *ia*, *ie*, *io*, *iu*—*ua*, *ue*, *uo*; y la *i* en el diptongo *ui* despues de *g* ó *q* y *u*, cuando aquella vocal tiene el acento tónico, como *guida* (1). Sin embargo si se

(1) En cuanto á la reunion de las vocales *ae*, *ao*-*ea*, *ee*, *eo*-*ii*-*oo*, *oa*, *oe*, el profesor de italiano en el real colegio de Prato dice terminantemente en la quinta edicion de su prosodia, que *nunca* forman diptongo. Otros autores sin embargo quieren que solo formen dos sílabas cuando se hallen al fin de la palabra, como: *eroe*, *idee*, *marea*, *principii*, *cicisbeo*, *etc.*; pero en los demás casos, dicen, que entran en la clase de los diptongos *distesi*, como: *aere*, *soave*, *etc.*

observa escrupulosamente la pronunciacion, se reparará que es exacta la division que de los diptongos hacen algunos gramáticos entre *distesi* y *raccolti*, comprendiendo en los primeros aquellos cuya pronunciacion parece se reparte en porciones casi iguales, como: *guarda*, *brieve*, *cospicuo*, *austriaco*, *etc.*; pues se percibe el sonido de las dos vocales que forman el diptongo, ó lo que es igual, son sensibles los dos movimientos del órgano de la palabra. Mas en los llamados *raccolti* las dos vocales se pronuncian reunidas y con mucha prontitud; es menos sensible el uno de los dos movimientos del órgano de la palabra, es decir, que la voz se pára mas sobre la una de las vocales, y pasa tan rápidamente sobre la otra que apenas se percibe, como: *pioggia*, *cuore*, *cielo*, y tal vez por esta razon se escribe indiferentemente *fuoco* ó *foco*, *miele* ó *mele*, *ventaruola* ó *ventarola*, *etc.*

EXCEPCIONES.

Hay algunos casos en que la dicha reunion de vocales forma dos sílabas, y son:

1.° *En los términos* aita, ariete, balaustro, baule, bauta, guaime, leuto, miope, paura, periodo, sciaura (pr. *scia-u-ra*), y veicolo.

2.° *En los nombres propios* Antiaco, Antiope, Caino, Caistro, Calliope, Creusa, Driada, Efraimo, Egioco, Esiodo, Euriale, Etiope, Isaia, Priamo.

3.° *En los verbos* aitare, aunare, deificare, inveire, reiterare, violare y sus derivados.

4.° *En las terminaciones* aica, aico, aida, aide, aina, aini, aino, aismo, eida, eide, eina, eini, eino, eismo, eissimo y eista.

5.° *En los sustantivos y adjetivos terminados* en iaca, iaco, iade, *como:* utriaca, zodiaco, olimpiade, *exceptuando* giaco y *loriga*.

Ai, *au*, *eu*, forman igualmente dos sílabas cuando están seguidos de una consonante duplicada, como: *caicco*, *gammautte*, *gisolreutte*, *Abigaille*, *Saulle*.

Oi forman tambien dos sílabas cuando se hallan antes de la última sílaba de una palabra, como: *eroico*, *eroina*, *gioire*; exceptuando *oibò*, *oimè*, *poichè*, y los nombres propios acabados en *oira*, como *Loira*.

Hemos escrito de un modo diferente de las demás combinaciones UA, UE, UI, para advertir que generalmente forman dos sílabas; pues solo forman diptongo cuando les precede *g* ó *q*, como: *guasto*, *acqua*, *guercio*, *questo*, *guida*, *nocqui*, *etc.*

Ui tambien forman diptongo cuando hallándose en fin de una palabra el acento tónico está en la *u*, como: *fui*, *colui*.

Observacion. A mas de las excepciones anotadas, hay un gran número de palabras en que la reunion de las vocales dichas forma dos sílabas, como, *ammainare*, *inviare*, *liuto*, lo cual aunque nos parece bastante determinado por el acento tónico, no dejarémos de manifestarlo mas, diciendo que *ai*, *au-ei*, *eu-ia*, *ie*, *io-oi*, *uo*, forman dos sílabas, 1.° En las terminaciones *ai*, *au-ei*, *eu-oi*, cuando el acento tónico no está en la primera vocal, como: *gioi*, *Sinai*, *Esaù*. 2.° En las terminaciones *ia*, *ie*, *io*, cuando el acento tónico está en la *i*, como: *bugia*, *invio*. 3.° En las terceras personas del plural acabadas en *iano*, cuando tienen igualmente el acento tónico en la *i*, como: *diano*, *inviano*. 4.° En las vocales *uo*

de los adjetivos acabados en *uoso*, como: *acquoso*, *flessuoso*, *montuoso*, *tortuoso*, *virtuoso*, *etc.*

No nos parece necesario hablar aquí de las licencias poéticas por las cuales á veces se cuentan dos sílabas cuando las vocales no forman mas que una, y vice versa.

E. Esta letra escrita con el acento grave es la tercera persona del singular del verbo *essere*, ser: *Egli è mugnajo*, él es molinero. — Escrita con apóstrofo tiene dos equivalencias: puede usarse en lugar de *egli*, él; ó de *e*, *i*, y los; como: *E' parlò così*, él habló así; *e' suoi compagni*, y sus compañeros. — Cuando es mayúscula se halla tambien con apóstrofo en vez del acento grave.

Cuando se escribe sin acento es conjuncion copulativa que significa *y*, la cual antiguamente se escribió *et*; pero luego suprimieron la *t* antes de consonante y la conservaron antes de vocal, cambiándola despues en *d* como se usa hoy dia para suavizar la pronunciacion. Debe notarse que si bien en español se repite antes de cada una de las palabras cuando se quiere insistir mas y mas en la representacion de aquellos objetos de que está ocupado el ánimo y la imaginacion del que habla, sin embargo en italiano suele repetirse con mas frecuencia, y á veces cuando parece poco necesaria. Por lo contrario suele callarse entre dos adjetivos, como: *Quell' antico mio dolce, empio signore.* (Petrarca).

La vocal E tiene en italiano dos sonidos llamados abierto y cerrado. La *e* solo puede ser abierta cuando sobre ella recae el acento tónico, como en *fremere*, cuya primera *e* puede pronunciarse abierta por ser la sílaba en que está el acento tónico; de lo cual debe inferirse, que así como en una palabra solo puede haber un acento, así tambien solo puede haber una *e* abierta (1). Por lo tanto, cuando por adicion de sílabas se varia el acento tónico de una palabra, la *e* abierta se cambia en cerrada, como sucede en *rende* y *merito* que teniendo la *e* abierta, se pronuncia cerrada en *rendiamo*, *meritiamo*.

De lo dicho se colije que en una palabra solo puede haber una *e* abierta; pero no quiere decir eso que en toda palabra se haya de pronunciar abierta la *e* cuando en dicha vocal esté el acento tónico. La vocal en que este recae puede ser abierta ó cerrada, y para eso son necesarias las reglas puestas á continuacion. Finalmente, en una palabra italiana puede haber dos ó mas *e* cerradas, lo pueden ser todas las que haya en la palabra sin que ninguna sea abierta; pero no puede haber mas de una abierta: si la hay ó no lo enseñan las reglas siguientes, es decir, enseñan si la *e* en que recae el acento tónico debe pronunciarse abierta ó cerrada; pues todas las demás que haya en la palabra ya hemos dicho que siempre se pronuncian cerradas.

Regla fija é invariable: Siempre que el acento tónico esté en cualquier vo-

(1) En los adverbios acabados en *mente* se supone el acento tónico, y por consiguiente se da la misma pronunciacion, á la *e* de su adjetivo primitivo; si bien parezca que en esas palabras se hagan sentir dos acentos, y se sepa de cierto que está en la penúltima *e* de la terminacion *mente*. Será pues abierta la primera *e* de *snellamente* y la segunda dé *eternamente*, por tenerla abierta los adjetivos *snello* y *eterno*.

cal que no sea la *e*, esta es cerrada. Darémos ahora las reglas para cuando el acento tónico está en la *e*.

Es cerrada la *e* de las palabras que provenidas del latin han cambiado la *i* en *e*, como: *fede*, de fides; *sete*, de sitis; *legno*, de lignum; *pesce*, de piscis; *vedo*, de video; *segno*, de signum.

Es tambien cerrada la *e* en los monosílabos *re*, *tre*, *che*, *ce*, *ve*, *le*, etc.; y en los pronombres *me*, *te*, *se*, con sus compuestos *meco*, *teco*, *seco*. Exceptúanse la conjuncion negativa *nè*, las interjecciones que tienen una *e* por final, y *è* tercera persona del sustantivo *essere*, en cuyas voces la *e* es abierta.

Es abierta la *e* cuando está precedida de una *i*, la cual apenas se percibe en la pronunciacion, como: *altiero*, *cerviero*, *conviene*, *fiero*, *impiego*, *lieve*, *miei*, *niego*, *pensiero*, *pieno*, *quiete*, *siede*, *spiego*, *etc.*—Nótese, que si bien se pronuncia abierta la *e* en *acquieto*, *ciera*, *intiero*, *sieguo* y *quieto;* se pronuncia cerrada en *accheto*, *cera*, *intero*, *seguo* y *cheto*.

Las palabras á las cuales se ha quitado alguna letra ó sílaba conservan en la *e* la misma pronunciacion que cuando se usan sin elision ó síncopa: así que se pronunciará cerrada la *e* de *que'*, *ve'*, *fe'*, *fea cape'*, *credea*, porque tambien se pronuncia cerrada en *quei*, *vedi*, *fede*, *faceva*, *capelli*, *credeva*. Y se pronuncia abierta en *me'*, *piè*, *diè*, *auge'*, porque tal es su pronunciacion en *meglio*, *piede*, *diede*, *augelli*.

Las palabras que tienen alguna sílaba mas que sus simples ó primitivas, conservan como estas la misma pronunciacion en la *e*, con tal que conserven en ella el acento tónico: así que se pronuncia cerrada en *teco*, *crederono*, por pronunciarse así en *te*, y *credei*.

Las palabras acabadas con *è* acentuada tienen esta abierta en algunos nombres extranjeros, como en *Moisè*, *Giosuè*, *aloè*, y en las interjecciones, como: *ohimè*. Se pronuncia empero cerrada en los pretéritos de la segunda conjugacion por seguir la regla de su primitivo: así pues se pronuncian con *e* cerrada *credè*, *godè*, *ricevè*, *temè*, por pronunciarse así en *credei*, *godei*, *ricevei* y *temei*.

Establecidas esas reglas generales, pasarémos á dar reglas particulares segun la terminacion de cada palabra.

En las palabras acabadas en EA, EE, EI, EO, se pronuncia la E *abierta* en Rea, Dea, Dei, omeo, lei, colei, costei, trofeo, reo, Giudeo, Fariseo, Matteo, Maffei, Teseo, Orfeo, Rifeo, Enea, beo del verbo *beare;* creo de *creare;* dee por *deve;* y la terminacion en *rei* de todos los verbos, como: crederei, amerei, sentirei, etc.

Es *cerrada* en todos los pretéritos acabados en *ei*, como: potei, credei, perdei, poteo, cadeo, etc.; é igualmente en beo del verbo *bere;* dea por dia; ei por *egli;* capei por *capegli*.

EBA, EBBE, etc., EBRO (1). Es *abierta* en Ebe, Tebe, Corebo, Febo, plebe,

(1) Aunque solamente se expresa la terminacion en O, debe tenerse entendido que en ella van comprendidas las otras variaciones en A, E, I: así que en la terminacion EGGIO se deben buscar tambien los términos acabados en EGGIA, EGGE, EGGI; en la de EGNO, los de EGNA, EGNE, EGNI; y así en los demás.

gleba, ebbi, ebbe, (*verbo*) debbo, debbe, (*v.*) giulebbo, y la terminacion en *ebbe* de los imperfectos segundos de subjuntivo, como: potrebbe, farebbe, direbbe, etc. E igualmente en febbre, ebbro, latebre, palpebre; Tebro y Ebro (*ríos*), y en los nombres celebre, tenebre, funebre.

Es *cerrada*, en crebbi, crebbe, de *crescere*, y bebbe de *bere;* ginebro por ginepro, y lebbra.

Eco. Es *abierta* en greco, speco, eco, reco, (*v.*) arreco, (*v.*) ribeca; cieco, bieco.

Es *cerrada* en meco, teco, seco, beca, y riseco (*v.*).

Ece, eci. Es *cerrada* en pece, ceci, Capece, vece; fece y lece (*verbos*).

Es *abierta* en prece, rece, (*v.*) dieci.

Ecco. *Cerrada* en Zecca (*n.* y *v.*), becca, becco (*n.* y *v.*), lecco (*n.* y *v.*), rimbecco (*v.*), secco, stecco.

Abierta en Giudecca, Mecca, Rebbecca, y pecca (*nom.* y *verbo*), ecco.

Eccio. *Cerrada* en corteccia, veccia, leccio, freccia, treccia, intreccia (*v.*), vaccareccia, pecoreccio, cicaleccio, boschereccio, y otros semejantes, como: Libeccio, etc.

Abierta en feccia.

Ecchio. *Cerrada* en pecchia, secchio, orecchio, apparecchio (*n.* y *v.*), parecchi.

Abierta en vecchio, invecchio (*v.*), specchio.

Edo. *Abierta* en cede, procede, sede, preda, rede, reda (*erede*), corredo, congedo, lampreda, teda, leda (*offenda*), Redi, Palamede; Diomede, Ganimede; Medi, (*pueblos*).

Cerrada en fede, vedo, credo, mercede, Goffredo, Tancredi, Toledo.

Edio. *Cerrada* en commedia, tragedia, inedia, sedia, rimedio, rimedj, assedio, tedio.

Edro. *Cerrada* en edra (*edera*), puledro. — Exceptúanse Fedro y Fedra.

Effo. *Abierta* en beffa, ceffo, acceffo (*v.*), aleffe.

Ego, eghe, eghi. *Cerrada* en lego, leghi (*v.*), lega, leghe, collega, allega, *causa ó da dentera*; strega, frego, sega (*n.* y *v.*), sego (*n.*), Vega (*nom.*).

Abierta en allega, *él alega*; nego, prego, spiego (*verbos*), bega, (*briga.*).

Eggo. *Abierta* en leggo, leggi, legge (*v.*), reggo, correggo, corregge (*v.*), seggo (*v.*), exceptúase *veggo* por *vedo*.

Eggio. *Cerrada* en legge (*n.*), greggia y gregge (1), dileggio, maneggio, scheggia, correggia (*correa*), veggio, veggia (*vedo*), Reggio, vaneggio, signoreggio, verdeggio, é igualmente en todos los verbos semejantes que se deriven de algun sustantivo ó adjetivo, como: de *rosa*, rosseggio; de *onda*, ondeggio, etc.; greggio (*adjetivo*), por *grezzo*.

Abierta en peggio, reggia, deggio, en vez de *devo*; seggio, cheggio, por *chiedo;* vegga (*botte.*).

---

(1) Cittadini dice que *greggia* y *gregge* tienen la *e* abierta; pero Salvini dice lo contrario, y los toscanos tambien la pronuncian cerrada.

Egio. *Abierta* en dispregia, egregio, privilegio, sacrilegio, regio, rege, por *re*; collegio, Norvegia, Vinegia, ciliege. — Exceptúase fregio.

Eglio. *Cerrada* en teglia (*árbol*), egli, capegli, quegli, veglia; veglio (*n.* y *v.*), risveglio, scegli, sceglie (*v.*).

Abierta en meglio, speglio (1), veglio, por *vecchio*; y begli, por *belli*.

Egno. *Cerrada* en degno, sdegno, indegno, segno, consegno, regno (*n.* y *v.*), ingegno, impegno, pregno, impregno, pegno, legno, ritegno, sostegno (*n.*): y si bien el último le señala Salvini con *e* abierta en tres lugares, los toscanos le pronuncian siempre con *e* cerrada.

Abierta en spegne de spegnere; tegno y vegno, en vez de tengo y vengo; avvegna por avvenga, sostegno y ritegno (*verbos*), en vez de sostengo y ritengo.

Egra, egro, etc. *Cerrada* en allegro, allegri, rallegro (*v.*), integro, negro. — Exceptúase egro.

Eguo. *Cerrada* en seguo, persegue, consegue, dileguo, adeguo (*verbos*), tregua: los toscanos pronuncian el último con *e* cerrada, si bien Cittadini dice que debe pronunciarse con *e* abierta por provenir de *triegua*.

Elo. *Cerrada* en candela, tela, melo (*árbol*), mela, mele (*frutas*), velo (*n.* y *v.*), rivelo (*velo di nuovo*), pelo, trapelo, fedele, Cibele, segun Salvini; pero con *e* abierta segun los modernos (2).

Abierta en celo, cela, congelo (*verbos*); telo, stelo, crudele, frele, zelo, cautela, loquela, parentela, querela, camelo, Araceli, Delo, Belo, miele, mele, fiele, Gabriele, Michele; belo (*n.* y *v.*), Pamela, rivelo, de rivelare por *palesare*.

Elce. *Cerrada* en felce, selce, elce.

Ello. *Abierta* en bello, cella, sella, fello, pelle, anello, castello, monello, libello, livello, rubello, vello, avello; svello (*v.*), divello, vitella, mammella, cervello, scarpello, procella, cappello, orpello, coltello, snello; aselli (*peces*), appella, cappella, procella, baccello, fancella ó fanticcella, mortella, poverello, miserello, con todos los diminutivos que tienen esta terminacion; é igualmente los nombres de familia, como: Nelli, Bettinelli, Pignatelli, Spinelli, etc., y tambien la letra Elle.

Cerrada en ancella, segun Cittadini, y por derivarse del nombre latino *ancilla*; sin embargo los toscanos modernos la pronuncian con la *e* abierta. Stella, capello, vedello, por *vederlo*.

Elmo. *Abierta* en Anselmo, Guglielmo, Sant' Elmo: y elmo, segun Celso y Salvini.

Elso. *Abierta* en eccelso; gelso (*árbol*), Celso, elsa (*guarnicion de una espada*), svelse, de *svellere*. — Exceptúanse scelse, scelsi y sus compuestos.

Elto. *Abierta* en svelto, divelto, spelta, Celti. — Exceptúase scelta.

---

(1) Los romanos pronuncian cerrada la *e* de *speglio*; pero no debe imitarse tal pronunciacion que es propiamente romañola.

(2) Muchos pronuncian este nombre con el acento tónico en la *i*, y entonces debe por precision tener la *e* cerrada segun el principio sentado en la pág. 217.

Eltro. *Cerrada* en veltro, feltro, peltro, y Montefeltro.

Elva. *Cerrada* en belva, selva.

Emo. *Abierta* en tema (*el tema*), diadema, problema, poema, sistema, estremo, supremo, speme, remo; fremo, gemo, tremo, premo (*verbos*).

Cerrada en scemo; temo (*verbo*), seme; tema (*temor*), y en todas las primeras personas del plural terminadas en *emo*, como: parleremo, faremo, semo por *siamo*, etc.

Embo. *Abierta* en grembo, sghembo, Bembo. — Exceptúanse lembo, nembo.

Embro. *Abierta* en membra, (*n.*) rimembra, dismembra (*v.*), Settembre, Novembre, Decembre.

Cerrada en sembra, rassembra.

Emma, emme. *Abierta* en gemma, stemma, stratagemma, flemma, ingemma, Gorusalemme, Boeme.

Cerrada en maremma; potremmo, diremmo, faremmo, y semejantes.

Empio. *Cerrada* en adempio, empie, riempie (*verbos*), scempio; empio (*adjetivo*).

Abierta en tempio y tempia, y tambien en esempio segun *Salvini*.

Empo. *Abierta* en tempo, attempo.

Empro. *Abierta* en tempro, distempro, sempre.

Eno. *Cerrada* en vena, cena, freno, (*n.* y *v.*) mena, (*v.*) pena, arena, avena, seno, reni, terreno, veleno, catena; balena (*pez*), y balena (*verbo*), sereno, lena, Maddalena, la Lena; Sena (*rio*).

Abierta en ameno, disameno, bene, scena, spene; sagena (*red*), murena y sfirena (*peces*), carena, Sirena, Reno (*rio*), Tirreno, Filomena, Micene, Messene, Polissene; Ismene, Camene (*musas*), Pirene, Irene, Anfesibena, Ippocrene, Armeno, Atene; jena, (*fiera*) treni, (*trenos: lamentos de Jeremías*) sieno, (*siano*) cantinela, verbena.

Encio. *Cerrada* en cencio, mencio (*adjetivo*).

Endo. *Abierta* en tenda, faccenda, merenda; mendo y menda, (*enmienda*) vicenda, orrendo, benda; emenda, (*n.* y *v.*) commenda, (*n.* y *v.*) scolopendra, (*escolopendra*: *pez*) con todos los gerundios acabados en *endo*, facendo, sentendo, etc. é igualmente la primera persona del presente de indicativo de los verbos terminados en *endere*, como: prendo, intendo, accendo, comprendo, offendo, etc., exceptuando las de los verbos *vendere* y *scendere* con sus compuestos, que tienen la *e* cerrada, como: vendo, scendo, discendo, etc.

Cerrada en mendo, (*defecto ó resabio*).

Engo. *Abierta* en venga, vengo, tengo, convengo, contengo, sostengo, spengo (*v*).

Enno. *Cerrada* en penna, cenno, senno; accenno, (*v*) cotenna; venne, tenne, sostenne, rattenne, (*verbos*) segun Salvini; antenna; Ardenna, (*floresta*) benna, brenna.

Abierta en decenne, solenne, indenne, perenne, enno por *sono*; denno por *devono*; Lenno, Brenno, Vienna, Avicenna.

Enio. *Abierta* en genio, Senio (*rio*), Giansenio.

Enso. *Abierta* en mensa, denso, censo, senso, intenso, accenso, immenso; compenso, (*n.* y *v.*) dispensa, (*n.* y *v.*) melenso; spensi, spense de *spegnere*.

Ento. *Abierta* en dente, tridente, gente, lento; allento, tento (*v.*) intento, contento, presente, sento, de *sentire*; sovente, recente, talento; pento de *pentire*; accento, vento; pavento, (*v.*) concento, frequente; spento, de *spegnere*, y en todos los participios de presente de la segunda y tercera conjugacion, como: seguente, dicente, godente, etc.

Cerrada en venti, (*numeral*).

Mento. *Cerrada* en menta, (*yerba*) mente, mento, (*n.*) menti de *mentire*; rammenta, argomento, tormento, lamento, comento, altrimente, veramente, é igualmente en todos los adverbios acabados en *mente*.

Abierta en clemente, inclemente, demente.

Entro. *Cerrada* en dentro, entro, mentre, sottentro, etc.

Abierta en ventre, centro.

Enzio, Enzo. *Abierta* en partenza, conoscenza, presenza, temenza, clemenza, lenza, silenzio, silenzj, assenzio, Mezzenzio, Lorenzo, Fiorenza. — Exceptúase *senza*, segun Salvini y Cittadini, provenido del *sine* latino.

Epo. *Abierta* en crepo, crepi, crepa (*v.*), siepe, epa.

Cerrada en pepe.

Eppo. *Abierta* en seppi, seppe, riseppe, (*verbos*) Giuseppe, Aleppo.

Cerrada en zeppa, ceppo, greppo (*vaso de barro roto*), greppia, (*pesebre*), seppia, (*jibia*).

Epro. *Abierta* en lepre, vepro. — Exceptúase ginepro.

Ero. *Abierta* en chimera; spera, (*n.* y *v.*) fero, fera, por *fiero*, etc., primavera, bufera, sincero, severo, messere; Era (*nombre*), era (*verbo*), pantera; pera, de *perire*; Neera, Omero; Severo (*nombre propio*). Megera (*furia*), Rinocera.

Cerrada en cera, sera, podere; pero, (*árbol*) y pera (*fruta*), fero, por *fecero*; vera, vero, y compuestos; intero, nero, bere, parere, y en todos los infinitivos de los verbos acabados en *ere* largo, como: vedere, temere, etc.

Erbo. *Abierta* en erba, acerbo, disacerbo, superbo, nerbo, verbo; serbo, serba (*verbo*), Alzerbe.

Erchio. *Abierta* en soverchio, coverchio, coperchi; Serchio (*rio*).

Cerrada en cerchio, cerchi y cerchia (*verbo*).

Erco, ercio. *Cerrada* en cerco, cerchi (*verbo*), Cherco, por *Cherico*.

Abierta en merco, sterco, merce, quercia, guercio; lercio (*sucio*), lerci.

Erdo. *Abierta* en perdo, perdi (*v.*). *Cerrada* en verde, etc.

Ergo. *Abierta* en tergo, (*n.*) albergo, immergo, aspergo, ergo y tergo, tergi, (*verbos*) usbergo. *Cerrada* en verga (*n.* y *v.*)

Erlo. *Abierta* en perla; merlo (*ave*), y merlo (*almena*).

Ermo: *Abierta* en verme, germe, inerme, Palermo, schermo, y scherma, (*n.* y *v.*), segun Salvini; pero con *e* cerrada segun los toscanos modernos.

Cerrada en fermo, infermo, palischermo, ermo.

Erno. *Abierta* en superno, eterno, governo (*n.* y *v.*), inverno, infermo, materno, paterno; scerno, (*v.*) esterno, lucerna, lanterna, cisterna, moderno, caverna, etc.

Erpo. *Abierta* en serpe, Euterpe; scerpo (*v*), y *cerrada* en sterpo.

Erro. *Abierta* en guerra; afferro (*v.*), ferro, terra, serra, erro (*verbos*) cerro.

Erso. *Abierta* en verso, (*n.* y *prepos.*) asperso, disperso y compuestos; terso, perso, apersi, copersi, scersi, offersi, cosperse, (*verbos*) immerso, Serse.

Erto. *Abierta* en aperto, coperto, esperto, offerto, certo; deserto, (*sustantivo* y *adjetivo*) merto.

Cerrada en erto (adjet.).

Ervo. *Abierta* en cervo, nervo, protervo, servo, conservo, y compuestos; snervo, (*v.*)

Erzo. *Abierta* en sferza, (*n.* y *v.*) terzo, y cerrada en scherzo.

Eso. *Cerrada* en peso, impresa, offesa, difesa, contesa, sospeso, scosceso, teso, tesi, (*v.*) acceso, palese, mese, arnese, marchese, Senese, Milanese, Modanese, y otros semejantes. Es tambien cerrada en los pretéritos acabados en *esi*, como: presi, stese, offese, etc.

Abierta en chiese, illeso (*adjetivo*), tesi (*sustantivo*).

Esbo. *Abierta* en Lesbo.

Esco, esche, eschi. *Cerrada* en esca, (*nombre*) fresco, rinfreschi. Tedeschi cresco, cresci, cresce, (*verbo*) pesce y pesca, pesco, peschi, de *pescare*, (*v.*) cagnesco, grottesco, Francesco, adesco (*v.*) desco, fantesca.

Abierta en esca, esco, esci, esce, (*verbo*) riesco, (*v.*) pesca, (*fruta*) pesco, (*árbol*).

Espo. *Abierta* en vespa, y *cerrada* en cespo, crespo.

Espro. *Abierta* en vespro.

Esso. *Abierta* en sesso, adesso, cesso, presso, espresso, messe (*cosecha, mies*), amplesso, impresso, eccesso, accesso, gesso, espresso, confesso, (*v.*) dessi, por *si deve;* Nesso, indefesso, tesso, intesso, (*v.*) diressi, (*v.*) lessi, de *leggere;* resse, espresse, concesse, (*v.*) y la letra Esse.

Cerrada en spesso; lesso, lessi, por *bollito*, etc. messo, (*n.* y *v.*) permesso, messa, messe, (*n.*) promessa; esso, esse, (*pron.*) desso, dessi, por *esso, essi;* stesso, fesso, de *fendere;* badessa, duchessa, contessa, gigantessa, principessa, sacerdotessa: é igualmente en los imperfectos de subjuntivo terminados en *essi*, como: *credessi*, *dicessi*, *stessi*, *dessi*.

Esto. *Abierta* en testa, modesto, tempesta, veste, festa, infesta; festi, por *festivi;* foresta, resta, (*n.*) y resto resti; (*v.*) sesta (*sustantivo*), y sesto, sesta, (*adjetiv.*) gesta, digesto, presto, funesto; peste, (*sustantivo*) mesto, manifesto lesto; molesto, testo; Cesto (*juego*), pretesto, onesto; detesto, arresto, attesto, (*v.*) Oreste, Alceste.

Cerrada en cesto, cesta (*cesta*), festi, por *facesti;* cotesto, questo, esto, este, por *questo*, etc., cresta; pesto, de *pestare;* pesta (*de un animal*), calpesto, (*v.*) desto, (*sveglio*) leggesti; desti de *dare*, festi, feste, stesti, steste, direste, fareste, amereste, é igualmente en las terminaciones semejantes de todos los demás verbos.

Estro. *Abierta* en destra, balestra, finestra, palestra, terrestre, alpestre, equestre, silvestre, estro, orchestra, canestro.

Cerrada en maestro, ammaestro (*v.*), capestro.

Eto. *Cerrada* en seta, moneta, pianeta, cometa; sete, (*n.*) tappeto, aceta,

creto, deto; parete, rete, segreta; meta, (*cagajon* ó *boñiga*) querceto, roseto, Loreto, Mileto, Spoleto, Corneto; cheto, (*adjet.*) accheto, (*v.*) segreto, decreto, discreto, indiscreto, é igualmente en todas las personas de verbo acabadas en *ete*, como: farete, direte, etc.

Abierta en prete, poeta, profeta, meta, (*término*) compieta, feto, divieto, queto ó quieto y compuestos; mieto, (*v.*) lieto é igualmente en todos los adjetivos acabados en *eto*, como: mansueto, faceto, concreto; sete, por *siete;* Admeto, Lete, (*rio del infierno*). Narsete, Oreta (*isla*).

Etro. *Abierta* en pietra, metro, dietro, retro, faretra, etra; spetra, (*v.*) impetra, faretro y penetra, (*poet.*) tetro.

Cerrada en cetra, vetro.

Etto. *Abierta* en setta, petto, oggetto; letto, (*n.*) rispetto, aspetto, sospetto, pretto, assetto, (*v.*) sette, difetto, effetto, gètta, architetta, alletta, accetta, (*verbos*) affetta, por *bramare;* ricetta; dialetto, concetto; diletto, perfetto, y otros semejantes derivados de los latinos acabados en *ectus;* como: letto de *lectus;* é igualmente los pretéritos acabados en *etti*; como: credetti, detti, dette, de *dare;* temetti, etc.

Cerrada en vetta, vedetta, ó veletta, tetto, bufetto; sonetto, beretto; civetta, bacchetta, fretta; affretta, (*v.*) affetta, por *tagliare in fette;* zibetto, netto; detto; detti, de *dire;* disdetto, y en los compuestos que se derivan de la *i* latina, como: stretto, costretto, etc. ! metto, commetto, y semejantes, detta, de *dettare;* vendetta, saetta, accetta, (*hacha*) banchetto, gabinetto; architetto, (*n.* staffetta, trombetta. Macometto, con todos los diminutivos acabados en *etto*, como: isoletta, de *isola;* vecchietto, de *vecchio;* giovinetto, de *giovine;* soletto, piccoletto, libretto, etc.

Ettro. *Abierta* en elettro, plettro, scettro, Elettra, lettra de *lettera;* aunque se deriva de la *i* latina.

Evo. *Abierta* en Eva, breve, lieve; devo, devi, deve, (*v.*) greve; leva, solleva, (*verbos*): longevo.

Cerrada en neve, riceve, beve, y en todas la terminaciones de los imperfectos en *eva*, como: diceva, faceva, temevi, etc.

Evro. *Abierta* en persevra, por *persevera.* —En Ginevra, y scevro la *e* se pronuncia cerrada.

Evve. *Cerrada* en bevve.

Evio. *Abierta* en allevio y abbrevia (*verbos*), previo, previa (*adjet.*).

Ezzo. *Cerrada* en lezzo, olezzo, (*v.*) rezzo, vezzo, avvezzo, ribrezzo, sezzo, mezzo (*maduro*), ammezzo, de *ammezzire*; ghezzo (*negro*), Arezzo: é igualmente en todos los sustantivos acabados en *ezza*, como: bellezza, certezza, fortezza, altezza, gravezza, carezze, etc.

Abierta en prezzo, apprezzo, (*v.*) disprezzo, (*n.* y *v.*) pezzo, spezzo, (*v.*) mezzo, (*mitad*) ammezzo, por *dividere per mezzo*; intermezzo, etc.

De la E *en las palabras esdrújulas.*

Llámanse palabras esdrújulas las que tienen el acento tónico en la antepenúltima sílaba, las cuales en italiano son en muy grande número como lo demuestran las re-

glas de prosodia. Cuando la *e* se encuentra en dicha sílaba, generalmente se pronuncia abierta, como: leggere, zeffiro, enfasi, pelago, oceano, seppero, y otros términos semejantes; sin embargo se pronuncia cerrada en los siguientes, y quizás en algunos otros.

Artefice, Battesimo, medesimo, incantesimo, quaresima, y en todas las terminaciones en *esimo* (1); bestia, bettola, bevere, bevero. Cencio, cenere, Cesare (2); cetera (*citara*), credere, crescere, credito. Debile, debito, depano, desino, dimentico, discepolo, domenica. Edera. — Las terminaciones en *esero* y *erono* del pretérito simple, y las en *essimo* y en *essero* del imperfecto de subjuntivo, como: scesero, crederono; temessimo, dicessero, etc. Las terminaciones en *evole*, como: abominevole, onorevole, orrevole, etc., etc. Fegato, femmina. Lecito, lesina. Mentore, mesoere, mettere, promettere y compuestos; mentova (*verbo*), mescolo. (*v.*) Nevica (*v.*), Orefice. Pegola, pentola; pesaro; pontefice. Ricevere. Scegliere, scendere y compuestos: sedice, seguito y compuestos; semola, semplici, seppia, setola, sollecito. Tegola, Tevere, tredici. Vedova, vendere, vendita, vergine, vescovo, arcivescovo.

Nótese. La mayor parte de las palabras dichas tienen la *e* cerrada por provenir de términos latinos que han cambiado la *i* en *e*. Véase la página 16.

Esso, Essa,

pronombre que antiguamente se dijo isso, issa, no solamente se usa como sugeto de la frase, sino precedido de cualquier preposicion. Hállase invariable colocado entre la preposicion y un pronombre personal, como: *con esso me*, *con esso te*, *con esso lei*, *con esso loro*, *etc.*; y tambien se lee *con esso meco*, *con eso teco*, *etc.*; notando que si bien estas últimas locuciones son muy frecuentes en los autores antiguos, son solecismos que deben desterrarse de la lengua italiana.

Esso se encuentra con otras palabras sin alterar su significado, como: *lunghesso*, *sovresso*, *qualesso*, cuya significacion es la misma de *quale*, *lungo*, *sovra*: lo cual debe tenerse presente para cuando se halle en algun autor; pero nunca para usarlo.

Frase. Véase Proposicion.

Idiotismo.

Es sabido que la gramática se divide en general y particular. Aquella es una ciencia razonada que trata de los principios y fundamentos del habla; esta es el arte de aplicar á los principios generales é inmutables del

(1) Exceptúanse los numerales ordinales acabados en *esimo*, como: *ventesimo*, *centesimo*, *etc.*; é igualmente el nombre *cresimo*.

(2) Cittadini dice que *Cesare* debe pronunciarse con la *e* abierta; pero es cerrada segun Salvini y los florentinos.

lenguaje, las instituciones arbitrarias ó usuales de una lengua particular. Mas en todas las lenguas se notan excepciones así respecto de la gramática general, como de la particular: las excepciones de la primera se llaman idiotismos irregulares, las de la segunda idiotismos regulares. Esas excepciones ó anomalías han sido ya adoptadas por el uso, y han recibido su autorizacion de la sintáxis figurada; y como el recto significado de figura es ficcion, se deduce que podemos usar las expresiones figuradas ó fingidas para sustituir á otras naturales y verdaderas.

Idiotismo ó *modismo* es pues un modo de hablar separado del uso ordinario, ó de las reglas generales del lenguaje; pero adoptado al genio propio de una lengua particular. Esta palabra genérica se especifica por el nombre del idioma á que pertenece; y así el modismo hebreo ó sea un modo particular de hablar propio de la lengua hebrea, se llama *hebraismo;* si es del griego, *grecismo* ó *helenismo;* si del español, *hispanismo;* si del italiano, *italianismo;* si del francés, *galicismo;* y así de otros: notando que en algunas lenguas debe expresarse por el nombre particular de aquellas, como: idiotismo ó modismo suizo, idiotismo ó modismo portugués, etc., etc.

Son idiotismos irregulares en español: *el agua mansa; yo soy quien lo dice; habia tres hombres en aquellas provincias; no pudo hallarse en un Segovia; esta noche mismo;* y lo son en italiano: *c' è nessuno in casa? ne ho tre lire e mezzo; non ci sarà più altri impedimenti; c' è una persona il quale mi servi;* porque en esas frases se encuentra algo opuesto á los principios generales é inmutables del habla.

Son idiotismos regulares en castellano: *Á hablar alto; en llegando que llegue,* y lo son en italiano: *non parlar forte; se mi fosse stato voluto credere,* porque si bien esas frases no son contrarias á los principios fundamentales de la gramática general, se apartan empero del uso comun ó de las instituciones arbitrarias de su lengua.

Hemos dicho que el idiotismo es un modo de hablar adoptado al génio de un idioma particular, conformándonos con el siguiente principio del célebre Algarotti: *Il genio della lingua è propriamente l' espressione del genio nazionale;* porque efectivamente en las lenguas se descubren las costumbres, los gustos y el genio de los pueblos que las hablan. Por consiguiente, de la misma manera que un pueblo no se aviene con los usos de otro, y rechaza cualquier costumbre que no le es genial; así tambien una lengua se resiste á los modismos de otra: ciñéndonos pues á las dos lenguas en cuestion, debemos procurar que en un escrito castellano no se encuentren italianismos, y que en un escrito italiano no se hagan entrar hispanismos. (Véase Solecismo).

Debe ponerse mucho cuidado en evitar este defecto porque puede cometerse en el sentido de una sola palabra, la cual tal vez en una lengua se usará en cierta significacion particular que no se admite en otra. (Téngase presente lo advertido en la figura enálage). La palabra *sentimento* nos ofrece un ejemplo para demostrar nuestro aserto. Podrá traducirse por *sentimiento* en cualquiera de los dos casos siguientes: *Poche ve ne trovò che avessero sentimento. — Alcuni erano di più crudel sentimento;* porque en el primer ejemplo equivale á sentido, potencia ó facultad de sentir, y en el segundo á dictámen, juicio, opinion, cuyos significados son

comunes á ambas lenguas; mas se cometeria un italianismo si se tradujese por *sentimiento* en estos ejemplos : *Uomo di molto valore e sentimento*. — *I più antichi presero quella voce quasi sempre a questo sentimento* ; porque en español no se usa nunca esa palabra con la significacion de *entendimiento* , *talento* , *inteligencia* ó *capacidad* , como equivale en el primer ejemplo ; ni tampoco en la de *acepcion* ó *significado* como equivale en el segundo. Por el contrario , se cometeria un hispanismo si en italiano se usase del nombre *sentimento* en la traduccion de la frase *Esa noticia causó gran sentimiento* , porque en italiano no se usa jamás con la significacion de *pena* , *dolor* , *pesar* ó *disgusto*. En lo dicho habrá falta de propiedad , pero no barbarismo ni solecismo ; porque esos términos equivalen á falta de *pureza* en el lenguaje. (Véase propiedad de voces).

Si en la traduccion de una sola palabra debe ponerse tanto cuidado , es evidente que ha de ser mucho mas en las frases enteras ; pues se conocerá el gran disparate que seria traducir literalmente *uscir del sentimento* , que en español se dice *perder la cabeza* ó *privarse de juicio*.

Sin embargo , es fácil que se encuentren idiotismos comunes á las dos lenguas española é italiana ; pues debe sentarse por principio que en todas las lenguas se encuentran idiotismos de otras con las cuales existen ó han existido relaciones , ó sea por participar de un mismo orígen. La locucion *no poder no* tomada del latin , y usada en castellano en vez de *no poder dejar de* ó *no poder menos que* , se halla tambien en italiano y se dice *non poter non*. Úsase en italiano un helenismo que consiste en hacer concordar con el sugeto de la frase el adjetivo que debia concordar con el complemento directo, y así se dice : *stavasi il capitan la testa ignudo* , semejante al que se lee en castellano en aquella estrofa que empieza : *Desnuda el brazo , el pecho descubierta ;* y son locuciones puramente griegas *el de la bellida barba* , *la de los hermosos ojos*.

De lo dicho se colije , que lejos de ser el idiotismo una locucion incomunicable á otro idioma , muchas veces se dará el nombre de hispanismo è italianismo á locuciones que tal vez serán latinismos ó helenismos ; en cuya equivocacion puede incurrirse fácilmente no teniendo un conocimiento profundo de las dos lenguas indicadas, y de las cuales han tomado muchas frases el español y el italiano. ¿Y quién ignora que el idioma árabe fué el que despues del latino contribuyó mas á formar el castellano ? Por consiguiente , cuando el uso ha prohijado una frase y la han admitido buenos autores, por viciosa que sea en su esencia forma parte de la riqueza de aquel idioma que la ha adoptado , y es mirada como una gracia original de la lengua á que pertenece,

In. Esta preposicion tomada del latin se usa en italiano para indicar una idea de interioridad , para señalar el sitio ó la localidad en que se halla ó se hace alguna cosa : así que nos servirémos de esta preposicion cuando queramos expresar que una cosa está en el interior , ó en medio de otra. Úsase tambien en italiano de la preposicion *in* con los verbos de movimiento cuando se quiere denotar la idea ya

dicha de interioridad, es decir, cuando quiera determinarse que uno va al interior de un paraje. Por esta razon se dice : *io vado in Roma*, *egli andrà in casa*, *andare in città*, *in mercato*, *in palazzo*, *in piazza*, *etc.*; notando que habria mucha diferencia en estas frases si se usase de la preposicion *a*, pues *andare a Roma*, *andare a casa*, *andare a città* indicaria la idea de llegar hasta Roma, hasta casa, hasta la ciudad; se daria á entender la intencion de llegar únicamente hasta las puertas. Mas con la preposicion *in* se manifiesta que se va precisamente dentro de Roma, dentro de casa, dentro de la ciudad; y así es que dice el Tasso, c. 5. oct. 66 : *Pensa condurli* in *più secura parte*.

Sin duda por esa misma razon dice D. Gregorio Garcés que « la preposicion *en* no solo se acompaña con los verbos de quietud, como : *esperar* en *casa*, sino con los de movimiento á lugar, como : *venir* en *España* : » y en buenos escritores se lee *acudir* en *una casa*, *subir* en *un púlpito*, *retirarse* en *un lugar*; todo lo cual se llama ahora arcaismo; sin embargo, esa filosofía que se encuentra en dichas locuciones se conserva en las siguientes : *entrar* en *la iglesia*, *caer* en *el mar*, *saltar* en *tierra*, *andar de zeca* en *Meca*; así que no es cosa del otro jueves oir en la conversacion *me voy* en *casa*.

La preposicion *in* denota el tiempo, y así se dice: *in due giorni*, *in questo mese*, *in un anno*, *in quel mentre*, porque las divisiones del tiempo se consideran como *continentes*, como partes que contienen en sí tales divisiones. — De la misma manera que hemos dicho señala el sitio en que uno se halla, denota igualmente el estado en que uno se encuentra, y por analogía el modo de ser en una ciencia, arte, ó profesion, etc.; como tambien el sentido en que se hace una cosa, y así se dice : *Essere in piacere*, estar con gusto; *vivere in pace*, vivir en paz; *non vi piacerò in questo*, no os complaceré en esto; *egli è abile in gramatica*, es hábil en gramática. — Dícese : *essere in camicia*, estar en camisa; *in abito de peregrino*, en traje de peregrino; por considerar el vestido como continente, en cuyo interior nos hallamos. Considéranse tambien como continente los nombres trono, silla, semblante, vista, etc.; en estas y otras frases semejantes : *egli siede in trono*, está sentado en el trono, *era assisa in alta sede*, estaba sentada en una alta silla, *avea una corona in capo*, llevaba una corona en la cabeza; *un anello in dito*, un anillo en el dedo.

La preposicion IN del italiano se traduce generalmente en español por su equivalente *en*, si bien se apartan de esta regla algunos casos que enseñará el uso, como : *egli apparì allegro in viso*, presentóse con el semblante alegre; *in proffilo*, de perfil; *io v' andrò in persona tua*, yo iré por tí; *in infinito*, á lo infinito; *in nodi più saldi*, con lazos mas sólidos; *in fede mia*, á fé mia; *fare in simil maniera*, hacer de la misma manera, etc.; á mas de muchas locuciones formadas con un verbo unido á un nombre por medio de la preposicion *in*, como : *mettere in cuore*, persuadir; *tener in parole*; entretener, engaitar; *aver in odio*, odiar; *andar in collera*, encolerizarse; *essere in procinto*, estar pronto, dispuesto, etc., etc. — Úsase tambien con el significado de *contra*, como : *Vitellio vide rivolto in se il romano popolo*, Vitelio vió al pueblo romano sublevado contra él; *spirto non vidi in Dio tanto superbo*, jamás he visto un espíritu tan orgulloso contra la divinidad.

La preposicion IN se halla antes de los gerundios como partícula expletiva, y por consiguiente sin ninguna significacion: como: *in leggendo i libri*, leyendo los libros; *in andando ascolta;* caminando escucha.

Se emplea la preposicion IN antes de los infinitivos, los cuales equivalen entonces á un gerundio para indicar una accion durante la cual tiene lugar otra, como: *in vedere gli afflitti*, *mi sento movere a compassione*, viendo á los afligidos me conmueve la compasion; *solo in pensarlo io tremo*, solamente pensándolo yo tiemblo.

En los antiguos se halla esta preposicion antes de los artículos; pero los modernos se valen siempre de la contraccion formada con *ne*, como: *nel*, *nello*, *nella*, *nei*, *etc. In nel*, *in nelli*, se hallan con bastante frecuencia en los escritores antiguos. *In nel numero di pecore*, (Amm. ant.) en el número de ovejas; *in nelli primi tempi dell' umana creazione*, (Da Montem. Orez) en los primeros tiempos de la creacion humana. Igualmente se halla como expletiva antes de la preposicion *su*, como: *egli non seppe*, *in su quel subito*, *pigliare schermo niuno*, (Lasca, n. 7.), en tal sorpresa no supo tomar ninguna providencia; *gli parve in sulla mezza notte sentire* (B. g. 3, n. 7), á media noche le pareció oir.

Cuando la preposicion IN entra en composicion, toma el significado del adverbio *no*, principalmente en todas las voces latinas ó provenidas del latin, como: *inabile*, *incauto*, *indegno*, *indefesso*, *etc.*; pero en muchísimas otras no hace cambiar el sentido afirmativo de la palabra simple, como se ve en *incoraggiare*, animar; *inabissare*, abismar; *invilupparsi*, envolverse, etc. — Para cuando entra en composicion debe advertirse: que se dobla la *n* cuando la segunda parte de la composicion empieza por vocal; que cuando esa segunda parte empieza por *l*, *r*, se cambia la *n* en otra de dichas iniciales, y finalmente que se cambia en *m* antes de *b*, *p*, *m*, como: *innalzarsi*, *illecito*, *irreparabile*, *imbeccare*, *impietrare*, *immenso*.

Inversion, es la transposicion de una palabra á un lugar de la frase, distinto del que le asigna el órden gramatical ó la construccion directa. Hay pues dos maneras de considerar la colocacion ó arreglo de las palabras en una frase: 1.ª Segun el órden de subordinacion ó de sucesion de las palabras, y ese órden se llama construccion directa. 2.ª Separándose mas ó menos de ese órden, lo cual se llama construccion indirecta, trasposicion, hipérbaton ó inversion; y tambien órden inverso ó transpositivo.

El objeto principal de la inversion es exponer con toda evidencia la idea dominante de una frase, á fin de presentarla á la mente de un modo mas sensible, y de tener así un medio mas poderoso de conviccion. Debe procurarse que « todas las inversiones se distingan con facilidad, dice Du Marsais; pues si bien el espíritu desea ocuparse, quiere empero una ocupacion grata y ligera, y no un trabajo penoso. La inversion nunca debe privar al espíritu del placer que recibe en advertir el sentido á pesar de la transposicion, y en colocar por sí mismo de una sola

ojeada todas las palabras en el órden único segun el cual le presentan un sentido, cuando la frase está terminada. »

El arte de dar valor á una idea consiste en saberla colocar en donde mas conmueva, cuyo objeto solo se consigue observando las reglas de la armonía: se halla ésta subordinada á la trabazon ó enlace de las ideas como todo lo demás, y por lo tanto no solamente depende de la colocacion de las palabras, sino tambien de la naturaleza de las sílabas que entran en la composicion de las palabras, y de los sonidos graves y agudos. Y como el oido únicamente puede ser el juez para decidir si esta ó aquella palabra está ó no bien colocada en una frase; si ese ó aquel sonido es grato ó repugnante; es fácil conocer que para poder juzgar con acierto, es preciso haber llegado á poseer la lengua en cierto grado de perfeccion. Mas la inversion es susceptible de muchas formas diferentes, las cuales dependen de la idea que afecta al escritor; el grado de sentimiento y calor que maneja los giros de las pasiones es asaz diverso, no solo de una nacion á otra, sino tambien entre individuos de una misma nacion; ¿ pues que reglas podrán señalarse en órden á la construccion indirecta ó inversa? Ninguna: no es posible fijar reglas acerca de una operacion que depende absolutamente del *libre albedrío de la imaginacion*, y de la sensibilidad particular de los órganos. Pueden hacerse sin embargo algunas observaciones fundadas en el siguiente principio del célebre Condillac: « En general todo discurso es agradable cuando se lee con facilidad: » de donde se deduce que la inversion solo será buena cuando no falte á la claridad de la frase, y al mismo tiempo sea grata al oido procurando evitar la repeticion de los mismos sonidos, y sobre todo de las mismas consonantes, los hiatos, etc.

La inversion no puede tener la misma libertad en todos los estilos; pues en el epistolar y en la conversacion deben usarse las inversiones con mucho cuidado á fin de evitar la afectacion. — En el estilo descriptivo ó didáctico solamente pueden usarse las inversiones que no se opongan á la sencillez de sus períodos. — En el estilo histórico las inversiones se usan con mas frecuencia; y finalmente en el estilo oratorio y poético las inversiones pueden contribuir sin ninguna restriccion á su esplendor, magestad y armoniosa elegancia.

Cuanta mayor es la dificultad en hallar reglas para hacer inversiones, tanto mas debe ser el empeño en habituarse á ellas por un medio seguro. Consiste este en observar atentamente los ejemplos de los mejores autores, deteniéndonos en restablecer el órden lógico, para lo cual es preciso tener presente que el sugeto se coloca antes del verbo, despues de este los complementos, y todo adjetivo y todo adverbio debe seguir despues de la palabra que modifica. — Los ejemplos puestos á continuacion, y sacados de célebres autores, pueden servir de modelo para el ejercicio indicado.

INVERSION.	CONSTRUCCION DIRECTA.
Di tanta efficacia furono queste parole.	Queste parole furono di tanta efficacia.
Avendo insin qui detto il padrone.	Il padrone avendo detto insin qui.
Si fece innanzi una larva, la quale avea aspetto marziale.	Una larva, la quale avea aspetto marziale, si fece innanzi.
Si dolsero della morte sua gli amici ed i nemici.	Gli amici ed i nemici si dolsero della morte sua.

INVERSION.	CONSTRUCCION DIRECTA.
Mi pare che nella donna sia più necessaria la bellezza che nell' uomo.	Mi pare che la bellezza sia più necessaria nella donna, che nell' uomo.
Pochi uomini ho conoseiuti che non laudino se stessi.	Io ho conosciuti pochi uomini che non laudino se stessi.
Il vostro servo l' ho veduto oggi.	Io ho veduto oggi il vostro servo.
Si sa che agli uomini, il bene bisogna le più volte farlo per forza.	Si sa che bisogna le più volte fare il bene agli uomini per forza.
Egli fu di tutte le mie sciagure la prima e sola cagione.	Egli fu la cagione prima e sola di tutte le sciagure mie.
Nella espugnazione delle terre forti, solevano i Romani versar tutto l' uman sangue.	I Romani solevano versare tutto il sangue umano nell' espugnazione delle terre forti.
Questa infame arena per stragi e per gemiti, esecrabile e funesta.	Questa arena infame, esecrabile e funesta per strage e per gemiti.
Salvete, o gioconde solitudini, dove trovammo pure alcuna calma di grati studj nelle civili procelle.	Salvete, o solitudini gioconde, dove pure trovammo alcuna calma di studj grati, nelle procelle civili.
I più aspri tormenti che immaginar si possano.	I più aspri tormenti che si possano immaginare.
Di gran tratto superato saresti da Augusto.	Tu saresti superato di gran tratto da Augusto.
In cui precipitati gli aveano i vizj loro.	In cui i vizj loro gli aveano precipitati.

VERSOS.

Quante evitar poteano fanciulle ingiusta morte, se lor pietosa davano nudrice i fati in sorte!	Quante fanciulle poteano evitar morte ingiusta, se i fati davano lor in sorte nudrice pietosa!
—	—
A te risorge accanto la speme nel mio sen, come dell' Alba al pianto sull' umido terren risorge il fiore.	La speme risorge nel mio sen accanto a te, come il fiore risorge sull' umido terren al pianto dell' Alba.
—	—
Da le vergate pagine alza la fronte, ed odi a te qual carme artefice di non bugiarde lodi giovin poeta invia, o primo inimitabile cantor de l' Armonia.	O primo inimitabile cantore dell' armonia, alza la fronte dalle vergate pagine, ed odi qual carme artefice di lodi non bugiarde giovin poeta invia a te.

INVERSION.	CONSTRUCCION DIRECTA.
Se quante arene il mare volge qualor commosso è da più spesse e via maggior procelle; se quante nelle più tranquille e chiare notti, splendono in ciel lucenti stelle tante ricchezze ognora sparga Dovizia e versi il corno, aperta il grembo e scinta il seno; non però stanco mai nè sazio fora l' uman legnaggio, e si dorria non meno.	Se Dovizia aperta il grembo e scinta il seno sparga (*spargesse*) ognora tante ricchezze e versi (*versasse*) il corno (*dell' abbondanza*) quante arene volge il mare qualor è commosso da procelle più spesse e via maggior, e quante stelle lucenti splendono in cielo nelle notti più tranquille e chiare, il legnaggio umano non fora però mai stanco nè sazio, e si dorria non meno.

Este último ejemplo puede servir para entender mejor lo que hemos dicho en la página 162 acerca de la diferencia entre la inversion y el hipérbaton.

Irregulares.

Todo verbo que se aparte en algo del tipo ó norma de la conjugacion á que pertenece, es verbo irregular. Su irregularidad será mas ó menos segun sea lo poco ó mucho que se aparte del verbo propuesto para modelo en la conjugacion respectiva; pero siempre resultará un verbo irregular. Sin embargo, no deben ser considerados irregulares aquellos verbos que añaden alguna letra en ciertas personas, con el solo objeto de conservar el sonido ó pronunciacion del infinitivo, como se observa por ejemplo en los verbos acabados en *care* y *gare*.

Acaso no hay trabajo humano mas filosófico que el de las lenguas, y si bien estas proceden en sus elementos con rigorismo de principios, á veces se apartan empero de ellos cediendo á una fuerza muy poderosa cual es la armonía ó música de la palabra. De aquí es que reconocemos al oido por legislador absoluto de las lenguas, y él decide si debe admitirse ó rechazarse una voz; y sin atender á su conformidad con las reglas generales, prescribe cual es la desinencia que debe adoptarse consultando únicamente el gusto de la armonía. Esta es pues la razon de haberse preferido *crebbi*, *infusi*, *conobbe*, *mosse*, *vissero*, *ruppero*; á *crescei*, *infondei*, *conoscè*, *muovè*, *viverono*, *rompettero*; y por la misma tambien se decide en que estilo se ha de emplear *saria* ó *sarebbe*; *amerebbono* ó *amerebbero*; *piobbe* ó *piovette*; *etc.*

La lengua italiana tiene muchos verbos irregulares, sobre los cuales se han suscitado varias disputas entre los gramáticos; pero el caballero D. José Compagnoni ha allanado cuantas dificultades podian ocurrir, en su célebre obra escrita despues de la que dió á luz el señor Mastrofini con el título de « Teoría y Prospecto, ó sea Diccionario crítico de los verbos italianos conjugados, en particular de los anómalos y mal conocidos. » Las observaciones y reglas en órden á los verbos italianos de que hablamos en esta gramática son sacadas de aquel filólogo, cuya obra es bien conocida y justamente apreciada en toda Italia.

PRIMERA CONJUGACION. Si la riqueza ó pobreza de una lengua se calcula

por el número de verbos, deberémos confesar que la lengua italiana es riquísima; pues á la gran copia de verbos, reune á mas multiplicadas inflexiones de que puede echar mano el escritor para expresarse con dulzura, gravedad, gracia ó rapidez. La segunda y tercera conjugacion tienen muchísimos verbos; pero en la primera los hay cuadruplicados, es decir, que tiene cuatro veces mas verbos la primera conjugacion, de los que tienen las otras dos, contando regulares é irregulares. Sin embargo, en la primera conjugacion solo hay cuatro verbos irregulares, y en rigor deberian ser tres, sin que pueda decirse con sus compuestos, como á continuacion se manifiesta.

ANDARE. Dos singularidades deben advertirse en este verbo: 1.ª que tiene dos terminaciones en la primera persona del presente de indicativo, de las cuales la una parece propia de la poesía, y la otra es regular, *io vado*, tomada del verbo latino *vadere*. 2.ª Que es enteramente regular en sus compuestos *riandare* y *trasandare*.

Respecto á las voces *anderò*, *anderai*, *anderei*, *anderesti*, *etc.*; aunque puestas entre las anticuadas por el autor citado, son empero de las que en una observacion dice lo siguiente: « ci sembrano atte ad essere con certa accortezza poste di nuovo in corso. »

DARE. Es muy notable la irregularidad de este verbo, por tener algunos tiempos propios de la segunda conjugacion sin poder explicar la causa. Los verbos *addarsi*, dedicarse; y *ridare*, volver á dar; se conjugan en un todo como *dare*: mas son regulares algunos verbos, como *mandare*, *comandare*, *raccomandare*, *etc.*; que se presentan como compuestos de *dare*.

FARE. Al principio usaron los italianos el verbo latino *facere*, al cual luego sincoparon suprimiéndole la sílaba *ce*; guardando sin embargo algunas terminaciones de su primitivo, como: *facendo*, *faceva*, *facesti*, *facesse*, *etc.* Se conjugan como su simple los compuestos *affare*, adecuar; *assuefare*, habituar; *confare*, convenir, acomodarse una cosa á otra; *contraffare*, contrahacer; *disfare*, deshacer; y *soddisfare*, satisfacer. En rigor ese verbo con sus compuestos pertenece á la segunda conjugacion, lo mismo que *dire*; pero hemos seguido el uso mas general de los gramáticos.

STARE. Este verbo, al igual de *dare*, es irregular en el futuro é imperfecto 2.º de subjuntivo por no mudar la *a* en *e* segun la regla general para los de la primera conjugacion, y en el imperfecto 1.º es irregular porque muda la *a* en *e*. *Distare*, distar; y *ristare*, quedarse; se conjugan como *stare*, si bien se dice indiferentemente *io disto* ó *distò*. — El verbo *contrastare* se conjuga como su simple cuando significa ESTAR EN CONTRA, RESISTIR, RECHAZAR, OPONERSE; y es enteramente regular cuando tiene el significado de CONTRARESTAR, CONTRASTAR, DEBATIR, *etc.*; mas como tal vez podria no distinguirse de pronto la diferencia entre los dichos significados, puesto que en ambos se nota una oposicion ó resistencia, debemos advertir que esta en el primer significado es pasiva, y en el segundo es activa, pudiendo ser con palabras ó con hechos: nótese á mas que en el primer significado rije la preposicion *a*, y en el segundo no rije ninguna preposicion. Se dirá pues en el primer caso: *io contrastò*, *tu contrastai*, *egli contrastà*...... *io contrastetti*, *tu contrastesti*, *egli contrastette*; *etc.*; y en el segundo: *io contrasto*, *tu con-*

trasti, *egli contrasta*..... *io contrastai*, *tu contrastasti*, *egli contrastò*, *noi contrastammo*, *etc.* — El verbo *soprastare* ó *sovrastare* se conjuga como su simple cuando significa RETARDAR ó DIFERIR ; y es enteramente regular cuando tienen el significado de DOMINAR, AMAGAR, VENCER ó SOBREPUJAR.

SEGUNDA CONJUGACION. La irregularidad de los verbos de la segunda conjugacion puede dividirse en tres clases ; comprendiendo en la primera el gran número de simples y compuestos que solo son irregulares en el participio y en las tres personas del pretérito simple, segun las reglas dadas en la página 78 de la precedente gramática. Incluimos en la segunda clase los verbos sincopados, para los cuales si bien no hay reglas tan fijas como para los anteriores, desaparece sin embargo toda dificultad con lás observaciones hechas en la página 81, de modo que bien reflexionadas despues de saber el infinitivo, basta aprender el presente de indicativo y la primera persona del pretérito simple para saber todo el verbo. Finalmente, deben considerarse como pertenecientes á la tercera clase los verbos acabados en *ere* largo, los cuales son todos irregulares menos *temere* y *godere*, sin que pueda darse una regla fija para su irregularidad. Sin embargo, en el pretérito simple siguen siempre la regla general de los irregulares, esto es, que la raiz de la primera persona sirve para formar la tercera del singular mudando la *i* en *e*; y la última del plural añadiendo *ro* á la dicha persona del singular ; así que el pretérito de *rimanere* dice así : *io rimasi*, tu rimanesti, *egli rimase*, noi rimanemmo, voi rimaneste, *eglino rimasero*.

A pesar de cuanto hemos anotado en la gramática, de lo expuesto en las observaciones sobre el mecanismo de la conjugacion, y acerca de las voces poéticas, nos parecen necesarias las advertencias siguientes.

ASSUMERE. Este verbo compuesto del antiguo *sumere* es irregular en el pretérito y participio, lo mismo que *riassumere*, *desumere*, *presumere*, etc. ; sin embargo este último puede usarse regularmente en el pretérito, diciendo : *presumei*, *presumette*, *presumettero* ó *presumerono*.

CEDERE. Debe advertirse que solo en poesía pueden usarse las terminaciones irregulares del pretérito *cessi* y *cesse*. Puede sin embargo usarse en prosa la última persona *cessero*, é igualmente de sus compuestos *concedere*, *succedere*, se usan las siguientes : *concessi*, *concessero* ; *successi*, *successero* ; en vez de *concedei* ó *concedetti*, y de *concederono* ó *concedettero*, de *succedei* ó *succedetti*, y de *succederono* ó *succedettero*. No se usan empero las terminaciones de los compuestos *accessi*, *eccessi*, *intercessi*. — Parece que á los gramáticos italianos les repugna el participio *cesso*, tal vez por no diferenciarse ni en su ortografía ni en su pronunciacion del sustantivo *cesso*, que significa *letrina* ; pero no muestran dificultad en valerse de *concesso* y *successo*. No se encuentran ejemplos de los participios *accesso*, *processo*, *eccesso* ; y si el Ariosto dijo *i precessi guai*, podrá imitarle quien como él escriba una tan grande poema.

DIRE. Los italianos usaron antiguamente del verbo latino *dicere*, al cual sincoparon despues supriméndole la sílaba *ce*. Úsanse igualmente sincopados todos sus compuestos menos *indicere*. — Los dos verbos *benedire* y *maledire* á mas de conjugarse en todos sus tiempos como el verbo *dire*, en el presente de indicativo y en el de subjuntivo siguen tambien la anomalía general de los de la tercera ; y en el

pretérito simple tienen igualmente dos terminaciones: la una segun la norma del verbo *dire*, y la otra como los verbos regulares de la tercera conjugacion. Se dirá pues: *io benedissi* ó *benedii*, *tu benedicesti*, *egli benedisse* ó *benedì*, *noi benedicemmo*, *voi benediceste*, *eglino benedissero* ó *benedirono*. Nótese tambien que la segunda persona del imperativo dice: *benedici*, *maledici tu*, y no *benedì*, *maledì*; ni tampoco *benedisci*, *maledisci*.

Figere ó *Figgere*. Este verbo y algunos de sus compuestos pueden escribirse con una *g* ó con dos; notando que igualmente podrán escribirse en el pretérito y participio con una *s* ó con dos, diciéndose: *fisi* ó *fissi*; *fisso* ó *fiso*, *affisi* ó *affissi*, *etc.*; pero dichas consonantes se escribirán siempre dobles en los verbos *configgere*, *confissi*; *confitto*: *crocifiggere*, *crocifissi*; *crocifisso*: *prefiggere*, *prefissi*; *prefisso*: *sconfiggere*, *sconfissi*; *sconfitto*: *trafiggere*, *trafissi*, *trafisso* ó *trafitto*: *affliggere*, *afflissi*, *afflitto*: *friggere*, *frissi*; *fritto*: *soffriggere*, *soffrissi*; *soffritto*: *infiggere*, *infissi*; *infisso* ó *infitto*: *infliggere*, *inflissi*; *inflitto*.

Fondere. Este verbo puede ser regular ó irregular en el pretérito y participio, diciendo: *fondei* ó *fusi*; *fonduto* ó *fuso*; mas se usan siempre irregulares sus compuestos *confondere*, *diffondere*, *infondere*, *rifondere*, *sconfondere*, *trasfondere*, *etc.* El verbo *fondere* tiene algunas inflexiones semejantes á las de *fondare*.

Ledere. De este verbo dice el señor Mastrofini, « che si usa mezzanamente. » Tiene el participio *leso*, del cual se deriva *illeso*. En el pretérito simple dice *ledei*, conjugándose como *credere*; mas el señor Compagnoni juzga que seria mejor decir *lesi* y *lese*. Es compuesto de este verbo *elidere*, elidir; que es irregular teniendo el pretérito *elisi* y el participio *eliso*.

Porre. A mas de lo que hemos dicho en órden á este verbo, debe notarse que si bien no puede usarse del participio *posito*, se admite empero esta terminacion en alguno de sus compuestos; y por lo tanto no debe tenerse por error el decir: *ordine composito*, *apposita immagine*, *persona interposita*.

TERCERA CONJUGACION. Es cortísimo el número de los regulares de esta conjugacion, siendo asaz crecido el de los irregulares, cuya anomalía está generalmente en las tres personas del singular y en la última del plural de los dos presentes. Los hay que pueden tener una terminacion regular y otra irregular; y los hay que pueden pasar de la primera conjugacion á esta, y de esta á la primera; tales son por ejemplo los siguientes con otros varios.

Abbrivi*dire* ó *are*.	Arrecirse.	Impazz*ire*		Enloquecer.
Aggrad*ire* ó *are*.	Agradar.	Incoragg*ire*		Animar.
Attrist*ire* ó *are*.	Aflijir.	Intorbid*ire*	ó *are*,	Perturbar.
Color*ire* ó *are*.	Colorar.	Sbalord*ire*		Aturdirse.
Dichiar*ire* ó *are*.	Declarar.	Scolor*ire*		Descolorar.

A mas de lo dicho respecto á los verbos de esta conjugacion, nos parece oportuno observar algunas particularidades de los verbos siguientes.

Apparire. Este verbo es compuesto de *parere*, por cuya razon los antiguos dijeron *apparere*; mas hoy solo se toleraria con alguna dificultad en el verso. Tiene dos terminaciones en el pretérito; la una como verbo de la tercera, y la otra como propia de su simple, diciendo: *io apparii* ó *apparvi*; y en poesía *apparsi*. Tam-

bien en los dos presentes conserva alguna terminacion de su simple, y dice: *egli apparisca* ó *appare; eglino appariscono* ó *appaiono; io apparisca* ó *appaja; egli apparisca* ó *appaja*. En el participio tiene la terminacion regular de los verbos de la tercera conjugacion; ó toma del verbo *parere* el participio *parso*, que si bien cuando es de aquel solo puede usarse en poesía, cuando es de este compuesto se usa indiferentemente; así que el participio de *apparire* es *apparito* ó *apparso*. Siguen la misma anomalía *comparire*, *disparire*, *trasparire*, *etc.* Téngase cuidado en no equivocar algunas personas de este verbo con otras de los verbos *appaiare*, parear; y *apparare*, preparar, disponer, prevenir.

Bollire. Este verbo puede ser regular ó irregular en los dos presentes; debiendo notarse que las dos primeras personas regulares del presente de indicativo pueden equivocarse con las del verbo *bollare*, sellar ó bollar. Ha habido quien para evitar esa semejanza ha cambiado las dos *ll* en *gl*; sin embargo, parece que tal variacion solo ha sido admitida en la primera persona del plural de los dos presentes y en la segunda del mismo número del presente de subjuntivo, diciendo: *bogliamo, bogliate*, en vez de *bolliamo, bolliate*. El imperativo se usa con las solas terminaciones que siguen: *bolli.-bolla.-bogliamo.-bogliate.-bollano.*

Languire. Algunos gramáticos ponen á este verbo en la lista de los que hemos dicho se usan con terminacion regular ó irregular; mas el autor que seguimos constantemente, dice que en prosa es siempre irregular, pudiéndose usar tan solo y con cierta moderacion, las dos personas del presente de indicativo *egli langue*, *eglino languono*. Deberán pues colocarse entre las propias de la poesía *io languo*, *tu langui*, *egli langua*, *eglino languano*: las demás del subjuntivo son irregulares así en prosa, como en verso.

Offerire. Derivado este verbo del latin se dijo al principio *offérere*, así como tambien se dijo *profèrere*, *differere*; mas con el tiempo estas terminaciones de la segunda conjugacion pasaron á la tercera, diciéndose: *offerire*, *conferire*, *differire*, *proferire*, *inferire*, *etc.* Dos observaciones hay que hacer respecto á esos verbos: 1.ª Que algunos se usaron sincopados como *offrire* y *soffrire*, usados con preferencia, tanto en prosa como en verso, en vez de *offerire* y *sofferire*; mas siempre ha repugnado á los italianos *confrire*, *diffrire*, *profrire*, *infrire*, etc. 2.ª Que no todos esos verbos se usan con la terminacion en *isco* de modo que se haya de considerar como sola ó como preferida en todos igualmente; pues si bien se dice *differisco*, *inferisco*, *conferisco*, *riferisco*, *trasferisco*; dícese sin embargo indiferentemente *offero* ú *offerisco*, y se dice mejor *soffero* que *sofferisco*; notando que siempre deben preferirse las terminaciones *soffro* y *offro*. — Otra observacion debe hacerse y es, que si bien todos esos verbos se conjugan en el pretérito simple como *sentire*, no todos siguen empero á *offerire* en la terminacion *ersi*, considerada mas propia del verso que de la prosa: se dirá pues *offersi*, *soffersi*; mas á duras penas se usa de *profersi* y *rifersi*; no pudiendo decirse jamás *confersi*, *infersi*, *differsi*, *etc.* No se dirá *offerito*, *sofferito*, sino *offerto*, *sofferto*; así como tampoco se dirá *differto*, *inferto*, *conferto*, etc., sino *differito*, *inferito*, *conferito*. — De todo lo dicho se reasume, que los sincopados *offrire* y *soffrire* son regulares menos en sus participios que son *offerto* y *sofferto*. Que aun cuando esos dos verbos se usan sin la sincopa, el participio es siempre el mismo; que se usan

regulares ó irregulares en los dos presentes; y que en el pretérito podrá dárseles en poesía la terminacion en *ersi*, considerándolos al igual de un verbo de la segunda, como: *io offersi*, tu offeristi, *egli offerse*, noi offerimmo, voi offeriste, *eglino offersero*. De los demás queda ya advertido cuanto debe observarse.

PARTIRE. Este verbo puede ser transitivo ó intrasitivo como en castellano, significando en el primer caso *dividir una cosa en partes*, ó *distribuir alguna cosa entre varios*, y en el segundo *marchar*, *empezar á caminar, ponerse en camino*. A fin de distinguir estos significados tan diversos, quiere el señor Compagnoni que el verbo *partire* en su primera significacion, esto es, cuando transitivo que se use como irregular con la terminacion en *isco*, lo mismo que *ispartire*, *compartire*, *scompartire* y *ripartire* (repartir); conjugándose en un todo como *sentire* cuando es intransitivo, y asimismo *ripartire*, volver á marchar, emprender otra vez el camino.

SALIRE. Este verbo, lo mismo que sus compuestos *assalire*, *soprassalire*, *risalire*, puede tener la terminacion en *isco*. Los antiguos usaron tambien de *saglire*, dejando el *gli* en ciertas personas, conservándole en unas y usando en otras el sonido fuerte de la *g*. Aunque decimos que las voces *sali*, *saliamo* y *saliate* son las regulares; pero mejor se dirá, segun los modernos, *salisci*, *sagliamo*, *sagliate*; á mas de que las primeras pueden confundirse con las del verbo *salare*. En el uso de los dos participios de presente es preciso poner mucho cuidado; pues se dirá bien *gli angoli saglienti*; *la turba salente ci rincuora*; pero no vice versa.

Lengua italiana.

Con el nombre *lengua* significamos un mismo modo de comunicar los pensamientos entre muchos hombres; y en tanto decimos que esta lengua se extiende, en cuanto se extiende la sociedad de aquellos hombres que universalmente la entienden y hablan.

De las varias lenguas de que los hombres se han servido ó se sirven, las unas se llaman vivas, las otras muertas, estas eruditas, aquellas cultas, esas otras bárbaras, y otras extrangeras; en cuyo último nombre las comprendemos todas, excepto la de la nacion de que formamos parte, y á la cual llamamos patria ó materna.

Uno de los estudios que reportan mayor utilidad es el conocimiento de los idiomas, pues habiendo sido inventados para comunicarse las ideas que se tienen del las cosas, y el juicio que de ellas se forma, no cabe duda que son un vasto y fértil campo en donde se pueden cojer frutos necesarios, provechosos y abundantes.

Entre las varias lenguas que se hablan en el globo las hay que tienen una utilidad mas conocida é inmediata, y á estas debemos dedicarnos con mas empeño; porque los conocimientos que el hombre debe adquirir con preferencia, son sin duda los mas útiles para su bienestar, ya público, ya privado.

Por lo tanto, considerando los pueblos que mas han florecido en las ciencias, en las artes; la nacion que nos ha dado mayores ejemplos de moral, de política, de filosofía, de buen gusto, etc., nos será fácil adivinar cuál es la lengua preferible entre las demás, á fin de conseguir los conocimientos necesarios. Y si quisiéramos

hacer aquí un elogio de la italiana, fácil seria demostrar que todo literato, y todo amante de las bellas artes debe por precision dedicarse al estudio del idioma derivado del Lacio, en el cual además pueden beberse grandes conocimientos políticos y morales.

Para conocer la índole y naturaleza de un idioma, para hacer buen uso de una lengua, es muy conveniente investigar su orígen y la manera y accidentes de su formacion. A este fin tocarémos los puntos mas generales del orígen de la lengua italiana, haciendo una ligera reseña de su etimología (*) y de sus escritos.

Los romanos, dominando las naciones, no solo habian procurado gobernarlas, sino tambien injerirles sus costumbres y enseñarles su lengua; y llevados del afan de hacerlas enteramente romanas, concedian honores y premios á todos los que abandonaban mas prontamente los usos y las palabras de los bárbaros; mientras que estos, deseosos de sacudir de sus hombros el burdo sayal para ornarlos con la toga romana, hacian abnegacion de su habla grosera para adoptar la latina (1). Por este medio sucedió lo que dice Plutarco en las cuestiones platónicas, *que en los dias de Trajano todos los mortales hablaban romano.*

Pero tal estabilidad hubo de ceder al movimiento retrógrado que arrastró consigo la decadencia de las armas y de las letras. La nacion y la lengua sufrieron constantemente la misma suerte hasta el momento en que llegada la última hora de su vida, empezó á desplomarse la una y entrambas desaparecieron, sirviendo acaso esta catástrofe de motivo á Macchiavelli para decir: *Dalla tirannide nasce d'ordinario il governo libero*, *siccome dall' abuso della libertà rinasce il dispotismo.*

Desde la caida de la república romana empezó á alterarse notablemente la lengua latina, y á degenerar de su antigua pureza y esplendor: desde entonces no solamente entraban á formar cuerpo en el lenguaje dominante muchas maneras de decir disonantes y bárbaras, sino que la misma composicion de las voces y de las frases variaba notablemente en el discurso de índole y de forma.

Privada entonces la ciudad del hablar cortesano é ilustre, vióse reducida al dialecto de la plebe, que poco seguro por fundarse en la instable razon del uso, varióse muy luego con las incursiones de los enemigos.

No se crea empero que los italianos hablasen la lengua de los extrangeros; al contrario, estos se adaptaban tanto á las costumbres romanas, que como dice Horacio hablando de la Grecia, *la tierra vencida domó á su fiero vencedor* (**). Sin embargo amalgamáronse con el latin muchas voces bárbaras, de modo que parecia oro revuelto en lodo; y aunque fueron diferentes las causas de la corrupcion del latin y los cambios que sufrió con la decadencia del imperio, puede no obstante decirse que las principales fueron el estudio que hicieron los romanos para darse á entender á los extrangeros y la necesidad que estos tenian de hacerse comprender de aquellos: de aquí provino una mezcla en realidad monstruosa, que vino á ser el lenguaje del pueblo, y que á fuerza de tiempo y de trabajo pudo convertirse en lengua rica y armoniosa.

(*) Tres son los principales escritores que hemos tenido presentes para hablar con acierto del origen de la lengua italiana: Perticari, Cesarotti y Parini.

(**) Horat. lib. 2., ep. 1.

Puede hacerse aquí una curiosa observacion, y es que en los escritos de aquella edad, las palabras con que se indica el método de vida son en gran parte de los latinos, y las que se refieren á la magistratura y á la guerra, pertenecen por lo comun á la lengua de los bárbaros.

Otra causa principal y tal vez la mayor de la corrupcion del latin, fué la ruina de la libertad romana, porque no cabe duda que con aquel estrepitoso sacudimiento las musas quedaron amedrentadas; y por otra parte la exactitud, la elegancia, la grandeza, la fuerza, la gloria de los oradores, todo murió con la libre facultad de perorar en las causas públicas. Esta prerogativa era el principal motivo que sugeria entusiasmo á la elocuencia; y la tiranía que iba estableciéndose debió destinarle el primero y mas recio freno. Abolida ó minorada la noble franqueza de los oradores, se vió cesar el fervor de las disputas, olvidarse la verdadera magnificencia del decir con las naturales pompas de la elocucion y del estilo; y los romanos que antes dieron en las peroraciones el modelo y la norma del bien hablar, mostráronse indiferentes al estudio y á la gloria de su materno idioma. Quedaban los excelentes poetas, única tabla á que podia asirse la elocuencia latina en su naufragio; mas estos, huérfanos de aquellas almas grandes de los Césares, de los Augustos, de los Mecénas, se perdieron en pos de sus protectores. Sucedieron á Augusto los primeros emperadores, parte de los cuales llevando por sistema una política oscura, tímida y suspicaz, parte bárbaros y brutales; ó no quisieron llamar las letras al rededor del trono, ó fugaron con su tiranía á los que podian cultivarlas.

Entre tanto los ejércitos romanos salidos de su país, regresaban á él conduciendo esclavos, costumbres y lenguajes de otros: así que en Roma habia muchos escritores estranjeros, cuya lengua y estilo se pegó en gran parte á los latinos de nacimiento, quienes afectaban un modo de escribir caprichoso é hinchado á fin de atraerse la atencion que no sabian ya llamar con las bellezas naturales. Hubo algunos pocos que quisieron oponerse al torrente del mal gusto y conservarse ilesos; pero sus fuerzas no bastaron á tanto.

Dividido el imperio y ocupada una parte de la Italia por muchas naciones bárbaras que sucesivamente la invadieron, se mudaron los gobiernos, las opiniones y las costumbres, confundiéndose de tal modo las lenguas, que de la corrupcion de todas resultó una, de la cual reconoce su orígen la que hoy se llama italiana (2). Esta se aumentó notablemente por las nuevas gentes que entraron en Italia con ocasion de las guerras, de los concilios, etc, y por los mismos italianos que repetidas veces salieron y regresaron á ella, especialmente en el tiempo de las cruzadas.

Al faltar el latin nació el vulgar romano, y ocupó luego muchas provincias de los españoles y de los francos y quizás toda la Italia (3), donde floreció por seis siglos enteros, de modo que el idioma italiano provino del vulgar romano y nó de la barbarie vándala ni de la goda.

Seria muy difícil y quizás inútil investigar el conjunto de vocablos en cuyo uso iban conviniendo los diferentes pueblos de Italia; mas debian precisamente recibir una modificacion distinta segun el lugar en que se establecian y las disposiciones particulares en que cada uno de los pueblos italianos se hallaba respecto del lenguage. De aquí debieron nacer los diferentes dialectos que parece se reunen ó vie-

nen á parar á una lengua comun, y subsisten todavía, y se hablan vulgarmente en Italia (4).

El orígen de la lengua vulgar italiana debemos buscarle en los primeros padres que fundaron la poesía vulgar. Los principales asuntos de los poetas, y en particular de los de aquella época, eran armas y amores; y los objetos de tales asuntos abundan mas generalmente en las cortes. Por consiguiente debemos primeramente buscar cuál era la corte de Italia que tenia mas fama en el año 1200; y en seguida si el vulgar italiano echaba en ella sus cimientos. Y no hay duda qne en aquel siglo la corte mas famósa de Italia era la de los sicilianos: en ella se fundó el vulgar italiano, y de ella salieron las memorias mas venerables de ese lenguaje comun, que se escribe y se entiende por todos los estados de Italia.

En prueba de esta asercion citarémos á Dante (*), que dice así: « Examinemos » primeramente el vulgar siciliano, puesto que parece haber tenido fama sobre los » demás; de modo que todos los poemas que hacen los italianos se llaman sicilia- » nos; y encontramos que muchos doctos de aquel reino han cantado gravemente, » como en aquella cancion:

Ancorchè laigua per lo foco lasse
La sua grande freddura,
Non muteria natura,
S' alcun vasello in mezzo non vi stasse,
Anzi avveria senza troppo dimura,
Che lo foco scutasse,
O che laigua seccasse,
Ma per lo mezzo l' uno e l' altro dura.

» y en la otra que empieza:

Amor che lungamente m' hai menato (5). »

Petrarca confirma tambien esto mismo sobre el orígen del vulgar italiano en los versos siguientes:

Ecco i duo Guidi, che già furo in prezzo;
Onesto Bolognese; e i siciliani
Che fur già primi (**).

Menaggio atendiendo á la naturaleza de ese lenguaje, dijo que debia llamarse romancesco (***), y el doctísimo Leibnizio aseguró que se acercaba mas á la lengua italiana que á cualquiér otra. *Magis ad italos vergit* (****). Los provenzales que vinieron despues continuaron dando á su lengua el nombre de romana, y Gofredo Rudello la intituló expresa y determinadamente *romana* en la cancion, que en el código vaticano 3205, f. 102 empieza *Quand' el rio*, y dice así:

(*) Vol. El., lib. 1, cap. 12.
(**) Petr., tr Am., cap. 4. El Petrarca en este canto se refiere probablemente á Guido Cavalcanti y á Guido Guinizzelli.
(***) Menag. Or. Lui. It., f. 406.
(****) Leibn. Collect. Et., f. 185.

En est brev de pergamina
Tramet lo vers en cantan
Plan et en lengua romana.

Esto es: en este corto escrito introduzco cantando el verso llano y en lengua romana.

Esta lengua tuvo despues bastantes socorros para crecer, robustecerse, y destruir del todo á su rival la latina; especialmente con el auxilio de los sacerdotes y de los príncipes, porque Carlo Magno en sus ordenanzas del año 813 mandó que en todos sus pueblos se predicase á Cristo en el vulgar romano (*). Aquella ordenacion civil fué sancionada en el mismo año por el concilio de Reims, que en el 15.° de sus actos decretó que los sermones de los obispos fuesen vulgares (**). El santo sínodo de Maguncia repitió la órden renovando aquellas leyes, ó mas bien las mismas palabras del concilio de Tursl (***) celebrado en 812, cuyo artículo 17.° manda que todos los obispos tengan homilias y todos trabajen particularmente en exponerlas ó en la lengua romana vulgar ó en la alemana (****), á fin de que todos puedan entender con mas facilidad cuanto se dice. El capitular del arzobispo Erardo en 858 extendió las ordenanzas de Carlo Magno, proveyendo que no solamente los sacerdotes usasen el romano, sino que en él se vulgarizasen las principales oraciones de la religion, *ut omnes intelligerent pactum quod cum Deo facerent* (*****).

De este modo el vulgar romano se hacia mas comun y mas noble, y en aquellas versiones que mandaban los sínodos y los magistrados, empezaba á tomar cierto carácter de gentileza, porque no solamente trabajaban para lograrlo los hombres del vulgo, sino los oradores, los obispos, los príncipes y los literatos. Así volvia á florecer el lenguaje humano abandonado durante tantos siglos. A esa restauracion contribuyó en gran manera el emperador Carlo Magno cuando condujo de Roma á Francia á los maestros de las artes liberales, cuya dulzura era desconocida á los francos antes de aquel emperador y de aquellos maestros romanos. *In Gallia nullum studium fuerat liberalium artium* (†).

Por aquí puede conocerse cuanto se equivocan los que reducen el romano ó romance á los límites de la Provenza; porque la lengua vulgar que se habló en el reinado de Carlo Magno, era universal y tan conocida en Francia como en Italia, segun afirma el insigne caballero Raynouard, secretario del instituto de Francia, en sus investigaciones sobre la lengua romana (††). « La lengua romana, dice: fué la » lengua vulgar de todos los pueblos que obedecieron á Carlo Magno en la Europa

(*) Capit. Regn. Fran. 813.
(**) Labbé, Con., t. VIII, col. 1256.
(***) Id. Ib. t. VIII, col. 42.
(****) En el siglo sexto se dividieron el imperio dos grandes lenguas: la romana y la alemana. Véase el capítulo 20.° *della difesa di Dante* escrita por Perticari.
(*****) Capitul. t. 1. col. 1289.
(†) Vit. Kar. M. por Mon. Egolism., página 60.
(††) Recher. sur la langue romaine, f. 16.

» meridional, siendo notorio que su dominacion se extendia por todo el medio» dia de la Francia, por gran parte de la España y por casi toda la Italia. Aquella » lengua bastaba entonces por sí sola para que en imperio tan vasto se entendiesen » entre sí no solo franceses é italianos, sí que tambien italianos y españoles. »

Los sicilianos ó sea los escritores que bajo el reinado de Federico II florecieron en la real córte de Nápoles, antes establecida en Sicilia, se distinguieron, como hemos visto, entre todos los demás escritores, y dieron tal realce á la lengua italiana, que segun dice Dante, idioma vulgar y siciliano era una misma cosa. Es cierto que en aquella época el lenguaje no hizo mas que probar sus fuerzas casi bamboleándose: su desarrollo estaba reservado al siglo siguiente. Florencia tuvo la gloria de alimentar la lengua italiana, robustecerla y formarla; pues las primeras obras que aseguraron la inmortalidad á este idioma, fueron las de Dante Alighieri, de Francisco Petrarca, y de Juan Boccaccio (6). Estos tres florentinos sacaron á su idioma de los estrechos límites á que estaba reducido, y le hicieron volar por toda la Italia publicando su fama con clarin de oro.

El ejemplo de los sicilianos fué sin duda el que animó á los toscanos, quienes hallándose naturalmente dotados de un espíritu vivo y de un ingenio agudo, se atrevieron á probar si el nuevo idioma era apto para aquella parte de la elocuencia que depende de la elocucion y del estilo, y si podia adoptarse para escribir obras de ingenio, desterrando el mal latin (7). El dialecto de los toscanos adquirió un predominio sobre los de las demás provincias, y muy pronto llegó á ser la lengua comun de toda Italia por el trabajo de sus gramáticos y filólogos (8). Afortunadamente se encontraron con un lenguaje compuesto de voces fáciles, graciosas, sonoras por la disposicion de acentos y por la cantidad de las vocales, que interponiéndose á las consonantes, suavizaban la aspereza; y terminando la palabra proporcionaban el medio de ligarla dulcemente con las demás, de modo que la composicion fuese flexible, versátil y capaz de variable armonía (9).

La lengua italiana fué pues en su principio el dialecto particular de un pueblo (10), que pasó por las manos de algunos escritores, quienes la pulieron, arreglaron y aumentaron, de modo que llegó á ser un segundo lenguaje injerido en el primero tosco é irregular. Ese lenguaje formado sobre el primero agradó desde su nacimiento á muchos hombres de las diversas provincias de Italia, en las que se hablan ahora como entonces, diversos dialectos (11). Con el tiempo fué admitido por todos los pueblos de Italia, y luego introducido y empleado en sus estudiados parlamentos, en las escrituras y en los libros: un gran número de autores clásicos é ilustres escribieron hermosímas obras en todo género, enriqueciendo la lengua con voces y frases juiciosamente inventadas, ó sacadas segun las buenas reglas de analogía: estos unidos con los excelentes escritores toscanos aumentaron y establecieron la diversidad radical de la elocucion que conviene á los diferentes estilos, dando forma y consistencia á aquella parte de la diccion que sirve para formar lo que se llama lenguaje poético. Estos finalmente concurrieron con los mismos toscanos á fijar los principios y las reglas del idioma considerando su índole, su naturaleza y su uso, de modo que por este medio y las obras de los buenos autores (12), la lengua italiana llegó al grado de perfeccion á que podia alzarse segun el curso que suelen hacer las lenguas entre las naciones cultas.

NOTAS AL ARTÍCULO LENGUA ITALIANA.

(1) Roma tuvo en su orígen una lengua pobre y casi informe: á medida que robusteció su poder, la lengua latina extendió tambien su imperio, fué adquiriendo caudal de palabras, se pulió y regularizó su marcha; y de la misma manera que Roma empleó mas de 600 años en hacerse dueña del universo, el latin siguiendo el mismo progreso, gastó igual tiempo para llegar á ser una lengua digna del pueblo-rey.

(2) Nuevas necesidades exigian nuevas palabras: el pueblo romano se vió obligado á sugerirlas á sus vencedores, y como estos fueron alternativamente griegos, alemanes, árabes, etc., no podian hallar un punto fijo; pues vieron en su seno renovarse el extraño fenómeno de la torre de Babel. Esta confusion duró en Italia al par de las irrupciones extrangeras, y despues de 600 años de calamidades inauditas pudieron formar una unidad moral, y fijándose por fin, pudo la civilizacion sujetar á la barbarie; y de elementos tan diversos se vió componerse la lengua italiana.

(3) Pertenecen al vulgar romano que se usaba en toda la Europa latina cerca del año mil, las locuciones que notamos á continuacion, y que han quedado entre los boloñeses, los lombardos y los habitantes de la Romañola. *Annar* ó *andar a pè*, en vez de *andar a piedi*: *tot quant*, por *tutto quanto*: *pez de mort*, por *peggio di morte*: *m' avret dat*, por *mi avrete dato*, con las voces *cambra* por *camera*: *minga*, por *mica*: *la cros*, por *la croce*: *fò* por *fu*: *fazza* por *faccia* (verb.) *fassa* por *faccia* (nom.) etc., y de la misma manera que hablan los sobredichos, escribió despues del año 1100, el buen trovador Arnaldo, cuando dijo:

E li ris, e li gioc
Han lor temp, e lor loc.

(4) La sintáxis uniforme, las terminaciones, la masa comun de los vocablos, la conservacion de las letras radicales, son los caractéres distintivos de una misma lengua: los términos particulares, las frases proverbiales, alguna singularidad en las partes de la oracion y sobre todo las alteraciones de la pronunciacion, constituyen los dialectos.

(5) Estas dos antiquísimas canciones sicilianas fueron escritas por el anciano Guido dalle Colonne, que nació y vivió en Sicilia. Su lenguaje es noble y hermoso, y en nada le aventajan las rimas de Folcacchieri, de Brunetto, de Mino Mocato, de Bonaggiunta, de Luca, de Guittone d' Arezzo, y de otros antiguos toscanos, segun el dictámen del eruditisimo Julio Perticari, á cuyo nombre se inclina toda la Italia, llorando la inmatura é irreparable pérdida de un ingenio tan grande, y de un corazon tan cándido. (Véase el cap. XI del orígen de la poesía rimada por Barbieri, impreso en Módena en 1790).

(6) Por los escritos de Dante, Petrarca y Boccaccio, se establecieron dos proposiciones que fueron recibidas como axiomas. 1.ª Que la lengua de los escritores italianos se habia de llamar florentina. 2.ª Que los autores del año 1300 eran la norma infalible de la lengua.

(7) El pueblo usaba los dialectos, pero las personas literatas se valian del latin para tratar ó escribir asuntos graves é importantes, creyendo que la lengua del pue-

blo no era á propósito para la severidad de ciertos argumentos : así solamente escribieron en sus dialectos asuntos frívolos, jocosos y que estuviesen al alcance del pueblo, y en particular poesías amorosas. El clero conoció que seria entendido del vulgo mas fácilmente si le hablaba su dialecto, y de este modo se iba progresivamente adelantando. Pero en el hecho la lengua latina habia cesado de existir desde el momento en que generalmente no se hablaba : desde entonces fué una lengua muerta.

(8) La primera obra que ilustró la lengua italiana, fué sin duda la del cardenal Bembo ; pues sin embargo de no estar escrita con el método rigoroso de los libros elementales, bastó para hermosearla, y darle la finura que no tuvo en los siglos pasados. Pero á quien debió mas esta lengua fué al caballero florentino Cárlos Salviati.

(9) En 1545 se dió á luz *la fábrica del mundo*, en la cual se comprenden las voces de los primeros tres padres del idioma italiano. La academia florentina intitulada *della Crusca* fué fundada en 1582, y dió á luz pública el primer tomo de su diccionario en 1612.

(10) Para demostrar como el romano es hijo del latin y padre de la lengua italiana, presentamos un pasaje del solemne juramento con que Cárlos el Calvo aseguró la paz en Strasburgo á 15 de marzo de 842.

Latin del siglo quinto.

Pro. Dei. amore. et pro. Cristiano. poplo et. nostro. comune salvamento. — De istis diebus. in antea in. qvanto Devs sapere. et potesse mj donabit. sic salvabo. istum. meom fratrem. Carlom. in adivmento. in. quotavna causa sic. cvm homo pro. recto. som. fratrem salvare. debet. in. hoc. qvod. ille. alitersic. mi faceret.

Romano comun del siglo octavo.

Pro. Deo. amor. et pro. Cristian. poplo et. nostro. comvn salvament. — De' isti di' in. ant. qvant. Devs saper. et. poter mi donat si salvaraio. ist. meo fratre. Carlo. in adivto. in catavna cosa. siccom' om. per drect som. fratre salvar. dest in. o' qv' il. altresi' mi faret.

Italiano del siglo décimotercio.

Per amor di Deo et per Cristian popolo et nostro comun salvamento. — D' esti di' inante in. qvanto. Deo sapere. et potere mi donara' si salvaraggio. esto meo fratre. Carlo. in adivto. in. catavna cosa. siccom. om. per drecto. il so. fratre salvar. de' in cio'. ch' il altresi' mi. farebbe.

(11) Presentarémos luego un modelo de esos diversos dialectos ; pero antes traducirémos lo que dice el Sr. Vicente Peretti en las observaciones sobre la gramática del Sr. Juan Veneroni, y es como sigue :

«Entre todos los estados de la Italia solamente la Toscana es la que generalmente tiene la lengua pura en la capital y en las provincias, pues parece que la naturaleza ha querido reservar para ella sola ese precioso tesoro, ciñéndola por un lado con

montañas y haciéndola confinar por otro con el mar. No así en el estado romano, donde se encuentran en la pronunciacion y en los términos tantas diferencias como provincias. Ninguna capital se asemeja mas á la Toscana por su posicion que Luca, y no obstante se notan ya algunas faltas harto considerables. La diversidad es mas sensible cuando se entra en Toscana por Bolonia y se sale por Sena (1) hácia la parte de Acquapendente, ó por el lado de Cortona hácia Perusa. Es un error el querer aproximar la pronunciacion de Roma á la de Sena, porque esta dista de Florencia 12 leguas solamente y de Roma 42. Por otra parte la flema de la pronunciacion romana no da lugar á ningun paralelo con la soltura y claridad de la de Sena y Florencia. Las demás capitales se alejan de la pureza del idioma en razon de lo que se alejan de la Toscana.

« Desde el Piamonte hasta lo último de la Italia y sus islas se habla en italiano: en todas partes, en las escuelas, en la correspondencia, en los papeles públicos, en el púlpito, y en cualquier acto público, hacen uso de la lengua italiana; sin embargo son tan diversos entre sí los dialectos que el pueblo habla en Génova, en Milan, en Bergamo, en Parma, en Bolonia, en Nápoles, etc.; que los unos no entenderian á los otros si no pudiesen acudir á una lengua comun: así pues un extranjero que sepa la lengua italiana, entenderá á cualquiera de los diferentes pueblos indicados, y se hará entender de todos ellos. Puede notarse que entre los dialectos menos puros, los italianos tienen cierta inclinacion al veneciano.

« En fin debo confesar que la pronunciacion florentina no está exenta de crítica, del mismo modo que siempre se halla algo que desear en los mejores cuadros de Rafael, por poco que sea. Los italianos en general no admiten la aspiracion que los florentinos dan á las sílabas *ca*, *co*, *cu*, que pronuncian *ha*, *ho*, *hu*, aspirando mucho la *h*: la pronunciacion de los saneses no tiene este defecto, y en esta parte es preferible á la florentina. Sin embargo, este defecto se nota solamente en la plebe, y no debe hacernos olvidar las demás calidades que indispensablemente se requieren para una buena pronunciacion y que se hallan entre los florentinos. Los defectos son de diversas especies, y los hay que pueden unirse con la obra mas perfecta de su género; y este es uno de ellos. Nos reiríamos de cualquiera que apreciase mas los poemas de Silo Itálico, ó de Ausonio, que la Eneida de Virgilio, solo porque las poesías de aquellos no tienen ciertas lagunas que se hallan en este. La aspiracion que el vulgo florentino da á las sílabas susodichas, proviene de un exceso de soltura y de sencillez en su pronunciacion. En efecto, la que tienen las sílabas *ca*, *co*, *cu*, se forma uniendo la lengua al paladar, y es la mas pesada de las pronunciaciones y la que fatiga mas el pecho cuando se esfuerza demasiado la lengua. Por tanto, no debe extrañarse que su pronunciacion tan dulce y tan suelta busque librarse de la insoportable presion, aunque sea por un medio violento. »

(1) *Así se llama en español segun Cervantes en el cap.* 8.º *del Persiles.*

MODELO DE LOS DIALECTOS

QUE TIENEN ALGUNA SEMEJANZA CON EL LENGUAJE CLÁSICO TOSCANO. TRADUCCION DE UN FRAGMENTO DE LA NOVELA 9.ª, GIORNATA 1.ª DEL DECAMERONE DE BOCCACCIO, QUE PUBLICÓ EL CABALLERO SALVIATI.

TEXTO.

Dico adunque, che ne' tempi del primo Rè di Cipri, dopo il conquisto fatto della Terra Santa da Gottifrè di Buglione, avvenne, che una gentildonna di Guascogna in pellegrinaggio andò al Sepolcro, donde tornando, in Cipri arrivata, da alcuni scellerati uomini villanamente fu oltraggiata, di che ella senza alcuna consolazion dolendosi, pensò d' andarsene a richiamare al Re; ma detto le fu per alcuno, che la fatica si perderebbe: perciocchè egli era di sì rimessa vita e da sì poco bene, che non che egli l' altrui onte con giustizia vendicasse, anzi infinite con vituperevole viltà a lui fattene, sosteneva: intantochè chiunque avea cruccio alcuno, quello, col fargli alcuna onta, o vergogna sfogava. La qual cosa udendo la Donna, disperata della vendetta ad alcuna consolazione della sua noja, propose di voler mordere la miseria del detto Re; e andatasene piagnendo davanti a lui, disse.

LENGUAJE DEL ANTIGUO MERCADO.

Dico dunche, che al tempo del primo Rè di Cipri, dopo, che Gottifredo Buglione ebbe racquistata la Terra Santa, accadde, ch' una gentil donna di Guascogna andò in pellegrinaggio al Sepolcro: e nel tornarsene, essendo giunta in Cipri, da certi ribaldi gli fu fatta villania. Di che ella non si potendo dar pace, fece pensiero d' andarsene al Re: ma gli fu detto da certi, ch' ella perderebbe il tempo: perch egli era si vile, e sì dappoco, che non ch' e' gastigasse, chi faceva villania agli altri, e' comportava, che gliene fussin fatte a lui infinite ognindì, con una dappocaggine troppo vituperosa: talmente, che com' uno aveva punto di stizza, se la cavava addosso a lui col fargli qualche bischenca, o qualche vergogna. Il che essendo ridetto a quella Donna, la poveretta perdè ogni speranza di veder far le sue vendette. Pure per isfogarsi un poco, il m' ch' ella poteva, si risolvè di voler pugnere la sciaguratagine di questo Rè: e così piagnendo a cald' occhi se n' andò innanzi a lui, e dissegli.

Nótese que por lengua del antiguo mercado (que eran ciertas plazas de Florencia en donde antiguamente acostumbraban hallarse los mercaderes) no debe entenderse el bajo lenguaje de la ínfima plebe, como cuando se dice en inglés *the Billinsgate language*, ó en francés *le langage des halles*, ó como diriamos en español *el lenguage del Rastro:* tales lenguajes corresponden en toscano á *la lingua di camaldoli*, que es un barrio de Florencia donde vive el bajo pueblo. Por consiguiente por *lengua del antiguo Mercado* deberá entenderse el lenguaje dominante en Florencia en tiempo de *Salviati* (cerca del 1580) entre mercaderes, banqueros, y

otra gente notable que no habian cursado ni el griego, ni el latin. Sea como fuere, un tal lenguaje no puede llamarse *un dialecto*, pues que todas sus palabras se pueden hallar en los autores clásicos y diccionarios italianos. Mas la intencion de *Salviati* al insertar esta version, era demostrar cuan precipitadamente habia decaido la lengua de oro del *Boccaccio* de su primitivo esplendor, por el espacio de mas de dos siglos.

DIALECTO DE VENECIA.

Eve voi donca dir, che al tempo del primo Rè de Ciprio, quando el Signor Gottafreo dei Bajoni se fese patron della Terra Santa, l' intravenne, ch' una certa Zentildonna de Vascogna, se fese pellegrinà, e a quel muodo andete per so devotion, a visitar il Santo Sepulcro, e compio il so viazo, tornando indrio la povera Asapa zonzette in Ciprio, e qua non vojando dette in to le man de alcuni giottoni, che ghe fesse de stranii schrici intorno, e fo cosi oltrazà da quei marioli, che no possandose atta sentar; ne consolarse per neguna maniera, dentro al so cuor appasionao se deliberette de darghe una querela inanzi al Rè per farli castigar. Ma fosse chi se voja ghe fo pur ditto, che essa laverave el cao al' aseno, perche quel Rè giera un certo pezzo de carne con do occhi, murlon, e che eso no solamente no haverave punio quei cavestri, che l' havea inzuria essa; Ma se quei stessi ghe havesso fatto l' istesse arlasso a ello medemo, che ne pi ne manco el se l' haberave tolto in santa pase, di muodo che, sel faseva qualche volta qualche torto á qualcun, quei, a chi el giera fatto ghe li rendeva a quarta colma, anch' essi a esso e sastu a che mundo il goffo i mandava zoso co farave mi un vuovo fresco, e cosi chi da esso si sentivà offeso se sboraba a sto muodo. Quando quella grama sentì sto resolo di sto Rè da tarochi, se la vite persa, e despera de trovar chi per fare le so vendette fesse el so dretto a quei cagadonai, che l' haveva offesa con che la podesse haver qualche refrigerio alla so pasion, dentro al so cuor determenete d' andar a dar una sperona in tol viso a quel Buffallo da Mestre de quel Rè, e cosi andandoghe, inanzi disse.

DIALECTO DE FRIULI.

Io dii adonchie, ch' al timp dal prim Rè de Zippri, dopò l' acquist fat da Tiarre Scente da Gottifretti di Buglion, intravigni, chu une zintildonne di Guascogne zi in pilligrinazz al Sepulchri, e di là tornant, arrivade in Zippri, rizeve d' algun sceleraaz humign pur assai inzuriis, e oltraz: diche dulintsi jee sense consolation alghune, pensà da haa a lamentaasi cul Rè ma ii fo dit che fares la fadie di bant, parzeche lui jare d' anim tan vil, e si dapoch, che no solamentii no chiastijave ju tuarz, che vignijun fazz ad altris ma sopportave cun grandissime viltaat ang cheii, chu vignijun fazz ben spes a se midiesim: di tal sorte, ch' ognun, cha haveve qualchi travai, e fastidi, lu svogave cul faii qualchi oltraz, e vitupieri. La qual chiose intindint la donne, piardude la speranze di vendette, disegnaà par consolasi in qualchi muut di rinfazaa al Rè la sio misere. E presentantsi devant lui cu lis lagrimis ai uoii, e disè.

DIALECTO DE MANTUA (1).

Ossu, dig duncha, ch' in d' l temp del prim Rè de Cipri, dapo ch' Gotfrid Bulion quiste Terra Santa, accaschè, ch' na zntildonna d Guascogna andè in plgrinaz a vussità 'l Spulcr, d' ond tornand in dri, dapo ch la fo rivada a Cipr, da cer marihuei malandrin la fu assaltada, e dsnorada, e d' cost tant la s lamentava, e l' ira tan disprada, che la n saiva ch fas; ma pur finalment la s pensè d' nadà dal Rè, e digh i oltraz, ch ghira stat fat. Ma po n' so chi d sengh, ch la na' arau fat ngotta, prche 'l Rè ira si dabben, e d' si bona vita, ch' l n s curava solamente di d piasi ch' ira fat a i altr', ma po gnanc hl n' dava ment a coi, ch' gh' ira fat a lu, e d' pu hl li soportava po anc con so gran biasm, ch n' ira n' altra, si ch' s' ghira qualcun, ch' avuhs avù qualc dispiasi da un altr, hl n' possiva vuhgui piu in s' la so, s' na com hl fa po qualc dispiasi anc lu al Rè. Donca la Donna, intendend schib bei trat, d' sprada p'r n' possi fa pu so vundta p'r sfogà almanc qualc poc l' anim so, la s' pensè anca li d' volì rprhndr la miseria d' col Rè. E ch' fela? la gh ande li dinanz pianzand, e s' lagh comenze di.

DIALECTO DE GÉNOVA.

Dico aduncha, che a ro tempo dro primo Rè de Zipri da puedro, conquisto che fe de Terra Santa Giofrò Buglion, intravegne, che unna gentildonna de Guascogna ze in peregrinagghio a visità ro Sepurcro, de donde tornandosene, zuinta in Zipri fo villanamente otraghià da zerti gajoffi, dra qua cosa a sentì tanto despiaxè, che a pensa d' andasene a lamentà da ro Rè. Ma ghe fo dito, che l' era briga perdua, perche o l' era un homo si dezutre, e da poc, che non soramenti o no se curava de fa vendetta dreenjurie, ch' eran fete a riatri ma che o ne sofriva mille, che tutto ro jorno ghe veniuan fete a le mesmo: tanto che tutti quelli ch' eran con siego scorezzè, se ne pagavan con farghe quarche despeto. La donna senti questa cosa, e perdua za speranza de' puise vendicà, la se pensè, per alenzerì vo poco raso ragghia, d' andà a ponze con parolle ra miseria dro ditto Rè: e, quando a ghe fo davanti chiamando ghe disse.

DIALECTO DE NÁPOLES.

Dico adunca, che ne lo tiempo de lo primmo Rè de Cipro, da po che fo acquistata la Terra Santa da Juffredo de Buglione 'ntravenne, che une gentile donna de Guascogna: jo in pellegrinaggio allo Seburco, e tornannosene, come fo arrivata in Cipro da cierti huomenni tristi fo assai maltrattata: della quale cosa essa senza nisciuna consolatione pigliannose dolore, pensao de se ne jire a fare na querela a lo

(1) Este dialecto es muy semejante al de *Bolonia*, y al de otra plaza de la *Romaña*, que probablemente los omitió *Salviati* por esta razon.

Rè : ma li fo ditto da cierti, che ce perdarria la fatica : perzochè isso era d' una vita così paurosa, e tanto da poco, che non solo non vennicava lo male d' autro, ma ne comportava assai, che erano fatte ad isso, con gran svergognamiento : che'n concrusione, qualunche aveva quarche collera con isso, se la sfogava con fareli quarche dispietto. La quale cosa avenno sentuta la Donna, desperata de non potere fare vennetta, per consolatione dello fastidio sujo, se risolvio de volere tacciare lo Rè, ch' era no ignorante : e jutasene chiangnendo nanzi ad isso, desse.

DIALECTO DE PADUA.

A Donca ave dirè, che a i tempi del primo Rè de Ziprio, daspò che Gottafreddo Babion se fe paron della Santa Terra, l' intravegne, che una zettaina de Guasconia si se fe pellegrina, e si andè arvisitar el santo Sepurchio, e tornando da livelo la arrivè in Ziprio, e per sò mala desgratia la fo malmená malamen da no so qui cattivi Cristiani : ben sà, che la poveretta, no possando darsene pase, ne sapiando, che fare altro, la se deslibrè d' andare da Messer Segnor el Rè, che fesse rasson ; ma el ghe fo pur ditto da chi haea la tratega de quel Rè, che la faiga serave persa, perque li era d' una vita si sdramazza, e così da puoco ben, che ello no solamentre el no fasea vendetta con juztizia a chi se doleva, che qualchun ghe haese fatto qualche inzuria, ma, che è pezo, el soffria quelle, che a ello menchesimo ghiera fatte, de muò che, chi haea da ello qualche gambaruola, se sborava con farghene anchiggi a ello : e ello le sorbiva zo poliamen, senza saverse parar le mosche da cerca. Quando quella puovera femena sentì sta novella, desperà d' aver chi fesse le suo vendette, e in le su turbulation la sconsolasse, se deslibrè de voler in ogni muo morsegar la miseria de quel Rè, e pianzando se ghe presentè denanzo, e disse.

DIALECTO DE ISTRIA.

Digo donca, che in toi tempi del primo Rè di Zipro despò il vadagno fatto della Terra Santa de Gottofreddo de i Bajoi, fo intravegnù, ch' una Zentildonna de Vascogna fo zuda in peligrazo al Sepurchio. Do la tornando indrio zonta in Ziprio de no se quanti scelerai homi, fo con gran vellania svergognada. Donde che ella, cenza consolation ninguna lementandose, s' habù impenzà de voler cigar dananzi lo Rè. Ma a ghe fo ditto de un, che indarno le se averes fadigà. Perche lui rieva d' una vita tanto minchiona, e de poco, che no solamente l' inzurie de altri con zustizia fadeva vendetta, ma pur asse, che ghe riera fatte a lui, con gran vergogna padiva. Donde che, quando calcun haveva calche dolor, lui, con farghe valguna inzuria, ó despresio, se sborava l' animo so. E cusì havendo bù inteso la femena, desperada de far la so vendetta per calche consolation del so travajo, s' habù impensà de voler sojar le sturdità de sto Rè. E zuda pianzendo alla so presentia g'abù ditto.

DIALECTO DE BERGAMO.

Perzo au dighi, ch' a i tep dol prim Rè de Zipri, daspò ol recuperament, che fes Gottfred de Bajò de la Terra Santa, al se imbattè una fomna de sang zentil de Guascogna, ches fes pelegrina, e andet al Sepulcher del Nos Signur per so devotiu : e in dol torna in drè, e zota in Zipri, al ghe fu fag u' trent' ù da chi se fos homengu de mal affa, e bruttamet inzuriada: tant che qula poureta nos podiva consolá per neguna manera ches fos : pur las pense de voli andà dinaz a ol Rè per fag savì ol tug. Ma, com se fus, la intis a dì che qul Rè era un turlulù, e ù pastonaz da fa di gnocch, da nient, e che la so fadiga saref o pestà l' aigua in d' u morter : che lu no faseva rasò a negù, cha fos tortizat da i oter : ne manch contra chi l' inzuriava lu meden mostrava segn negù de ressettimet, come sel fos stag ù zocat. Quant ch' quella malarivada sentì sta tant' al' ora, se det de ma in dol cò, es comenzè a strazzà i cavei da desperatiò de no podì trovà chi ghe fes la so vendetta, e che del so dolur la consoles : pur las pensè de voh a tug i muod dar na stramazzada in sul zervel de quel corbacchiò dol Rè : e in sto pensamet l' andet da lu ; e zota inaz, che lag fo, lag dis.

(12) Muchos han sido los escritores italianos que conjurándose contra la ignorancia y el mal gusto, han sabido propagar un sano método en las ciencias y encender la antorcha de la buena crítica. En este catálogo ocupan un lugar distinguido los nombres siguientes : Averrani, Gravina, Magalotti, Redi, Maggi, Baretti, Magliabecchi, Perticari, Vallisnieri, Buonafede, Muratori, Cesarotti, Maffei, Parini, Algarotti, Zeno, Manfredi, Zanotti, y el anciano Francisco Maria con otros muchos que tanto han contribuido al establecimiento de las ciencias y al renacimiento de las letras.

Lenguaje poético. Por la misma razon que hay un estilo epistolar, un estilo didáctico, un estilo oratorio, etc., debe haber tambien un estilo poético, el cual está subdividido en épico, lírico, didáctico, cómico, etc. Todos estos estilos son enteramente diversos el uno del otro, distinguiéndose por la sublimidad, por la concision, por la energía, por la sencillez, etc. En esto convienen el italiano y el español; pues en ambas lenguas las inversiones son en razon de la elegancia del estilo : así que la construccion natural se adapta al lenguaje hablado, y la inversa al histórico y oratorio. En la poesía se observan las mismas reglas : las inversiones de su estilo son sencillas en el género cómico y jocoso, y se complican progresivamente hasta el género épico. Las figuras son igualmente mas frecuentes en poesía, y sobre todo la elipsis, puesto que la concision facilita la energía. Por consiguiente, la lengua italiana es siempre la misma tanto en prosa como en verso; siempre sujeta á las mismas reglas, y siempre guiada por el mismo genio; y el que sabe bien la gramática italiana, del mismo modo que entienda los prosistas, entenderá los poetas, á menos que los autores hayan querido ocultar su

pensamiento, ó ignore el lector la historia del tiempo en que se escribió ó los hechos á que se refiera. Estas dificultades no serán nunca del idioma, y las mismas tendrá un italiano que un extranjero; y es por esta razon que se han hecho tantos comentarios sobre el Dante, porque este poeta no pocas veces escribe en estilo enigmático que los comentadores solo han podido explicar por hipótesis ó por induccion.

Respecto á las licencias poéticas en los verbos, ó sea voces usadas solamente en poesía, pueden verse las páginas 205 y siguientes.

Tocante á los nombres puede notarse, que los acabados en *esimo* se hallan usados sin la *i*, terminando por consiguiente en *esmo;* y así dicen *battesmo, centesmo, incantesmo*, *millesmo;* por *battesimo*, *centesimo*, *incantesimo*, *millesimo*.

En prosa y en singular pueden elidirse algunos nombres suprimiéndoles la final (V. pág. 171); mas en poesía esta regla se extiende al plural, y así se dice *cuor*, *orribil*, *guerrier*, *uman;* por *cuori*, *orribili*, *guerrieri*, *umani*.

> *Vedrai aver solamente rispetto*
> *Ai regi che son molti, e* i buon *son rari* (Dant. Parad. c. 13.).
> *Ma il vecchio re ne' già* vicin *perigli*
> *Volge nel dubbio cuor fieri consigli* (Tas. c. 1, oct. 82.).

En poesía se suprimen una ó mas letras á los plurales, así se dice:

Animai	*por*	animali	Figliuoi	*por*	figliuoli.
Strai		strali.	Lacciuoi		lacciuoli.
Fratei		fratelli.	Suo'		suoi.
Augei		augelli.	Tuo'		tuoi.

La final *i* del número plural se halla mudada en la antigua terminacion *ora;* y así se dice *ramora*, *fatora*, *costumora;* por *rami*, *fati*, *costumi*.

Hay una porcion de sustantivos, cuya terminacion puede variarse, diciendo *speme* ó *spene;* *specchio* ó *speglio;* *pericolo* ó *periglio;* *grave* ó *grieve;* *ferite* ó *ferute;* etc., etc.

En cuanto á las licencias que usan los poetas en los acentos y en las sílabas, basta notar lo siguiente:

Los poetas italianos cambian el acento de una sílaba á otra, como: *ariéte*, *piéta*, *supplíco*, *satisfára;* en vez de *ariete*, *pietà*, *'supplico*, *satisfarà*: y no solamente trasponen el acento de una palabra, sí que tambien se halla una palabra dividida en dos, y por consiguiente con dos acentos; pero esta licencia solo puede permitirse en un gran poema, nunca en composiciones cortas.

> *Fece la donna di sua man le* sopra
> Vesti, *a cui l' arme convenian più fine* (Ariost. c. 41, oct. 32.).

Las licencias que se usan en las sílabas consisten en la adicion ó supresion; y así se halla añadida una sílaba al principio, en medio, ó al fin de una palabra, como: *dispartire*, *similemente*, *giuso;* por *partire*, *similmente*, *giù*.

Algunas veces se forman dos sílabas de las vocales que no componen mas que

una; y así se cuentan dos sílabas en *cui*, tres en *oimè*, y cuatro en *pietàte*. Por el contrario, pueden acortarse las sílabas en principio, en medio, y en fin de una palabra, como: *dificio*, *stinge*, *disnore*, *sevro*, *ve'*, *me'*, por *edificio*, *estingue*, *disonore*, *severo*, *vedi*, *meglio*. Hállase tambien *pave*, *Caron*, *orizzon*; por *pavento*, *Caronte*, *orizzonte*, con muchos nombres que teniendo la propia terminacion en *ine*, los hacen acabar en *o*, como: *vorago*, *testudo*, de *voragine*, *testudine*. Véase la nota 2.ª de la página 44.

A mas de lo dicho es necesario saber, que de unas cincuenta mil palabras que contiene la lengua italiana, son en bastante número las que pertenecen exclusivamente á la poesía; pues teniendo cada estilo sus palabras é idiotismos particulares, no es de extrañar que el estilo poético tenga tambien una eleccion de términos que malamente se usarian en prosa, de la misma manera que el estilo familiar emplea ciertas palabras que serian ajenas del estilo noble y sublime. Pondrémos pues á continuacion algunas voces poéticas que podrán servir de ejemplo para las demás, y que se hallarán bastantemente explicadas en el vocabulario poético escrito por el señor Vicente Peretti, y reimpreso en Lóndres en 1820.

angue, por	serpe,	*serpiente*.
appo,	appresso,	*cerca*, *junto*.
ara,	altare,	*altar*.
auso,	avvezzo,	*acostumbrado*.
cano,	canuto,	*encanecido*.
carme, ó carmine,	verso,	*verso*.
casso,	privo,	*privado*.
catto,	preso,	*preso*.
desire,	desiderio,	*deseo*.
divo,	divino,	*divino*.
egro,	ammalato,	*enfermo*.
esterrefatto,	spaventato,	*atemorizado*.
etra, ó etera,	cielo,	*cielo*.
frale,	fragile,	*frágil*.
foga,	impeto,	*ímpetu*.
frangere,	rompere,	*romper*.
fruire,	godere,	*gozar*.
gemino,	doppio,	*doble*.
gena,	guancia,	*mejilla*.
greve,	grave,	*pesado*.
infranto,	rotto,	*quebrado*.
inope,	povero,	*pobre*.
inulto,	non vendicato,	*sin venganza*.
lai,	lamenti,	*lamentos*.
lance,	bilancia,	*balanza*.
lato,	largo,	*ancho*.
ligio,	suddito,	*súbdito*.
maggio,	maggiore,	*mayor*.

mancipio,	*por.*	schiavo,	*esclavo.*
mastro,		maestro,	*maestro.*
murmure,		mormorio,	*murmullo.*
nigro,		negro,	*neyro.*
nosco,		con noi,	*con nosotros.*
nummo,		danaro,	*dinero.*
onusto,		carico,	*cargado.*
ostile,		nemico,	*enemigo.*
ostro,		porpora,	*púrpura.*
paraggio,		paragone,	*parangon.*
parvo,		piccolo,	*pequeño.*
pennone,		stendardo,	*estandarte.*
piova,		pioggia,	*lluvia.*
quadrello,		freccia,	*flecha, saeta.*
quicentro,		qui dentro,	*aquí dentro.*
raccosciarsi,		restringersi,	*agacharse.*
rancura,		affanno,	*afan.*
rezzo,		ombra,	*sombra.*
risco,		rischio,	*riesgo.*
sanza,		senza,	*sin.*
saturo,		satollo,	*saciado.*
scorno,		vergogna,	*afrenta.*
snello,		agile,	*ágil, suelto.*
talotta,		talora,	*tal vez.*
tremiscere,		tremare,	*temblar.*
turgere,		gonfiare,	*hinchar.*
tuto,		sicuro,	*seguro.*
u',		ove,	*donde.*
unqua,		mai,	*jamás.*
vampa,		fiamma,	*llama.*
vetusto,		antico,	*antiguo.*
vosco,		con voi,	*con vosotros.*

NOMBRES Y EPITETOS QUE LOS POETAS DAN A LOS PRINCIPALES DIOSES DE LA MITOLOGÍA.

Amor, ***Amore;*** Cupido, il biondo, il cieco, l' alato, il faretrato, l' arciero, il bendato Dio.

Apolo, ***Apollo;*** Apolline, fratello di Diana, padre d' Escolapio, Febo, Dio citarista, il divin musico, il conduttore del giorno, il rettor d' Elicona, di Pindo, del Permesso, di Delfo, il vincitor di Pitone.

Aurora, ***Aurora;*** foriera del giorno, madre di Mennone, moglie di Titone.

Baco, ***Bacco;*** Dio del vino, del Gange, di Nasso.

Ceres, ***Cerere;*** Dea dell' agricoltura, Dea d' Eleusi.

Cibeles, ***Cibele;*** Ope, Rea, Vesta, la buona Dea, Idea, la madre degli Dei, la gran madre, la moglie di Saturno, Dindimena, Berecintia.

Diana, ***Diana;*** sorella di Febo, Dea dei boschi, Dea cacciatrice, Ecate, Cintia.

Furias, ***Furie;*** Eumenidi, Erinni, Erinnidi, Dire.

Jano, ***Giano;*** Dio bifronte.

Júpiter, ***Giove;*** Egioco, il gran motore, il fulminante Dio, il rettor delle stelle.

Juno, ***Giunone;*** regina degli Dei, Dea lucina.

Marte, ***Marte;*** Gradivo, Dio della guerra.

Mercurio, ***Mercurio;*** interprete, nunzio degli Dei, il messaggiero Dio.

Minerva, ***Minerva;*** Pallade, la Dea della sapienza, dell' arti, della guerra e della pace, Dea di Samo, d' Atene.

Musas, ***Muse;*** Dee del canto, dei versi, il Pierio coro.

Neptuno, ***Nettuno;*** Dio del mare, dell' onde, dei fiumi, padre de' fiumi, regnator canuto de' flutti, gran rettor dell' acque, marito di Tetide.

Pluton, ***Plutone***, ó ***Pluto***; Dite, re dell' abbisso, Dio del cupo regno, dell' ombre, dei morti, dell' Inferno, dell' Erebo.

Proserpina, ***Proserpina;*** moglie di Plutone, Dea del cupo regno.

Saturno, ***Saturno ó il Tempo;*** Dio del tempo, dell' ore, il vecchio alato, edace.

Vénus, ***Venere;*** Ciprigna, la figlia del mare, Dea di Pafo, di Citera, di Lesbo, di Gnido, d' Amatonta, Citerea, la moglie di Vulcano, madre Amore, Dea della bellezza.

Vulcano, ***Vulcano;*** Dio di Lenno, il zoppo Dio, l' audusto fabbro.

Ne. El sonido de esta palabra puede escribirse de las cuatro maneras siguientes: ***ne, nè, ne', n'è.*** La primera se usa en vez de pronombre y de adverbio, cuya significacion generalmente no se expresa en castellano y equivale á ***de esto, de eso, de aquello, de aqui, de allá, etc.*** Se pospone á los pronombres personales, con los cuales tambien forma una sola palabra, como: *Credendo che io me ne fossi dimenticato*, creyendo que yo me habia olvidado *de ello*. *E ancor non men pento*, y aun no me arrepiento *de eso*. *Quand' io mene venni*, cuando yo vine *de allá*. —

Úsase tambien con el significado de ***nos***, como: ***chi ne aita?*** Quien nos socorre? ***Iddio colla sua pietá ne va sollevando,*** Dios con su piedad nos va sosteniendo.—La palabra ***ne*** se usa como preposicion, y en este caso forma contraccion con los artículos equivaliendo al significado ***en***, y de aquí resulta que en vez de ***nei***, en los; puede escribirse apostrofada y con igual significacion ***ne'***.

Cuando se escribe con el acento, ***nè***, es una conjuncion négativa que en español significa ***ni***; pero los antiguos la usaron en poesia con el significado de la conjuncion ***y***, é igualmente con el de la conjuncion ***ó***, como: ***Leggiadria nè beltà tanta non vide il sole***, el sol no ha visto tantos encantos y bellezas. ***Prima ch' io trovi in ciò pace nè tregua***, antes que yo halle en eso paz ó tregua. Sin embargo, el célebre filólogo Barberi dice que respecto al primer ejemplo no se conforma con la opinion general de los gramáticos, y que su parecer es que hay la supresion del ***nè*** en el primer miembro, esto es, que debe considerarse como si dijera ***nè leggiadria, nè beltà tanta etc.***

Cuando esa palabra se escribe apostrofada antes de la tercera persona del verbo ***essere***; puede ser de la que tiene acento ó de la que va sin él. En el primer caso solo se usa en la frase ***N' è vero?*** la cual está en vez de ***non*** y equivale al significado de ***no es verdad? no es asi? no digo bien? no tengo razon? no es eso?*** En el segundo tendrá la significacion de pronombre ó adverbio, como: ***credo ch' egli non se n' è accorto.*** — No son pocos los casos en que se encuentra como expletivo, y por consiguiente sin que tenga significacion ninguna. — En Dante y otros poetas antiguos se halla añadida á las voces terminadas en vocal acentuada y en los monosílabos, como: ***partine, fane, fene, vane***, por ***partì, fa, fè, va.***

Neologismo.

La palabra neologismo está compuesta de dos términos griegos, ***neos*** que significa ***nuevo***; y ***logos*** que significa ***palabra, razonamiento***, de modo que tanto puede equivaler al uso de expresiones nuevas, como al de palabras nuevas únicamente. La duda que se ofrece es si el neologismo autoriza una amplia libertad en esta materia, ó si condena absolutamente tal facultad; si cuando decimos que cierto autor ha usado un neologismo, pretendemos explicar que el tal se ha valido de un privilegio, ó que ha cometido un abuso en el lenguaje. Procurarémos aclarar este punto.

La introduccion de voces nuevas en el lenguaje no solamente es permitida, sino tambien indispensable, cuando debiendo expresar nuevas ideas carecemos de los signos á propósito; cuando el uso aun no ha establecido la palabra necesaria para dar á conocer un nuevo objeto. Entonces la necesidad nos sujeta á la ley que dictó el sabio Horacio, y que Yriarte tradujo asi:

> « Cuando á explicar te vieres obligado
> una cosa moderna, extraña, oculta,
> será lícito inventes
> vocablos que jamás hayan llegado

á oidos de tus rancios ascendientes;
como tengas prudencia
para usar con templanza esta licencia.»

Á los que condenan absolutamente tal facultad les dice el mencionado autor: si no hubiese existido nunca esa libertad, no se hubieran enriquecido las lenguas: algunos empezaron necesariamente á emplear voces que no se hubiesen usado antes; y no hay razon para que á ellos se les conceda ese privilegio, y se niegue tan severamente á los que despues intenten imitarlos. Acerca de lo cual dice el Sr. Martinez de la Rosa. » A pesar de ser cierto el principio expuesto por Horacio, y exacto en el fondo el raciocinio en que le apoya, no me parece inútil advertir que cuando han llegado las lenguas á cierto punto de adelantamiento y perfeccion, naturalmente se va estrechando la facultad de que se trata, y no puede ser tan amplia como cuando un idioma, al salir de la infancia, está, por decirlo así, creciendo. Es seguro que Horacio y Virgilio no tuvieron en tiempo de Augusto tanta amplitud para inventar voces nuevas como los autores mas antiguos; así como un poeta español de esta época no se halla en la misma necesidad, ni puede por lo tanto reclamar igual derecho, que los que perfeccionaron nuestra lengua en el siglo décimoquinto y en el siguiente.»

Sin embargo, en nuestro siglo ha creado muchas palabras nuevas el adelanto de las ciencias y artes; las nuevas formas políticas han llenado los discursos de nuevas maneras de hablar, y han adquirido crédito en nuestro país un gran número de voces importadas del extranjero en nuestro vocabulario legislativo y político. Los progresos de la música nos han habituado igualmente á muchas palabras italianas, que ha hecho españolas el decurso del tiempo, por mas que hayan declamado algunos críticos rígidos y escrupulosos, cuyo purismo nos trae á la memoria unos versos del célebre filósofo de Farney. Cuando el abate de Saint-Pierre introdujo por primera vez en su idioma la palabra *bienfaisance*, no dejaron de levantarse contra tal expresion algunos críticos, á quienes respondió el citado filósofo con los versos siguientes:

«Certain législateur, dont la plume féconde
Fit tant de vains projets pour le bien de ce monde,
Et qui depuis trente ans écrit pour des ingrats,
Vient de créer un mot qui manque à Vaugelas:
Ce mot est BIENFAISANCE: il me plaît, il rassemble,
Si le cœur en est cru, bien des vertus ensemble.
Petits grammairiens, grands précepteurs de sots,
Qui pesez la parole et mesurez les mots,
Pareille expression vous semble hasardée;
Mais l' univers entier doit en chérir l' idée.»

Por tanto, es permitida la introduccion de palabras nuevas ó de ciertos giros en el lenguaje, cuando la necesidad precisa al escritor; pero será un vicio, una falta de pureza, cuando se haga por antojo ó tal vez por ignorancia, esto es, introduciendo una voz nueva para expresar alguna idea, sin saber que la posee ya el pro-

pio idioma; sobre lo cual dice el Sr. Jovellanos » nadie puede menos de condolerse al ver la magestuosa lengua patria desfigurada por el número de vocablos extraños con que cada dia la van oprimiendo. » De eso mismo se lamenta D. José Vargas Ponce en el párrafo 23.° de su obra al hablar sobre los *efectos de la introduccion del francés en España*, en donde repite con despecho los siguientes versos de Yriarte:

« Y rabie Garcilaso norabuena,
Que si él hablaba lengua castellana,
Yo hablo la lengua que me da la gana. »

D. Santos Lopez Pelegrin en la continuacion del diccionario de sinónimos de la lengua castellana hace notar la diferencia explicada, bajo los nombres *neología-neologismo;* y dice así: « La neología expresa un género nuevo de lenguaje, de maneras nuevas de hablar, la invencion ó la aplicacion nueva de las palabras. — El neologismo indica el abuso ó la afectacion de valerse de palabras nuevas, de expresiones nuevas, de expresiones y de palabras ridículamente empleadas. en un sentido contrario al natural y á su uso ordinario. — La neología es permitida, probada su conveniencia. — El neologismo, siendo un abuso es digno de reprension.» El mismo autor hace tambien una distincion entre neólogo y neologista, cuya explicacion concluye diciendo « que neólogo es el que innova en el lenguaje con circunspeccion y precisado á ello; y neologista es el que abusa de esta innovacion y cae en ridículo. » Á estos últimos precisamente alude el juicioso crítico Monseñor Justo Fontanini cuando dice: « *Nei discorsi e nelle lettere famigliari si mostrano schifi di dire* racconto *e* relazione, *credendo che con più tersa eleganza debba dirsi* dettaglio; *ed anzichè* spartimento *e* divisione *vogliono dire* partaggio.

Deducimos pues de todo lo dicho, que es incompatible con la pureza del lenguaje abusar de la libertad de introducir en él voces nuevas, así como lo es por el contrario emplear palabras ó construcciones que el tiempo ha ido arrinconando, que han llegado á envejecer, y que por consiguiente han desaparecido, cediendo su lugar á otras mas lozanas, asi como acontece con las hojas de los árboles, segun la siguiente comparacion de Horacio.

Como al girar el círculo del año,
sacude el bosque sus antiguas hojas
y con nueva verdura se engalana;
así por su vejez mueren las voces,
y nacen otras, viven y campean
con vigor juvenil.

El uso de palabras y frases anticuadas se llama ARCAISMO, voz griega compuesta de *arcaios*, que significa antiguo; y de la terminacion *ismos* que denota imitacion: así que literalmente traducido dicho nombre, equivale á *imitacion de los antiguos*. Cometeríase pues un arcaismo en castellano usando de *hemencioso* por *vehemente*; *lleneramente* por *llenamente; envergonzar* por *avergonzar;* y lo mismo decimos del italiano si se usára de *chente* por *quale; rangola* por *sollecitudine; disappa-*

rare por *disimparare ; parvolo* por *piccolo ;* etc. Y mucho mas reprensible seria el escritor que pusiese un ridículo esmero en seguir el estilo del siglo decimocuarto.

Dícese que así como el arcaismo es generalmente un defecto, puede ser tambien una belleza segun las circunstancias. Para aclarar dicha proposicion extractarémos lo que sobre este asunto dice el Sr. Martinez de la Rosa en los tomos primero y cuarto de sus obras literarias. « Del inmoderado uso de *arcaismos*, mezclados con el lenguaje moderno, resulta un contraste ridículo, que sacó á plaza con sumo donaire D. Tomás de Yriarte en su *fábula del Retrato de golilla*, cuyos últimos versos son dignos de retenerse en la memoria para alejarse de semejante vicio. — El uso moderado de *arcaismos* ó voces anticuadas da realce al estilo. *Prora* es mas poético que *proa*..... ¿por qué? Porque esta voz solo la vemos en autores antiguos, á quienes miramos con cierta veneracion. »

Por fin debe tenerse muy presente que el lenguaje está de tal suerte sujeto á mudanza, que asi como pueden desaparecer las palabras que están en boga hoy dia, de la misma manera pueden resucitar las que ha largo tiempo perecieron : mudanzas todas que dependen del uso, lo cual explica Horacio en los cuatro versos siguientes :

« Á nacer tornarán muchas palabras
sepultadas ha tiempo ; y las que hoy reinan
á su vez morirán, si place al uso,
árbitro, juez y norma del lenguaje. »

(Traduccion del Sr. Martinez de la Rosa.)

NO. Este adverbio se traduce *non ;* pero se dice *no* al igual del castellano cuando está en oposicion con el *sí* expreso ó sobrentendido, como : *che si e no nel capo mi tenzona. Pallida no, ma più che neve bianca.* — Cuando se repite la negacion, ya se antepogna ó posponga, como : *non scese, no, precipitò di sella. No, per quello non rimarrà il mercato.* — Cuando no se exprese ningun verbo despues de *il ó di*, y siempre que esté en lugar donde deba hacerse alguna pausa, como : *no certo*, no por cierto ; *io scommetto di no*, apuesto que no ; *tanto vale il mio no, quanto il suo si*, tanta fuerza tiene mi no, como su si. *Volete venire? Signor no.* ¿Quiére V. venir? No, señor. — Seguido del pronombre *lo* forma generalmente contraccion con este, como : *egli nol ravvisò*, él no le conoció. — Los expletivos *punto, già, mica*, añaden mas fuerza á la negacion, como : *non dubito punto, non pensate già, non credete mica.*

Asi en castellano como en italiano se usa de este adverbio á manera de particula expletiva, como por pleonasmo ; y asi se dice : *Samaniego es poeta mas flúido que no Iriarte*, de la misma manera que se dice : *Questo nostro fanciullo, il quale appena ancora non ha quattordici anni.*

Cuando alguna de las palabras negativas *niente, nulla, etc.*, preceden al verbo, se suprime el adverbio *non ;* mas este se expresa cuando dichas palabras van des-

pues : asi que dijo lo contrario de su idea quien escribió que los italianos aman *il dolce far niente*. Era preciso pues decir *il dolce non far niente*, como dice Salvini definiendo la pereza : *La scioperaggine è il non far nulla ;* y el ingenioso Berni, que no pecaba de demasiado laborioso, se expresaba de la misma manera cuando cantaba que en este mundo no hay nada mejor que

« *Lo starsi a letto, e non far mai niente.* »

Lo mismo en italiano que en español se usa este adverbio repetido antes de una série de nombres ; dícese pues en castellano : *No la gloria, no una ambicion noble, no el deseo de hacer, etc. ;* y en italiano : *La donna dee essere non superba, non invidiosa, non maledica, non vana, non contenziosa, non inetta, etc.* — En lugar de la frase citada en la página 134 *no poder dejar de*, hállase en español la locucion *no poder no*, de la cual usaron Cervantes y Jovellanos ; pues este en la memoria á sus compatriotas dice : *Mi honor no puede no respetar su voz*. La traduccion del italiano es enteramente literal, y así se dirá : *il mio onore non può non rispettare, etc.* Cuando *no* precede á *que* indicando alguna condicion, la frase se traducirá por *se non*, ó *se prima non*, como : No iré á verle que no me haya convidado, *non andrò a vederlo se non m' invita*, ó *se prima non sono invitato.* No os iréis que no os hayais desayunado, *non ve n' andrete prima di far colezione*, ó *se prima non fate colezione.*

Cuando se suprime el *che* en las frases formadas con los verbos *dubitare, sospettare, guardarsi, temere*, y se quiere expresar mas gracia ó energía, el adverbio *non* se separa del verbo, interponiendo entre ambos alguna diccion, como : *temendo il mio dir non gli fosse grave*, temiendo que mi conversacion no le enfadase ; *Guardandosi sempre non Maratto s' accorgesse della cagione*, procurando siempre que Maratto no advirtiese la causa. Mas cuando la conjuncion *che* se exprese con el verbo *temere*, se observará la regla siguiente : si lo que se teme *se desea* se póndrá en la frase el adverbio *non ;* si lo que se teme *no se quiere*, se callará el *non*, como : *temo che mio fratello non ottenga quella carica*, temo que mi hermano no alcance aquel empleo. Se expresa el *non* porque temo que no se verifique lo que deseo ; lo mismo que cuando se dice *temo ch' ei non venga quand' io l' aspetto*. Se dirá sin el *non*, *temo che quel bambino cada nell' acqua*, temo que aquel chiquillo no caiga en el agua ; porque ahora temo una cosa que no deseo, que de ningun modo quisiera que se verificase, lo mismo que cuando se dice : *temo ch' ei venga giusto quand' io sto impedito.*

No SOLAMENTE ó *no solo*, cuyo correlativo es *sino tambien*, se traducen en italiano por *non solo.... ma, anzi, etc.*, como : el vino no solamente fortifica el calor natural, sino que tambien purifica la sangre, *Il vino non solo conforta il natural calore, ma ancor clarifica il sangue*. Sin embargo, en el estilo algo remontado se expresa por *non che* el significado de *no solamente*, como : *non che la mattina, ma qualora il sole era più alto*, no solamente por la mañana, sino tambien cuando el sol era mas alto. *Non che i pastori, ma i re soggiacciono alla morte*, no solamente los pastores, sino tambien los reyes están sujetos á la muerte. Mas en italiano se encuentra muchas veces suprimido el significado de *sino* y pospuesto el *non che* á la idea que se encarece, cuyas frases no dejan de presentar al-

guna dificultad, como: *spero trovar pietà, non che perdono*, no solamente espero alcanzar perdon, sino tambien piedad. En este ejemplo la idea expresada por el período de la frase en que hay el *non che* es inferior á la del otro, y lo es tambien en todos los casos aun cuando el sentido es negativo; pero como á primera vista podria parecer lo contrario, es preciso probar la asercion dicha del modo siguiente.

Cuando se dice: *non che detto, l' ho scritto*, no solamente lo he dicho, sino que lo he escrito; es evidente que he hecho mas escribiendo que diciendo: así se ha puesto *dire*, que es menos, en el período en que hay *non che;* pero si quisiesemos negar, deberiamos cambiar la frase y decir: *non che scritto, non l' ho pur detto*, es decir *non* (solamente dico) *che* (non l' ho) *scritto, ma* (dico che) *non l' ho pur detto;* no solamente no lo he escrito, sino que ni menos lo he dicho. En efecto, por la fuerza que destruye la negacion, si podemos expresarnos así, negar lo mas no es justificarse tan completamente como negar lo menos: se dará pues mas fuerza á la frase añadiendo á *no lo he escrito*, no lo he dicho.

Nulla speranza gli conforta mai,
Non che di posa, ma di minor pena (D. Inf. c. 5.)

Ninguna esperanza los conforta jamás no solamente de descanso, pero ni tampoco de menor pena.

La esperanza del descanso es mayor que la de una diminucion de pena, y esta primera idea podria engañar sobre el valor de *non che*, si no se advirtiese que la esperanza siendo destruida por la negacion contenida en *nulla*, se sigue de aquí que el poeta ha esforzado la imágen del tormento, diciendo que no tienen la esperanza de una diminucion de pena; pues que es natural pensar que los habitantes del infierno han renunciado á la esperanza de descanso.

Se ilustrará lo manifestado hasta aquí por medio de otros ejemplos.

. . . . . *Da te ne imparo,*
Non che a scusare, a ben amar mio figlio. (Alf. filip. a. 2, s. 4)

Aprendo de ti no solamente á excusar, sino tambien á amar á mi hijo.

E d' affrontarsi teco i men gagliardi
Mostran desio, non che i guerrier soprani. (T. G. c. 6, oc. 10).

Y muestran deseo de avistarse contigo no solamente los guerreros famosos, sino tambien los menos fuertes.

Nè al cavalier, che a piè nel bosco lassa,
Pur dice addio non che l' inviti in groppa (O. f. c. 2, s. 19.)

No solamente no convida á montar en grupa al caballero que á pié deja en el bosque; pero ni aun de él se despide.

Se ve que en general las palabras *non che* se traducen *no solamente* y son correlativas de *ma*, pero, sino; expreso ó sobrentendido, al cual se añade á veces *pur*, aun, ó todavía: sin embargo, aunque se pueda dar la razon de esto por el análisis indicado anteriormente, muchas veces será mejor usar de otra traduccion mas libre, segun los ejemplos siguientes.

Subitamente svegliata, e la vanità del mio sogno conoscendo, quasi contenta d' aver sognato, ringraziava Dio, non che io turbata ne rimanessi. (Fiam. I. III.)

Súbitamente despierta, y conociendo la ilusion de mi sueño, contenta de que lo hubiese sido, daba gracias á Dios lejos de turbarme.

Gli avvolgimenti infami
D' empia corte non sai; nè dritto cuore
Creder li può, non che pensarli (Alf. filip. a. 1, s. 2.)

No sabes las infames intrigas de una impía Corte, ni un recto corazon puede creerlas ni aun pensarlas.

. . . . . *E me quel nome*
Non che gli altri ingannò. (Met. Demos. a. 1, s. 5.)

Y aquel nombre me engañó tanto á mí como á los demás.

Fingo ch' io brami, non che non mi piaccia,
Che mi perdoni, e sua nuora mi faccia (O. f. c. 9, s. 36.)

Finjo no solamente que me gusta ella, sino aun que deseo que me perdone y que me haga su nuera.

Egli era di sì rimessa vita, che non che egli l' altrui onte con giustizia vendicasse, anzi infinite con vituperevole viltà, a lui fattene, sosteneva. (B. g. 1, n. 9.)

Era de vida tan cobarde, que léjos de vengar con justicia los ultrajes hechos á sus vasallos, sostenia con vituperable bajeza infinitos que se le hacian á él mismo.

Numerales.

Los ordinales desde el décimo al vigésimo pueden formarse en italiano de un modo contrario al que hemos dicho en la gramática, esto es, posponiendo *decimo* á *un*, *duo*, *terzo*, *quarto*, *etc.*; como: *undecimo-duodecimo* ó *dodecimo-terzodecimo* ó *tredecimo-quartodecimo* ó *quattrodecimo-quintodecimo* ó *quindecimo-sestodecimo* ó *sedecimo-settimodecimo-ottodecimo-nonodecimo.*

Desde el undécimo tambien pueden formarse de los cardinales de la misma manera que hemos dicho se forman desde el vigésimo, esto es, cambiando la final en *esimo*, como: *undicesimo-dodicesimo-tredicesimo-quattordicesimo-quindicesimo-sedicesimo-diciassettesimo-diciottesimo-diciannovesimo-ventunesimo-ventiduesimo-ventitresimo-ventiquattresimo-venticinquesimo, etc., etc.*

Nótese que en vez de *ventesimo*, *trentesimo*, *etc.*; tambien puede decirse *vigesimo-trigesimo-quadragesimo-quinquagesimo* ó *quingéntesimo-sessagesimo-settuagesimo-ottagesimo.*

Los italianos al citar los siglos no se expresan como en español, sino que despreciando el *mil* de los números que forman el siglo, nombran solamente las centenas con los números cardinales. El siglo décimocuarto comprende desde el año

1300, hasta el 1399 ; en italiano se dice pues *il trecento :* el siglo décimoquinto comprende desde el 1400 hasta el 1499 ; se dirá pues *il quattrocento*, así que *il cinquecento* será el siglo décimosexto, y *l' ottocento* el siglo décimonono ; si bien puede traducirse igualmente como en español expresando el nombre *secolo* y decir : *il decimo quarto secolo*, *etc.*

Por consiguiente *un trecentista* significa un autor del siglo décimocuarto ; *un cinquecentista*, un autor del siglo décimosexto, etc.

De los numerales cardinales *due, tre*, *cinque*, y *mille*, se formaron los verbos *adduare* ó *adduarsi*, doblar, duplicar ó duplicarse ; *intrearsi*, reunirse en tres, de tres componerse uno ; *incinquarsi*, quintuplicarse ; *immillarsi*, crecer á millares.

En algunos Estados de Italia imitando en algo la antigua costumbre de los atenienses ó romanos dividen la duracion entera de un dia, inclusa la noche, en 24 horas. Empiezan pues á contar las horas desde que anochece y siguen hasta completar las 24 que hay desde una puesta de sol á otra. Nótese de paso que la muestra de los relojes solo contiene 12 horas, y por lo tanto es preciso que el horario dé dos vueltas para completar el dia.

A la primera hora despues de puesto el sol se dice *un' ora di notte*, y solo en esta se expresa el nombre *ora* supriméndose en las demás. Pero como por las diferentes estaciones no puede haber una hora fija en la puesta de sol, tampoco puede haberla para su salida ni para el mediodia ó la media noche. Así que el punto de donde debe partirse es la primera hora despues de puesto el sol ; por consiguiente en los equinoccios de primavera y otoño en que es á las siete *un' ora di notte*, el sol saldrá á las 12, y á la media noche serán las seis : siendo muy fácil á cualquier extranjero que se halle en donde se siga tal costumbre, conformarse con ella escribiendo la siguiente numeracion :

HORAS DE LOS RELOJES.	6	7	8	9	10	11	12	1	2	3	4	5	6	7	8	*etc.*
ACCIDENTAL MODO DE CONTAR. . .	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	»
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	»
			1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	»

Si la primera hora despues de puesto el sol es á las 6, á media noche serán las 7; y á las 8 de la mañana siguiente serán las 15. Si para un español el sol sale á las 4 y la primera hora despues de la puesta del sol es á las 8, averiguando la numeracion expresada, se dirá que el sol sale á las 9, y á media noche son las 5 ; etc.

O. Cuando es interjeccion tambien se escribe *oh*. — Cuando es conjuncion se escribe á veces *od* antes de un término que empiece por vocal. — Otras veces se le añaden las palabras *vero*, *pure*, *sia*, las cuales ya se escriben separadas, ya unidas ; mas en este último caso se dobla la primera consonante, y así se escribirá *o ver*, *o pure*, *o sia*, segun el primer caso ; ó bien : *ovver*, *oppure*, *ossia*.

Esta vocal, lo mismo que la *e*, tiene en italiano dos sonidos llamados abierto y cerrado ; debiéndose apropiar á esta cuanto dijimos de la *e* respecto al acento tóni-

co, es decir, que así como en cada palabra solo puede haber un acento, así tambien solo puede haber una *o* abierta.

Regla fija é invariable. Siempre que el acento tónico esté en cualquier vocal que no sea la *o*, esta es cerrada. Cuando dicho acento está en la *o* unas veces es cerrada y otras abierta, segun explican las reglas siguientes.

Es cerrada la *o* de las palabras que provenidas del latin han cambiado la *u* en *o*, como: *volgo* de *vulgus*; *molto* de *multum*; *sopra* de *super*; *dolce* de *dulcis*; *volto* de *vultus*; *torre* de *turris*. — Exceptúanse las cuatro siguientes que se pronuncian con la *o* abierta: *percosso* de *percussus*; *coppa* de *cuppa*; *nozze* de *nuptia*; *lotta* de *lutta*.

Es abierta la *o* cuando está precedida de una *u*, como: *buono*, *fuoco*, *uomo*, *cuore*, *tuono*, *fuori*, *vuole*, *puote*, *figliuolo*. Lo es igualmente cuando se halla precedida de una *i*, la cual apenas se percibe en la pronunciacion, como: *fioco*, *piovo*, *chiodo*, *gioja*; exceptuando empero los términos siguientes y quizás algun otro, que se pronuncian con la *o* cerrada: *fiore*, *piombo*, *biondo*, *ghiotto*, *singhiozzo* y las personas del verbo *giovo*, *giova*. Igualmente se pronuncia cerrada cuando la *i* precede á la *o* únicamente para la accidental pronunciacion de la consonante puesta antes, como: *ragione*, *migliore*, *carnagione*.

Las palabras á las cuales se ha quitado alguna letra ó sílaba conservan en la *o* la misma pronunciacion que cuando se usan sin elision ó síncopa: así que se pronunciará abierta la *o* de *vo'*, *to' po'*, porque tambien se pronuncia abierta en *voglio*, *togli*, *poco*.

Si las palabras tienen alguna sílaba mas que sus primitivas ó simples, conservan como esas la misma pronunciacion en la *o*, con tal que conserven en ella el acento tónico: así que se pronunciará con la *o* abierta de la misma manera *possono*, *costato*, *costami*, que *posso*, *costo*, *costa*; é igualmente se pronunciarán con la *o* cerrada *formano*, *volano*, *rompesi*, lo mismo que *forma*, *vola*, *rompe*.

Las palabras acabadas en *o* acentuada tienen ésta abierta, como: *amò*, *parlò*, *perciò*, *però*: é igualmente todos los monosílabos, como: *fo*, *do*, *sto*, *ciò*, *no*; pero se pronuncia cerrada en *non*, *lo*, y *co'* elidido de *coi*.

Es abierta la *o* de las palabras que provenidas del latin han cambiado el diptongo *au* en *o*, como: *lode* de *laus*; *oro* de *aurum*; *poco* de *paucus*; *toro* de *taurus*; *moro* de *maurus*; *posa* de *pausa*, *etc*.

Establecidas esas reglas generales, pasarémos á dar reglas particulares segun la terminacion de cada palabra.

Obbo (1). *Abierta* en Giobbe, addobbo; gobbo, robbo, por *rosso*.

Cerrada en conobbe, de *conoscere*.

Obia, **obrio**. *Abierta* en Zenobia, obbrobrio.

Oco. *Abierta* en invoco (*v*), foca (*foca ó becerro marino*), fuoco, loco, poco, oca, gioco; roco, *de rauco*; coco, de *cuoco*.

Oce, **oci**. *Cerrada* en croce, voce, feroce, veloce; noce (*nuez*), atroce (2).

---

(1) Respecto á las terminaciones debe observarse lo mismo que dejamos anotado en la página 218.

(2) No debe imitarse á los que pronuncian con *o* abierta *atroce*, *feroce*.

Abierta en coce, de *cuocere*, y noce, de *nuocere*, boci *(peces)*, foce, foci, segun Salvini.

Occo, occhio. *Abierta* en cocca, nocca, sciocco; scocca *(v.)*, fiocco, ciocca, bicocca, brocca, bocce; imbrocca *(v.)*, rocca *(fortaleza)*, occhio, cocchio, finocchio, ranocchio, ginocchio, conocchia; adocchio *(v.)*.

Cerrada en bocca; tocca (*v.*), sbocca, trabocca; rocca (*rueca*).

Occio. *Abierta* en boccia, roccia; approccia (*v.*), chioccia, carroccio, bamboccio.

Cerrada en goccia, doccia y doccio.

Ocre, ocri. *Abierta* en mediocre.

Odo. *Abierta* en nodo; snoda (*v.*), godo, frode, modo, proda; approda (*v.*), godo (*v.*), lode, ode, custode, prode, moda, chiodo, Erode; Rodi (*isla*), y odo, odi, de *udire*.

Cerrada en rodo, rodi, rode, de *rodere*, y coda.

Offo, offro. *Abierta* en strofa, scrofa, goffo, gaglioffo; offro y soffro, (*verbos)*.

Offio. *Cerrada* en soffio (*n.*), soffia, (*v*).

Ogo, oghi, oghe. *Abierta* en rogo (*pira*), arrogo, derogo (*v.*), pedagogo, toga, doga, Doge, Sinagoga.

Cerrada en giogo, voga (*n.* y *v.*), foga; sfogo (*v.*), rogo ó rovo, (*breña, zarzal*).

Oggio. *Abierta* en oggi, loggia, pioggia, poggia; appoggio (*n.* y *v.*) moggio, foggia, alloggia, (*n.* y *v.*). — Exceptúase roggio, de *rosso*, voz usada del Dante.

Oglio. *Abierta* en foglio, scoglio, imbroglio, spoglio, cordoglio; toglie, de *togliere;* loglio; doglia (*n.* y *v.*). Campidoglio; voglia (*n.* y *v.*), raccoglie. — Exceptúase moglie, de *mulier;* germogli, orgoglio, y doglio (*tonel*).

Ogna, ogni. *Cerrada* en bisogna (*n.* y *v.*), sogno, vergogna (*n.* y *v.*), ogni, cicogna, menzogna, rampogna, zampogna, cotogno, fogna, spogna; pogna, por *ponga*.

Oi. *Abierta* en poi, eroi, Eoi; toi, por *togli;* annoi, de *annojare;* tuoi, suoi, puoi, buoi, cuoi. — Exceptúanse noi y voi.

Ojo. *Abierta* en noja, stoja, gioja, boja, Troja; convoja (*v.*), salamoja, Savoja, Danoja.

Cerrada en rasojo, pastojá, avvoltojo; ingoja (*v.*), cesoje, mangiatoja, uccellatojo, lavatojo, forbitojo, Pistoja.

Olo. *Cerrada* en solo, vola, gola, sole; cola y scola, de *colare* y *scolare* (*verbos*), consolo, consoli, consola (*v.*).

Abierta en parola, carola, stola, fola, viola, polo; scola, de *scuola;* spola; cole, por *adora;* mola, mole, prole; duole, vuole, suole, puole (*v.*), nolo; tola, por *tavola;* y en todas las palabras en que está precedida de *u*, como: Oriuolo, Spagnuolo, fagiuolo, figliuolo, omicciuolo, etc.

Olca, olce. *Cerrada* en bifolco, solco, dolce; molce (*v.*), bolce. — Exceptúase Colco, (*isla*) y colco (*v.*), por *corico*.

Oldo. *Abierta* en soldo; assoldo (*v.*). *Cerrada* en manigoldo.

Olfo. *Cerrada* en zolfo, golfo; ingolfo (*v.*).

Abierta en Astolfo, Ridolfo, Gandolfo, Ludolfo, solfa o zolfa.

OLGO. *Abierta* en volgo, de *volgere*; avvolgo (*v.*), tolgo, colgo, sciolgo y compuestos.

Cerrada en volgo, de *vulgus;* divolgo, de *divolgare.*

OLLO. *Abierta* en colla, *(engrudo)* colle (*colina*), collo (*nombre*), estollo, immolla, barcolla (*v.*), molle, folle (*adjet.*), zolle, crollo (*n.* y *v.*), volli, tolli (*v.*), frollo, folla (*sust.*).

Cerrada en ampolla, rampollo, satollo, midolla, pollo; bolle (*v.*), ingolla (*v*), collo y colla, por *con lo* y *con la.*

OLMO. *Cerrada* en colmo, ricolmo, olmo.

OLPO *Cerrada* en colpa, colpo; incolpo, discolpo, spolpo (*verbos*), polpa, volpe.

OLSO. *Abierta* en tolse, colse, sciolse, volse, dolse, de *togliere, cogliere, sciógliere*, *volgere* y *dolere.* Polso tiene la *o* cerrada.

OLTO. *Cerrada* en volto (*nombre*), folto, molto, stolto; colto de *coltivare*; sepolto, ascolto.

Abierta en todos los participios que provienen de los verbos acabados en *ogliere* ú *olgere;* volto y avvolto, de *volgere*; colto, accolto de *cogliere;* sciolto, disciolto de *sciogliere*, tolto de *togliere*, etc.

OLTRO. *Cerrada* en coltra o coltre, oltre, inoltro (*v.*).

Abierta en assolvo, risolve, involve (*verbos*). En polve, de *pulvis*, la *o* es cerrada.

OMO. *Cerrada* en nome, cognome, noma (*v.*), come, siccome; domo, de *domare;* pomo; tomo (*voltereta*), Roma.

Abierta en tomo (*volúmen*), duomo (*catedral*), chioma, idioma, uomo, somo (*carga*). Como, *(ciudad).*

OMBO. *Cerrada* en colomba; rimbombo (*n.* y *v.*), tromba, tomba, fromba, piombo, lombo, rombo; strombi (*peces*).

OMBRA. *Cerrada* en ombra, adombra; ingombro (*n.* y *v.*), etc.

Segun Salvini es abierta en *scombro* (escombro: pez).

OMMO. *Cerrada* en sommo (*adjetivo*), insomma, assomma (*v.*), somma (*n.* y *v.*), Somma (*monte*).

OMPO. *Cerrada* en pompa, rompo, corrompo, interrompo (*verbos*); compi, de *compire.*

ONA, ONE. *Cerrada* en abbandono, corona; nona *(una de las horas canónicas)*, sono (*v.*), y perdono (*n.* y *v.*), persona, sprona (*v.*) sprone (*n.*), dono (*n.* y *v.*), canzone, tenzone, padrone, y en todas las terminaciones en *ione* y en *one*. Igualmente en Elicona, Ancona, Aragona, Pomona, Bellona, Cortona, Cremona, Verona, Tortona, Antona; Laconi (*pueblos*), segun Salvini.

Abierta en trono, suono, tuono, buono, consona (*v.*), Polono; testimone, por *testimonio*, nono y nona. Bien que Cittadini dice que las dos últimas deben pronunciarse con *o* cerrada.

ONCO. *Cerrada* en spelonca, ronca; conca, (*tina*) monco, tronco (*n.* y *v.*), cionco. Conca, por *conchiglia* se pronuncia con la *o* abierta.

ONCIO. *Cerrada* en acconcia (*v.*) sconcio, oncio, bigoncia.

Ondo, onda. *Cerrada* en abbonda (*v.*), fecondo, onda, moribondo, profondo, confondo, fondo, tondo, circondo, rispondo (*v.*), sponda, secondo, fronda, mondo (*sustant.* y *adjet.*), giocondo, Trabisonda, etc. — Exceptúase pondo (*peso*).

Onfo. *Cerrada* en ronfa (*v.*), trionfo (*n.* y *v.*), tonfo.

Ongo, ongri. *Cerrada* en pongo, de *porre;* compongo, dispongo, etc., gongri (*peces*), tiene la *o* abierta segun Salvini; y Congo (*reino*).

Onno. *Cerrada* en gonna; ingonna (*v.*), sonno; assonna (*v.*), tono (*atun*), y colonna (1), segun los toscanos, y segun los autores Salvini y Cittadini, como palabra que proviene de la *u* latina, *columna;* por cuya razon no debe imitarse á los romanos, que la pronuncian con *o* abierta.

Abierta en donno, donna, madonna; y ponno, de *possono;* Assalonne, Garonna, y nonno, nonna, si bien algunos pronuncian las dos últimas voces con *o* cerrada.

Onto. *Cerrada* en pronto, conto, conte; monto (*v.*), monte, fonte, ponte, fronte, orizzonte, Anacreonte, Bronte, Oronte, Flegetonte, Caronte, Rodomonte, Cresfonte, Polifonte, etc. — Exceptúanse Ponto y Ellesponto.

Ontro. *Cerrada* en contro, riscontro, incontro, lontra.

Onzo. *Cerrada* en leonza, bronzo; ronzo (*n.* y *v.*), zonzo; ponza, de *ponzare;* Ponza (*isla*).

Opo. *Abierta* en topo; scopo (*blanco*, *fin*), piropo, Europa, Esopo, Canopo, Ciclope, Asopo. — Exceptúanse dopo; y scopo, scopi, scopa (*n.* y *v.*), de *scopare*.

Opio. *Abierta* en copia, inopia, proprio, sinopia, Etiopia, elitropia.

Oppo. *Abierta* en troppo, galoppo, zoppo, coppa, sottocoppa, groppa, toppa, intoppo, rintoppo, ingroppo.

Cerrada en poppa, stoppa; y coppo, por *orcio*, (*la concavidad del ojo*) segun Salvini.

Oppio. *Abierta* en coppia, accoppia, oppio, alloppio; scoppia (*n.* y *v.*), stroppia. — Exceptúanse doppio, raddoppio, etc.

Opro. *Abierta* en cuopro, scopro, adopro, opra. — Exceptúase sopra.

Orbo. *Abierta* en morbo; ammorbo (*v.*), corbo; sorbo (*árbol*), sorbe, assorbe, de *sorbire;* forbe, de *forbire*. — Exceptúase torbo, de *torbido*, usado por Ariosto.

Orco. *Cerrada* en forca; inforco (*v.*), sorca; morca (*tinaco*), porci, compuesto de *ci* y *porre*.

Abierta en orco, orca; porco, porci (*nombre*), torco, torci, de *torcere*.

Orcio. *Cerrada* en sorcio, scorcio; accorcio (*v.*), orcio (*alcuza*, *bote*). — Exceptúanse torcia, spilorcio; y Norcia (*ciudad*).

Ordo, ordia. *Abierta* en corda, orda, concorde; morde, scordo, ricordo (*verbos*), y compuestos; concordia, discordia, esordio, misericordia.

Cerrada en sordo, assordo (*v.*), balordo, ingordo, lordo, tordo, bordo; ab bordo (*v.*)

---

(1) Los napolitanos pronuncian esas voces con *o* abierta.

ORGO. *Abierta* en porgo, porgi; sporgi (*v.*), y scorgo, accorgo (*v.*).

Cerrada en gorgo, borgo; sorgo, sorgi, sorge y risorgo (*v.*).

ORIO. *Abierta* en gloria, boria, storio; memoria, vittoria, avorio, Doria, Florio, Onorio.

ORLO. *Cerrada* en torlo (*yema de huevo*); pero es *abierta* en torlo, de *lo* y *torre (verbo)*.

ORMO. *Cerrada* en orma, norma, enorme, torma, forma (*n.* y *v.*), conforme, uniforme. — Exceptúanse dormo, dormi, dorme (*verbo*).

ORNO. *Cerrada* en orno, adorno (*v.*), orno (*árbol*), giorno; soggiorno (*n.* y *v.*), torno, ritorno (*v.*), intorno, forno; torno (*n.*), de *tornio*.

Abierta en corno, scorno, capricorno.

ORO. *Cerrada* en ancora, ora, onora, onore, odore, colore, aurora; loro, coloro, y costoro (*pronombres*), (1) allora, divora, amore, dolore, fiore, autore, errore, albore, fulgore; foro (*agujero*), trafora (*verbo*), signore; prora, sin embargo, muchos pronuncian este último con *o* abierta.

Abierta en oro (*n.*), ora, por *aura;* oro, ori, ora, de *orare;* ristoro, tesoro, alloro, decoro; ploro, imploro, indoro, accoro (*verbos*), mora, dimora; Moro, de *Mauro;* mora (*árbol*), foro (*plaza*), fora (*sarebbe*), coro; toro de *tauro;* tenitoro, concistoro; toro (*lecho*), sonoro, martoro; soro de *sauro;* con todas las palabras precedidas de *u*, como: cuore, muore, suori, fuori, é igualmente los nombres propios siguientes: Eleonora, Brigliadoro, Poro, Clori, Dori, Licori, Teodoro, Diodoro; Piloro (*monte*), Flora.

ORPO, ORPA y ORPIO. *Abierta* en corpo; torpo, torpi de *torpere;* scorpio, storpio: si bien hay muchos que pronuncian el último con *o* cerrada.

ORRO. *Cerrada* en sorra, borra, savorra; torre (*n.*), corre, de *correre*, accorre, de *accorrere;* concorre, discorre; porre, de *ponere* (*verbos*), y compuestos.

Abierta en aborro, aborri, aborre (*v.*), corre de *cogliere*; torre de *togliere;* sciorre, de *sciogliere;* y compuestos.

ORSO. *Abierta* en scorse, de *scorgere;* accorse, de *accorgere;* morsa (*n.*), morso y rimorso (*n.* y *v.*), de *mordere*; porse, de *porgere;* torse, de *torcere;* sciorsi, y disciorsi, de *sciogliere* y *si;* dorso; Corso (*de Córcega*).

Cerrada en orso, corsi, corse y accorse, de *correre;* etc.; scorso, scorsi, scorse, de *scorrere*, y compuestos: soccorso; sorse, de *sorgere;* discorso, imborse, imborsi (*v.*), borsa, forse; inforsa (*v.*), torso (*n.*), de *torsolo*.

ORTO. *Abierta* en morte, sorte, forte, consorte, torte y ritorte, torto (*injuria*), y de *torcere;* storto, de *storcere;* conforto, porta y porto (*n.*), y porti, porta, de *portare* y compuestos; orto (*jardin*); orto (*oriente, levante*); absorto, torte (*peces*); scorta, de *scorgere*, ó *scortare*, ó sea *guidare*.

Cerrada en sorto, risorto, de *sorgere;* corto, corte; torta (*empanada*), por-

---

(1) Así deben pronunciarse esos tres pronombres segun Salvini, Cittadini, y los toscanos; no debiendo por consiguiente imitarse á los romanos y napolitanos, que los pronuncian con *o* abierta.

ti y riporti, de *ponerti* y *riponerti;* apporti, de *apponerti;* scorta, de *scortare* ó *accorciare.*

Orvo. *Abierta* en corvo; torvo, torvi (*adjet.*), y torvi, por *toglierti.*

Orzo. *Abierta* en forza, sforzo; ammorza (*v.*), smorza (*v.*), scorza, orzo, orza; divorzo, de *divorzio.*

Oso. *Abierta* en rosa (*n.*), cosa, chiosa, posa, de *pausa*, poso, posi, de *posare*; riposa, de *riposare;* oso, de *osare;* drosa; sposo y sposa segun Salvini, Cittadini y los toscanos.

Cerrada en roso, rosa, de *rodere;* posi, pose, y ripose, de *porre* y *riporre;* rispose de *rispondere;* nascoso de *nascondere;* toso, de *tosare;* y en todos los adjetivos en *oso* y *osa*, como: amoroso, famoso, ritroso, pensoso, doloroso, etc.

Osca, osce. *Cerrada* en conosco (*v.*), fosco, losco, mosca; Tosco, por *Toscano*, por provenir de la *u* latina; si bien es verdad que generalmente se pronuncia con la *o* abierta.

Abierta en bosco, imbosco (*v.*), tosco, por *tossico (veneno)*, nosco, *con noi* y vosco, *con voi* (*voces poéticas*).

Oscia. *Abierta* en coscia, poscia; trangoscia, segun Salvini. Algunos pronuncian *angoscia* con la *o* cerrada por provenir de la *u* latina (*angustia*); pero muchos otros la pronuncian con *o* abierta.

Osso. *Abierta* en possa, posse (*n.*), posso (*v.*), mosso, commoso; percossa (*n.*), percosso, riscosso, scossa (*n.*), scosso; cosse, de *cuocere;* grosso, fosso, fossa, ossa, dosso, addosso, colosso, molosso, Minosse.

Cerrada en rosso, tosse; fossi, fosse, de *essere;* bosso de la *u* latina (*buxus*), Barbarossa.

Osto. *Abierta* en costa (*n.* y *v.*), accosto, discosto, arrosto, crosta, oste, rosta, sosta; posta (*casa de correos*). Ariosto, proposto (*preboste.*).

Cerrada en posto (*lugar*), posta de *porre;* composto, riposto; proposto, de *proporre*, y semejantes; nascosto, Agosto, mosto; fosti, foste de *essere.*

Ostro. *Abierta* en chiostra, ostro, innostro, giostro, nostro, vostro, inchiostro, rostro.

Cerrada en mostro, y mostra (*nombres*), mostro de *mostrare* y compuestos.

Oto. *Abierta* en nota (*n.*), noto, ignoto; moto (*n.*), immoto, remoto, rota, divoto; mota (*lodo*), dote, compatriota, piloto, idiota, cote, carote; voto, de *vuoto;* trota (*trucha*) (1), Cloto, Bonte. Exceptúanse voto, (*n. sust.*) y nipote.

Otto. *Abierta* en notte, cotto, dotto; indotto, por *ignorante;* fiotto, borbotta, frotta; botta, por *colpo;* y botta, por *rospo*; trotta, de *trottare;* otto, diciotto, y semejantes; di botto, lotto, Scotto, siotto, grotta; aggrotta (*v.*), allotta, por *allora;* y otta, por *ora;* Zotti.

Cerrada en sotto; botte (*tonel*), indotto, de *indurre*; condotto, ridotto, y semejantes; motto, gotta, ghiotto, rotto, dirotto, corrotto, interroto, y semejantes.

---

(1) Algunos escriben *trotta* y le pronuncian con la *o* cerrada ya por provenir de la *u* latina *tructa*, ya tambien para distinguirle en este caso de la persona del verbo *trottare.*

Ovo. *Abierta* en prova (*n.*), provo, approvo, riprovo (*v.*), move, commove, rimuove, y semejantes; nove (9), y nove, de *nuove*; piova (*n.*), piove (*v.*), bove, ovo, trovo, trovi (*v.*), Giove.

Cerrada en ove, dove, altrove; giova, giovi, de *giovare*; covo (*n.* y *v.*), de *covare*.

Ozzo. *Cerrada* en sozzo, mozzo (pronunciado como t z) gozzo (*n.*), ingozzo, (*v.*) pozzo; singhiozzo, derivado de la *u* latina (*singultus*), rozzo, rozza (*adjet.*).

Abierta en mozzo (pronunciado como d z), *pieza*, *peñazo*; cozzo (*n.* y *v.*), de *cozzare*; rozza (*n.*), strozza (*n.* y *v.*), bozza, bozzo, abbozzo; Mozzi, Strozzi, (*nombres de familia*).

DE LA *O* EN LAS PALABRAS ESDRÚJULAS.

Las palabras que tienen el acento tónico en la antepenúltima sílaba, si en esta hay una *o* generalmente se pronuncia abierta, como: ospite, solido, armonico, orrido, obbligo, cognito, indomito, con otros varios; sin embargo se pronuncia cerrada en los siguientes y quizá en algunos otros.

Cocomero, compero (*v.*), conoscere, correre, y compuestos; colica, dodici, dondolo, facondia, fossimo, y fossero, fondaco; fondere y compuestos: formola, gocciola, gomena, o gomona, gomito, gongola (*v.*), logoro, moccolo, mormoro, mozzico (*verbos*), nomano (*v.*), y compuestos; omero, ordine, y organo; las terminaciones en *obbero* y *osero* de las personas de los pretéritos, como: conobbero, posero, etc.; polvere, polipo, ponere, pomice, porpora, ricovero; roncola (*podadera*), rodere, rondine, rovere; rompere, y compuestos; sovero, torbido, tornio, tortora; tossono, de *tossire*. Véase la página 17.

Partículas expletivas.

Todas las palabras que entran en una frase deben ser precisamente una de las ocho partes de la oracion gramatical (no contamos al participio como parte de la oracion), *nombre*, *verbo*, *preposicion*, *etc.*; por consiguiente cada palabra tiene en el discurso su particular denominacion y no debe generalizarse con el nombre tan vago y lato de *partícula*. ¿Qué quiere decir partícula? El diccionario de la Academia española la define « Palabra indeclinable de que se usa en la oracion. » Segun eso son partículas *que*, *lo*, *se*; y aunque quiera sobrentenderse una de las partes de la oracion llamadas comunmente *invariables*, tampoco convendrémos en llamarlas partículas. Si analizando se dice que *en* es una partícula, que *ya* es una partícula; y se pregunta luego ¿qué es partícula? deberá contestarse; *una pequeña parte indeclinable de la oracion*..... y en verdad que el punto podria darse por suficientemente discutido; y por mas topo que fuese el alumno repararia que en el análisis faltan los nombres de *adverbio*, *preposicion*, *conjuncion* é *interjeccion*.

Solo pueden llamarse *partículas expletivas* las partes de la oracion, cuando se usan únicamente por adorno ó elegancia sin que puedan traducirse en otra lengua

por aquella parte que representan. Son varias las que se usan en italiano conocidas con el nombre de *ripieno*, que solo podrémos traducir por *ripio* si no se procuran usar muy oportunamente. Algunos gramáticos les dan el nombre de pleonasmo por no ser necesarias para la integridad gramatical, pudiendo la frase estar sin ellas: no obstante, en los buenos autores se nota que las tales partículas añaden al discurso energía, gracia y adorno; ó al menos una cierta propiedad de lenguaje, como puede observarse en la explicacion siguiente:

Bello, bene, ecco, già, mai, mica, punto, pure, tutto y *via*, sirven para la evidencia, y dan algunas veces energía á la frase.

Bello añade fuerza: *per belle scritte di lor mano s' obbligarono l' uno all' altro,* (B. g. 2, n. 9) se obligaron el uno al otro por buenos escritos de su mano: *chi facesse le macini bell' e fatte legare in anella* (id. n. 3.) el que hiciese las ruedas de molino enteras y atadas en anillos.

Bene: *egli è qua un malvagio uomo che m' a tagliata la borsa con ben cento fiorini d' oro*, (g. 2. n. 1) hay aquí un pícaro que me ha cortado la bolsa en que habia sus buenos cien florines de oro; *questi son vermini che ucciderebbonlo troppo bene*, (g. 7, n. 3.) estas son lombrices que le matarian sin remedio.

Ecco *io non so ora dir di no, per tal donna me n' hai pregato*, (B. g. 8, n. 7) yo no puedo decirte que no, cuando me lo ruegas en nombre de tal muger. — *Ecco, Giannotto, a te piace ch' io divenga cristiano ed io son disposto a farlo*, (g. 1, n. 2) bien, Juanito, tú quieres que yo me haga cristiano y estoy dispuesto á ello.

Già, con negacion es siempre expletivo, (Véase la nota de la página 102) como: *questo non è già quello che tu ne venisti a dire*, (B. g. 7, n. 8.) esto no es lo que tú nos viniste á decir: *se non fosse già matto*, (Pass.) si no fuese loco; *riponete il cappello, io non me ne sono già offeso*, (Ult. L. 88) poneos el sombrero, yo no me he agraviado por eso.

Mai, significa *jamás:* con sempre, *siempre;* no sirve sino para añadir mas fuerza á esta palabra: *mai sempre* ó *sempre mai*, para siempre jamás. Tambien se añade como partícula expletiva á *si*, y á *no* formando con ellos una sola palabra: *maisi, maino;* v. g. *come, disse Ferondo, sono io morto? disse il monaco maisi*, (B. g. 3, n. 8.) como, dijo Ferondo, estoy muerto? le respondió el Fraile sí por cierto.

Mica, y alguna vez *miga*, solo se emplea con negacion, y sirve para esforzarla; *Madama, Tedaldo non è mica morto, ma è vivo e sano*, (g. 3, n. 7.). Señora, Tedaldo no ha muerto, sino que está vivo y sano.

Punto, adverbio, se añade para significar *nada: ella nè allora, nè poi il conobbe punto*, (g. 2, n. 8.) ella ni entonces, ni despues le conoció. A veces significa *un poco: molto da dolersene è, e da piangerne, chi ha punto di sentimento o di conoscimento*, (Pass. f. 226) quien es un poco sensible y tiene conocimiento, debe sufrir sumo dolor y tristeza.

Pure se pone muchas veces despues de *mi, ti, si*, etc.: *appena mi pur rispose*, (Amet.) apenas me respondió: *io ti pur tengo*, (Fiam. I. 3.) al fin te tengo: *io ci pur verrò*, (B. g. 8, n. 5.) yo iré tambien; *oggi vi pure abbiam non ingannati*, (g. 6. fin.) hoy no os hemos engañado. Este adverbio se añade á los impe-

rativos para darles mas fuerza, y es seguramente el expletivo que se halla con mas frecuencia; y si bien no es esencial para el sentido, sin embargo es fácil conocer cuanto se debilitaria la expresion si se quitára; pues siempre le añade fuerza, gracia, ó evidencia.

Tutto añade energía: *il famiglio trovò la gentil giovane tutta timida star nascosta* (g. 2. n. 7.), el criado encontró la jóven escondida y toda tímida.

Via, con los verbos *gettare*, *portare*, *torre*, ó *togliere*, añade mas fuerza á la significacion del verbo: así se dice *gettar via*, arrojar: *e così questa seccaggine torrò via*, (B. g. 9, n. 9.) y así me libraré de este tédio, ó arrojaré léjos de mí este tédio: *portare via*, llevarse.

Egli, *ella*, *esso*, *ora*, *si*, *di*, *non*, *altrimenti*, se emplean muchas veces como expletivos, y dan cierta gracia á la expresion: *egli è vero che ho amato ed amo Guiscardo*, (B. g. 4, n. 1.) es verdad que he amado y amo á Guiscardo: *egli non sono ancora molti anni passati che*, (g. 8, n. 7.) no han pasado aun muchos años que. — *Ella non andrà così ch' io non te ne paghi*, (g. 9, n. 5.) no escaparás sin pagármela. — *Esso* se halla en los antiguos muchas veces despues de la preposicion *con*; pero es preciso tener presente lo que sobre este uso se ha dicho en las páginas 160 y 225. (Véase arcaismo).—*Ora* sirve para volver á continuar el discurso: *ora le parole furono assai ed il rammarichio della donna grande*, (g. 3, n. 6.) entonces fueron muchas las palabras, y grandes las reconvenciones de la muger. A veces se añade á las interrogaciones: *ora che vorrà dire questo?* (g. 7, n. 8.) á qué viene eso? — *Si* solo sirve para apoyar mas una afirmacion: *la primiera cosa ch' io farò domattina, io anderò per esso, e si il ti recherò*, (g. 5, n. 9.) la primera cosa que haré mañana por la mañana será ir por ello, y te lo traeré; *se ti piace*, *si ti piaccia se non*, *si te ne sta*, si te gusta, sea en hora buena, sino calla. — *Di* solo sirve de adorno, *per queste contrade di dì e di notte e d' amici e di nemici vanno, di male brigate assai; le quali molte volte ne fanno di gran dispiacere e di gran danni*, (g. 3, n. 3.) por estas comárcas de dia y de noche hay tropas de amigos y enemigos, que muchas veces nos causan grandes sustos y grandes daños. — *Non* algunas veces deja de ser negativo y entonces es partícula expletiva: *io temo forte che Lidia, con consiglio e voler di lui, questo, non faccia per dovermi tentare*, (g. 7, n. 9.) temo mucho que Lidia, por su consejo y querer, no haga esto para probarme. — *Altrimenti* sirve para llenar la frase: *le sue cose e se parimente, senza saper altrimenti chi egli si fosse, rimise nelle sue mani*, (g. 2, n. 5.) le puso en sus manos sus negocios y su persona sin saber quien era.

Los pronombres, *mi*, *ti*, *si*, etc. se usan como *expletivos* segun lo demuestran los ejemplos siguientes, en los cuales no son rigurosamente necesarios ni al sentido ni á la construccion gramatical.

Son venuto a richiamarmi di lui d' una valigia, la quale egli m' ha involata, (B. g. 8, n. 5.) he venido á pedirle una balija que me ha robado: *che tu con noi ti rimanga per questa sera n' è caro*, (g. 5, n. 3.) estamos muy contentos de que te quedes con nosotros esta tarde: *deh! aspettati un poco*, (g. 9, n. 4.) por favor espera un poco! *la vilanella se li prese e se ne andò*, (Ult. L. 57.) la aldeana los tomó y se fué: *non so se voi vi conosceste Talano*, (g. 9, n. 7.) no sé si ha-

beis conocido á Talano. Así se dice tambien, *io mi sono*, yo soy; *mi credo*, creo; *mi parto*, me marcho; *mi prendo*, yo tomo, etc. Véase la página 135.

Insieme, *juntamente;* muchas veces es expletivo: *io intendo con questa mia compagna insieme desinar teco stamane*, (B. g. n. 9.) tengo la intencion con mi compañera de comer contigo esta mañana; *di ciò sarò io tenuto a voi, e con meco insieme tutti questi gentiluomini, che d' intorno vi sono*, (g. 10, n. 9.) yo os estaré reconocido, y conmigo todos estos gentileshombres que os rodean

Uno es expletivo cuando se emplea con *questo* ó *quello*: *ma se forse i miei argomenti frivoli già tenete, quest' uno solo ed ultimo a tutti gli altri dia supplimento*, (Fiam. l. 7.) pero si tal vez mis argumentos os parecen frívolos, este que será el último, va á suplir por todos los otros.

> *Non pur quell' una bella ignuda mano*. (Petr. s. 68).
> No solamente aquella hermosa mano desnuda.

El empleo de *uno* es notable con los infinitivos que se toman como sustantivos; *questo è un ingannarmi*, esto es engañarme.

Propiedad de voces.

« La pureza del lenguaje, dice Jovellanos, no debe confundirse con la propiedad, como suele hacerse muchas veces. Llámase pureza el uso de aquellas voces y construcciones (1) que pertenecen á la lengua que estamos hablando; en contraposicion de aquellas palabras y cláusulas tomadas de otros idiomas, arcaismos, voces nuevas ó sin propia autoridad. (Véase Barbarismo y Neologismo). La propiedad consiste en la eleccion de aquellas palabras de la lengua patria, apropiadas por el uso establecido á aquellas ideas que intentamos expresar por ellas. » Esta explicacion demuestra evidentemente que puede hablarse ó escribirse sin cometer ninguna falta gramática; pero ya sea en español, ya en italiano, es fácil incurrir en defectos por falta de propiedad. Debe tenerse muy presente esta advertencia en la traduccion, que requiere un exacto conocimiento de las palabras, no solo para expresar debidamente el sentido del autor, sino tambien para no exponerse á decir disparates garrafales.

Para evidenciar mas lo que acabamos de decir, pondrémos á continuacion algunas de las diferencias asaz notables en la traduccion del español al italiano.

Alma, se traduce *anima;* pero *uomo d' anima*, significa un hombre devoto ó piadoso.

Amante, si es de la virtud, de las novedades, etc., se traduce *amante della virtù, delle novità;* pero si se trata de la música, de la pintura etc., se traduce *dilettante di musica, di pittura*, etc.

Bajo (adj.), *basso;* misa baja, *messa letta*. Cuando significa cantar bajo ó hablar bajo, es *sottovoce:* — bajo ó al pié de la montaña, de la escalera, *a piè della montagna, della scala*.

---

(1) Es decir, reglas de sintáxis.

Borde, cuando es el extremo ú orilla de alguna cosa, *estremitá*, *lembo;* el borde de un vaso, de un foso, de un precipicio, *l' orlo d' un vaso*, *d' un fosso, d' un precipizio.*

Bota : cuba ó pipa de madera con arcos para guardar vino y otros licores; *botte.* Calzado de cuero, *stivale* (1).

Cabo, del año, del mes, de la semana, *fine dell' anno*, *del mese*, *della settimana;* cabo, en un batallon, *caporale;* cabo, de vela, *moccolo;* cabo ó punta de tierra que entra en el mar, *capo.*

Caja, comunmente se traduce *scatola;* pues *cassa* equivale propiamente al nombre *arca.* Tocar la caja, se dice *suonar il tamburo.*

Calor, *calore*, *caldo.* Se usa del primero cuando se habla de una de las primeras calidades pertenecientes al tacto, como : le lavó con agua caliente, y recobrò el calor perdido. *Il lavò con acqua calda*, *e in lui ritornò lo smarrito calore.* Cuando significa la sensacion que se experimenta acercándose al fuego ó poniéndose al sol, etc., se usa de *caldo*, como : hace calor, *fa caldo.* Bochorno, se dice *afa.* Pero *dare afa*, *far afa*, significa fastidiar, ser molesto.

Carta, papel escrito que se envia para comunicarse y tratarse unas personas con otras, *lettera.* La del juego de naipes, *carta.*

Clavo, para clavar, *chiodo* ; clavo de especias, *garofano.*

Conocimiento, cuando significa la persona con quien se tiene trato y comunicacion, se traduce *conoscenza;* cuando la accion de conocer alguna ciencia, el interior de alguna persona ó cosa, *cognizione.* Así hay mucha diferencia en decir *egli ha molte conoscenze*, ó *egli ha molte cognizioni.*

Construccion : la accion y efecto de construir, *construzione.* La recta disposicion de las partes de la oracion entre sí, *costruzione.*

Correo, la casa, sitio ó lugar en donde se reciben y dan las cartas, *posta;* y en las demás acepciones *corriere* ó *corriero:* bien que se dice igualmente *posta* cuando se significa determinadamente el qué lleva y trae las cartas corriendo la posta, como : va á salir el correo, *il corriere* ó *la posta è sul punto di partire.*

Desgracia, *disgrazia*, etc.; en el juego se dice con mas propiedad, *disdetta.*

Eslabon, el de una cadena, *anello di catena;* el que sirve para picar fuego, *acciarino.*

Falta, moral, *colpa*, *mancamento;* de reflexion, *sbaglio* ó *inavvertenza;* en el modo de escribir ó hablar, *errore* ó *sproposito.* Por falta de, *per mancanza di;* sin falta, *senza fallo*, *senz' altro.* — Equivocacion, *Svista*, *abbaglio.*

Fino, cuando significa lo que tiene primor, delicadeza ó buena calidad, se traduce por *fino* ó *fine;* pero con la equivalencia de astuto, sagaz, se usa de *scaltro.*

Hoja, de las plantas, *foglia;* de papel, *foglio;* de oro, plata, etc., *foglia;* vino de dos, de tres hojas, *vino di due*, *di tre foglie* ; hoja de lata, *latta;* hoja de espada, de cortaplumas, etc., *lama di spada*, *di temperino*, etc.

Intriga, negocio ó práctica secreta, *intrigo*, *maneggio*, *pratica:* intriga de una comedia, *intreccio.*

(1) En italiano no hay término para expresar la bota de cuero en que se lleva vino, y tiene un brocal de cuerno ó palo para beber.

Juego, *giuoco*; juego de naipes, baraja, *mazzo di carte*; juego de la naturaleza, *scherzo della natura*.

Juicio, se traduce *giudicio* ó *giudizio* cuando significa la facultad de juzgar; cuando significa el estado de la sana razon, se dice *senno*.

Libra, peso, *libbra*; moneda, *lira*.

Lista: pedazo de papel, de lienzo, ó de otra cosa largo y estrecho, *striscia*, *lista* ó *listra*. La tira de distinto color que tienen algunas telas, *verga*. Lista de personas ó cosas puestas en órden, *lista*.

Lugar, *luogo*, ó *posto*. Hacer lugar, *far largo*, *luogo*: en mi lugar, en tu lugar, etc., *in me*, ó *ne' miei panni*, *in te*, ó *ne' tuoi panni*. Lugar, lugar; ahi va, *largo*.

Luz, claridad, *lume*, *chiarore*. Luz ó claro en un cuadro ó pintura, *il chiaro*. Dar á luz un libro, *mettere un libro alla luce*, ó *dar un libro alle stampe*. Aunque *lume* y *luce* sean sinónimos, se dirá *far lume*, hacer luz, y no *far luce*. *Luce* significa la luz natural, y *lume* la artificial.

Mano, *mano*. En mano de V. está el hacer ésto, *da voi dipende il far questo*.

Muger, en general se dice *donna*, pero usando de muger en vez de esposa, *moglie*.

Obra, produccion del entendimiento *opera*, á veces *fatica*; siendo de trabajo, como cuando se hace una casa, *lavoro*. *Opera a corna*, *a corona*, fortificacion.

Pez, nombre genérico de todos los animales que nacen y viven en el agua, *pesce*; cuando significa el jugo resinoso que se saca del pino albar, *pece*. Dar la pez, *inghiottire il calice*.

Plaza, lugar espacioso dentro del poblado, *piazza*; por fortaleza, *forterezza* ó *cittadella*; por empleo, *impiego*, *posto*.

Pluma, la que cubre el cuerpo de las aves, *piuma*; la que sirve para escribir, *penna*.

Régimen, hablando de la dependencia de las partes de la oracion, *reggimento*; por régimen de vida, *regola*.

Rostro, se dice *viso*, *volto*, etc.; pero hablando de la apariencia de buena ó mala salud, *ciera*.

Salida. Cuando se significa la salida pacífica de un lugar á que se puede volver, se dice *uscita*; significando una salida vehemente ó irrupcion, *sortita*. La misma diferencia debe hacerse entre los verbos *uscire* y *sortire*.

Silla: asiento con respaldo para una persona, *sedia*. Silla de montar, *sella*.

Sociedad de comercio, de negocios, etc., *società*: de diversion, tertulia, *conversazione*, *compagnia*, *brigata*, *crocchio*.

Sueño, la gana ó inclinacion á dormir, ó el acto de dormir, *sonno*: el suceso ó especie que en sueños se representa en la imaginacion, *sogno*.

Trabajo, el que se sufre, se padece ó se prueba para hacer ó conseguir alguna cosa, *travaglio* ó *stento*; el de manos, *lavoro*.

Tregua, por descanso, *respiro*, *riposo*. El mal le da alguna tregua. *Il male gli dà un po' di riposo*. Suspension de armas, cesacion de hostilidades, *tregua*.

Vez. Una vez, dos veces, etc., se dice *una volta*, *due volte*, etc.: cuando equivale *en lugar*, se traduce *vece*, como: déme V esta en vez de aquella; *datemi questa in vece di quella*. Tú harás mis veces; *tu adempirai le mie veci*.

VERBOS.

Alegrarse, *rallegrarsi*, y mejor *aver caro* ó *aver a caro*. Me alegro de veros, *ho caro di vedervi*. Ellos se alegrarian de veros, *avrebbero a caro di vedervi:* en este caso *de esto*, *de aquello*, se expresa por *lo* ó *l'*. Estamos bien contentos, ó nos alegramos de esto, *l' abbiamo a caro.* — Estoy bien contento, ó me alegro mucho de esta noticia; *questa nuova mi dà piacere* ó *gusto*; me alegro mucho de saber que es feliz, *mi fa piacere il saperlo felice:* me alegré mucho de oirla cantar, *mi diè gusto il sentirla cantare.*

Apretar, oprimir, *incalzare*, *spingere*; apretar algo para hacer salir el jugo, *premere*; apretar un negocio, *sollecitare un affare*; estar oprimido de dolor, *esser oppresso*, *crucciato*, *abbattuto dal dolore.*

Casarse, *sposarsi;* conviene á los dos sexos como en español; pero en italiano se expresa por *prender* ó *pigliar moglie* ó *ammogliarsi*, hablando del hombre; y *maritarsi* ó *pigliar marito*, hablando de la muger. Hay tambien el verbo *accasarsi* que se usa indiferentemente en cualquiera de los dos casos, y rije tambien la preposicion *con*, como: *egli si è accasato con una vedova*, él se casó con una viuda; *ella si è accasata con un suo cugino*, ella se ha casado con un primo suyo.

Acordar, hacer memoria á otro de alguna cosa, *richiamare.* Acordarse, caer en cuenta de alguna cosa, *ricordarsi.*

Contar, *contare*, *numerare*; contar hacer una cosa, *far conto*, *proporsi di fare una cosa*; contar con alguno, *far capitale di qualcheduno*; debiendo advertir que solo se usa de esta frase cuando se indica una expresion de amistad; pues en los demás casos se emplea *valersi di.* Significando *referir* se traducirá por *raccontare.*

Cortar, *tagliare*: cortar la palabra, *troncar la parola* ó *interrompere.*

Desear, *desiderare.* Cuando la cosa se desea con ansia, se usa de *agognare* ó *bramare;* y cuando por el contrario solo se trate de una friolera, se usará mejor de *volere.* Desear un buen dia, una buena noche, un buen viaje, etc., se dice *augurare* y no *desiderare*; os deseo buen apetito, *vi auguro buon appetito.*

Encontrar, *trovare.* Encontrar bien, *approvare* ó *esser contento*; encontrar mal, *disapprovare*; y con mas elegancia, *saper male*, usado impersonalmente, y acompañado de los pronombres *mi*, *ti*, *ci*, etc.; como: encuentro mal, *mi sa male*; encontramos mal, *ci sa male*; encontraba mal, *mi sapeva male.*

Escuchar, oir, *ascoltare*, *udire*; seguir un consejo, una opinion, *dar retta*, con la preposicion *a*, como: no escucheis sus consejos, vuestra cólera, *non date retta ai suoi consigli*, *alla vostra collera.*

Jugar, entretenerse en algun juego de cartas, ajedrez, etc., *giuocare;* hablando de niños, *baloccarsi*, *far balocchi*, *divertirsi.*

Molestar, *annojare*, *tediare*, *infastidire:* se usa á menudo en la conversacion, de *seccare*, secar, por *annojare*; y de *seccatura*, *seccaggine*, *seccatore*, *seccatrice*, hablando de una cosa ó de una persona molesta, pesada, enfadosa ó impertinente.

Pensar, seguido de infinitivo significa *estar por*, y se traduce por *mancare*, precedido de *poco* y seguido de *che;* mas en este caso *mancare* se emplea imper-

sonalmente en el mismo tiempo que *pensar*, y el infinitivo se pone en subjuntivo, como: pensé caer de lo alto de la casa, *poco mancò che cadessi dal tetto della casa;* ha pensado morir de miedo, *poco è mancato che morisse dalla paura.*

Prestar, *imprestare;* prestar oido, atencion, *ascoltare*, *dar orecchio;* prestar silencio, *far silenzio.* Hablando de telas y tejidos, esto es, dar de sí extendiéndose, *cedere* ó *esser arrendevole.*

Quebrar, abrir cortando, *fendere*; rompiendo, *rompere*; metafóricamente, turbar, *stordire*, *spezzare*; este ruido me quiebra la cabeza, *questo rumore mi stordisce.* Quebrar el corazon, se dice *scoppiare.* Esta noticia me quiebra ó parte el corazon, *mi scoppia il cuore a tal nuova* ó *mi si spezza il cuore.*—Quebrar, hacer bancarrota, *fallire*, *far fallimento.*

Querer, *volere*—bien, mal, *voler bene*, *male; amare, odiare.* Qué es lo que quiere decir eso? *che è ciò? che cosa è questa? che significa*, *che vuol dire questa cosa?*—Yo bien lo quiero, no se dirá *lo voglio bene*, sino *volontieri.*—Yo bien lo quisiera, *l' avrei a caro*, *ne avrei piacere;* si significa lo desearia vivamente, se dice *lo bramerei.*—*Vi prego di voler permettere*, ó *vi prego di permettere*, hacedme el favor de permitirme.

Saber, *sapere*; pero *saber mal* aunque puede traducirse literalmente *saper male*, se dirá mejor por *dispiacere* ó *rincrescere*, como: me ha sabido mal *mi è dispiaciuto;* me sabe mal teneros que incomodar, *sono mortificato d' incomodarvi.*

Ser menester, ser preciso, ser necesario, cuando está seguido de un nombre se traduce por el verbo *volere*, precedido de *ci* ó *vi*; es menester paciencia, *ci vuol pazienza*; eran menester dineros, *ci volevano danari.*—Cuando está seguido de un verbo, se traduce por *bisognare* ó *convenire;* y puede tambien usarse de *essere* ó *far mestieri*, *essere* ó *far d' uopo:* cuando uno debe es preciso que pague, *quando uno deve bisogna che paghi;* es necesario marchar temprano, *fa d' uopo partir per tempo.*

Valer, cuando se trata del precio de una cosa, *valere;* ser mas á propósito, valer mas, *essere meglio:* vale mas tarde que nunca, *è meglio tardi che mai.*

Volverse, inclinar el rostro ó el cuerpo en señal de dirijirse á determinados objetos, *volgere.* Volver, venir ó llegar al lugar de donde antes se habia salido ó apartado, *ritornare*; volver en sí, *riaversi*, *riscuotersi*; restituir, mudar, trocar ó convertir una cosa en otra, traducir, *rendere.*

PARTES INVARIABLES.

Aun, *anche* ó *ancora;* aun cuando, *quand' anche;* ni aun, *nè anche* ó *neppure;* no quiere socorrer ni aun á sus padres, *non vuol soccorrere neppure i suoi genitori.*

Bastante. La traduccion de este adverbio es embarazosa, por los diversos modos con que se puede traducir en italiano. — *Bastante*, se traduce *basta*; mas cuando sirve para señalar que un objeto ó calidad está en un grado tal que basta para producir el efecto que se quiere ó se pretende, se expresa por *abbastanza*, como: *è abbastanza ricco per tener carrozza*, es bastante rico para tener coche.

Yo tengo bastante dinero para vivir, *ho danari abbastanza*, ú *ho denari sufficienti da vivere*. Con los sustantivos se puede emplear el adjetivo *bastante*: *non ha pazienza bastante per ascoltarvi*, no tiene bastante paciencia para escucharos. Con los verbos se usa de *abbastanza* ó *bastantemente* ó *bastevolmente*, como: *volete danaro? Ne ho abbastanza* ó *bastantemente*. ¿Quiére V. dinero? tengo bastante. En este caso se puede traducir *bastante* por *quanto basta*: *è savio quanto basta per disprezzare le ricchezze*, es bastante sabio para despreciar las riquezas; *avete giuocato quanto basta*, habeis jugado bastante. Hay otros modos de traducir *bastante*, como: *io vi procurerò una delle migliori cancellerie, se la mia non sarà lucrosa tanto che basti*, os procuraré una de las mejores chancillerias, si la mia no es bastante lucrosa; *gli dava appena tanto pane da non morir di fame*, apenas le daba bastante pan para no morirse de hambre; *appena mi sono risparmiato tanto da giungere a Niza*, apenas me he reservado bastante dinero para llegar á Niza. Cuando *bastante* significa *pasablemente, un poco*, se traduce por *piuttosto*. Ella es bastante hermosa, se dirá *è piuttosto bella*; pero se podrá decir tambien, *non è brutta, ha una ciera geniale, non c' è male;* y en estilo algo elevado, *è bella anzi che no*, ó *è anzi bella che no*. Bastante bien, se dice *benino*. Hay bastante, basta, *basta*, *tanto basta, non più*.

Assai, solo significa *bastante* cuando se une con el adverbio *bene*, como: *egli sta assai bene*; lo pasa bastante bien. En cualquier otro caso *assai* significa *mucho, suficientemente*, y puede tomar la significacion de adjetivo cuando acompaña á un nombre, usándose á mas con la terminacion de superlativo, como: *assaissimi pericoli*, muy grandes peligros; *assaissime leggi*, una infinidad de leyes. Para traducir él es bastante rico, ella es bastante bonita, y otras frases semejantes, se dirá: *egli è mediocremente ricco, ella è discretamente bella*, ó *di mediocre bellezza*, ó como hemos dicho con mas elegancia, *egli è ricco anzi che no*, *ella è bella anzi che no*.

Desde, se traduce *fin*, como: desde el principio del año, *fin dal principio dell' anno*; desde el principio del mundo, *fin dall' origine del mondo*. Pero cuando despues sigue *hasta* se traduce por *da*, *dal*, etc., como: desde octubre hasta noviembre, *dal mese d' ottobre sino a novembre*; desde Roma hasta París, *da Roma a Parigi*, ó *sino a Parigi*.

Durante. Se traduce *per*, y algunas veces por *in*, *nel*, etc., cuando se señala un espacio de tiempo: durante una hora, *per un' ora;* durante dos años, *per due anni*. Delante de los nombres que tienen artículo se traduce tambien por *durante*, ó bien por *nel tempo di, del*, etc.; como: durante la guerra, *durante la guerra;* durante la cena hubo música, *nel tempo della cena*, *si fece della musica*. Durante el invierno, *mentre dura l' inverno* ó *nel tempo dell' inverno*. A veces se traduce por un gerundio, como: durante el camino, *strada facendo*.

Felizmente, se traduce por *felicemente*, como: ha terminado felizmente su viaje, *ha terminato felicemente il suo viaggio*; ha parido felizmente, *essa ha partorito felicemente*. Pero cuando precede al verbo y se puede traducir por *buena suerte* ó *por fortuna*, se expresa por *per buona sorte*: felizmente no he caido, *per buona sorte non son caduto*. Felizmente no te ha visto, *buon per te che non t' abbia veduto*. Infelizmente, se dice *infelicemente* ó *per mala sorte*, con la misma distincion.

Proposicion. Antes de hablar es preciso haber pensado ó que haya venido á la imaginacion alguna especie; pero no siempre divulgamos lo que nos ocurre. Pues bien, cuando tenemos un pensamiento, mientras lo guardamos en nuestra mente sin decirle, se llama JUICIO: si manifestamos nuestro pensamiento, si le declaramos; á la tal manifestacion la llamamos PROPOSICION: y al modo con que explicamos nuestro pensamiento, al material arreglo de las palabras necesarias para explicar el *juicio*, al órden con que colocamos las partes de la oracion para presentar la *proposicion*, para enunciar el *juicio;* se le llama FRASE.

Dios solamente sabe lo que yo pienso ahora, y nadie del mundo puede saberlo mientras sea un *juicio*. Si lo digo, será una *proposicion*. Para decirlo he de emplear algunas palabras, he de arreglarlas de modo que me haga entender, y ese arreglo será la *frase*. Yo habia formado el juicio que presenta esta proposicion: *La riqueza tiene gran valimiento;* y aunque la proposicion solo puede ser una, porque uno es el juicio, puedo empero variar la frase, esto es, puedo colocar las palabras dichas de otra manera, como: *Tiene la riqueza gran valimiento — Tiene gran valimiento la riqueza—Gran valimiento tiene la riqueza.*

En un escrito hay tantas proposiciones cuantos son los verbos, exceptuando los infinitivos (1). Así que este ejemplo del Sr. Martinez de la Rosa, *La poesía emplea muchas veces el estilo figurado para expresar con novedad y enerjía un pensamiento comun*; solo consta de una proposicion, porque solo contiene un verbo. Y en este otro del mismo autor, *La poesía* tiene *algunos principios fundamentales*, *que no* dependen *del antojo*, *ni* están *sujetos á la mudanza de los tiempos;* hay tres proposiciones, porque consta de tres verbos.

Cuando hayamos notado el verbo, atenderémos á cual es el nombre ó pronombre que es su sugeto; pues estas son las dos únicas voces para formàr sentido. Sin ellas no puede haber proposicion, porque el verbo no puede estar sin él sugeto: sin este no puede explicar ningun pensamiento; de la misma manera que el sustantivo tampoco puede manifestar ningun juicio sin el verbo.

Si en la frase hay expreso el verbo sustantivo ser, se llama *atributo* la palabra que le sigue; la cual explica la manera de ser del sugeto ó la calidad que le pertenece, como: *Dios* es *misericordioso—La obra* será *apreciada—Crispin* fué *zapatero—Eso* seria *mentir*.

Si el verbo es *adjetivo*, despues de conocido el sugeto y el verbo, todas las demás palabras son complementos. Véanse en su lugar.

La proposicion recibe diferentes calificaciones segun los dos casos en que se considera. Primero: respecto á las partes de que se compone. Segundo: respecto al lugar que ocupa en la enunciacion del pensamiento.

---

(1) El infinitivo se usa en lugar de nombre, y puede ser sugeto, atributo ó complemento, como: *Murmurar es una infamia— Yo deseo estudiar—Protejer á los malos es* dañar *á los buenos—Esto es hablar por hablar.*

En el primer caso se divide en *perfecta* é *imperfecta :* en el segundo en *principal* é *incidente.*

Llámase *proposicion perfecta* la que consta de sugeto, verbo y complemento, como : *La esperanza pinta lo venidero*, La speranza pinge il futuro. — Llámase *proposicion imperfecta* y tambien *elíptica* aquella en que se omite alguna de las palabras de que consta la perfecta, como : *Yo escribiré*, Io scriverò. — *Escribirás*, scriverai. — ¿ Quién escribirá ? *Yo.*

Llámase *proposicion principal* la que ocupa el primer lugar en la manifestacion del juicio y de la cual dependen las demás, que se llaman *incidentes,* como : *Yo creo que la virtud es preferible á todos los bienes.* La proposicion principal es *Yo creo ,* de la cual depende esta otra *la virtud es preferible etc.*

Mas la proposicion incidente se subdivide en *determinativa* y *explicativa.* Llámase proposicion incidente determinativa la que se añade á otra proposicion para *determinar* el término que ella completa, para expresar alguna circunstancia indispensable, de suerte que no se puede suprimir sin destruir el sentido de la proposicion á la cual se refiere. En la frase : *El hombre que practique la virtud será feliz*, es proposicion incidente determinativa *que practique la virtud ;* pues si se suprimiese presentaria un sentido del todo diferente, ó mejor dicho, no seria una proposicion exacta, porque afirmaríamos absolutamente que *El hombre será feliz*, y es imposible asegurar tal idea.

Llámase proposicion incidente explicativa la que se añade á otra proposicion solamente para *explicar* el término que ella completa, para añadir alguna aclaracion que no es rigurosamente necesaria ; de suerte que puede suprimirse esta proposicion sin destruir ni cambiar el sentido de la proposicion á la cual se refiere. En esta frase : *Las pasiones, que son las enfermedades del alma, provienen de nuestra rebeldía contra la razon*, es proposicion incidente explicativa *que son las enfermedades del alma ;* pues aunque se suprima, presentará un sentido exacto y completo, en nada variará la proposicion *Las pasiones provienen de nuestra rebeldía contra la razon.*

Refran.

Deberiamos escribir un larguísimo artículo, si quisiésemos explicar la diferencia que hay entre la significacion de las palabras *refran*, *adagio*, *proverbio*, *sentencia*, *enigma*, *máxima*, *sentencia* y *apotegma ;* pero nuestro objeto en este artículo se limita á procurar que el alumno sepa distinguir lo que es *idiotismo*, *refran* ó *adagio*, y *locucion figurada.* Anteriormente hemos explicado el idiotismo, y darémos á conocer ahora el refran ó adagio con la explicacion siguiente. El diccionario de la Academia española define el adagio « Sentencia breve comunmente recibida, y las mas veces moral ; » y da la siguiente definicion del refran. « El dicho agudo y sentencioso de uso comun. » Mas D. Pedro Maria Olive en su diccionario de sinónimos de la lengua castellana, despues de haber explicado la etimologia del nombre *adagio*, de la misma manera que la explica el diccionario de literatura impreso en 1768, dice así : « En lenguaje comun y usual se llama á los

adagios *refranes*; sin embargo parece que el *adagio* use de expresiones mas cultas y elevadas que el *refran*, que se explica siempre con palabras comunes y aun bajas y groseras, propias solas del vulgo que es quien mas las usa. » Conocido ya el refran ó adagio se ve que puede á veces expresarse por un idiotismo y que la dificultad no consiste precisamente en la inteligencia de su significado, aunque siempre dice una cosa y quiere dar á entender otra; sino en hallar para su traduccion el refran equivalente de la lengua en que se traduce, como puede conocerse por los siguientes:

Ciascuno parla il suo latino.	Cada uno estornuda como Dios le ayuda.
Tanto va la gatta al lardo ch' ella vi lascia la zampa.	Cantarillo que muchas veces va á la fuente, ó deja el asa ó la frente.
Val più un' oncia di fortuna che una libbra di sapere.	Dios te dé fortuna, hijo, que el saber poco te vale.
E' non si può aver il mele senza le mosche.	No hay atajo sin trabajo.
Ogni cencio vuol intrare in bucato.	Hasta los gatos tienen romadizo.
Ognun può far della sua pasta gnocchi.	Cada uno puede hacer de su capa un sayo.
Meglio è fringuello in man che tordo in frasca.	Mas vale pájaro en mano que buitre volando.
La lingua non ha osso e fa rompere il dosso.	Sanan llagas y no malas palabras.
Mentre l' uomo ha i denti in bocca non sa quello che gli tocca.	Nadie diga de esta agua yo no beberé.
Cane che abbaja poco morde.	Perro ladrador poco mordedor.
Il lupo cangia il pelo, ma non il vizio.	La zorra mudará los dientes, mas no las mientes.
La farina del diavolo va tutta in crusca.	De malo vino el conejo, con el diablo irá el pellejo.
Quel che non va nelle maniche va ne' gheroni.	Lo que no va en lágrimas va en suspiros.
E' non si può pigliar pesci, senza immollarsi.	No se pescan truchas á bragas enjutas.
La lingua batte dove il dente duole.	No dice mas la lengua que lo que siente el corazon.
Piscia chiaro e fatti beffe del medico.	Mea claro y da una higa al médico.
Chi non s' arrischia non acquista.	Quien no se aventura no pasa la mar.
Di quel che non ti cale non ne dir nè bene nè male.	Lo que no has de comer déjalo bien cocer.
Chi di venti non sa, di trenta non ha.	Quien á los treinta no asesa no comprará dehesa.

Hemos dicho que un refran ó adagio puede expresarse por un idiotismo, así como puede expresarse tambien por la construcccion directa ó indirecta indiferentemente; y podemos añadir que muchas veces su sentido es traslaticio ó figurado.

Por tanto, lo que constituye el refran ó adagio es su significacion sentenciosa, como: *panni rifanno le stanghe*, afeita un cepo parecerá mancebo; que denota cuanto ayuda la compostura y adorno para parecer bien. *E' meglio esser capo di gatto che coda di leone*, mas vale ser cabeza de raton que cola de leon; que denota que es mas apreciable ser el primero, y mandar en una comunidad ó cuerpo aunque pequeño, que ser el último en otro mayor.

En todas las lenguas hay muchos refranes ó adagios en estilo figurado, y en este mismo estilo vemos casi todas las máximas de los orientales y de los griegos, pero no todo lo que se expresa en sentido figurado puede llamarse máxima, sentencia ó refran. Las metáforas que observamos, las alegorias cortas de que constan tantas locuciones debieron formarse por necesidad; pues fué preciso dar varias acepciones á una misma palabra, por la dificultad de crear una voz para cada idea particular. En las locuciones figuradas debe precisamente hallarse gran diferencia de un idioma á otro, por razon de que los tropos ó locuciones figuradas deben su origen á las costumbres, á las leyes, á la política, á ciertos usos establecidos en un pais y desconocidos en otros. Así es que los italianos por su estudio á la música y por su amor á lo bello han formado una multitud de frases, tales como: *Cantare ad uno la zolfa. — Aver una figura di cembalo. — Intonarla troppo alta. — Tenere in tuono. — Stare in tuono. — Oh bella! — A bella posta. — A bello studio.—Cogliere il bello. — La cosa è bella e fatta — etc., etc.*; cuyas expresiones sirven para separar de varias maneras á las palabras de su significacion primitiva, con el objeto de usarlas en sentido figurado. En retórica esos sentidos figurados se distinguen por diferentes denominaciones; pero tomados colectivamente los llamamos *tropos*, á los cuales recurrimos para hacer mas sensible á los otros lo que nosotros mismos sentimos. « Y como todos los idiomas padecen exterilidad en su diccionario para declarar todos nuestros pensamientos, dice D. Antonio de Capmany, los tropos en alguna manera los enriquecen, unas veces multiplicando el uso de una misma voz, y otras dándola nuevo sentido, ya sea uniéndola con las que no podia juntarse en su significacion propia, ya sea usándola por medio de extension ó de semejanza. » Así pues en italiano algunos verbos se unen á otras voces con las cuales no podian juntarse conservando su significacion propia, y por ese medio toman muchos y diversos significados peculiares, que no pudiendo expresarse en español, ú en otra lengua, por el verbo equivalente, componen ciertas locuciones exclusivamente propias de aquel verbo italiano; presentan un singular modo de variar natural y oportunamente el sentido por el uso multiplicado de aquel verbo; uso que por medio de extension ó semejanza es enteramente privativo á la lengua italiana.

Las frases puestas á continuacion, formadas con el auxiliar *avere* y con los irregulares *andare*, *dare*, *fare* y *stare*, é igualmente las locuciones figuradas, servirán para demostrar cuanto hemos explicado.

Aver caro di.	Estar contento, alegrarse de.
Aver caro uno.	Apreciar á alguno.
Aver del goffo.	Ser de cortos alcances.
Avere a schifo.	Causar fastidio.
Averla con uno.	Meterse con alguno.

Aversela per male ó a male.	Formalizarse, picarse, darse por sentido.
Abbiatemi per iscusato.	Dignaos dispensarme.

Andare a genio.	Ser del gusto, agradar.
Andare a voto, in vano.	Dar en falso, no tener buen éxito.
Andare a bene.	Salir bien, tener buen éxito, conseguir.
Andare a galla.	Nadar sobre un líquido.
Andare a monte.	Volver á barajar; poner en olvido.
Andare al bujo.	Caminar por la obscuridad.
Andare addosso al nemico.	Correr tras el enemigo.
Andare alla lunga, in lungo.	Dar largas.
Andar fuori.	Salir.
Andar pazzo di una cosa.	Estar loco por alguna cosa.
Andar in collera.	Encolerizarse.
Andar del corpo.	Hacer del cuerpo.
Lasciamo andare questo.	No hablemos mas de eso.
Lasciar andare uno schiaffo.	Dar un bofeton.
A lungo andare.	Con el tiempo.
Questa cosa non va fatta.	Esto no debe hacerse.

Dare addosso ad uno.	Acometer á alguno.
Dare ad affitto una casa ad uno.	Alquilar una casa á alguno.
Dar a divedere.	Demostrar, hacer entender.
Dar bando al timore.	Apartar, desterrar, deponer el temor.
Dar biasimo ad uno.	Vituperar á alguno.
Dar briga.	Dar que entender, causar ó suscitar disgustos.
Dar del signore, dell' asino.	Tratar de señor, de borrico.
Dar del tu.	Tutear.
Dar di piglio ad una cosa.	Arrebatar, arrapar alguna cosa.
Dar di penna.	Borrar.
Dar il buon capo d' anno.	Felicitar un buen año, el año nuevo.
Dar nella trappola.	Caer en el lazo, en el garlito.
Dar voce.	Difundir, divulgar.
Dare in sulla voce ad uno.	Cerrar la boca á alguno, hacerle callar.
Dar riparo a.	Poner remedio á.
Darsi pensiero d' una cosa.	Inquietarse, molestarse por una cosa.
Dare a scapito.	Vender con pérdida.
Mi dà l' animo.	Me siento capaz, con fuerzas.
Non si dà gioja più grande (1).	No hay mayor gozo.

(1) En italiano se usa á veces del verbo *darsi* con la equivalencia de *haber* en sentido impersonal, segun demuestra el ejemplo citado.

Far colezione ó colazione.	Almorzar.
Fare animo ad uno.	Animar á alguno, infundir valor.
Farsi animo, farsi cuore.	Animarse, cobrar ánimo ó esfuerzo.
Fatevi innanzi, fatevi in qua.	Acercaos.
Fatevi in dietro, fatevi in là.	Retiraos, apartad.
Fatevi qui vicino a me.	Acercaos junto á mí.
Farsi incontro ad uno.	Salir al encuentro de alguno.
Fare a sassi, fare a pugni.	Reñir á pedradas, á puñetazos.
Far vista, far finta di.	Finjir, aparentar, dar á entender.
Far bocca da ridere.	Retozar la risa en el cuerpo.
Far faccia tosta.	Presentarse con descaro.
Far tempone.	Darse buen tiempo.
Farsi da capo.	Empezar de nuevo, repetir.
Far la mostra.	Pasar revista.
Fare una scritta.	Estender un contrato.
Farsi a credere.	Ser de parecer.
Far capitale di uno.	Valerse de alguno.
Il far del giorno.	El amanecer.
Sul far della notte.	Al anochecer.
Venir fatto.	Salir bien ó ser dable.
Fare come va fatto.	Hacer una cosa como se debe.

Stare alla musa.	Mirar á las musarañas.
Stare in Apolline.	Comer espléndidamente.
Stare a bada.	Pasar el tiempo.
Stare su.	Mantenerse en pié.
Stare fra 'l si e 'l no.	Hallarse perplejo. Estar como el alma de garibay.
Stare sulla vita, stare in sulla persona.	Ponerse tieso, presentarse con soltura, con la cabeza inhiesta.
Star in orecchi.	Aplicar el oido.
Star a pigione.	Ser inquilino.
Star sulle sue.	Mantenerse serio.
State qui.	Quedaos aqui.
Dove state di casa?	¿En donde vive V.?
Io me ne sto al detto.	Me atengo á lo que dicen.
Egli non può stare a comparire.	No puede tardar en presentarse.
Esser pieno di lasciami stare.	Tener mucha pesadez.
Sta a voi il giudicare.	Á vos os toca juzgar.

LOCUCIONES FIGURADAS.

Raccontare filo per per filo una cosa.	Cantar una cosa B por B; al pié de la letra.
Cantare ad uno il vespro e la compieta.	Cantarle ó leerle á uno la cartilla; decir de una hasta ciento.

Tener uno in croce.	Tener á alguno en ascuas.
Tener la mestola.	Tener el cucharon por el mango.
Cascare il cacio su maccheroni.	Caerse la sopa en la miel.
Esser sano come un pesce.	Estar sano como una manza.
Non aver altro occhio in capo.	Ser el ojo derecho de alguno.
Avere il cervello nelle calcagna.	Tener el seso en los calcañares.
Sentir a venir la muffa al naso.	Subirse la mostaza á las narices.
Rompere il filo del discorso.	Salir con su media espada.
Andate a farvi benedire.	Váyase á espulgar un galgo.
Godere il papato.	Tener vida papal.
Gonfiare le gote.	Ser tieso de cogote.
Far l' erba a' cani.	Coger agua en cesto ó en harnero.
Aver gli occhi nella collotola.	Tener garrones.
Inciampare ne' ragnateli.	Ahogarse en poca agua.
Bastonare di santa maniera.	Moler á palos ; doblar á uno á palos.
Confessare senza fune.	Cantar de plano.
Non aver rasciutti gli occhi.	Estar alguno con la leche en los labios.
Aver il cervello fatto a orinoli.	Tener cabeza de chorlito.

Régimen. Un célebre gramático despues de haber explicado que en las lenguas modernas no hay casos, y que estos se expresan ó se han reemplazado por medio de preposiciones; y despues de haber convenido en que hay mucha diferencia de *complemento* á *régimen*, dice que como este último tiene por base los casos, solo pueden tenerle aquellas lenguas en que haya declinaciones. Nosotros no nos conformamos con la doctrina de ese autor, fundados en la razon siguiente: si pueden tener régimen las lenguas en que hay casos, y estos los suple, los reemplaza, los expresa el español con varias preposiciones, no hallamos reparo en afirmar que hay régimen en dicho idioma; puesto que aquella terminacion particular con que debia expresarse en latin el complemento gramátical, se expresa en castellano por medio de una preposicion: la diferencia consiste pues únicamente en que las desinencias de este ó aquel caso, se presentan en español revestidas de esta ó aquella preposicion. ¿Qué quiere decir régimen? Esta palabra puramente latina, está derivada del verbo *rego* que significa *regir, dirijir*, *gobernar* ó *mandar;* por lo tanto *régimen* quiere decir *gobierno* ó *mando:* así pues cuando en latin se dice que tal adjetivo y tal verbo rigen dativo, se significa: que aquel adjetivo ó verbo exije, manda que ha de tomar la terminacion del dativo, el que quiera ser su complemento. Ni en español ni en italiano no hay casos, es cierto; pero los suplimos con las preposiciones, y decimos: tal verbo rije la preposicion *á*, tal otro la preposicion *en*, *etc.;* y significamos lo mismo que en latin, esto es, aquel verbo dice de la misma manera, el que quiera ser mi complemento ha de presentarse con la preposicion que yo exijo, con la que mando.

¿Cuál es pues la diferencia que hay de complemento á régimen? Por complemen-

to se entiende la palabra ó palabras que se añaden á otra parte de la oracion, para *completar* ó determinar su significacion de cualquier modo que sea. El réjimen es la manera con que se manda ha de presentarse el complemento, segun hemos explicado antes. En su lugar correspondiente hemos hecho la distincion de complemento directo y complemento indirecto, diferencia que no se hace en el réjimen; y para evitar los errores á que inducen algunas gramáticas, que aun se permiten en las escuelas con perjuicio de la enseñanza, debe explicarse tambien la distincion entre *dependencia* y *régimen;* pues este es fijo, y aquella accidental. Que una parte de la oracion dependa de otra en una frase, es contingente; pero el régimen es constante. Régimen significa *gobierno*, como hemos dicho antes, y se usa figuradamente en gramática para denotar el dominio que en la frase tienen unas palabras sobre otras; y esas tales deben hallarse precisamente en la frase las unas con las otras, porque no puede llamarse *régimen* lo que depende del libre albedrio del escritor. Por tanto, la palabra que es sugeto de una proposicion tiene siempre régimen; pero no por tener este ó aquel significado, sino por ser sugeto: este rije siempre un verbo.

Es un disparate decir que en el ejemplo citado en la página 211 *estatua de metal*, este último sustantivo esté rejido del primero; pues en tal caso no hay regente ni rejido: es la idea solamente la que gobierna, segun lo que hemos dicho de las preposiciones en la página 149. El nombre *estatua* no rije la preposicion *de*, y antes del nombre *metal* podrá colocarse cualquiera otra preposicion atendiendo únicamente á la acepcion en que quiera tomarse el dicho sustantivo. Por medio de las preposiciones ponemos dos palabras en inmediata relacion; luego segun la relacion que queramos denotar usarémos de la preposicion necesaria para formar la idea completa y exacta tal como la concibamos; luego no hay ningun nombre sustantivo que tenga régimen sino considerado como sugeto.

Los adjetivos tienen régimen, porque cada uno de ellos manda, exije cual es la preposicion que quiere para enlazarle su complemento; y así se dice *flexible á la razon*; *atento* con *todos*, *molesto* en *el trato*, *idoneo* para *el empleo etc.*

El verbo de una proposicion principal tiene régimen respectò al modo en que debe ponerse el verbo de la proposicion incidente, como: *Ignoro si* tienes *dinero; deseo que* tengas *dinero.* — El verbo transitivo tiene régimen en órden á los complementos directo é indirecto, esto es, manda, exije cual es la preposicion con que se ha de presentar cada uno de sus complementos. Mas en todos los idiomas hay una gran dificultad para saber exactamente la preposicion que *exije* cada verbo transitivo para expresar su complemento indirecto; dificultad que sube de punto al pasar de un idioma á otro aun en verbos que expresan una misma idea, que tienen una significacion idéntica, como puede observarse en los ejemplos siguientes:

No te aflijas *por* esta pérdida.	Non affliggerti *di* questa perdita.
Él se apoyaba *sobre*, *en* el báculo.	Ei s' appoggiava *sopra*, *in*, *al* bacolo.
Yo no me atreveria *á* escribir.	Io non ardirei scrivere ó *di* scrivere.
Aquel jóven se casó *con* una viudita.	Quel giovine sposò una vedovella.
El amo hizo cerrar el cuarto *con* llave.	Il padrone fece serrar la stanza *con*, *a* chiave.

Es preciso confesarse *con* este sacerdote.	Bisogna confessarsi *a*, *da* questo prete.
Tú no querrás contentarte *con* tres escudos.	Tu non vorrai contentarti *di* tre scudi.
El coronel se enfadó *por* la respuesta.	Il colonello adirossi *di*, *per* la risposta.
El ejército se preparaba *para* ayudar á los aliados.	L' esercito s' accingeva *ad* ajutare gli alleati.
Es necedad matarse *por* eso.	E' sciocchezza ammazzarsi *in* questo.
Al salir de casa se encontró *con* quien le contó lo mismo.	Nell' uscir di casa s' abbattè *in* chi gli raccontò lo stesso.
Ne sé porque se encona *en* tal asunto.	Non so perchè si cruccia *di* tale affare.
No te deleites jamás *en*, *de* hacer mal.	Non dilettarti giammai *di* far male.
¿ Quién no se fia *a*, *de*, *en* su hijo?	Chi non si fida *a*, *in* suo figlio?
Es un mequetrefe que siempre se mete *en* negocios agenos.	E' un faccendone che sempre s' ingerisce *degli* affari altrui.
Es preciso reflexionar antes de entrometerse *en* juzgar.	Fa d' uopo riflettere prima di frammettersi *di* giudicare.
Estos imputaron á mi amigo su ignorancia *à* malicia.	Costoro imputaron al mio amico la sua ignoranza *a*, *in* malizia.
Todos venden sus géneros *por* dinero.	Tutti quanti vendono le lor derrate *a* denaro.
Dijo que queria vestirse *de* marinero; pero *de* seda.	Disse che volea vestirsi *da* marinaro; ma *di* seta.
Los orgullosos se sustraen *de* la obediencia.	Gli orgogliosi si sottraggono *all'* obbedienza.

Efectivamente la gran dificultad sobre el uso de las preposiciones consiste en saber cual exije el verbo transitivo para expresar su complemento indirecto, conforme hemos dicho antes; pero en español hay verbos que á veces requieren tambien una preposicion, que no es la preposicion *á*, antes de su complemento directo; y asi se dice: *gozar el placer* ó *gozar* del *placer*; *pensar una cosa* ó *pensar* en *una cosa*; é igualmente en italiano se dice: *godere il piacere* ó *godere* nel *piacere*. *Pensare* puede tener su complemento directo sin preposicion; generalmente va precedido de la preposicion *a*; y á veces de *in*, como: *tanto amore le portava che* in *nulla cosa potea pensare se non* in *lei* (Vit. S. Gir.).

Los verbos intransitivos no tienen régimen, no pueden exijir que despues de ellos se use determinadamente y siempre de esta ó aquella preposicion, sino que debe atenderse al valor y destino fijado á cada una de las preposiciones para determinar la idea que se pretende expresar: así pues cuando se quiera indicar un movimiento hácia un lugar, ó tendencia á determinado fin, se usará de la preposicion *a*, como: *andare a chiesa*, ir á la iglesia; *andar a pranzare*, ir á comer. Cuando quiera indicarse permanencia en un lugar se usará de la preposicion *in* (en vez de la cual en ciertos casos se usa de *a*), como: *egli dimora in Parigi*, él vive en Paris: *il cavalier rimase in sella*, el caballero se quedó montado; *sedere a tavola*, sentarse á *ó* en la mesa. — Cuando quiera indicarse un movimiento de regreso, el punto de partida ó derivacion, se usará de la preposicion *da*, como: *ritornare*

dal teatro, il secondo danno derivò dal primo, el segundo daño derivó del primero; ***i piaceri nascono dai bisogni***, los gustos toman orígen de las necesidades; y á este tenor se usarán las demás preposiciones.

Por la explicacion que acabamos de dar se conocerá fácilmente la distincion que debe hacerse entre ***régimen*** y ***dependencia;*** pues esta es accidental, y si en la frase hay un adjetivo que concuerde con un sustantivo, no dirémos que este rije á aquel: entonces el adjetivo, que el escritor ha querido colocar en la frase, debe estar sumiso al sustantivo del cual depende, por ordenarlo así la regla de concordancia; pero no la del régimen.

S. Usamos en castellano de la preposicion ***des*** para formar algunas palabras compuestas, que con esa adicion significan lo contrario de sus simples. En italiano se usa para el mismo objeto de la preposicion ***di***, á la cual se le añade una ***s*** cuando la segunda parte de la composicion empieza por vocal, véase pág. 168, como: ***disordine, disadatto, disonore;*** ó se antepone solamente la letra ***s*** como: ***sbarbare, sgarbato, scortesia, sbottonare, sfibbiare, sleale, spopolare, sconoscere, scoprire, etc., etc.:*** voces que significan precisamente lo contrario de cuando se usan sin la letra ***s***.

Solecismo, segun Quintiliano lib. 1, cap. 5, es un vicio ó una falta contra las reglas de sintáxis propia ó figurada de una lengua particular: así que puede cometerse por falta de construccion, de concordancia ó de régimen. El solecismo puede ser ó no un modismo de otro idioma (Véase idiotismo); pues si alguno dijera ***yo pensaré á todo***, respecto de la falta en el régimen del castellano habria un solecismo, que puede tambien expresarse por galicismo ó italianismo; mas si dijera ***yo pensaré con todo***, entonces el disparate no seria modismo de ninguna lengua y se llamaria únicamente solecismo; de cuyo nombre genérico nos valemos para expresar la falta de lenguaje, porque no hay obligacion de haber aprendido las demás lenguas para saber si aquella falta del castellano, por ejemplo, la admite ó no la sintáxis de otro idioma. El solecismo está diametralmente opuesto á la pureza del lenguaje. (Véase propiedad de voces).

Solon, uno de los siete sabios de Grecia, fundó en la Cilicia una ciudad á la cual dió el nombre de ***Solos*** ó ***Soles***, y á la cual llevó muchos atenienses. Despues de algun tiempo de haberse él marchado á Chipre los colonos de aquella ciudad empezaron á corromper el lenguaje, no usando de palabras diferentes, sino explicándose con frases extrañas; por cuyo motivo se introdujo el verbo que literalmente traducido significa ***solecizar*** para decir que uno hablaba como los colonos de Soles; de la misma manera que se dice ***toscanizzare*** para manifestar que uno afecta el hablar ó escribir toscano. Este fué el orígen del solecismo segun Strabon lib. 14; y Diogen. Laert. in Solone.

Sustantivos. En italiano se forma un gran número de nombres, ya de la primera persona del singular del presente de indicativo, ya de la tercera del mismo número y tiempo, ya tambien de los participios de pretérito; es decir, que esas mismas personas ó participios pasan á ser nombres sustantivos. Esta observacion puede servir tambien para el mismo objeto en la lengua castellana.

Muchas primeras personas del presente de indicativo pasan á ser nombres del género masculino, y conservan el mismo acento tónico, como:

io lavoro,	yo trabajo;	*il lavoro*,	el trabajo.
io studio,	yo estudio;	*lo studio*,	el estudio.
io spazzo,	yo barro;	*lo spazzo*,	la escoba.
io m' ingegno,	yo me ingenio;	*l' ingegno*,	el ingenio.
io sbaglio,	yo me equivoco;	*lo sbaglio*,	la equivocacion.
io soggiorno,	yo demoro;	*il soggiorno*,	la morada.
io sospiro,	yo suspiro;	*il sospiro*,	el suspiro.
io desio,	yo deseo;	*il desio*,	el deseo.
io spreggio,	yo desprecio;	*lo spreggio*,	el desprecio.
io scherzo,	yo me chanceo;	*lo scherzo*,	la chanza.
io foro,	yo agujereo;	*il foro*,	el agujero.
io mi specchio,	yo me miro al espejo;	*lo specchio*,	el espejo.
io viaggio,	yo viajo;	*il viaggio*,	el viaje.
io sbarco,	yo desembarco;	*lo sbarco*,	el desembarco.
io passeggio,	yo me paseo;	*il passeggio*,	el paseo.
io ritorno,	yo regreso;	*il ritorno*,	el regreso.
io sollievo,	yo alivio;	*il sollievo*,	el alivio.
io segno,	yo señalo;	*il segno*,	la señal.
io bacio,	yo beso;	*il bacio*,	el beso.
io suono,	yo sueno;	*il suono*,	el son.
io sguardo,	yo miro;	*lo sguardo*,	la mirada.
io annovero,	yo cuento;	*l' annovero*,	la enumeracion.
io sfogo,	yo me desahogo;	*lo sfogo*,	el desahogo.
io starnuto,	yo estornudo;	*lo starnuto*,	el estornudo.
io sigillo,	yo sello;	*il sigillo*,	el sello.
io sborso,	yo desembolso;	*lo sborso*,	el desembolso.
io sproposito,	yo disparato;	*lo sproposito*,	el disparate.
io ritiro,	yo retiro;	*il ritiro*,	el retiro.
io ricamo,	yo bordo;	*il ricamo*,	el bordado.
io filo,	yo hilo;	*il filo*,	el hilo.
io digiuno,	yo ayuno;	*il digiuno*,	el ayuno.
io risparmio,	yo ahorro;	*il risparmio*,	el ahorro.
io sospetto,	yo sospecho;	*il sospetto*,	la sospecha.
io arrivo,	yo llego;	*l' arrivo*,	la llegada.

Muchas terceras personas del singular del presente de indicativo pasan á ser nombres del género femenino, y conservan el mismo acento tónico, como:

egli visita,	él visita;	*la visita*,	la visita.
egli puzza,	él hiede;	*la puzza*,	el hedor.
egli cura,	él cuida;	*la cura*,	el cuidado.
egli si vergogna,	él se avergüenza;	*la vergogna*,	la vergüenza.
egli favella,	él habla;	*la favella*,	el habla.
egli strega,	él hechiza,	*la strega*,	la bruja ó hechicera.
egli gemma,	él brota;	*la gemma*,	el boton.
egli ingiuria,	él injuria;	*l' ingiuria*,	la injuria.
egli brama,	él desea;	*la brama*,	el deseo.
egli scopa,	él barre;	*la scopa*,	la escoba.
egli invidia,	él envidia;	*l' invidia*,	la envidia.
egli benda,	él venda;	*la benda*,	la venda.
egli merenda,	él merienda;	*la merenda*,	la merienda.
egli spazzola,	él acepilla;	*la spazzola*,	el cepillo.
egli noia,	él fastidia;	*la noia*,	el fastidio.
egli caccia,	él caza;	*la caccia*,	la caza.
egli rabbia,	él rabia;	*la rabbia*,	la rabia.
egli grattuggia,	él raspa;	*la grattuggia*,	la raspa.
egli macchina,	él maquina;	*la macchina*,	la máquina.
egli veste,	él viste;	*la veste*,	el vestido.
egli zappa,	él azadona;	*la zappa*,	el azadon.
egli zampa,	él patea;	*la zampa*;	la pata.
egli sferza,	él zurriaga;	*la sferza*,	el zurriago.
egli zavorra,	él lastra;	*la zavorra*,	el lastre.

Muchos participios de pretérito pasan á ser nombres del género masculino, como:

Morso,	mordido;	*il morso*,	la mordedura.
Tessuto,	tejido;	*il tessuto*,	el tejido.
Peccato,	pecado;	*il peccato*,	el pecado.
Innamorato,	enamorado;	*l' innamorato*,	el enamorado.
Fesso,	hendido;	*il fesso*,	la hendidura.
Chiuso,	cerrado;	*il chiuso*,	el cercado.
Soprascritto,	sobrescrito;	*il soprascritto*,	el sobrescrito.
Detto,	dicho;	*il detto*,	el dicho.
Fatto,	hecho;	*il fatto*,	el hecho.
Pianto,	llorado;	*il pianto*,	el lloro.
Garrito,	gorjeado;	*il garrito*,	el gorjeo.
Ruggito,	rujido;	*il ruggito*,	el rujido.
Prodotto,	producido;	*il prodotto*,	el producto.
Condotto,	conducido;	*il condotto*,	el conducto.
Trattato,	tratado;	*il trattato*,	el tratado.
Bandito,	desterrado;	*il bandito*,	el desterrado.

Vestito,	vestido;	*il vestito*,	el vestido.
Sorriso,	sonreido;	*il sorriso*,	la sonrisa.
Concorso,	concurrido;	*il concorso*,	el concurso.

Muchos participios de pretérito con terminacion femenina pasan á ser nombres femeninos, como:

Battuta,	batida;	*la battuta*,	el compás.
Partita,	partida;	*la partita*,	la partida.
Risa,	reida;	*la risa*,	la risada.
Entrata,	entrada;	*l' entrata*,	la entrada.
Scelta,	escojida;	*la scelta*,	la eleccion.
Scommessa,	apostada;	*la scommessa*,	la apuesta.
Rimessa,	remitida;	*la rimessa*,	la remesa.
Errata,	errada;	*l' errata*,	la errata.
Scossa,	sacudida;	*la scossa*,	el sacudimiento.
Salita,	subida;	*la salita*,	la subida.
Finta,	finjida;	*la finta*,	la ficcion.
Mossa,	movida;	*la mossa*,	el movimiento.
Ricevuta,	recibida;	*la ricevuta*,	el recibo.
Sconfitta,	derrotada;	*la sconfitta*,	la derrota.
Condotta,	conducida;	*la condotta*,	la conducta.
Spesa,	gastada;	*la spesa*,	el gasto.

A imitacion de los propuestos se encontrarán muchísimos otros.

Traduccion. Véase Version.

Triptongo, es la reunion de tres vocales que sin embargo de formar un sonido triple, se pronuncian con una sola emision de voz; por lo tanto los triptongos no forman mas que una sílaba. Para saber cuando tres vocales reunidas forman triptongo, es necesario recordar lo que hemos explicado acerca de los diptongos; pues solo dirémos que hay triptongo en una palabra cuando la primera de las tres vocales juntas forme diptongo con la segunda, y esta con la tercera: así forman triptongo *miei*, *sbagliai*, *figliuolo*, porque *ie* forman diptongo, lo mismo que lo forman *ei*, é igualmente *ia*, *ai*; *iu*, *uo*.

En los triptongos hay siempre una vocal dominante, la cual es la del medio, siempre que lo sea respecto al diptongo que forme, así con la vocal precedente como con la siguiente. Así pues la vocal del medio será la dominante en *miei* porque lo es tanto en el diptongo *ie* como en el de *ei*. Mas la vocal dominante de un triptongo es la tercera cuando la precedente á esta no lo es en la formacion del diptongo. La tercera vocal será pues la dominante en *figliuolo* porque es la segunda vocal dominante en el diptongo *uo*.

No forma siempre triptongo la reunion de tres vocales; pues en algunos casos

forman dos sílabas y en otros tres; siendo la regla para conocerlo la consecuencia de lo explicado antes para saber cuando tres vocales reunidas forman triptongo.

Se contarán dos sílabas en las palabras cuando las tres vocales solo puedan formar un diptongo, esto es, ó la primera con la segunda, ó esta con la tercera. *Guaina* tiene dos sílabas, porque si bien se forma diptongo con *ua*, no lo forman empero con *ai* los términos acabados en *aina*. Igualmente forman dos sílabas *delineai, gioire.*

Se contarán tres sílabas en las palabras cuando ni la primera de las tres vocales pueda formar diptongo con la segunda, ni esta con la tercera, como sucede en el nombre *Isaia*.

Algunas veces se escribe *i* en vez de *j* entre dos vocales: en este caso debe tenerse presente que la *i* forma diptongo con la vocal siguiente siempre que no está inmediatamente precedida de *gu* ó *qu*, como *aiuto*, *noia*. Muchos prefieren en dicho caso usar siempre de la *j*, principalmente en los casos en que deben reunirse cuatro vocales, como sucede en *cucchiaio*, *gioia*, *ghiaia*, *cuoio*, *sguaiato*, *gioielliere*, *etc.*; que se hallan escritos *cucchiajo*, *gioja*, *cuojo*, *etc.*

Version. La Academia española define esta palabra. « La traduccion de algun escrito ó la de una lengua á otra, » y luego define la *traduccion* de esta manera: «Version de un escrito volviéndole de un idioma á otro. » No hace á nuestro propósito detenernos en analizar estas definiciones, y pasarémos á exponer nuestra opinion acerca de si dichos términos deben ó no considerarse como sinónimos.

El uso comun nos indica que hay alguna diferencia entre esas dos palabras por razon de algunas ideas accesorias, y así es que se emplea la una en ciertos casos en que no puede emplearse la otra; pues al hablar de la Sagrada Escritura se dice *la version* de los Setenta, *la version* de la Vulgata, en cuyos casos nadie usa el nombre traduccion. Por el contrario, se dice que D. Nicolás de Azara hizo una bellísima *traduccion* de la vida de Marco Tulio; que hay una excelente *traduccion* de Virgilio hecha por el comendador Annibal Caro; y en ninguno de los dos casos se empleará el nombre version.

Creemos pues que la version debe ser *la copia literal* hecha en un idioma, sacada del original escrito en otra lengua. Por lo tanto la *version* debe sujetarse estrictamente á los principios de la construccion directa, presentando sin la menor alteracion las ideas y pensamientos del original, sin variar en nada el órden en que se hallan colocados. La *version* exige que no se salga de los límites del texto, aun cuando la imaginacion ponga delante locuciones mas propias, frases mas elegantes y de mejor armonía; al paso que la *traduccion* se ocupa en estudiar el pensamiento del autor, en profundizar sus ideas; y luego de haberse penetrado del espíritu y sentido del texto original, presentar el todo con claridad, de modo que cause la debida impresion bajo la forma mas conveniente á la lengua en que se traduce.

Si fuese necesario evidenciar mas lo dicho, con muy poco trabajo hallaríamos ejemplos semejantes al del capítulo primero del Evangelio de S. Juan, versículo 19, que dice: *miserunt Judæi ab Jerosolymis sacerdotes et Levitas ad eum ut in-*

terrogarent eum : tu quis es? Prescindiendo pues el santo Evangelista de la genuina locucion latina y guiado únicamente del respeto debido al texto sagrado, quiso seguirle literalmente á fin de poner el hebréo al alcance del vulgo : quiso mas bien seguir el hebraismo en la pregunta directa *tu quis es*, antes que faltar en lo mas mínimo á la integridad del texto diciendo *quis* ó *quisnam esset*. Así tambien en castellano será una version si decimos « los judíos enviaron á él de Jerusalen sacerdotes y Levitas á preguntarle : ¿ tú quién eres ? » Mas si dijésemos « Desde Jerusalen los Judíos le enviaron sacerdotes y Levitas para saber de él quien era » entonces seria una traduccion. De lo dicho puede colejirse que la version es de absoluta necesidad en todos los escritos en que la mas lijera alteracion en el sentido, órden y relacion que tienen entre sí los signos del pensamiento, puede inducir á errores ó quizás á equivocaciones perjudiciales.

En el estudio de las lenguas la version debe preceder á la traduccion, porque en el método de enseñanza aquella no es ni puede ser otra cosa que los ensayos de esta. Primeramente debe pues entenderse el valor de las palabras, conocer bien el órden analítico; y cuando se ha aprendido á analizar las frases, comparar la estructura del lenguaje que se aprende, con la del que se supone sabido, entonces puede hacerse un estudio sobre el genio del idioma, cuyo conocimiento se desea adquirir con toda perfeccion.

Con ese método puede conocerse á fondo una lengua extrangera, y por consiguiente hallarse en el caso de hacer una buena traduccion; mas para conseguir lo último no basta estudiar una lengua extranjera, es preciso á mas no descuidar el estudio de la propia, porque no puede hacerse una buena traduccion, como hemos indicado, sin el perfecto conocimiento de ambos idiomas. Son pocos sin embargo los jóvenes que se dediquen al estudio de las lenguas modernas observando fielmente esos preceptos; pues los unos satisfechos de que saben algun tanto el idióma patrio, descuidan el que aprenden; y los otros empezando el estudio de una lengua estranjera sin saber los principios de la nativa, nunca podrán conseguir el fin propuesto.

Es muy difícil que los primeros puedan hacer una version tal como exijen por ejemplo los actos judiciales, los contratos y escrituras de obligaciones, etc., etc.; y cuando emprendan una traduccion es muy temible que desfiguren el original ó al menos que le presenten con poca fidelidad, porque necesariamente les han de ocurrir dificultades propias del idioma de que traducen : prueban entonces el resultado de su indiferencia ó presuncion, y salen del paso amplificando los períodos, parafraseando algunos conceptos, añadiendo calificativos, etc., etc.; y dan al público no una traduccion, sino un comentario de la obra. Así es que muchos de esos escritos pasan por muy buenas traducciones, las cuales perderian una gran parte del mérito generalmente atribuido, si se publícaran con el original en frente. « El que corta ó abrevia lo que el autor extiende ó amplifica, dice D. Antonio Capmany en su arte de traducir, el que desnuda lo que el otro adorna, retoca lo perfecto, ó cubre lo defectuoso, etc.; en lugar de pintar á otro, se pinta á sí mismo, y de intérprete pasa á compositor. » Y el mismo dice en otro lugar : «No por eso pretendo que un traductor se sujete á trasladar palabra por palabra, sino que conserve la calidad y fuerza de ellas, y en cuanto la índole de las lenguas lo permita, debe seguir las fi-

guras, las imágenes, el número y el método; pues por esas calidades se diferencian casi siempre los autores, los cuales en cualquier idioma deben ser lo que son. »

Eso nos prueba cuan cierta es la opinion de Garcilaso cuando dice: *Siendo á mi parecer tan dificultosa cosa traducir bien un libro, como hacerle de nuevo.* Y en efecto, no hay nada mas difícil ni mas raro que una excelente traduccion, porque no hay nada tan difícil como saber guardar un justo medio entre la licencia del comentario y la sujecion del sentido literal: nada tan raro como conocer los límites de una timidez juiciosa y de una feliz licencia. Ceñirse demasiado al pié de la letra enerva la viveza, y sin esta falta todo, principalmente en las obras de imaginacion: demasiada libertad borra enteramente los rasgos característicos del original, y resulta una copia infiel.

Manifestado ya que solo á fuerza de un continuo y atento estudio puede conocerse á fondo cualquier lengua extranjera para formarse una idea exacta de lo que queramos traducir, será fácil conocer cuan necesario é indispensable es haber aprendido antes con toda la perfeccion posible la lengua en que hemos de presentar las comparaciones, imágenes, figuras y locucion del autor. Por consiguiente, se equívocan en gran manera los españoles que pretenden adelantar en el estudio de los idiomas sin haberse dedicado antes al estudio de la noble y armoniosa lengua castellana. Mientras los jóvenes no se convenzan de esta verdad, emplearán mucho mas tiempo del que debieran en el estudio de las lenguas; y al paso que les será mucho mas difícil aprender sus principios, los resultados serán de poca ventaja. Antes de aprender una lengua extranjera es preciso pues dedicar algun tiempo á la gramática castellana, y se conocerán luego las ventajas recobrando con usura el tiempo en aquel estudio. Por otra parte es muy sensible ver en tan poco aprecio y casi olvidadas las obras escritas en un idioma de los primeros, y el mas copioso, y el de mayor magestad y armonía entre los vivos, si exceptuamos el italiano.

Aunque estamos convencidos de que se tendrá por justa tal excepcion, copiarémos sin embargo lo que dice D. José Vargas Ponce, entusiasta hasta no mas por la lengua española, y cuyo testimonio no puede ser sospechoso. Ese denodado adalid del habla castellana dice, que « el italiano es su mas temible competidor ; » y al mismo tiempo en que encarece la sublimidad y cadencia de Fr. Luis de Leon ; el estilo apasionado, devoto y afectivo de los Venegas, Avilas, Puentes y Castillos ; la fluidez y correccion de Teresa ; la energía y precision de Mendoza y Aytona ; la hechicera grandilocuencia de Granada ; las bellezas en todo estilo de los escritores Berdugo, Mendoza, Yepes, Sigüenza, Cornejo, Guevara, Villalobos, Valles, Herrera, Acosta, Aleman, Rhua, Salazar ; con los encantos de la poesía en Virues, Acuña, los Argensolas, Figueroa, Morales, Silvestre, Villegas, Nabarro, Castillejo, Alcazar, Barbadillo, Rueda, Guillen de Castro, Espinel, Esquilache, Cangas, Mesquera de Figueroa, Barahona, Artiera, Rojas y otros muchísimos ; no se desdeña de explicarse así : « el italiano vario y dulce, el italiano tan « igual con nuestro idioma, tan uno por tantos respetos, y entre quie- « nes están indecisas las ventajas. »

Declamacion contra los abusos introducidos en el castellano. Pág. 51.

FIN.

Tener uno in croce.	Tener á alguno en ascuas.
Tener la mestola.	Tener el cucharon por el mango.
Cascare il cacio su maccheroni.	Caerse la sopa en la miel.
Esser sano come un pesce.	Estar sano como una manza.
Non aver altro occhio in capo.	Ser el ojo derecho de alguno.
Avere il cervello nelle calcagna.	Tener el seso en los calcañares.
Sentir a venir la muffa al naso.	Subirse la mostaza á las narices.
Rompere il filo del discorso.	Salir con su media espada.
Andate a farvi benedire.	Váyase á espulgar un galgo.
Godere il papato.	Tener vida papal.
Gonfiare le gote.	Ser tieso de cogote.
Far l' erba a' cani.	Coger agua en cesto ó en harnero.
Aver gli occhi nella collotola.	Tener garrones.
Inciampare ne' ragnateli.	Ahogarse en poca agua.
Bastonare di santa maniera.	Moler á palos; doblar á uno á palos.
Confessare senza fune.	Cantar de plano.
Non aver rasciutti gli occhi.	Estar alguno con la leche en los labios.
Aver il cervello fatto a oriuoli.	Tener cabeza de chorlito.

Régimen. Un célebre gramático despues de haber explicado que en las lenguas modernas no hay casos, y que estos se expresan ó se han reemplazado por medio de preposiciones; y despues de haber convenido en que hay mucha diferencia de *complemento* á *régimen*, dice que como este último tiene por base los casos, solo pueden tenerle aquellas lenguas en que haya declinaciones. Nosotros no nos conformamos con la doctrina de ese autor, fundados en la razon siguiente: si pueden tener régimen las lenguas en que hay casos, y estos los suple, los reemplaza, los expresa el español con varias preposiciones, no hallamos reparo en afirmar que hay régimen en dicho idioma; puesto que aquella terminacion particular con que debia expresarse en latin el complemento gramátical, se expresa en castellano por medio de una preposicion: la diferencia consiste pues únicamente en que las desinencias de este ó aquel caso, se presentan en español revestidas de esta ó aquella preposicion. ¿Qué quiere decir régimen? Esta palabra puramente latina, está derivada del verbo *rego* que significa *regir, dirijir*, *gobernar* ó *mandar;* por lo tanto *régimen* quiere decir *gobierno* ó *mando:* así pues cuando en latin se dice que tal adjetivo y tal verbo rigen dativo, se significa: que aquel adjetivo ó verbo exije, manda que ha de tomar la terminacion del dativo, el que quiera ser su complemento. Ni en español ni en italiano no hay casos, es cierto; pero los suplimos con las preposiciones, y decimos: tal verbo rije la preposicion *á*, tal otro la preposicion *en*, *etc.;* y significamos lo mismo que en latin, esto es, aquel verbo dice de la misma manera, el que quiera ser mi complemento ha de presentarse con la preposicion que yo exijo, con la que mando.

¿Cuál es pues la diferencia que hay de complemento á régimen? Por complemen-

to se entiende la palabra ó palabras que se añaden á otra parte de la oracion, para *completar* ó determinar su significacion de cualquier modo que sea. El réjimen es la manera con que se manda ha de presentarse el complemento, segun hemos explicado antes. En su lugar correspondiente hemos hecho la distincion de complemento directo y complemento indirecto, diferencia que no se hace en el réjimen; y para evitar los errores á que inducen algunas gramáticas, que aun se permiten en las escuelas con perjuicio de la enseñanza, debe explicarse tambien la distincion entre *dependencia* y *régimen;* pues este es fijo, y aquella accidental. Que una parte de la oracion dependa de otra en una frase, es contingente; pero el régimen es constante. Régimen significa *gobierno*, como hemos dicho antes, y se usa figuradamente en gramática para denotar el dominio que en la frase tienen unas palabras sobre otras; y esas tales deben hallarse precisamente en la frase las unas con las otras, porque no puede llamarse *régimen* lo que depende del libre albedrio del escritor. Por tanto, la palabra que es sugeto de una proposicion tiene siempre régimen; pero no por tener este ó aquel significado, sino por ser sugeto: este rije siempre un verbo.

Es un disparate decir que en el ejemplo citado en la página 211 *estatua de metal*, este último sustantivo esté rejido del primero; pues en tal caso no hay regente ni rejido: es la idea solamente la que gobierna, segun lo que hemos dicho de las preposiciones en la página 149. El nombre *estatua* no rije la preposicion *de*, y antes del nombre *metal* podrá colocarse cualquiera otra preposicion atendiendo únicamente á la acepcion en que quiera tomarse el dicho sustantivo. Por medio de las preposiciones ponemos dos palabras en inmediata relacion; luego segun la relacion que queramos denotar usarémos de la preposicion necesaria para formar la idea completa y exacta tal como la concibamos; luego no hay ningun nombre sustantivo que tenga régimen sino considerado como sugeto.

Los adjetivos tienen régimen, porque cada uno de ellos manda, exije cual es la preposicion que quiere para enlazarle su complemento; y así se dice *flexible* á *la razon*; *atento* con *todos*, *molesto* en *el trato*, *idoneo* para *el empleo etc.*

El verbo de una proposicion principal tiene régimen respectò al modo en que debe ponerse el verbo de la proposicion incidente, como: *Ignoro si* tienes *dinero; deseo que* tengas *dinero*. — El verbo transitivo tiene régimen en órden á los complementos directo é indirecto, esto es, manda, exije cual es la preposicion con que se ha de presentar cada uno de sus complementos. Mas en todos los idiomas hay una gran dificultad para saber exactamente la preposicion que *exije* cada verbo transitivo para expresar su complemento indirecto; dificultad que sube de punto al pasar de un idioma á otro aun en verbos que expresan una misma idea, que tienen una significacion idéntica, como puede observarse en los ejemplos siguientes:

No te aflijas *por* esta pérdida.	Non affliggerti *di* questa perdita.
Él se apoyaba *sobre*, *en* el báculo.	Ei s' appoggiava *sopra*, *in*, *al* bacolo.
Yo no me atreveria *á* escribir.	Io non ardirei scrivere ó *di* scrivere.
Aquel jóven se casó *con* una viudita.	Quel giovine sposò una vedovella.
El amo hizo cerrar el cuarto *con* llave.	Il padrone fece serrar la stanza *con*, *a* chiave.

Es preciso confesarse ***con*** este sacerdote.	Bisogna confessarsi ***a***, ***da*** questo prete.
Tú no querrás contentarte ***con*** tres escudos.	Tu non vorrai contentarti ***di*** tre scudi.
El coronel se enfadó ***por*** la respuesta.	Il colonello adirossi ***di***, ***per*** la risposta.
El ejército se prepáraba ***para*** ayudar á los aliados.	L' esercito s' accingeva ***ad*** ajutare gli alleati.
Es necedad matarse ***por*** eso.	E' sciocchezza ammanzarsi ***in*** questo.
Al salir de casa se encontró ***con*** quien le contó lo mismo.	Nell' uscir di casa s' abbattè ***in*** chi gli raccontò lo stesso.
Ne sé porque se encona ***en*** tal asunto.	Non so perchè si cruccia ***di*** tale affare.
No te deleites jamás ***en***, ***de*** hacer mal.	Non dilettarti giammai ***di*** far male.
¿ Quién no se fia ***a***, ***de***, ***en*** su hijo?	Chi non si fida ***a***, ***in*** suo figlio?
Es un mequetrefe que siempre se mete ***en*** negocios agenos.	E' un faccendone che sempre s' ingerisce ***degli*** affari altrui.
Es preciso reflexionar antes de entrometerse ***en*** juzgar.	Fa d' uopo riflettere prima di frammettersi ***di*** giudicare.
Estos imputaron á mi amigo su ignorancia ***à*** malicia.	Costoro imputaron al mio amico la sua ignoranza ***a***, ***in*** malizia.
Todos venden sus géneros ***por*** dinero.	Tutti quanti vendono le lor derrate ***a*** denaro.
Dijo que queria vestirsé ***de*** marinero; pero ***de*** seda.	Disse che volea vestirsi ***da*** marinaro; ma ***di*** seta.
Los orgullosos se sustraen ***de*** la obediencia.	Gli orgogliosi si sottraggono ***all'*** obbedienza.

Efectivamente la gran dificultad sobre el uso de las preposiciones consiste en saber cual exije el verbo transitivo para expresar su complemento indirecto, conforme hemos dicho antes; pero en español hay verbos que á veces requieren tambien una preposicion, que no es la preposicion ***á***, antes de su complemento directo; y asi se dice: ***gozar el placer*** ó ***gozar*** del ***placer***; ***pensar una cosa*** ó ***pensar*** en ***una cosa***; é igualmente en italiano se dice: ***godere il piacere*** ó ***godere*** nel ***piacere***. ***Pensare*** puede tener su complemento directo sin preposicion; generalmente va precedido de la preposicion ***a***; y á veces de ***in***, como: ***tanto amore le portava che*** in ***nulla cosa potea pensare se non*** in ***lei*** (Vit. S. Gir.).

Los verbos intransitivos no tienen régimen, no pueden exijir que despues de ellos se use determinadamente y siempre de esta ó aquella preposicion, sino que debe atenderse al valor y destino fijado á cada una de las preposiciones para determinar la idea que se pretende expresar: así pues cuando se quiera indicar un movimiento hácia un lugar, ó tendencia á determinado fin, se usará de la preposicion ***a***, como: ***andare a chiesa***, ir á la iglesia; ***andar a pranzare***, ir á comer. Cuando quiera indicarse permanencia en un lugar se usará de la preposicion ***in*** (en vez de la cual en ciertos casos se usa de ***a***), como: ***egli dimora in Parigi***, él vive en Paris: ***il cavalier rimase in sella***, el caballero se quedó montado; ***sedere a tavola***, sentarse á ó en la mesa. — Cuando quiera indicarse un movimiento de regreso, el punto de partida ó derivacion, se usará de la preposicion ***da***, como: ***ritornare***

dal teatro, il secondo danno derivò dal primo, el segundo daño derivó del primero; *i piaceri nascono dai bisogni*, los gustos toman orígen de las necesidades; y á este tenor se usarán las demás preposiciones.

Por la explicacion que acabamos de dar se conocerá fácilmente la distincion que debe hacerse entre *régimen* y *dependencia*; pues esta es accidental, y si en la frase hay un adjetivo que concuerde con un sustantivo, no dirémos que este rije á aquel: entonces el adjetivo, que el escritor ha querido colocar en la frase, debe estar sumiso al sustantivo del cual depende, por ordenarlo así la regla de concordancia; pero no la del régimen.

S. Usamos en castellano de la preposicion *des* para formar algunas palabras compuestas, que con esa adicion significan lo contrario de sus simples. En italiano se usa para el mismo objeto de la preposicion *di*, á la cual se le añade una *s* cuando la segunda parte de la composicion empieza por vocal, véase pág. 168, como: *disordine, disadatto, disonore*; ó se antepone solamente la letra *s* como: *sbarbare, sgarbato, scortesia, sbottonare, sfibbiare, sleale, spopolare, sconoscere, scoprire, etc., etc.*: voces que significan precisamente lo contrario de cuando se usan sin la letra *s*.

Solecismo, segun Quintiliano lib. 1, cap. 5, es un vicio ó una falta contra las reglas de sintáxis propia ó figurada de una lengua particular: así que puede cometerse por falta de construccion, de concordancia ó de régimen. El solecismo puede ser ó no un modismo de otro idioma (Véase idiotismo); pues si alguno dijera *yo pensaré á todo*, respecto de la falta en el régimen del castellano habria un solecismo, que puede tambien expresarse por galicismo ó italianismo; mas si dijera *yo pensaré con todo*, entonces el disparate no seria modismo de ninguna lengua y se llamaria únicamente solecismo; de cuyo nombre genérico nos valemos para expresar la falta de lenguaje, porque no hay obligacion de haber aprendido las demás lenguas para saber si aquella falta del castellano, por ejemplo, la admite ó no la sintáxis de otro idioma. El solecismo está diametralmente opuesto á la pureza del lenguaje. (Véase propiedad de voces).

Solon, uno de los siete sabios de Grecia, fundó en la Cilicia una ciudad á la cual dió el nombre de *Solos* ó *Soles*, y á la cual llevó muchos atenienses. Despues de algun tiempo de haberse él marchado á Chipre los colonos de aquella ciudad empezaron á corromper el lenguaje, no usando de palabras diferentes, sino explicándose con frases extrañas; por cuyo motivo se introdujo el verbo que literalmente traducido significa *solecizar* para decir que uno hablaba como los colonos de Soles; de la misma manera que se dice *toscanizzare* para manifestar que uno afecta el hablar ó escribir toscano. Este fué el orígen del solecismo segun Strabon lib. 14; y Diogen. Laert. in Solone.

Sustantivos. En italiano se forma un gran número de nombres, ya de la primera persona del singular del presente de indicativo, ya de la tercera del mismo número y tiempo, ya tambien de los participios de pretérito; es decir, que esas mismas personas ó participios pasan á ser nombres sustantivos. Esta observacion puede servir tambien para el mismo objeto en la lengua castellana.

Muchas primeras personas del presente de indicativo pasan á ser nombres del género masculino, y conservan el mismo acento tónico, como:

io lavoro,	yo trabajo;	*il lavoro*,	el trabajo.
io studio,	yo estudio;	*lo studio*,	el estudio.
io spazzo,	yo barro;	*lo spazzo*,	la escoba.
io m' ingegno,	yo me ingenio;	*l' ingegno*,	el ingenio.
io sbaglio,	yo me equivoco;	*lo sbaglio*,	la equivocacion.
io soggiorno,	yo demoro;	*il soggiorno*,	la morada.
io sospiro,	yo suspiro;	*il sospiro*,	el suspiro.
io desio,	yo deseo;	*il desio*,	el deseo.
io spreggio,	yo desprecio;	*lo spreggio*,	el desprecio.
io scherzo,	yo me chanceo;	*lo scherzo*,	la chanza.
io foro,	yo agujereo;	*il foro*,	el agujero.
io mi specchio,	yo me miro al espejo;	*lo specchio*,	el espejo.
io viaggio,	yo viajo;	*il viaggio*,	el viaje.
io sbarco,	yo desembarco;	*lo sbarco*,	el desembarco.
io passeggio,	yo me paseo;	*il passeggio*,	el paseo.
io ritorno,	yo regreso;	*il ritorno*,	el regreso.
io sollievo,	yo alivio;	*il sollievo*,	el alivio.
io segno,	yo señalo;	*il segno*,	la señal.
io bacio,	yo beso;	*il bacio*,	el beso.
io suono,	yo sueno;	*il suono*,	el son.
io sguardo,	yo miro;	*lo sguardo*,	la mirada.
io annovero,	yo cuento;	*l' annovero*,	la enumeracion.
io sfogo,	yo me desahogo;	*lo sfogo*,	el desahogo.
io starnuto,	yo estornudo;	*lo starnuto*,	el estornudo.
io sigillo,	yo sello;	*il sigillo*,	el sello.
io sborso,	yo desembolso;	*lo sborso*,	el desembolso.
io sproposito,	yo disparato;	*lo sproposito*,	el disparate.
io ritiro,	yo retiro;	*il ritiro*,	el retiro.
io ricamo,	yo bordo;	*il ricamo*,	el bordado.
io filo,	yo hilo;	*il filo*,	el hilo.
io digiuno,	yo ayuno;	*il digiuno*,	el ayuno.
io risparmio,	yo ahorro;	*il risparmio*,	el ahorro.
io sospetto,	yo sospecho;	*il sospetto*,	la sospecha.
io arrivo,	yo llego;	*l' arrivo*,	la llegada.

Muchas terceras personas del singular del presente de indicativo pasan á ser nombres del género femenino, y conservan el mismo acento tónico, como:

egli visita,	él visita;	*la visita*,	la visita.
egli puzza,	él hiede;	*la puzza*,	el hedor.
egli cura,	él cuida;	*la cura*,	el cuidado.
egli si vergogna,	él se avergüenza;	*la vergogna*,	la vergüenza.
egli favella,	él habla;	*la favella*,	el habla.
egli strega,	él hechiza,	*la strega*,	la bruja ó hechicera.
egli gemma,	él brota;	*la gemma*,	el boton.
egli ingiuria,	él injuria;	*l' ingiuria*,	la injuria.
egli brama,	él desea;	*la brama*,	el deseo.
egli scopa,	él barre;	*la scopa*,	la escoba.
egli invidia,	él envidia;	*l' invidia*,	la envidia.
egli benda,	él venda;	*la benda*,	la venda.
egli merenda,	él merienda;	*la merenda*,	la merienda.
egli spazzola,	él acepilla;	*la spazzola*,	el cepillo.
egli noia,	él fastidia;	*la noia*,	el fastidio.
egli caccia,	él caza;	*la caccia*,	la caza.
egli rabbia,	él rabia;	*la rabbia*,	la rabia.
egli grattuggia,	él raspa;	*la grattuggia*,	la raspa.
egli macchina,	él maquina;	*la macchina*,	la máquina.
egli veste,	él viste;	*la veste*,	el vestido.
egli zappa,	él azadona;	*la zappa*,	el azadon.
egli zampa,	él patea;	*la zampa;*	la pata.
egli sferza,	él zurriaga;	*la sferza*,	el zurriago.
egli zavorra,	él lastra;	*la zavorra*,	el lastre.

Muchos participios de pretérito pasan á ser nombres del género masculino, como:

Morso,	mordido;	*il morso*,	la mordedura.
Tessuto,	tejido;	*il tessuto*,	el tejido.
Peccato,	pecado;	*il peccato*,	el pecado.
Innamorato,	enamorado;	*l' innamorato*,	el enamorado.
Fesso,	hendido;	*il fesso*,	la hendidura.
Chiuso,	cerrado;	*il chiuso*,	el cercado.
Soprascritto,	sobrescrito;	*il soprascritto*,	el sobrescrito.
Detto,	dicho;	*il detto*,	el dicho.
Fatto,	hecho;	*il fatto*,	el hecho.
Pianto,	llorado;	*il pianto*,	el lloro.
Garrito,	gorjeado;	*il garrito*,	el gorjeo.
Ruggito,	rujido;	*il ruggito*,	el rujido.
Prodotto,	producido;	*il prodotto*,	el producto.
Condotto,	conducido;	*il condotto*,	el conducto.
Trattato,	tratado;	*il trattato*,	el tratado.
Bandito,	desterrado;	*il bandito*,	el desterrado.

Vestito,	vestido;	*il vestito*,	el vestido.
Sorriso,	sonreido;	*il sorriso*,	la sonrisa.
Concorso,	concurrido;	*il concorso*,	el concurso.

Muchos participios de pretérito con terminacion femenina pasan á ser nombres femeninos, como:

Battuta,	batida;	*la battuta*,	el compás.
Partita,	partida;	*la partita*,	la partida.
Risa,	reida;	*la risa*,	la risada.
Entrata,	entrada;	*l' entrata*,	la entrada.
Scelta,	escojida;	*la scelta*,	la eleccion.
Scommessa,	apostada;	*la scommessa*,	la apuesta.
Rimessa,	remitida;	*la rimessa*,	la remesa.
Errata,	errada;	*l' errata*,	la errata.
Scossa,	sacudida;	*la scossa*,	el sacudimiento.
Salita,	subida;	*la salita*,	la subida.
Finta,	finjida;	*la finta*,	la ficcion.
Mossa,	movida;	*la mossa*,	el movimiento.
Ricevuta,	recibida;	*la ricevuta*,	el recibo.
Sconfitta,	derrotada;	*la sconfitta*,	la derrota.
Condotta,	conducida;	*la condotta*,	la conducta.
Spesa,	gastada;	*la spesa*,	el gasto.

A imitacion de los propuestos se encontrarán muchísimos otros.

Traduccion. Véase Version.

Triptongo, es la reunion de tres vocales que sin embargo de formar un sonido triple, se pronuncian con una sola emision de voz; por lo tanto los triptongos no forman mas que una sílaba. Para saber cuando tres vocales reunidas forman triptongo, es necesario recordar lo que hemos explicado acerca de los diptongos; pues solo dirémos que hay triptongo en una palabra cuando la primera de las tres vocales juntas forme diptongo con la segunda, y esta con la tercera: así forman triptongo *miei*, *sbagliai*, *figliuolo*, porque *ie* forman diptongo, lo mismo que lo forman *ei*, é igualmente *ia*, *ai*; *iu*, *uo*.

En los triptongos hay siempre una vocal dominante, la cual es la del medio, siempre que lo sea respecto al diptongo que forme, así con la vocal precedente como con la siguiente. Así pues la vocal del medio será la dominante en *miei* porque lo es tanto en el diptongo *ie* como en el de *ei*. Mas la vocal dominante de un triptongo es la tercera cuando la precedente á esta no lo es en la formacion del diptongo. La tercera vocal será pues la dominante en *figliuolo* porque es la segunda vocal dominante en el diptongo *uo*.

No forma siempre triptongo la reunion de tres vocales; pues en algunos casos

forman dos sílabas y en otros tres; siendo la regla para conocerlo. la consecuencia de lo explicado antes para saber cuando tres vocales reunidas forman triptongo.

Se contarán dos sílabas en las palabras cuando las tres vocales solo puedan formar un diptongo, esto es, ó la primera con la segunda, ó esta con la tercera. *Guaina* tiene dos sílabas, porque si bien se forma diptongo con *ua*, no lo forman empero con *ai* los términos acabados en *aina*. Igualmente forman dos sílabas *delineai*, *gioire*.

Se contarán tres sílabas en las palabras cuando ni la primera de las tres vocales pueda formar diptongo con la segunda, ni esta con la tercera, como sucede en el nombre *Isaia*.

Algunas veces se escribe *i* en vez de *j* entre dos vocales: en este caso debe tenerse presente que la *i* forma diptongo con la vocal siguiente siempre que no está inmediatamente precedida de *gu* ó *qu*, como *aiuto*, *noia*. Muchos prefieren en dicho caso usar siempre de la *j*, principalmente en los casos en que deben reunirse cuatro vocales, como sucede en *cucchiaio*, *gioia*, *ghiaia*, *cuoio*, *squaiato*, *gioielliere*, *etc.*; que se hallan escritos *cucchiajo*, *gioja*, *cuojo*, *etc.*

Version. La Academia española define esta palabra. « La traduccion de algun escrito ó la de una lengua á otra, » y luego define la *traduccion* de esta manera: «Version de un escrito volviéndole de un idioma á otro. » No hace á nuestro propósito detenernos en analizar estas definiciones, y pasarémos á exponer nuestra opinion acerca de si dichos términos deben ó no considerarse como sinónimos.

El uso comun nos indica que hay alguna diferencia entre esas dos palabras por razon de algunas ideas accesorias, y así es que se emplea la una en ciertos casos en que no puede emplearse la otra; pues al hablar de la Sagrada Escritura se dice *la version* de los Setenta, *la version* de la Vulgata, en cuyos casos nadie usa el nombre traduccion. Por el contrario, se dice que D. Nicolás de Azara hizo una bellísima *traduccion* de la vida de Marco Tulio; que hay una excelente *traduccion* de Virgilio hecha por el comendador Annibal Caro; y en ninguno de los dos casos se empleará el nombre version.

Creemos pues que la version debe ser *la copia literal* hecha en un idioma, sacada del original escrito en otra lengua. Por lo tanto la *version* debe sujetarse estrictamente á los principios de la construccion directa, presentando sin la menor alteracion las ideas y pensamientos del original, sin variar en nada el órden en que se hallan colocados. La *version* exige que no se salga de los límites del texto, aun cuando la imaginacion ponga delante locuciones mas propias, frases mas elegantes y de mejor armonía; al paso que la *traduccion* se ocupa en estudiar el pensamiento del autor, en profundizar sus ideas; y luego de haberse penetrado del espíritu y sentido del texto original, presentar el todo con claridad, de modo que cause la debida impresion bajo la forma mas conveniente á la lengua en que se traduce.

Si fuese necesario evidenciar mas lo dicho, con muy poco trabajo hallaríamos ejemplos semejantes al del capítulo primero del Evangelio de S. Juan, versículo 19, que dice: *miserunt Judæi ab Jerosolymis sacerdotes et Levitas ad eum ut in-*

terrogarent eum: tu quis es? Prescindiendo pues el santo Evangelista de la genuina locucion latina y guiado únicamente del respeto debido al texto sagrado, quiso seguirle literalmente á fin de poner el hebréo al alcance del vulgo: quiso mas bien seguir el hebraismo en la pregunta directa *tu quis es*, antes que faltar en lo mas mínimo á la integridad del texto diciendo *quis* ó *quisnam esset*. Así tambien en castellano será una version si decimos « los judíos enviaron á él de Jerusalen sacerdotes y Levitas á preguntarle: ¿tú quién eres? » Mas si dijésemos « Desde Jerusalen los Judíos le enviaron sacerdotes y Levitas para saber de él quien era » entonces seria una traduccion. De lo dicho puede colejirse que la version es de absoluta necesidad en todos los escritos en que la mas lijera alteracion en el sentido, órden y relacion que tienen entre sí los signos del pensamiento, puede inducir á errores ó quizás á equivocaciones perjudiciales.

En el estudio de las lenguas la version debe preceder á la traduccion, porque en el método de enseñanza aquella no es ni puede ser otra cosa que los ensayos de esta. Primeramente debe pues entenderse el valor de las palabras, conocer bien el órden analítico; y cuando se ha aprendido á analizar las frases, comparar la estructura del lenguaje que se aprende, con la del que se supone sabido, entonces puede hacerse un estudio sobre el genio del idioma, cuyo conocimiento se desea adquirir con toda perfeccion.

Con ese método puede conocerse á fondo una lengua extrangera, y por consiguiente hallarse en el caso de hacer una buena traduccion; mas para conseguir lo último no basta estudiar una lengua extranjera, es preciso á mas no descuidar el estudio de la propia, porque no puede hacerse una buena traduccion, como hemos indicado, sin el perfecto conocimiento de ambos idiomas. Son pocos sin embargo los jóvenes que se dediquen al estudio de las lenguas modernas observando fielmente esos preceptos; pues los unos satisfechos de que saben algun tanto el idioma patrio, descuidan el que aprenden; y los otros empezando el estudio de una lengua estranjera sin saber los principios de la nativa, nunca podrán conseguir el fin propuesto.

Es muy difícil que los primeros puedan hacer una version tal como exijen por ejemplo los actos judiciales, los contratos y escrituras de obligaciones, etc., etc.; y cuando emprendan una traduccion es muy temible que desfiguren el original ó al menos que le presenten con poca fidelidad, porque necesariamente les han de ocurrir dificultades propias del idioma de que traducen: prueban entonces el resultado de su indiferencia ó presuncion, y salen del paso amplificando los períodos, parafraseando algunos conceptos, añadiendo calificativos, etc., etc.; y dan al público no una traduccion, sino un comentario de la obra. Así es que muchos de esos escritos pasan por muy buenas traducciones, las cuales perderian una gran parte del mérito generalmente atribuido, si se publicaran con el original en frente. « El que corta ó abrevia lo que el autor extiende ó amplifica, dice D. Antonio Capmany en su arte de traducir, el que desnuda lo que el otro adorna, retoca lo perfecto, ó cubre lo defectuoso, etc.; en lugar de pintar á otro, se pinta á sí mismo, y de intérprete pasa á compositor. » Y el mismo dice en otro lugar: «No por eso pretendo que un traductor se sujete á trasladar palabra por palabra, sino que conserve la calidad y fuerza de ellas, y en cuanto la índole de las lenguas lo permita, debe seguir las fi-

guras, las imágenes, el número y el método; pues por esas calidades se diferencian casi siempre los autores, los cuales en cualquier idioma deben ser lo que son. »

Eso nos prueba cuan cierta es la opinion de Garcilaso cuando dice: *Siendo á mi parecer tan dificultosa cosa traducir bien un libro, como hacerle de nuevo.* Y en efecto, no hay nada mas difícil ni mas raro que una excelente traduccion, porque no hay nada tan difícil como saber guardar un justo medio entre la licencia del comentario y la sujecion del sentido literal: nada tan raro como conocer los límites de una timidez juiciosa y de una feliz licencia. Ceñirse demasiado al pié de la letra enerva la viveza, y sin esta falta todo, principalmente en las obras de imaginacion: demasiada libertad borra enteramente los rasgos característicos del original, y resulta una copia infiel.

Manifestado ya que solo á fuerza de un continuo y atento estudio puede conocerse á fondo cualquier lengua extranjera para formarse una idea exacta de lo que queramos traducir, será fácil conocer cuan necesario é indispensable es haber aprendido antes con toda la perfeccion posible la lengua en que hemos de presentar las comparaciones, imágenes, figuras y locucion del autor. Por consiguiente, se equívocan en gran manera los españoles que pretenden adelantar en el estudio de los idiomas sin haberse dedicado antes al estudio de la noble y armoniosa lengua castellana. Mientras los jóvenes no se convenzan de esta verdad, emplearán mucho mas tiempo del que debieran en el estudio de las lenguas; y al paso que les será mucho mas difícil aprender sus principios, los resultados serán de poca ventaja. Antes de aprender una lengua extranjera es preciso pues dedicar algun tiempo á la gramática castellana, y se conocerán luego las ventajas recobrando con usura el tiempo en aquel estudio. Por otra parte es muy sensible ver en tan poco aprecio y casi olvidadas las obras escritas en un idioma de los primeros, y el mas copioso, y el de mayor magestad y armonía entre los vivos, si exceptuamos el italiano.

Aunque estamos convencidos de que se tendrá por justa tal excepcion, copiarémos sin embargo lo que dice D. José Vargas Ponce, entusiasta hasta no mas por la lengua española, y cuyo testimonio no puede ser sospechoso. Ese denodado adalid del habla castellana dice, que « el italiano es su mas temible competidor ; » y al mismo tiempo en que encarece la sublimidad y cadencia de Fr. Luis de Leon ; el estilo apasionado, devoto y afectivo de los Venegas, Avilas, Puentes y Castillos ; la fluidez y correccion de Teresa ; la energía y precision de Mendoza y Aytona ; la hechicera grandilocuencia de Granada ; las bellezas en todo estilo de los escritores Berdugo, Mendoza, Yepes, Sigüenza, Cornejo, Guevara, Villalobos, Valles, Herrera, Acosta, Aleman, Rhua, Salazar ; con los encantos de la poesía en Virues, Acuña, los Argensolas, Figueroa, Morales, Silvestre, Villegas, Naharro, Castillejo, Alcazar, Barbadillo, Rueda, Guillen de Castro, Espinel, Esquilache, Cangas, Mesquera de Figueroa, Barahona, Artiera, Rojas y otros muchísimos ; no se desdeña de explicarse así : « el italiano vario y dulce, el italiano tan « igual con nuestro idioma, tan uno por tantos respetos, y entre quie- « nes están indecisas las ventajas. »

Declamacion contra los abusos introducidos en el castellano. Pág. 51.

FIN.

ÍNDICE.

PRONUNCIACION.

ANALOGÍA.

EJERCICIOS MNEMÓNICOS
ó

Sintáxis.

Ortografía.

Prosodia.

DICCIONARIO CONSULTIVO.

Artículos que en él se explanan.

CATÁLOGO DE LOS VERBOS IRREGULARES.

Dos observaciones deben tenerse presentes: 1.ª que á excepcion de los compuestos de los irregulares de la primera conjugacion, los compuestos se conjugan como sus simples. 2.ª que en este catálogo no se encontrará ninguno de los verbos comprendidos en las reglas de las páginas 78 y 79; ni tampoco ninguno de los que siguen la irregularidad general de los de la tercera.

FIN DEL ÍNDICE.

ERRATAS.

Pág.	Lin.	Dice	Debe decir.
78,	32,	participio.	el participio.
95,	5,	el	al
133,	24.	yo	io
284,	4,	manza.	manzana.

